

FUSE

Ilustrado por Mitz Vah



**y Entonces, me  
Reencarné  
en un SLIME**

3

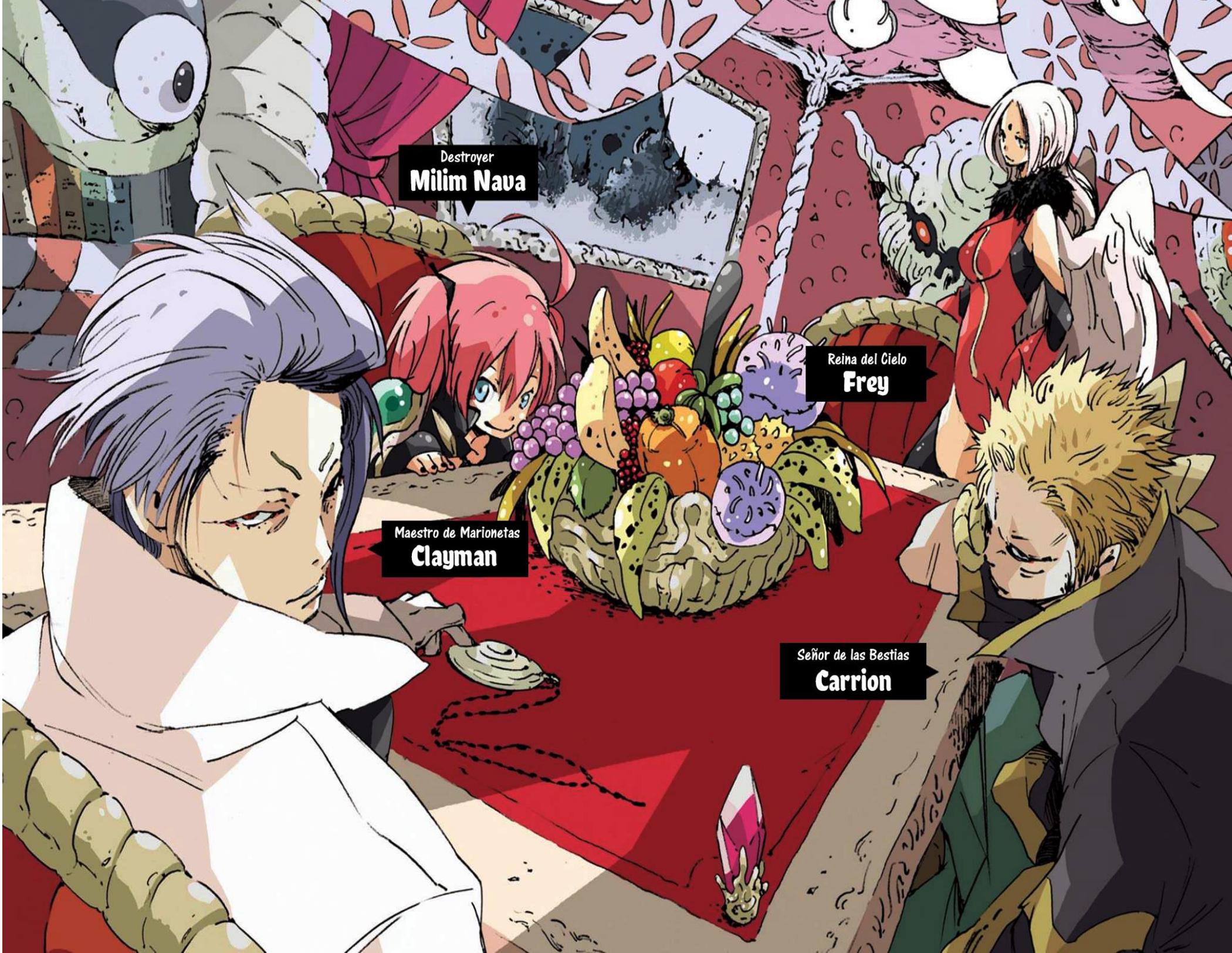
**FUSE**

Ilustrado por **Mitz Vah**

**y Entonces, me**

**Reencarné**

**3 en un SLIME**

A vibrant, anime-style illustration of a banquet table. In the center is a large, overflowing basket of various fruits including apples, oranges, grapes, and bananas. To the left, a man with long, flowing white hair and a white high-collared coat is looking towards the center. Behind the fruit basket, a small girl with short red hair and blue eyes is peeking over the edge. To the right, a woman with long white hair, wearing a red dress and white wings, stands looking towards the center. In the foreground on the right, a man with spiky blonde hair and a dark grey coat is looking down. The table is covered with a red cloth, and a small pink gemstone is visible on the table. The background features a large window with a view of a city and a large, green, multi-eyed creature hanging from the ceiling.

Destroyer  
**Milim Nava**

Reina del Cielo  
**Frey**

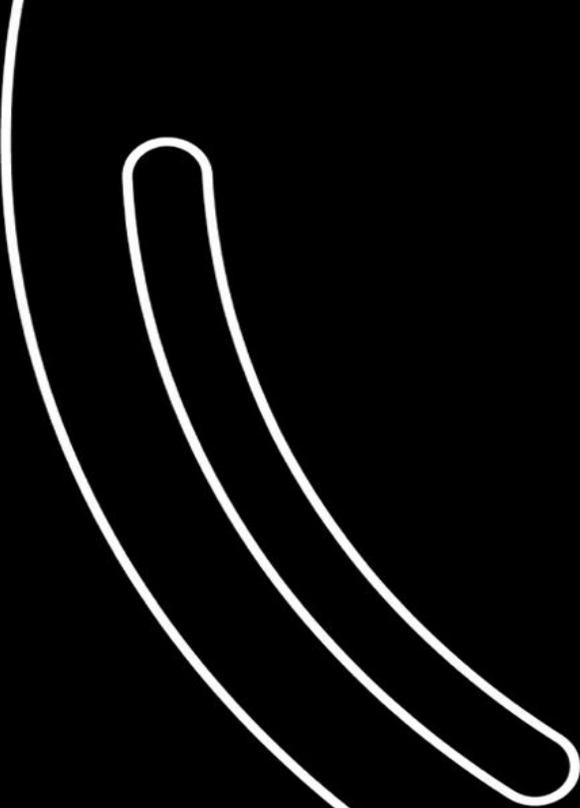
Maestro de Marionetas  
**Clayman**

Señor de las Bestias  
**Carrion**



“¡Hola, hola!

Soy la Reina Demonio Milim Nava. Parece que eres la persona más fuerte de este pueblo, así que quise venir a saludar”.



**PRÓLOGO**

**CUMBRE DE  
REYES DEMONIO**

*Y entonces me reencarné en un Slime*



## *Prólogo – Cumbre de Reyes Demonio.*

Era una habitación inmensa, magníficamente diseñada, el piso estaba cubierto con una alfombra exuberante que debió haber sido tejida por un equipo de artesanos durante varios años.

La mesa en el medio presentaba madera tallada de un árbol fragante, que proporcionaba un agradable olor a madera. Era grande, redonda, y podía acomodar cómodamente una doce personas más o menos—pero a pesar del tamaño de la habitación, solo se habían colocado tres sillas alrededor. Todas bastante lujosas, por supuesto, del tipo que incluso la nobleza de alto nivel tendría dificultades para conseguir.

Una de las paredes presentaba un mural de una escena fantástica, pero ¿era realmente un mural? La elegante y deliberada obra de arte que mostraba a criaturas de otro mundo, casi hacía parecer que se agitaban ligeramente en sus poses de vez en cuando. Era como si pudieran saltar del muro y manifestarse en este mundo en cualquier momento. Lo que tenía sentido—era un trabajo de Bismarck, uno de los más grandes artistas de los reinos controlados por el rey demonio. Se especializaba en crear los llamados ‘artefactos’, obras maestras visuales que eran hiper realistas, era como si su pincel literalmente atrapara a estas bestias míticas en un estado vivo en la pared.

Vender incluso uno de los artículos que adornaban esta habitación permitiría a alguien vivir como noble durante una década más o menos. Tal era la calidad inculcada en cada pieza, suficiente para abrumar a cualquiera que entrara en la habitación.

Pero incluso así, el tipo de personas que visitaban este lugar, conocían el poder del dinero; tenían suficiente para comprar cualquier arma mágica de alto grado que quisieran, o contratar a los mejores mercenarios de la tierra. Se deleitaban con los activos que tenían, y una habitación como esta tenía menos intención de impresionar, y más de robar al visitante cualquier deseo de resistir la voluntad de su anfitrión.

Ese era el papel de esta habitación, pero los invitados que se reunirían en este lugar en unos momentos, no eran del tipo que se verían afectados por tales exhibiciones de riqueza.

Esta habitación era propiedad de un hombre guapo. Era delgado, y sus ojos irradiaban inteligencia incluso cuando sugerían que estaba bastante nervioso.

Aun así, el rey demonio, Clayman, tenía la fuerza de voluntad para hacer que casi cualquiera siguiera sus órdenes.

Sus ojos se deslizaron por la habitación antes de asentir satisfecho y sentarse en una de las sillas. Había una máscara sobre la mesa con una sonrisa moldeada; la recogió, pasó una mano sobre ella con amor y la guardó cuidadosamente en un bolsillo. Cada movimiento traicionaba el enfoque metódico que adoptaba en todos los aspectos de su vida.

Sabía que sus invitados vendrían pronto. Reyes demonio, el mismo rango que él. Y el objetivo de Clayman hoy, era controlar a estas criaturas obstinadas y rebeldes, mostrándoles algo lo suficientemente agradable como para ponerlas bajo su control total. Había seleccionado un traje blanco de aspecto ostentoso para la ocasión, y ahora estaba mirando la hora en su reloj de bolsillo.

Justo cuando pensaba que la hora señalada estaba cerca, de repente se dio cuenta de que alguien estaba ocupando otro asiento.

“Yo, Clayman. ¿Gelmud lo está haciendo bien?”

Tenía las piernas cruzadas mientras reclinaba tranquilamente su cuerpo grande y musculoso en su asiento y casualmente se enfrentaba a Clayman. Pero cada movimiento suyo era tan flexible y elegante como los de Clayman. Este no era un tonto musculoso—emitía el aire de un héroe militar forjado en batalla. Obviamente, su atuendo formal estaba un poco desgastado, pero no lo hacía parecer sucio en absoluto. En todo caso, enfatizaba su lado salvaje, creando una atmósfera que hacía que uno dudara más que un poco en acercarse a él.

Su forma de hablar sin refinar parecería ser una mala combinación, pero solo servía para hacer al hombre aún más encantador. Mientras tanto, su cabello rubio corto bien cuidado, combinaba perfectamente con los contornos masculinos de su rostro. Sus agudos ojos de halcón se clavaban en Clayman—estaba muy concentrado, tal vez por desconfianza hacia su compañero rey demonio.

“¿Carrion?” Clayman preguntó. “Llegas temprano, ¿eh? Estaba planeando informarte sobre eso hoy, en realidad. Sin embargo, no esperaba que llegaras primero”.

El hombre llamado Carrion se encogió de hombros. “No hay necesidad de que me trates así. Estoy seguro de que nuestra pequeña dama está ocupada con sus propios preparativos”, dijo con una sonrisa.

Carrion era, de hecho, un rey demonio—tal vez más conocido como el Señor de las Bestias, gracias a ser el rey y líder de la raza licántropo.

“Je. ‘pequeña dama’, ¿eh? Hmm... Sí, tal vez sí. Ah, pero mejor no hablemos más de ella por ahora. Después de todo...”

“Es bastante sensible a las personas que la critican”.

Los dos se miraron, intercambiando una leve risa. Justo cuando se detuvieron, la puerta de la habitación se abrió de repente. Una joven estaba parada allí, mirando alrededor de la habitación por un momento antes de darse cuenta de que solo Clayman y Carrion estaban allí.

“¿Estaban soltando rumores sobre mí?”

Era joven, muy joven, bastante para alguien que participaba en una cumbre como esta. Catorce o quince años, tal vez, y aunque las apariencias a menudo engañaban a los demonios, ella parecía lamentablemente fuera de lugar.

Había un aparato con forma de garra de dragón en su hombro derecho. Pero no encima—exactamente, en realidad estaba flotando en el aire, dejando un ligero espacio entre él y su cuerpo. Dicho cuerpo estaba, en su mayor parte, apenas vestido—solo un pareo y unas bragas hechas de tela delgada, junto con una pieza en el pecho para cubrir lo que solo podría ser definido como *intento* de un par de senos aún en desarrollo. Ya sea para facilitar el movimiento o para algún otro propósito, exponía tanta piel como lo haría el típico traje de baño de dos piezas.

Sus ojos grandes y de voluntad fuerte brillaban en color azul, incluso mientras revelaban un poco de la juventud inmadura que quedaba en ella. La fuerza en ellos, demostraba a los otros dos que no era una mujer de quien pudieran burlarse. Su cabello rosa platino estaba atado en dos coletas sueltas a cada lado de su cabeza, y había una sonrisa atrevida y dominante en su rostro. Con su modesto pecho hinchado, miró a los reyes demonio con los que compartía la habitación.

“¡Yo, Milim!” Carrion dijo con una carcajada. “No, nada de rumores. Usualmente eres muy puntual con estas cosas, eso es todo. ¡Estábamos preocupados por ti!”

“Exactamente, Milim”, agregó Clayman mientras llevaba elegantemente una taza de té a sus labios. “Por supuesto, no es como si hubiera motivos para preocuparnos por ti”.

Los dos estaban acostumbrados a ella, lo suficiente como para que supieran que las excusas sin sentido no servirían de nada. Simplemente irritarían a Milim aún más. En cambio, se esforzaron por relajar su enfoque, asegurándose de no molestarla más. Los dos compartían una ligera sensación de nerviosismo cuando ella estaba presente, y ese nerviosismo claramente estaba ahí otra vez.

Había una razón para esto: A pesar de su aspecto, Milim era poderosa. Esta dulce y joven reina demonio, Milim Nava, era miembro de la raza dragonoid—una que tenía el apodo simple pero efectivo de Destroyer.

Con un resoplido molesto, les dio a Carrion, luego a Clayman una mirada desagradable.

“Bueno, como sea”, murmuró cuando ninguno reaccionó. En el momento siguiente, ella estaba caminando por la habitación—y alguien más estaba detrás de ella. Una arpía—una con grandes alas de águila.

“Bueno, bueno, Milim”, amonestó Clayman, con las cejas arqueadas hacia abajo.

“Creo que fui bastante claro en que nadie más que los reyes demonio están permitidos aquí. Me temo que no puedo permitir que tu asistente te acompañe. Incluso para ti, hay ciertas reglas que deben ser—”

“Es bueno verte de nuevo, Clayman”, fue la respuesta abatida. “No soy la asistente de Milim. No estoy aquí porque quiera estar, pero si quieres a un rey demonio, entonces aquí tienes a una reina demonio”.

La arpía se mantuvo fuerte, para nada intimidada por los seres poderosos ante ella. Parecía una mujer elegante, pero cualquiera que estuviera cerca de ella, percibiría de inmediato el aura inquietantemente sustancial que exudaba en todo momento.

Ella era, después de todo, una reina demonio—

“Whoa, ¿qué haces aquí, Frey?”

—Frey, la Reina del Cielo, gobernante de la raza arpía. Al igual que Clayman, Carrion y Milim, ella era uno de los pilares de la fuerza que sostenía el mundo en el que vivían.

“Hola Carrion. Y sí, estás en lo correcto. Había rechazado la invitación porque estaba ocupada, pero Milim... bueno, ya sabes...”

“¡Ja, ja, ja, ja! Oh, ¿cuál es el gran problema? Estaba actuando malhumorada por algo, así que la traje para que se desahogara. No tienes ningún problema con eso, ¿verdad, Clayman?”

“No, si ese es el caso... no”.

Esta era la Milim que Clayman conocía—siempre empujando sus propios deseos sobre otras personas. Pero no había razón para desafiarla abiertamente. De hecho, el optimista en su interior, vio esto como algo a agradecer. Una vez que les contara a todos acerca de cómo sus esfuerzos con Gelmud habían sido un completo fracaso, estaba seguro de que Milim estaría un poco menos alegre. Frey debería ayudar a suavizar las cosas un poco una vez que soltara la bomba.

Entonces Clayman comenzó a idear una nueva estrategia.

“¿Bien? ¿Podemos tener otra silla para Frey, por favor?”

Clayman asintió a la orden de Milim. Con un movimiento rápido de su dedo, una silla se materializó donde antes no había ninguna—combinando perfectamente con su entorno, como si siempre hubiera estado allí y todos simplemente no se hubiesen dado cuenta. Milim y Frey tomaron asiento, sin sentir nada inusual en esto.

Había cuatro reyes demonio reunidos alrededor de la mesa. Ahora era el momento de que Clayman, el ‘Maestro de Marionetas’, flexionara un poco sus músculos. Tenía un don para controlar a las personas, obligándolas a cumplir sus deseos, y ahora había una sonrisa en su rostro mientras empezaba a hablar.

La cumbre de reyes demonio había comenzado.



Clayman optó por comenzar con un resumen simple y franco de los acontecimientos.

Gelmud estaba muerto, asesinado por alguien, y su plan había fallado.

“Ese bastardo quería que las cosas avanzaran demasiado rápido para su propia conveniencia, ¿huh?” Ofreció Carrion. “Incluso si Veldora se ha ido, ¿había alguna necesidad de mover esta operación realmente?”

“Puedes decir eso, Carrion, pero el caos se produciría tarde o temprano con Veldora, el gobernante supremo del bosque, fuera de escena. Si una nueva y prometedoras plántula estuviera destinada a ser arrancada del suelo, ¿no sería mucho más satisfactorio para todos nosotros si fuéramos quienes controlamos su destino?”

Esto tenía sentido para el gran hombre. Con todas las razas influyentes que llaman hogar al bosque, nunca hubo ninguna garantía de que sus propios peones ganaran el combate. También sabían que cultivar activamente a un Orc Lord les daba la mayor posibilidad de victoria.

Otro de ellos, sin embargo, era más dudoso.

“¿Qué?! Entonces, ¿qué sucedió con lo de convertir al Orc Lord en el siguiente rey demonio?”

“Lo que digo, Milim, es que volvemos al inicio con todo esto. Necesitábamos a Gelmud para controlar al Orc Lord, y ahora está muerto”.

A Clayman le dolía mucho abandonar esta estrategia. Pero mientras nadie notara la conexión entre él y Gelmud, no tendría ningún problema. En este punto, la idea de tramar un nuevo plan para manejar al Orc Lord o a los demonios—quien sea que hubiera sobrevivido—le parecía mucho más interesante. Y si podía interesar a los otros reyes demonio en eso, podría usarlo para agregar otra carta efectiva o dos a su mano.

Carrion se sentó en silencio, con los ojos cerrados, mientras escuchaba. Clayman sabía que debía tener sus propias opiniones, pero al parecer, estaba listo para escuchar toda la historia antes de emitir un juicio final. Era mucho más cuidadoso con estos asuntos que la malhumorada Milim.

Y ella resultó, ser mucho menos tolerante de lo esperado.

“¿Pero eso es muy aburrido! Y yo que pensé que tendríamos un juguete nuevo en poco tiempo. ¿Y recuerdas todo ese alarde que nos dio Gelmud? Lástima que resultó ser un completo imbécil, ¿no?”

“Ya, ya, Milim, no hay necesidad de tanta ira. Clayman no ha terminado su historia todavía. ¿Por qué no esperar hasta entonces antes de gritarle?”

Justo como Clayman esperaba, la triste noticia fue suficiente para que Milim se enojara. Esperaba gastar un gran esfuerzo para calmarla de ahora en adelante, pero Frey parecía estar haciendo un buen trabajo. Era un alivio.

*Gracias a Dios que trajo a Frey con ella*, pensó, manteniendo una sonrisa alegre todo el tiempo. Y lo decía en serio. Como su apodo de “Destroyer” implicaba, una vez que Milim se enojaba, no había forma de contenerla. Haría falta que Clayman gastara todas sus energías en respuesta—y para ese punto, cualquier sueño que tuviera de manipular a estos reyes demonio sin luchar, se perdería. El comportamiento de Milim era fácil de predecir, al menos, significaba que podía controlarla. Pero para Clayman, ella era una espada de doble filo. Dirigirla en la dirección equivocada, y él sabía que se enfrentaría a la peor parte de las consecuencias.

Al menos, que Milim llevara su propio tranquilizante en forma de Frey debería hacer las cosas mucho más suaves para él. Además, no solo no tenía mano (o ala) en esta operación, sino que parecía no tener ningún interés en ello. Eso era clave. Cualquier otro rey demonio habría exigido un resumen detallado del plan, de principio a fin. Frey, mientras tanto, fue mucho más cooperativa.

“Milim”, dijo Clayman, “siento que Frey tiene razón. Echa un vistazo a estos primero”.

Sacó cuatro cristales esféricos con una luz misteriosa ardiendo en sus ojos. Sus labios se curvaron en una sonrisa, anticipando cómo esto sorprendería a sus compañeros reyes demonio. Luego proyectó imágenes en las cuatro esferas, observando sus reacciones cuidadosamente mientras lo hacía. Justo como pensaba, todos quedaron cautivados por lo que vieron. El cristal final en particular—que mostraba la perspectiva de Gelmud—captó toda su atención.

“¡Muy impresionante, Gelmud, dejando estos artefactos elegantes para nosotros!” Milim gritó felizmente, su voz retumbaba en la habitación. Las imágenes no dejaban pistas sobre el destino final del Orc Lord, pero la forma en que se cortó de repente, les indicó a todos que Gelmud se había ido.

“Bien. Así que esto significa que Gelmud lo arruinó y lo mataron, ¿no es así? Justo como dijiste. Pero no nos contaste sobre estos demonios a propósito, ¿eh?”

Clayman asintió ante la observación de Carrion. “Fascinante, ¿no? Y con Gelmud muerto, no se sabe qué vendrá después. Pero con todos estos demonios de alto nivel en un solo lugar, creo que es seguro decir que el Orc Lord también encontró su final. Sin embargo—”

“Sin embargo”, interrumpió Frey, “si sobrevivió, evolucionaría totalmente en un rey demonio, ¿verdad?”

Ella había sacado las palabras de su boca. Clayman sabía que no podía haber sabido sobre el plan, pero era lo suficientemente inteligente como para adivinar la mayor parte.

*Bien hecho, Frey... Debo tener cuidado a tu alrededor, a diferencia de estos dos cerebros de músculo.*

Miró a Frey con cuidado, entrecerrando los ojos un poco. Actuaba distante, no afectada, pero estaba mirando la esfera de cristal, como si estuviera reflexionando sobre algo. No podía saber qué estaba pasando por su mente, pero estaba claro que ya no estaba molesta porque Milim la obligara a acompañarla.

*Esto es una amenaza... pero Frey parece tener sus propios problemas a considerar. Ella actuó completamente desinteresada hace un momento, pero ahora...*

Ahora Frey comenzaba a parecer interesada. En cuanto a sus posiciones, Clayman tenía razón—era más una líder táctica que una luchadora de campo. Controlarla estaría lejos de ser simple. Ella era demasiado lista para ser engañada tan fácilmente. Pero si lo que le preocupaba podía usarse para explotar alguna debilidad... Un nuevo y siniestro plan se desarrolló en silencio en su mente.

“Bien, ¿y ahora qué? ¿Quieres que uno de nosotros baje y lo vea?”

“¡Ja, ja, ja, ja! Primero en llegar, primero en servirse, ¿verdad?”

“¿Primero en llegar, primero en servirse para qué, Milim?” Clayman interrumpió. Descubrir qué hacer con los demonios tenía que ser lo primero. “Dudo que estés satisfecha simplemente con observar la escena, ¿huh? Todos, cálmense por un momento. Estamos tratando con el Gran Bosque de Jura, una región que está estrictamente fuera de los límites”.

“¿Oh? ¿Y eso qué importa? No es como si realmente estuviéramos haciendo algo allí. Solo quieres subirte y explorar a cualquier demonio que se vea lo suficientemente decente como para unirse a nuestro equipo, ¿no? Sin embargo, ¿quién puede decir qué tipo de accidentes desafortunados pueden sucederle a cualquiera que se niegue? ¡Ja, ja, ja, ja!”

“No hay ventaja en esto, Carrion. Si lo que he estado escuchando de todos ustedes es cierto, su objetivo era crear un nuevo rey demonio que pudieran usar como un peón, ¿no es así? Y si has fallado una vez, ¿por qué no simplemente reconocer a uno de esos demonios como un rey demonio y hacer que nos sirva?”

“¡Guau, Frey! ¡Viste a través de nuestro esquema!”

Ella había encontrado el núcleo del plan de Clayman y sus compañeros—dar a luz a un rey demonio al cual pudieran moldear como a plastilina. Y Milim simplemente fue y lo admitió. Ahora Frey pensaría que tenía razón—y eso estaba bien. Todavía estaba dentro de lo que Clayman esperaba. Si Frey era parte de la cumbre de hoy, ya había asumido que sucedería. No tenía sentido esconder cosas, si Milim era completamente incapaz de guardar un secreto.

“Pero tenemos que investigar, sí”, respondió. “No hablo por Carrion, pero no hay garantía de que cooperarán con nosotros. Sin embargo, si el Orc Lord ganó, podría estar descontrolado ahora que su padre Gelmud se ha ido”.

Quería evitar que los otros reyes demonio viajaran allí antes de estar listo.

Una investigación parecía ser necesaria. Ya fuera el Orc Lord o el otro demonio, el lado que ganara la batalla ahora sería más poderoso que nunca. Sería bueno si los reyes demonio pudieran hacer que juraran lealtad, así que perder cualquier posibilidad de eso con algún gesto desagradable estaba fuera de discusión.

Tenían que asumir que, por lo menos, había nacido algo con un nivel de fuerza solo ligeramente inferior a un rey demonio. Si iban a configurar el tablero para garantizar que lo dominarían, eso sería una tarea difícil incluso para ellos. Les daría una ventaja sobre los otros gobernantes de la tierra, pero también tenían que considerar las consecuencias sustanciales si no funcionaba. Y si quien sobrevivió a la disputa decidía llamarse a sí mismo un “rey demonio” no habría más remedio que renunciar y castigar esa insolencia. Pero ahora no era el momento para eso.

Los cuatro reyes demonio se miraron el uno al otro, intentando leer la mente del otro.



Carrion, el Señor de las Bestias, tenía un buen presentimiento sobre esto.

Había pasado varios siglos gobernando a la raza licántropo, librando varias batallas importantes que fueron lo suficientemente grandes como para expandir su influencia. Esa actuación le había valido el respaldo del querido rey Maldito y de la reina demonio Milim, asegurando su propio ascenso al puesto de rey demonio. Leon, quien derrotó a dicho rey Maldito, seguramente tenía algunas objeciones al respecto, pero parecía no estar ni a favor ni en contra. La supervivencia del más apto era la única regla inquebrantable aquí—y acababa de aplicarse una vez más. Leon no tenía derecho a protestar.

Además, Leon era más que suficientemente fuerte. Incluso después de alcanzar su puesto actual, nunca había dejado de perfeccionar sus habilidades. Carrion entendía que Leon también tenía varios aliados nuevos y poderosos de su lado. Incluso siendo un recién llegado, no había forma de subestimar lo que este rey demonio relativamente nuevo podía hacer.

A Carrion le gustaban el poder y las personas poderosas. Por eso aceptó tan fácilmente a Leon. Pero eso no significaba que se quedaría de brazos cruzados mientras Leon acumulaba más y más fuerza. Como rey demonio, sintió la obligación de tener un amplio suministro para sí mismo. Lo suficiente como para no tener que someterse ante nadie más. Lo suficiente para proteger el reino que controlaba y aplastar a cualquiera que se atreviera a oponérsele.

Esto era menos porque Carrion estuviera nervioso por su posición y más por seguir sus instintos naturales de aumentar su fuerza. Aunque el resultado final era el mismo. Lo convertía en una fuerza a tener en cuenta. Alguien que constantemente buscaba tomar más fuerza, nunca satisfecho con lo que tenía ahora. Y ahora, Carrion tenía una oferta muy atractiva frente a él.

Había aceptado la invitación de Clayman a la cumbre, pensando que sería una buena manera de matar el tiempo. Tres reyes demonio trabajando en colusión podrían levantar a un nuevo rey demonio en cualquier momento que quisieran, y si este nuevo rey estuviera dispuesto a hacer todo lo que ellos quisieran, les otorgaría una ventaja decisiva sobre cualquier otro rey demonio.

Así que Carrion estaba más que dispuesto a seguir la guía de Clayman.

Había varias razones para esto, pero la principal era la ausencia de cualquier regla que estableciera que los reyes demonio necesitaban ser aliados. Siempre había disputas entre ellos, y todos sabían que Clayman y Leon se llevaban particularmente mal. Era un secreto a voces que planeaban debilitarse mutuamente, esforzándose por no dejar ninguna evidencia. Sus rostros públicos eran una cosa, pero bajo la superficie, constantemente intentaban verificar los movimientos de los demás.

Por lo tanto, Carrion estaba seguro de que no había necesidad de preocuparse de que Clayman se volviera loco. Poder confiar en él era otro asunto, pero en términos de usarse el uno al otro para el bien común, pensó que tenían una buena cooperación de dar y recibir. Clayman no era lo suficientemente tonto como para poner las manos sobre un rey demonio cooperativo, y lo mismo podría decirse de Carrion.

¿En cuanto a los otros dos en la habitación? Carrion no vio mucho de qué preocuparse allí. Frey, la reina de las arpías, probablemente no estaba interesada. Milim la había arrastrado allí, y ni siquiera era parte de este plan desde el principio.

Además, las arpías eran únicas. Su sociedad era completamente clasista, con las criaturas aladas arriba y todos los demás abajo. No importa cuán poderoso pueda ser un demonio de nivel superior, si no tenían alas, no podrían esperar un trato preferencial allí.

Parecía que había una figura alada entre los demonios en los cristales... pero Carrion no creía que eso fuera suficiente para que Frey tomara medidas. *Además, pensó, si es solo uno, Frey puede tenerlo. Asumiendo que aún esté vivo.* Había otros peces para freír, otros demonios para atraer. No sabían lo que le había sucedido al Orc Lord, pero Carrion estaba bastante seguro de que había perdido—demonios, si Frey quería uno de esos tipos, ella podría tenerlo.

Eso solo dejaba a Milim. Carrion pensó en esto por un momento. En términos de sus intereses personales, Clayman probablemente la consideraba una enemiga, pero ¿qué pasa con Milim? Tenía baja tolerancia y podía leerla como un libro, pero era tan astuta como cualquier otro rey demonio. Pero más que eso, ella siempre era fiel a sus propios deseos. Dejaba que sus emociones la llevaran, tomando decisiones prácticamente por capricho. En cierto modo, era difícil predecir su próximo movimiento.

Carrion le debía, tal vez, por recomendarlo al puesto de rey demonio. *Pero, pensó mientras la miraba, no lo sé. Simplemente no puedo leerla.*

Milim parecía estallar de alegría, mirando con asombro a una de las esferas de cristal. Ella era, sin duda, la reina demonio más interesada en este asunto. Al parecer fue el demonio Gelmud quien se acercó a Clayman con esta idea de crear un nuevo rey demonio—Carrion no sabía si eso era cierto, pero de todos modos no importaba.

Básicamente, si algo despertaba su curiosidad, saltaba sobre él, y Milim probablemente era igual. Había estado viva durante mucho tiempo y odiaba el aburrimiento. Si aparecía un algo atractivo, saltaría vorazmente sobre ello, sin importarle si la historia era cierta o no. Además, su poder era real, lo suficiente como para permitirle evitar un cierto nivel de contramedidas en su contra.

“Destroyer” era adecuado para ella—como reina demonio, Milim era la personificación de la fuerza pura, casi injustamente poderosa. Y debido a eso, no importaba cuán simple fuera ella, sus movimientos seguían siendo difíciles de leer. Era obvio que quería ir a investigar la escena. Las fortalezas de sus oponentes, y el peligro involucrado, no era gran cosa para ella. Si cualquiera que sobreviviera a esa batalla ganara su corazón, los recomendaría como un nuevo rey demonio—y si no estaban de acuerdo, los mataría.

Pero ella no podía hacer eso esta vez. Todo esto se estaba desarrollando en un lugar inconveniente. Simplemente ingresar al Gran Bosque del Jura presentaba problemas políticos. Incluso Milim tendría problemas para satisfacer su curiosidad si cualquier otro rey demonio en el mundo estuviera en contra. Una investigación completa vendría primero.

Carrion sabía que a Milim no le importaba aumentar sus propios poderes. La pregunta era qué ganaría Clayman con esto. A sus ojos, Clayman usaba su comportamiento caballeroso para ocultar sus verdaderas intenciones en todo momento. Era difícil saber lo que estaba pensando—y aún más difícil confiar en él por completo.

Esta sería una batalla de ingenio, y en ese sentido, Milim sería engañada con demasiada facilidad, al punto de ser motivo de preocupación. Frey seguiría cualquier cosa que Milim hiciera, así que no tenía sentido preocuparse por ella. Eso dejaba solo a Clayman. Era la conclusión natural de Carrion.

Se lamió los labios mientras pensaba en su estrategia.

*Ahora, cómo comenzar esto...*



Frey, la reina de las arpías, ya había tenido suficiente de esto. Esta no era una conferencia en la que ella tuviera ningún motivo para estar. Milim la había obligado a acompañarla por alguna razón. “¡Ah, ja, ja, ja, ja! ¡Necesitas relajarte un poco!” ella había dicho, sin molestarse en preguntar qué pensaba Frey al respecto—por no decir nada de los otros reyes demonio.

Frey sabía que no tenía sentido preocuparse por eso, ya que así era Milim. Pero a ella no le gustaba cómo había sido silenciosamente designada como la reina demonio que limpiaba el desastre por donde pasaba Milim.

Además, el momento no podría haber sido peor. Una de las sacerdotisas arpías acababa de profetizar el renacimiento de una calamidad. Una profecía, tal vez, pero ya había sido confirmada. Leyendo el flujo de magículas y la distorsión y deformación del espacio, había confirmado su llegada estaba cerca—la llegada del enemigo natural de las arpías. El renacimiento de Charybdis, el monstruo de nivel de calamidad que un héroe perdido hace mucho tiempo había sellado en tiempos inmemoriales.

Charybdis era una gran criatura mágica que gobernaba los cielos en la antigüedad—una que podía convocar monstruos llamados megalodones en forma de tiburón los cuales seguían sus órdenes y secundaban su tiranía. Moriría y volvería a nacer en un ciclo de cada pocos siglos, y Frey había sido una reina demonio por poco tiempo cuando resucitó por última vez, destruyendo una gran parte de su territorio. Al final, gracias al “héroe” que quería poner fin al ciclo, Charybdis había sido llevado a una región aislada del espacio, en algún lugar dentro del Gran Bosque de Jura... y ahora ese sello estaba a punto de deshacerse.

Tener el sello de un héroe desapareciendo de esta manera era bastante desconcertante, pero Frey no podía sacudirse la idea de que la desaparición de Veldora estaba íntimamente relacionada. Charybdis era una criatura diferente de la norma, una llamada “cristalización de malos pensamientos”. Una especie de forma espiritual creada a partir de una nube de magículas que buscaba sembrar las semillas de la destrucción.

Según la leyenda, podría resucitarse temporalmente dentro de un cadáver cada vez que ocurriera una gran masacre, o al menos eso contaban las leyendas. En otras palabras, necesitaba un receptáculo corporal para renacer...

*Ugh, esto es muy molesto. ¿Difundir el caos por el Gran Bosque de Jura y usarlo para dar a luz a un nuevo rey demonio? Si hubiera sabido sobre eso, lo habría detenido antes de que sucediera...*

Ella no sabía qué lo causó, pero Frey razonó que la conspiración que Milim había diseñado con los demás era el factor principal en esto. La irritaba infinitamente pensarlo, pero ¿podría haber detenido a Milim, incluso si lo hubiera intentado? Eso no era fácil de responder, y no tenía sentido detenerse a averiguarlo.

Frey tuvo que dar una respuesta. Incluso un megalodon era de nivel A- en términos del peligro que presentaba. Y este Charybdis al que servían estaba en otro nivel. Estaba mucho más allá de lo que un grado A podía expresar, una fuerza realmente digna de ser llamada una calamidad. Incluso las naciones humanas le habían otorgado el rango S, llamándolo el equivalente de un rey demonio. No tenía una mente propia, simplemente actuaba según sus instintos, y esa era realmente la única razón por la que no se llamaba a sí mismo un rey demonio.

Y está bien, tal vez se trata de meros humanos que otorgan estos rankings, pero todavía molestaba que Frey fuera colocada en el mismo peldaño que esa cosa. Pero había una razón para ese rango. Esos “instintos” eran realmente molestos. Flotaba libremente por el cielo, matando al azar cualquier cosa que llamara su atención. Cada vez que tenía hambre, atacaba una ciudad y se abría paso, consumiendo humanos y monstruos a la vez. Era una amenaza en un nivel más allá de lo que cualquier Orc Lord podría presentar.

Las arpías eran las gobernantes de los cielos, y Frey tenía la fuerza suficiente para ser llamada Reina del Cielo. Su magia era una fuerza a tener en cuenta, y sus habilidades en combate aéreo eran excepcionales. Estaba orgullosa de no haber perdido nunca ante ningún enemigo terrestre.

Combinando estas habilidades con la interferencia mágica—una habilidad única de su raza, tenía la capacidad de anular cualquier magia basada en vuelo en el campo de batalla. Eso solo significaba que cualquier enemigo que no volara con alas físicas sería enviado inmediatamente a su muerte. Pero incluso eso podía no ser suficiente para matar a un monstruo de nivel superior, por supuesto, pero para un humano, las posibilidades de supervivencia eran bastante escasas. Incluso si uno lo lograra, tenían muchas formas de atacar a un objetivo que estaba en lo alto del cielo. Mientras tanto, podría lanzar ataques contra esas hormigas indefensas que se encuentran debajo—una ventaja táctica obvia.

Cualquier cosa que no pudiera volar no era una amenaza para ella. Excepto Charybdis.

Era enorme, de decenas de metros de diámetro, y la Interferencia Mágica no funcionaba contra él. Para decirlo de otra manera, la interferencia mágica era una habilidad intrínseca para él como lo era para las arpías. Las habilidades de vuelo de su raza le daban una ventaja insuperable en la batalla—perder esa ventaja era un golpe devastador. Tenía sentido que las arpías vieran a Charybdis como su némesis.

Por supuesto, simplemente acostarse y rezar para que esta amenaza nunca viniera a saludarlos irritaba el orgullo de Frey como reina demonio. Ella quería hacer algo al respecto, pero intentar un ataque frontal completo resultaría en bajas inaceptablemente numerosas. Eso era lo que la preocupaba, y por eso llegó a esta cumbre de tan mal humor. Si no fuera por esa resurrección, tal vez estaría un poco más ansiosa por el plan del nuevo rey demonio, pero...

Había notado una figura alada en las esferas de cristal. Haciéndola pensar en la posibilidad de que el demonio hubiera sobrevivido y se hubiera vuelto más poderoso, pero rápidamente lo descartó. *Tener un demonio más no significa nada, pensó. No tenemos idea de lo poderoso que es en batalla. Un demonio de alto nivel no tiene ninguna posibilidad contra un demonio de clase calamidad. Incluso si se ha convertido en un sub rey demonio, no hay garantía de que sea amigable con nuestros avances. Qué fastidio. Esto sería mucho más fácil si pudiera luchar sin todas estas... obligaciones que me mantienen presionada...*

Frey dejó escapar un suspiro abatido. Como reina demonio, ya no podía liderar personalmente a sus ejércitos a la batalla. Tenía la responsabilidad de mantener su tierra y a su gente a salvo, y eso significaba más que simplemente acumular victorias en el campo de batalla. No importa el sacrificio involucrado,

Frey tenía estrictamente prohibido unirse a la batalla. Solo cuando la victoria estaba asegurada, ella podía tomar el centro del escenario.

Solo había un método seguro para derrotar a Charybdis. Fue lo primero en lo que pensó después de recibir la profecía que tanto temía.

¿Pero *eso*?

Frey le echó un vistazo a Milim.

Ella estaba mirando ansiosamente una esfera, esta reina demonio estaba en un nivel totalmente diferente a los entes poderosos su alrededor. *Carrion y Clayman no saben cómo es ella realmente. Están demasiado engañados por su juventud externa como para leer su verdadera naturaleza.* Y aunque técnicamente era una reina demonio como ellos, Milim era inherentemente diferente.

Milim Nava era especial. No como Frey y el otro rey demonio recién llegado. Ella era uno de los reyes demonio más veteranos, y era de la raza dragonoid. Nacida de un Dragón. Lo que la convertía en un rango SS. El apodo de “Destroyer” no era solo decoración—se decía que literalmente destruyó un reino sin ayuda, en el pasado.

También podía volar, usando sus propias alas que normalmente mantenía ocultas. Su cuerpo era muy fuerte—naturalmente, no gracias a la magia—y sus habilidades en batalla eran casi injustas. Algo como interferencia mágica nunca funcionaría en ella. Milim era tan némesis para Frey como Charybdis—y una vez más, la había arrastrado a algo de lo que no quería formar parte. Frey simplemente no podía desafiarla.

Toda la cumbre era una distracción mientras se sacudía el cerebro para encontrar alguna forma de lidiar con Charybdis. Ella hizo algunas observaciones huecas en el camino, esperando que la cumbre terminara pronto.

Pero al mismo tiempo, tuvo otro pensamiento: si Milim pudiera trabajar con ella, ¿sería suficiente para derrotar a Charybdis? Era inmune a la interferencia mágica, después de todo.

Pero no sería fácil. Los reyes demonio no eran una gran familia feliz.

No podrías simplemente caminar hasta uno y pedirle un favor como ese. Eran más de usar y abusar unos de otros que de preguntar amablemente. Dicen que los poderosos son lo suficientemente inteligentes como para no meterse en peleas callejeras, y aunque eso no los describía exactamente, no podrían ser abiertamente hostiles entre ellos. Solo darían un espacio donde los otros reyes demonio podrían meter sus manos. No valía la pena el riesgo, e incluso podría proporcionar ese momento de debilidad que los llevaría a todos a su fin. Esa era la razón por la cual los reyes demonio habían firmado pactos de no agresión entre ellos en primer lugar.

En esas circunstancias, no había forma de que pudiera pedirle a un compañero gobernante que matara a un monstruo de clase calamidad. Y no era realista esperar que Milim estuviera de acuerdo con eso. Era imposible saber dónde estaban sus verdaderos deseos. Había una nación de personas que la adoraban como la hija de un dragón, y ella les otorgó su “protección divina”. Era un lugar pacífico, generoso y también mortalmente aburrido. No tenían poder militar, pero Milim les proporcionaba todo el poder que necesitaban—ninguna nación era lo suficientemente descarada como para desafiar un reino bajo la protección directa de Milim Nava.

En otras palabras, Milim ya lo tenía todo—poder, riquezas, gloria. No tenía interés en conquistar nuevas tierras, no tenía motivación para forjar alianzas con otras naciones.

*Si pudiera encontrar algo para hacer que Milim actúe, pensó Frey, creo que podría encontrar una solución a esto... pero eso es más fácil decirlo que hacerlo...*

Lo que Milim quería más que nada, era algo para que el aburrimiento desapareciera. Y Frey no tenía idea de lo que podría ser. Pero mírala ahora—su atención estaba totalmente atrapada por lo que veía en la esfera.

*Tal vez podría aprovechar esto.*

Tal vez ella podría mover a Milim después de todo.

*No, más que eso. Tengo que aprovechar esto. Charybdis debe quedar fuera de escena sea como sea.*

Respiró hondo, finalmente había tomado su decisión.



Con una sonrisa educada, Clayman observó a los tres reyes demonio delante de él.

Clayman fue quien dirigió a Gelmud durante toda la operación. Si eso se hiciera público, no serían muy buenas noticias para su puesto—pero eso ya no era una preocupación. En el momento en que Gelmud respiró por última vez, todos los rastros de evidencia desaparecieron con él.

Carrion tenía sus sospechas, tal vez, pero no eran suficiente para perseguirlas verbalmente. Estaba a salvo. Frey proporcionaba otras inquietudes, pero sin evidencia en mano, podía dejarla en paz por el momento.

Esta era una oferta atractiva para los otros reyes demonio, y Clayman no era el único culpable aquí. El esquema no funcionó, pero como resultado, nadie resultó terriblemente herido.

Ahora no había tiempo para pensar en el pasado. En cambio, Clayman se centró en un nuevo plan. Alguna forma de investigar quién sobrevivió—y encontrar una manera de usarlo. ¿Era eso lo mejor para él? No estaba seguro.

Afortunadamente, los otros reyes demonio mostraban un claro interés. Para Clayman, el destino del demonio superviviente realmente no importaba en absoluto. Si cumplía su papel como cebo para atraer a los otros reyes demonio, eso era todo lo que necesitaba. Ciertamente, si hubiera un sub rey demonio entre ellos, reclutar a ese idiota afortunado sería una gran ayuda para sus propias fuerzas. Pero si la fuerza era todo lo que quería, Clayman tenía otros medios para eso. Tenía el dinero para contratar a cualquier mercenario que quisiera.

Un rey demonio completo que obedeciera fielmente era una cosa—¿pero un demonio de alto nivel? Clayman no los necesitaba. Por lo tanto, colocando sus propias prioridades en la balanza, decidió cambiar su misión. Quería que Milim y Carrion le debieran un favor, y quería que confiaran en él. Además, quería su respaldo por si algo sucedía más tarde.

O eso pensaba. Pero...

*Milim y Carrion respetan mi fuerza, como pensé. Felizmente han mordido el anzuelo. Pero Frey está demostrando ser un comodín. Ella parece preocupada por algo; tal vez sea una debilidad que pueda comprender. Puede ser interesante examinar esto.*

Clayman tuvo que reírse ante los inesperados resultados. Esperaba tener a Milim y Carrion de su lado, pero ahora, tal vez, podría aprovechar una debilidad de parte de Frey. Tener dominio completo sobre incluso un rey demonio sería un maravilloso premio de consolación después de perder al Orc Lord.

Los reyes demonio eran personas astutas y observadoras. Sabían que Milim y Carrion tenían las personalidades más simples entre ellos. Pero los dos también eran luchadores talentosos. Si bien la mayoría consideraba prudente ocultar el alcance de sus poderes el uno del otro, estos dos nunca dudaron en mostrarlo.

Dadas sus especializaciones orientadas a la batalla, ganar su confianza nunca fue una mala idea. Y tener garantizados tres votos (contando el suyo) en el Walpurgis, la gran reunión a la que asistían todos los reyes demonio, era enorme. Agregar a Frey a la ecuación significaba que Clayman podía hacer casi cualquier cosa, cualquier proposición, seguir el camino que él quería.

*Je, je... Excelente. No era exactamente mi plan original, pero este es aún mejor. Hubiera sido interesante tener un Orc Lord sirviendo como mi rey demonio títere... pero esto funciona igual de bien. Y hasta puedo hacer que Frey se una—*

Clayman tuvo que reprimir la risa que burbujeaba en su garganta. Era hora de mostrar sus habilidades como Maestro de Marionetas. Frey vendría primero; luego Milim y Carrion. Entonces, Walpurgis sería como una corte personal para él.

Todo en el mundo podría ser suyo, de hecho. Ya no era simplemente un sueño.

El Gran Bosque de Jura era territorio prohibido. A ningún rey demonio se le permitía enviar una expedición al interior. Tendría que traer otro demonio de alto nivel no afiliado, como Gelmud—y tendría que asegurarse de que este agente no fuera consciente de que Clayman estaba tirando de los hilos. Sería una operación delicada. Pero este tipo de intercambio bajo la mesa era la especialidad de Clayman, algo para lo que Milim y Carrion no eran aptos. Por eso fue él quien “manejó” a Gelmud en su último plan.

Y sería igual esta vez. Milim parecía tener un interés extraordinario en todo esto, lo cual era una preocupación, pero probablemente sería Clayman el encargado de la expedición de todos modos. La situación dentro del Gran Bosque de Jura era totalmente desconocida, por lo que pensó que su papel sería una conclusión inevitable.

*De hecho, podría hacer que esta persona espíe a Milim y Carrion por mí antes de que se vaya al bosque. Ahora esto se está poniendo interesante...*

Clayman sonrió un poco al imaginarlo. Sabía que no debería ser demasiado codicioso. Pero dependiendo de cómo fueran las cosas, no era imposible. Encontrar la debilidad de Frey era la prioridad uno, y si era posible, quería liderar la expedición dentro del Gran Bosque de Jura.

Con sus objetivos claros en su mente, lentamente comenzó a medir al resto de acompañantes.



Milim Nava, la reina demonio cuyas coletas rosa platino le quedaban perfectamente, se perdió en sus pensamientos.

*Si dejo las cosas a estos tontos, solo sé que dejarán que mi nuevo juguete se desperdicie. Todos aún son novatos recién nacidos—no tienen forma de ver cómo son realmente las cosas. Soy lo suficientemente genial e inteligente como para tomar la iniciativa aquí.*

Gracias a su comodidad como una de los reyes demonios más antiguos, Milim sintió que debía asumir el papel de líder de las generaciones más jóvenes de gobernantes, que tenían solo unos pocos siglos de experiencia. Era irónico pensar que la más *joven* entre ellos también era la más astuta, pero era la innegable verdad.

Después de un momento de reflexión, Milim abrió la boca, luego exhibió su majestad como el único dragonoid en la mesa y el más antiguo de los reyes demonio.

“¡Cierto!” ella comenzó, prácticamente estallando con anticipación. “¡En ese caso, me dirijo a negociar con quien sobrevivió!”

Los reyes demonio la observaron en silencio. Lo cual tenía sentido. Con el pacto actual que cubre el Gran Bosque de Jura, no había forma de entrar sin hacer ciertos arreglos primero. Simplemente pisotear el pacto, como Milim sugirió, era impensable.

“Um, Milim... No podemos hacer eso, ¿verdad? Tenemos ese pacto de no agresión”.

“¡Sí! ¿De dónde vino esa idea?”

“Milim”, intervino Clayman, “tómame un momento para calmarte. Enviaré una fuerza expedicionaria completa para manejar esto, y prometo que no habrá que esperar mucho”.

Ella se rio de todos ellos.

Para los reyes demonio que conocían a Milim, ella era considerada como alguien con músculos en lugar de cerebro. Una imbécil, en otras palabras. Pero la verdad yacía en otra parte. En realidad, era extremadamente inteligente, y era solo su poca tolerancia lo que hacía que la gente pensara lo contrario. Tenía la capacidad total de diferenciar lo correcto de lo incorrecto y procesar los asuntos estratégicamente—algo que a menudo la hacía saltar directamente a la acción, haciéndola parecer increíblemente imprudente. Ella era uno de los mayores genios entre ellos, de hecho, pero lamentablemente, muy pocas personas se daban cuenta de esto. En todo caso, pensaban que ella era la más simple y la más imprudente.

Totalmente ignorante de todo esto, Milim levantó con confianza su pecho hacia adelante y reveló sus propios pensamientos al mundo. “¿A quién le importa ese pacto de no agresión?” dijo ella, con una sonrisa en su rostro. “Deberíamos abolir esa cosa ahora mismo. Tenemos cuatro reyes demonio aquí, así que es fácil, ¿verdad?”

El resto parecía confundido. Masticaron sus palabras, como si les hubieran golpeado una revelación divina. Sí. Esto era realmente posible. Intentaron negarlo, pero no pudieron encontrar nada para refutarlo. En ese momento, cada esquema y plan en sus mentes se desvaneció en polvo.

Por supuesto, para Carrion, tratando de pensar una razón para unirse a la expedición, este era un regalo del cielo. Significaba que podía enviar sus propias fuerzas al bosque sin molestarse en ocultarlas. Demasiado fácil.

“Tiene sentido”, estuvo de acuerdo. “Con nuestras firmas, podríamos notificar que el acuerdo es nulo. Debe aceptarse, siempre y cuando nadie se oponga. Estoy preparado para la idea”.

“Estoy contigo en eso”, dijo Frey. “Mi territorio colinda con el bosque, y tener prohibido entrar nunca fue exactamente conveniente para nosotros”.

Para ella, estar de acuerdo con Milim era la forma más simple de poner a la pequeña reina demonio de su lado. Las abundantes zonas de alimentación dentro del bosque de Jura también proporcionarían una buena caza para sus propias y queridas hijas. Las guardianas del bosque (dríades) pueden tener problemas, pero podrían preocuparse por eso cuando llegara el momento.

Milim estaba radiante con sus dos nuevos aliados cuando Clayman habló.

“Sin embargo, ¿te parece tan fácil? ¿Estarían los otros reyes demonio tan dispuestos a aceptarlo?”

Arriesgarse a la ira de Milim no era normalmente una buena idea, pero la forma en que Clayman lo veía, no era algo con lo que pudiera estar de acuerdo fácilmente. No tenía la intención de unirse personalmente a la expedición, pero simplemente no quería que los otros reyes demonio se adelantaran a él. El acuerdo de cuatro reyes demonio haría que la anulación fuera un hecho, pero ese pacto de no agresión se había mantenido en el bosque durante siglos. No parecía algo que debiera abandonarse con una idea tan impulsiva.

*Si pudiéramos romperlo tan fácilmente, razonó, no tendríamos que gastar todo este esfuerzo para permanecer encubiertos. ¿Hay alguna razón para esta situación? ¿Como... la desaparición de Veldora, de todas las cosas...?*

Justo cuando se le ocurrió la idea, Milim sonrió una vez más y asintió. “¿Mm? ¿Oh, te diste cuenta? Pues tienes razón. Toda la razón detrás de ese pacto fue porque el territorio pertenecía a ese perverso dragón. Todos lo firmamos cuando Veldora, el Dragón de la Tormenta, fue sellado hace unos trescientos años— solo para asegurarnos de que nada de lo que hiciéramos terminara destruyendo el sello por accidente. Ustedes se convirtieron en reyes demonio casi al mismo tiempo, así que supongo que tiene sentido que no lo supieran. Y estoy bastante segura de que la primera persona en respaldarlo fue...”

Así comenzó una larga y serpenteante historia de la política de los reyes demonio de hace siglos. Milim claramente disfrutaba recordarlo, y cuando la ignoró, Clayman se dio cuenta de que ella tenía razón todo el tiempo. Veldora era el verdadero problema, y si se había ido, ningún rey demonio presentaría ninguna queja sobre la abolición del pacto. Incluso si uno lo hiciera, parecía poco probable que tres lo hicieran, el número requerido para un quórum<sup>1</sup> en estas conferencias.

*Quizás, pensó, desechando instantáneamente su razonamiento original, sería más fácil hacer lo que Milim dice.*

---

<sup>1</sup> *Un quorum o cuórum (a partir de la expresión latina quorum [præsentia sufficit], ‘cuya traducción [presencia suficiente]’) es la proporción o el número de asistentes que se requieren para que una sesión de un cuerpo colegiado, en especial parlamentario, pueda comenzar o adoptar una decisión formalmente válida.*

“Si ese es el caso, entonces no tengo objeciones. También podríamos comenzar a seleccionar nuestra fuerza expedicionaria de inmediato para su despliegue en el bosque”.

“Whoa, Clayman”. Carrion mostró una sonrisa hosca y agresiva. “¿Quieres decir que todos trabajamos juntos? ¿O por orden de llegada, como dijo Milim?”

“Um”, dijo Frey antes de que Clayman pudiera responder, “Estaba pensando... ¿Qué tal si cada uno de nosotros despliega sus propias fuerzas, y podríamos hacer que compitan entre sí? Incluso podría enviar a mis propias hijas en mi lugar... y además, ¿no es una tontería discutir sobre esto?”

La forma sombría en que lo expresó indicaba la inutilidad de luchar por una expedición que tenía como objetivo impulsar sus fuerzas. Tenía sentido total. Los otros tres se congelaron por un momento. Para todos ellos, trabajar por separado parecía mucho más apetecible que trabajar juntos. Una competencia significaba no tener que considerar las necesidades de nadie más.

Se midieron las caras por un momento y luego asintieron.

“¡Ja, ja, ja, ja! ¡Primero en llegar, primero en servirse, entonces! ¡Sin resentimientos!”

“Muy bien. Pero no me interesa una expedición lenta y pesada. No voy a obstaculizar a ninguno de ustedes, pero tampoco voy a ayudarlos. ¿Estamos claros?”

“Bueno, que así sea. No sabemos quién sobrevivió a la batalla, pero supongo que pronto lo sabremos. Cada quien participa bajo su propio riesgo, tengan eso en cuenta”.

Estaba decidido. El Gran Bosque de Jura pronto sería el escenario de no una, sino cuatro intervenciones diferentes.

“¡Que comience la competencia! Pero no debemos entrometernos unos con otros, ¿de acuerdo? ¡Es una promesa!”

“Ciertamente. Me aseguraré de decirles a mis hijas que no interfieran con nadie más”.

“Es lo suficientemente justo. ¡Juro por mi nombre como Señor de Bestias que lo cumpliré!”

“Entendido, Milim. Yo, Clayman, no romperé este acuerdo”.

“¡Excelente! Entonces, todo queda arreglado. Ahora hagamos que ese pacto de no agresión sea anulado de una vez por todas”, dijo una radiante Milim.

Por lo tanto, cuatro reyes demonio acordaron que sus fuerzas no se entrometerían entre sí dentro del bosque. Sus cuatro firmas, las llaves para anular el pacto, fueron enviadas rápidamente por mensajería oculta a los otros reyes demonio. El Gran Bosque de Jura ya no era territorio neutral. Ahora sería el escenario para algunos juegos de guerra entre reyes demonio.

“Bueno, ¡ya me voy!”

Milim salió de la habitación en el momento en que completó su declaración. Salió tan rápido que su último adiós todavía resonaba en lo alto de la habitación cuando se perdió de vista.

“Parece que ya nos hemos quedado atrás”, observó una exasperada Frey.

“Tan egocéntrica como siempre, ya veo”.

Carrion se rio y se encogió de hombros.

Clayman mostró una sonrisa irónica, absteniéndose de cualquier comentario al principio. Entonces, se le ocurrió una idea.

“Pero si el pacto de no agresión es cosa del pasado, ¿no requerirá el Gran Bosque del Jura un nuevo gobernante?” él susurró.

“¿Sí?” Carrion respondió. “¿Quieres que asuma el papel?”

“Creo que eso fue parte de la razón por la cual el tratado fue firmado en primer lugar”, respondió Frey.

“¡Gah-ha-ha-ha! Aw, vamos. Mira, si descubrimos que el superviviente está a la altura de la clase de sub rey demonio, al menos, no veo por qué no podemos hacer que sea el gobernante. Entonces podemos resucitar nuestro plan para crear un rey demonio títere, ¿no es así?”

“Es cierto”, dijo Clayman.

“Bueno, dado que aparentemente ya tenemos a alguien con los ojos puestos en gobernar el bosque, supongo que mejor nos movemos, ¿eh?”

No se planeó mucho para la exploración el Gran Bosque de Jura. El resto de los demonios decidieron seguir el ejemplo de Milim.

Con otra risa agradable, Carrion abrió un Portal, una de las magias elementales, para regresar a casa. Frey pronto se fue también.

Clayman, ahora solo, sonrió débilmente mientras comenzaba a formular un plan para el futuro.

“Milim, Carrion y Frey. Veamos entonces...”

La anticipación era clara en su rostro mientras fantaseaba solo.

Demasiado pronto, una nueva amenaza estaría visitando la ciudad que Rimuru y sus seguidores llamaban hogar.

Hoja de Bocetos



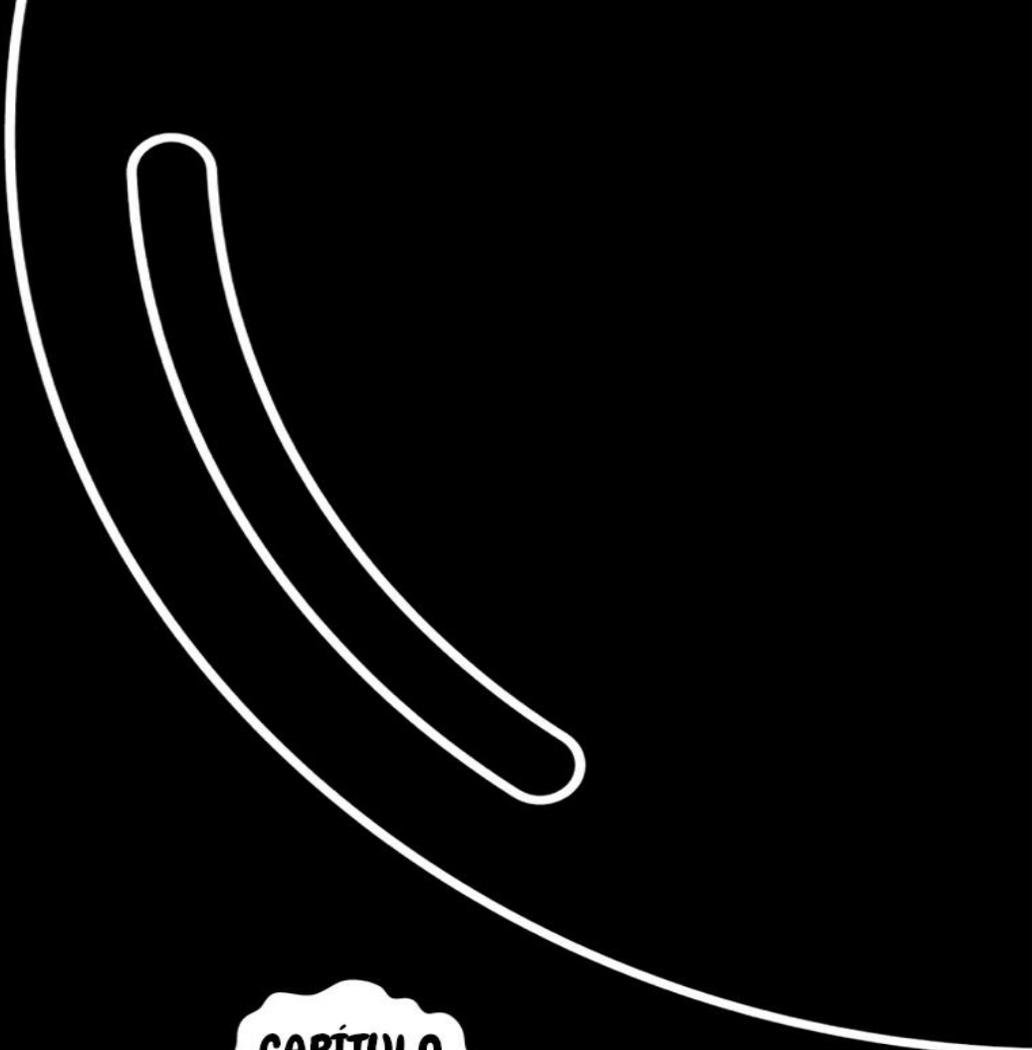
CLAYMAN



FREY

CARRION





CAPÍTULO

1

**EL NOMBRE DE  
UNA NACIÓN**

*Y entonces me reencarné en un Slime*



## *Capítulo 1 – El Nombre de una Nación.*

Recordando el informe de su agente encubierto, Gazel Dwargo, rey de los enanos, reflexionó sobre la información. Le había pedido a este espía que observara cierto Slime que le preocupaba, pero la información que recibió parecía demasiado absurda para creerla.

*Los monstruos están construyendo una ciudad a gran escala.*

El expediente entregado al rey Gazel comenzaba con esa frase. El resto solo lo confundía aún más. Al principio pensó que era una especie de broma, pero su equipo no era del tipo de hacerle bromas. Este espía le estaba dando la verdad clara y sin adornos, por lo que permaneció tranquilo y miró el resto del informe.

Lo contaba de la siguiente manera:

*Las hordas de orcos han comenzado a arrasar.*

*Números: Aproximadamente doscientos mil.*

*Según los informes, los ogros, una raza prominente en el bosque, fueron erradicados.*

*Los hombres lagarto están adecuando sus instalaciones militares en preparación para la guerra.*

*Se confirma la existencia de un Orc Lord. Nivel de peligro: Estimado en A.*

*Una confrontación importante en el bosque de Jura es inevitable.*

*—Nivel de peligro general: Special A (estimado).*

Todo esto era exacto a partir de su entrega el otro día—los resultados de las investigaciones de su equipo encubierto, transmitidos al rey por medios mágicos. Este equipo, enviado para vigilar el misterioso slime, había descubierto un grupo de monstruos construyendo una ciudad. Mientras seguían vigilándolos, el equipo descubrió otros eventos inusuales alrededor del bosque. Con el permiso de Gazel, se agregaron más hombres al equipo secreto para realizar operaciones de manera más efectiva en todo el bosque... y este era el resultado.

El nacimiento de un Orc Lord no podía ser ignorado. El rey Gazel declaró de inmediato un estado de emergencia. No solo por este súper orco—dependiendo de cómo resultara la batalla en el bosque, el Reino Enano podría estar expuesto fácilmente a las hostilidades en poco tiempo. Si un ejército de orcos en el que numeraban las seis cifras tocara a su puerta, el destino propio del reino estaría en peligro. Los espías del rey informaron que los orcos se alejaban del Reino de los Enanos, pero eso era poco consuelo.

Entonces, por decreto real, convocó a los Caballeros Pegaso—un grupo de luchadores robustos, armados con las mejores armas que sus artesanos podían forjar, cada uno montado en su propio corcel alado. Juntos,

cada caballero trabajaba como uno solo durante sus paseos por los cielos, lo que los convertía en oponentes fácilmente clasificados. Sumaban quinientos en total, y dentro de la Nación Armada de los Enanos, eran alabados como el cuerpo de caballeros más fuerte.

Si las cosas empeoraban, estos Caballeros Pegaso podían comprar el tiempo para que la infantería general del reino se preparara para la batalla. Era su último recurso, uno que le dolía utilizar al Rey Gazel, pero incluso una Nación Armada requería tiempo para movilizarse por completo.

Pronto, Dwargon había hecho la transición a una economía de tiempos de guerra, preparándose silenciosamente para el conflicto. El aire estaba tenso alrededor del reino mientras el rey Gazel esperaba nuevos informes. Y cuando finalmente llegó, decía esto:

*—La guerra ha terminado, gracias a la intervención de varios demonios de alto nivel.*

*Nuestros esfuerzos de vigilancia fueron descubiertos e interferidos, así que los detalles siguen siendo desconocidos.*

*Se cree que los demonios están bajo el control del slime de antes—*

*Anexo: Para llevar a cabo nuestra misión al 100 %, solicitamos que nuestro equipo sea reemplazado por el nivel más alto disponible.*

El rey Gazel usó una vela cercana para quemar las notas.

“¿Qué nos dicen sus espías, Su Majestad?” preguntó su capitán caballero mientras se tomaba un momento para reflexionar sobre esto, con los ojos cerrados.

“... Parece que estamos fuera de peligro. La guerra ha terminado”.

“¿De verdad?!”

El capitán no pudo ocultar su sorpresa, y los Caballeros Pegaso detrás de él ya estaban murmurando entre ellos.

“—Esperen. Todavía no estoy completamente listo para creer esto”.

Los caballeros se callaron y se enderezaron ante las palabras del rey.

Su equipo secreto informó que uno de los demonios había erradicado su red de vigilancia. El hecho de que un equipo tan talentoso en el arte del camuflaje fuera descubierto era difícil de asimilar, pero aparentemente habían logrado esquivar a sus perseguidores.

Sin embargo, el líder espía, al considerar que cualquier enfoque adicional era demasiado peligroso, había enviado una solicitud de acceso a los niveles superiores de equipo, reflejando el nivel adicional de peligro para su trabajo.

Tenían razón, Gazel necesitaba más detalles. Otra investigación estaría en orden una vez que el caos de la posguerra se hubiera calmado.

“Tendré más entregas más tarde. Por ahora, quiero que los Caballeros Pegaso se mantengan listos y alertas para la batalla. Para el resto de las fuerzas, bajaré el nivel de alerta a un estado de preparación para la batalla. Debemos prepararnos para cualquier contingencia”.

““““¡Si señor!””””

La noticia de que todo estaba tranquilo en el bosque era buena, pero ahora no había tiempo para dar un suspiro de alivio. Por lo tanto, el rey Gazel decidió aceptar la solicitud de su equipo secreto y alistarlos para llevar a cabo una investigación más detallada del área.



Pasaron tres meses.

Los líderes del reino se reunieron en la sala de recepción del rey, esperando noticias de él. Lo que sea que tuviera que decir marcaría la conclusión final de los debates y discusiones de los últimos días, realizados con apenas un descanso para dormir.

Por el momento, al menos, cualquier daño causado por la repentina actividad de monstruos en el bosque era sorprendentemente leve. Las cosas se mantuvieron estables alrededor de sus límites, sin dar pistas de que alguna guerra hubiera tenido lugar.

Había unos pocos monstruos más alrededor que en los días de Veldora, tal vez, pero no más de lo que se consideraría un año “ocupado” para el Gran Bosque de Jura. Dwargon esperaba al menos el doble de daño que el actual. Todos creían que el slime estaba más que ligeramente relacionado. Al igual que el masivo ejército orco que dominó el bosque, y luego desapareció. Y la presencia de misteriosos demonios de alto nivel—y poderosos observadores—lo suficientemente hábiles como para darse cuenta de que el reino los estaba vigilando.

Y ahora, según los informes, esta horda de doscientos mil se dispersaba por el bosque—pacíficamente. Eso, y se habían convertido en High Orcs—un estado completamente más allá de la comprensión del rey Gazel.

Esta ciudad que el slime estaba construyendo presentaba una gran población de hobgoblins, todos nacidos de goblins regulares, y Gazel sabía que la misteriosa bola de gelatina tenía que estar involucrada en esta repentina erupción de evoluciones.

*No puedo ignorar esto, pensó mientras releía el informe. El rango Special A es una cosa, pero esto podría clasificarse fácilmente como una S en poco tiempo—*

En otras palabras, otro peligro que podría golpear el núcleo de Dwargon. Como rey, no podía simplemente sentarse aquí y esperar a que las cosas siguieran avanzando a ese ritmo.

Los niveles de peligro se asignaban en función del nivel de daño que podría resultar de ellos, de la siguiente manera:

**Special S [SS]**: También conocido como rango catástrofe. Esto podría aplicarse a ciertos reyes demonio, así como a los dragones y sus parientes, y reflejaba el tipo de amenaza que ninguna nación podría manejar. Se requeriría la cooperación internacional para dar a la raza humana incluso una oportunidad de supervivencia.

**S**: También conocido como rango desastre. Normalmente se aplica a los reyes demonio. Las naciones pequeñas no tendrían ninguna posibilidad contra tal amenaza, y una más grande necesitaría gastar todos sus recursos para manejarla.

**Special A [SA]**: También conocido como rango calamidad. Una amenaza que podría derrocar al gobierno de una nación, causada por la maniobra de reyes demonio y demonios de alto nivel.

**A**: También conocido como rango elevado de peligro. Una amenaza que podría causar daños generalizados a una sola ciudad o región.

Estas eran simplemente pautas generales, por supuesto, pero habían sido ampliamente adoptadas como una forma práctica de hacer referencia rápidamente a la fuerza de un monstruo.

Y el equipo secreto de Gazel ya había aplicado una calificación Special A para este grupo.

Un Orc Lord en sí mismo era una A fácilmente—sin ninguna duda, pero tampoco nada que un equipo de Caballeros Pegaso no pudiera manejar de manera factible. Pero si una multitud masiva de orcos frenéticos y blindados entraran en una ciudad, las bajas serían inimaginables. Un reino más pequeño sería tragado entero.

No se decía si, o cuándo, la atención de la amenaza potencial podría cambiar su enfoque hacia Dwargon. No era un problema que pudiera resolverse simplemente esperando. En ese sentido, el Special A sonaba cierto para el rey.

Pero en cierto modo, este ni siquiera era el problema. La verdadera preocupación era esa persona, o presencia, que detuvo una amenaza tan abrumadora. Uno que tenía varios poderosos demonios a su entera disposición—criaturas lo suficientemente poderosas como para ver a través de los espías de nivel A del rey y su magia de ocultamiento—y presentar un misterioso proceso de evolución. La conclusión del personal reunido en la cámara del rey era que la verdadera naturaleza de esta presencia necesitaba ser descubierta, y rápidamente.

*Si cometemos un error al manejar esto, podría significar el fin de este reino.*

Por lo tanto, concluyó que necesitaba evaluar las cosas con sus propios ojos.

La cámara estaba envuelta en silencio. Todos adentro tragarón nerviosos, esperando el discurso del rey. Gazel miró sus rostros apasionados por un momento, luego comenzó solemnemente.

“Siento que debo conocer a su líder”.

La declaración sacudió visiblemente a los demás en la sala. Pero nadie habló.

Las palabras del rey eran definitivas, y sabían que no habría manera de desafiarlas. En cambio, surgieron respuestas de cuatro personas entre ellos.

“Permítame unirme a usted, mi señor”.

“—Y yo también. Difícilmente podría permitirle cargar con esto solo”.

“¡Ji, ji, ji, ji! Quizás una pequeña excursión de vez en cuando sería agradable, sí”.

“En ese caso... permita que los Caballeros Pegaso garanticen personalmente su seguridad”.

Eran, en orden: Henrietta, una atractiva caballero asesino y líder del equipo secreto de Gazel; Vaughn, almirante paladín y el principal oficial militar de la nación; Jaine, una vieja y astuta maga arcana; y Dorf, capitán de los Caballeros Pegaso y un oficial que informaba directamente al rey. Juntos, lideraban la más poderosa de las fuerzas militares de Dwargon, y sería la primera vez que los cuatro dejarían el reino juntos desde la coronación de Gazel como Rey Heroico.

“Muy bien. Entonces permítanme ver a través de esto... personalmente”.

Ante las palabras de su rey, todos en la sala se pusieron en acción.

¿De qué manera se movería el péndulo sobre esto? Gazel quería evitar hacer enemigos innecesarios, pero si sus intenciones eran malvadas en el fondo, entonces serían considerados como hierba nociva que necesitaba ser arrancada más temprano que tarde.

Tales eran sus pensamientos—y de cualquier manera, esta raíz potencial de maldad ya no podía dejarse sin abordar.

Con su decisión tomada, el rey comenzó a tomar medidas.

Tengo que decir que esta ciudad realmente estaba empezando a verse bien. Mucho mejor de lo que pensé que sería.

Gracias a la planificación de la ciudad desde cero, todos los edificios se habían organizado muy ordenadamente. Es bueno ver que mis esfuerzos no se desperdiciaron. Aunque todo lo que realmente hice fue gritarle a la gente que hiciera mi voluntad.

Las casas estaban en filas tan ordenadas, como piezas en un tablero de ajedrez, así que las cosas podrían ponerse un poco complicadas si perdías el rumbo—pero sentí que eso no importaba realmente.

Mis principales preocupaciones eran cosas como baños, suministros de agua, prevención de plagas y equipos de baño. Sé cómo eran las cosas en Japón, y no tenía ninguna razón para bajar mis estándares aquí. Conocía los niveles de civilización con los que estaba trabajando entre todas las razas de monstruos, y tenía todo el derecho de ignorar sus estándares. Así que planeé las cosas como yo quería, desde el principio.

Esto era aproximadamente como imaginé que estarían las cosas, una vez que hiciéramos funcionar el agua y las alcantarillas—pero en realidad, era aún más perfecto de lo que estaba planeando.

Solo mira los inodoros, por ejemplo. Al principio, tenía un retrete tallado en madera—que no funcionaba en absoluto, así que lo cambié.

Un inodoro de madera, a diferencia de los inodoros en cuclillas que se ven en toda Asia, hacía de la limpieza una pesadilla. Salpíquenlos con algo de desperdicio, y nunca podrían deshacerse de ese olor, créame. Deja que el agua para la limpieza se deslice un poco y comenzarán a pudrirse. No deberían dejar que la “limpieza” se deslice en el baño, por supuesto, pero, de cualquier manera, trabajar con madera pura presentaba demasiados problemas de durabilidad para ser aceptables. Descartamos el acero o cualquier metal—teníamos muy pocos recursos para eso, y gastarlos en esos lujos sería mal visto.

Así que decidí ir con un inodoro hecho de algo cercano a la cerámica que recordaba en mi memoria. La buena Comunicación de Pensamiento ayudó mucho con esto. Podía usarla con cualquiera que quisiera, lo que hacía que mi punto de vista fuera un juego de niños. Conceptos demasiado difíciles de impartir con palabras o imágenes podrían ser “imaginados” en mi mente y transmitidos sin que surjan discrepancias.

El resto, lo dejé a nuestros artesanos enanos. La cerámica sí existía en este mundo, e incluso se usaba en una serie de necesidades diarias, por lo que el asiento en sí no era difícil de hacer. Simplemente tuvimos que seleccionar el tipo correcto de material, luego cocinarlo a altas temperaturas con el horno que preparé. Fue un proceso de ensayo y error para ellos, pero una vez que dieron con la fórmula correcta, el resto fue fácil. En un instante, recrearon el tipo exacto de baños que recordaba de la Tierra. Combina eso con los asientos de madera que ya habíamos hecho, y estábamos listos.

Con eso, cada hogar ahora tenía un inodoro y un sistema de drenaje funcionales. Nunca dejó de sorprenderme lo prácticos que eran estos enanos. Pero esa era solo la primera sorpresa.

Por ejemplo, agua corriente. Había proyectado en sus mentes la imagen de girar una perilla para hacer que el agua saliera de un grifo, pero casi había renunciado a que logran implementarlo. Hablaron de dispositivos que usaban piedras mágicas altamente refinadas para recoger agua de la atmósfera, pero eran caros y bastante enormes. La adquisición de tales piedras era una vía que solo los inmundos ricos podían permitirse.

Por cierto, ni siquiera los enanos habían visto un inodoro en acción. La idea de usar piedras mágicas y otros equipos de gama alta para algo así debe haberles parecido una tontería. Las cosas del estilo de una letrina eran la norma en Dwargon, e incluso eso era considerado el pico de la tecnología del baño según los estándares culturales de este mundo.

Aun así, el concepto de un sistema de transporte de agua limpia era lo suficientemente claro para ellos, incluso cuando se impartía a través de los ojos de un “visitante” como yo. Entonces comenzaron a desarrollarlo—sin decirme. Nunca solicitaron la aprobación del presupuesto, por lo que me pillaron totalmente desprevenido.

Pensando en ello, construir un nuevo sistema de agua y alcantarillado desde cero habría requerido una tonelada de efectivo. No podíamos simplemente chasquear los dedos y poner uno porque parecía útil. Esperaba una implementación gradual, quizás durante algunas décadas. Pero mi sentido común no se aplicaba a esta ciudad. Comenzamos con tierra desnuda, después de todo, y yo era el líder. Podría desarrollar esta ciudad como quisiera. Ya habíamos presentado el diseño del sistema de agua, y reuniendo los conocimientos de los enanos para instalar tuberías y eso, fue muy fácil.

Pero no era perfecto. Proporcionar una presión de agua constante, como en mi mundo, era un problema más difícil. Así que aprovechamos la gravedad en su lugar, como las torres de agua en la azotea que se ven en los rascacielos. No teníamos bombas presurizadas, por lo que estos tanques en la azotea tendrían que rellenarse con agua manualmente. Esto, afortunadamente, no era un gran problema para un monstruo.

Si tenían un estómago como el mío, o el almacenamiento espacial como otros, entonces el transporte nunca sería un problema.

Aun así, estas nuevas estructuras estaban restringidas solo a los edificios que teníamos en el centro de la ciudad. La familia promedio de monstruos propietarios de viviendas aún deberían caminar hasta el pozo para obtener agua. Sin embargo, teníamos tanques de menor tamaño ubicados junto al baño de cada hogar y las instalaciones accionadas por agua—llénalas y estarán listas. Un especialista tenía que pasar una vez por semana más o menos para purificar los tanques en cada hogar, pero en general, las cosas funcionaban como me las imaginaba.

Tenía que estar de acuerdo con Kaijin y Myrd. Al principio pensé que solo eran un montón de tontos que martillaban sobre un yunque. Supongo que nunca se sabe hasta que preguntas.

Pensé que nuestro sistema de agua iba a ser un dolor de cabeza a largo plazo, pero terminó siendo abordado en un tiempo récord.

Después de eso, necesitábamos que los monstruos tuvieran el hábito de mantener limpias las áreas alrededor del agua, así como lavarse las manos y hacer gárgaras. No tenía idea si los gérmenes podrían sobrevivir mucho tiempo en los monstruos; Podría haber estado perdiendo el tiempo con eso. Pero era por si las dudas.

Kaijin me dijo que la mayoría de los aventureros necesitaban a alguien que conociera la habilidad Clean Wash (lo que les permitía purificar objetos o personas cercanas a ellos mismos). La higiene era una de las principales prioridades entre ellos, hasta el punto en que fallar en ese punto, hacía que embarcarse en una misión fuera imposible. Los viajes largos significan encontrarse con algo de suciedad de vez en cuando, supongo, y por aquí lo abordaban con magia. Sin embargo, no puedo imaginar que tenga más que un efecto placebo. Incluso los goblins estaban al tanto de Clean Wash, así que pensé que era seguro asumir que los monstruos podían contraer enfermedades aquí.

Entonces ahí lo tienes. Nos habíamos acercado a mis sueños de inodoros, y mientras el tanque de reserva de tu casa estuviera lleno, podías girar una perilla y sacar agua del grifo. Éramos realmente una ciudad de cultura avanzada, por muy mal que estuviera el resto del mundo.

El siguiente problema a abordar fueron los insectos.

Estábamos en un bosque, y había un montón de ellos. Necesitaban ser atendidos, de lo contrario, los piquetes serían increíblemente dolorosos. No me molestaba, pero los goblins parecían bastante angustiados.

Una preocupación mayor eran los insectos como potenciales portadores de enfermedades. No importa cuán higiénicos fuéramos, si algún virus misterioso literalmente revoloteara entre nosotros, todo sería en vano. Mantener las cosas limpias naturalmente mantenía a raya a los insectos, pero no había mucho que pudiéramos hacer por nuestros visitantes alados del bosque.

Así que tuvimos un problema que abordar y mi primera idea fueron las pantallas de las ventanas. Las casas en esta ciudad eran de madera de estilo japonés hechas de materiales naturales, y necesitábamos una forma de evitar que los insectos entraran por los agujeros.

Utilizamos un poco de seda de araña procesada para crear pantallas. El resultado no solo mantuvo a raya a los insectos—la seda incluso proporcionó un sistema antirrobo, que repele a los monstruos de bajo nivel por completo. Un efecto secundario inesperado, pero bienvenido.

Se decía que los pueblos construidos por los humanos usaban una barrera mágica o similar para mantener alejados a los insectos—una por pueblo. Construir una para cada hogar sería financieramente inviable, y los propietarios no tendrían los fondos para mantenerlas funcionando de todos modos. En ese sentido, tener un sistema de anti invasión en cada casa de la ciudad ciertamente no era la forma de hacer las cosas en este mundo. Pero bueno, no me importaba.

Finalmente, necesitábamos bañarnos—era una parte integral de la civilización.

Para nuestra propia casa, en el centro de la ciudad, nos bañábamos con agua de una fuente termal volcánica lejana que podía usar en cualquier momento. Souei y yo usamos Movimiento de Sombra para instalar la tubería necesaria—Movimiento de Sombra mantenía la temperatura original de lo que transportaba, por lo que siempre me garantizaba agua perfectamente caliente y limpia.

Había dejado el diseño del baño a los enanos, y construyeron una maravillosa pieza de mármol. Toda la instalación podría albergar a unas diez personas, y realmente, no podría haber sido más exuberante y cómoda. *Un trabajo más que satisfactorio*, pensé, para alguien como yo, trabajando duro como el gran jefe por aquí. El baño estaba dividido en secciones masculinas y femeninas, lo que permitía usarlo en cualquier momento sin preocuparse por otras personas—otra ventaja. Al parecer, algunos de los monstruos ignoraban eso, pero eso es lo que obtienen por no usar un poco sus cerebros.

Así que tenía el baño ideal en nuestra propia sede, pero eso no resolvió el problema más grande. Sería fácil instalar baños en cada una de nuestras casas residenciales, pero proporcionarles agua tibia a través de tuberías era un puente demasiado largo para nosotros. Incluso si quisiéramos ramificar las tuberías de las aguas termales, el truco de Movimiento de Sombra involucrado sería demasiado complicado para ser práctico. Construiríamos más casas en el futuro, sin duda, y no era realista para Souei ni para mí hacer instalaciones de baños en todas las casas. (También era evidente que, en el fondo, sonaba como un dolor supremo en el trasero). Si el acto de bañarse se hacía más popular y la gente comenzaba a exigir agua tibia en sus propios hogares, supongo que podrían aprender Movimiento de Sombra por sí mismos. Que sea su problema, no el mío.

Así que había renunciado a esa idea, pero tenía que admitir que haría que los inviernos fueran bastante duros. Tenía que pensar en una forma de proporcionar algún tipo de agua caliente.

Parte de mi motivación para esto provino de los problemas de combustible que estábamos enfrentando. Los goblins no habían tenido muchas oportunidades de aprovechar el fuego antes en sus vidas. Si lo usaban para algo, era para asar carne. Ahora, con todos esos High Orcs uniéndose a nuestras filas, se estaba volviendo vital.

Por ahora teníamos un suministro suficiente de madera desechada y cosas para trabajar, pero no durarían para siempre. Cortar árboles en el bosque y cortar los troncos en leña requeriría una gran cantidad de trabajo. Simplemente no teníamos tiempo para pensar en asegurar una fuente de combustible más estable, y aplicar cualquier tipo de plan práctico requeriría más investigación. Mientras tanto, no podía dejar que la gente quemara lo que quisieran.

Justo cuando pensaba que era hora de hacer algo, Dord, el medio de los tres hermanos enanos, dio un paso al frente. Se había dedicado a fabricar tintes y accesorios, pero una vez que la mayor parte de la ciudad estaba lo suficientemente bien equipada, tenía algo de tiempo libre en sus manos. Así que le pedí que hiciera algunas herramientas usando la magia de grabado en la que era experto.

Estos se conocían generalmente como herramientas mágicas y, a diferencia de la mayoría de los objetos mágicos y sus altos precios, se fabricaban para uso general. Estas herramientas mágicas corrían sobre piedras mágicas, que eran extraídas y procesadas de los cristales mágicos tomados de los núcleos de los monstruos. Las piedras mágicas eran creadas principalmente por humanos, quienes usaban ingeniería espiritual para producirlas; También existían en la naturaleza—pero eran bastante raras.

Según Dord, un cristal mágico suficientemente puro era una materia prima mucho más efectiva para fabricar una herramienta mágica que las piedras mágicas corrientes, pero cualquier monstruo que pudiera ofrecer ese nivel de pureza tendría que ser un rango A más o menos.

Como él decía, simplemente no había muchas vías para obtener piedras mágicas en primer lugar. Su producción requería un taller a gran escala, y solo se había construido uno de ellos, en la sede central del Gremio Libre. Las ramas del gremio, normalmente, tomaban los cristales mágicos cosechados de los monstruos y los enviaban a la oficina en el cuartel general—que, a su vez, proporcionaba pagos de apoyo a cambio. Era ese tipo de sistema. Lo que significaba que los aventureros luchaban contra monstruos por razones comerciales, no solo para evitar daños a los demás.

Así me lo decían los enanos, y en realidad sonaba bastante eficiente. Así que traté de ir al grano.

“¿Entonces no crees que podríamos construir un taller como ese aquí?”

“Ooh, no, no, jefe, eso es pedir demasiado...”

*Demasiado, eh. Tendríamos que comprar piedras mágicas con efectivo, ¿entonces?*

***Recibido. No sería un problema aprovechar directamente la energía del núcleo de un monstruo. Mediante el uso de ciertas revisiones en los métodos de grabado—***

El Gran Sabio sugirió una idea bastante sorprendente de la nada.

¿No era un problema? Huh. Tenía muchas dudas, pero de todos modos se lo conté a Dord. Tan dudoso como él mismo, comenzó a elaborar una herramienta.

“Entonces, ¿cambiar el grabado aquí?”

“Sí. Al parecer, eso es todo”.

“Al parecer... ¿jefe?”

“¡Jajaja! No te preocupes. ¡Estará bien!”

Traté de reírme de las preocupaciones de Dord mientras creaba un cabezal de ducha y aplicaba un grabado en su mango. Agarrarlo provocó una respuesta mágica que calentaría el agua que fluía a través de él. Usaría magia del cuerpo del usuario, pero no más energía de la que se usaría para otros hechizos domésticos.

Con solo un poco de magia, cualquiera podría usarlo, y eso era doble para los monstruos.

Era una herramienta mágica innovadora, y con un poco de esfuerzo, también podías modificarla para crear un baño caliente cuando quisieras. Con el grabado correcto de ajuste de temperatura en la bañera, simplemente la llenarías con agua, aplicaría magia por un momento y, por cierto, se calentaría a una temperatura adecuada.

Irónicamente, fue el creador mismo quien más se sorprendió por esto.

“Whoa, ¿esto es real? Sé que no soy quién para hablar, pero ¿este pequeño método era todo lo que necesitabas? Quiero decir, ¿equipos como este instalados en cada hogar? No creo que encuentres otra ciudad así, jefe...”

Sin embargo, este invento había estimulado la creatividad de Dord. Tenía curiosidad por saber qué más podría investigar—y en el camino, podríamos crear un entorno que utilizara un suministro ilimitado de magículas para garantizar que nunca se nos acabara el combustible. Solo un pueblo de monstruos podría lograrlo, y pronto, tendríamos un gran suministro de herramientas mágicas libres de piedras mágicas procesadas. Estoy seguro de que pronto desarrollará muchas otras cosas útiles para nosotros.

Básicamente, todos mis mayores problemas ya estaban resueltos.

## KALEID \* WORD

Nuestras casas para todos habían sido completadas. Y eso, por supuesto, significaba que ahora teníamos que centrarnos en los problemas de los residentes.

En comparación con antes de su evolución, las tasas reproductivas de los monstruos se habían reducido a casi lo mismo que las familias humanas. Podrías esperar de cinco a diez crías por nacimiento vivo antes, pero ahora solo eran una o dos. Eso no era algo malo en absoluto—eran hobgoblins de alto nivel desde el nacimiento, lo que demostraba que estas realmente eran criaturas evolucionadas que yo había “creado”. Pero significaba que tenía que idear un sistema de matrimonio formal en poco tiempo.

Cuando se trataba de goblins y orcos, los miembros más fuertes de la tribu, según los informes, tenían derecho a seleccionar cualquier compañero/a que quisieran. Era una costumbre destinada a garantizar que sus hijos fueran lo más resistentes posible.

La pregunta, sin embargo: ¿debería permitir la poligamia, o no? Parecía práctico en el caso de (por ejemplo) mujeres viudas que perdieron a su esposo, pero no quería que los machos alfa atesoraran a todas las damas exclusivamente para ellos. Eso causaría todo tipo de descontento. Los Kijin me dijeron que podían procrear unos con otros, aunque decidieron no hacerlo.

Pero si, por ejemplo, Benimaru o Souei decidieran iniciar un harem, estoy seguro de que no muchas mujeres los rechazarían.

Sin embargo, como dijo Benimaru:

“Sabe, Rimuru-sama es la única criatura en el mundo que no tiene que preocuparse por agotar sus magículas. El recuento mágico de un monstruo es similar a la fuerza vital de un humano. A veces, darle un nombre a uno de tus discípulos podría agotar tus magículas hasta el punto de que nunca te recuperaras.

Ni siquiera verías a una criatura de clase sub rey demonio otorgando nombres a todos, ¿ves? Y si hacemos algo así como sementales, eso afectaría gravemente nuestra fuerza.

Esto me sorprendió. “¡Whoa, whoa, whoa! ¡He dado, como, un trillón de nombres! ¡No me digas eso ahora!”

“¿Usted no lo sabía, Rimuru-sama...?”

Odiaba cuando Benimaru me daba esa mirada de condescendencia.

Tal vez debería agradecer a mis estrellas de la suerte que mis magículas se han vuelto a llenar hasta ahora. En el futuro, realmente tendré que empezar a pensar en a quién nombro y cuándo. Pensé que era un hecho que recuperabas tu fuerza mágica con el tiempo. Estaba seguro de que estaba bien, pero... Sí, seamos más cuidadosos.

De todas formas.

Al parecer, con los monstruos, había dos formas diferentes de crear descendencia. La forma normal, donde simplemente embarazas a la hembra, y luego la forma “hagámoslo en serio esta vez”. Con la primera, el niño tendría algunas de las habilidades de los padres, aunque comenzaría bastante débil. Este método consumía muy pocas magículas, por lo que un hombre podía tener casi todos los hijos que quisiera, aunque la amenaza de gastar su recuento de magículas aún estaba presente si se pasaba de cierto límite.

Mientras tanto, la segunda, hacía al niño resultante bastante poderoso y portador de todas las habilidades de los padres—pero hacerlo “en serio” podría incluso afectar la vida del padre.

Como dijo Benimaru: “Estoy bien con ser soltero. La evolución agregó algunos años más a mi esperanza de vida. Y no estoy realmente interesado en dejar descendientes”.

“Algunos años más” no podía siquiera describirlo. Un ogro común y corriente tenía una esperanza de vida de alrededor de cien años; para un Kijin, era de más de mil. No es broma, no necesitaban niños. Pude ver por qué Benimaru estaba tan desinteresado.

Con Kijin como Benimaru, al menos, no tendría que preocuparme mucho por el control de la población. ¿Pero qué hay del más fuerte de los hobgoblins? Decidí preguntarles, y aunque no estaban tan firmes al respecto, compartían en gran medida las opiniones de los Kijin sobre la paternidad. Los monstruos no funcionaban como los humanos—produces un hijo y te roban a ciegas tus magículas.

A veces, más allá de lo que puedes recuperar.

Básicamente, nadie era tan estúpido como para aparearse bajo esas circunstancias.

El parto no afectaba tanto a los goblins regulares—tenían que producir muchos descendientes si querían que la tribu sobreviviera otra generación—pero para los hobgoblins, requería una gran cantidad de magia.

Como lo expresaron sin rodeos, en el momento en que consumaban el acto, sabían en ese mismo momento si la “fecundación” funcionaba o no. Un poco gráfico, pero era la verdad. Si se produjera un embarazo saludable, le costaría al padre alrededor de la mitad de su reserva máxima de magia. Esto se volvería a llenar con el tiempo, pero si lo hicieras repetidamente—eso podría dañar permanentemente tu capacidad mágica.

Por lo tanto, supongo, incluso si tuvieras un grupo de chicas para elegir, no podrías simplemente ir y engendrar una enorme manada de niños. Siendo realistas, un hombre tomaría múltiples esposas solo para poder protegerlas, no para formar una familia.

Por cierto, esto no se aplicaba a las mujeres. De hecho, por la forma en que lo expresaron, eran capaces de rechazar intencionalmente la fecundación, a menos que la fuerza de la *semilla* fuera demasiada y dominara sus cuerpos.

Por lo tanto, si una pareja indeseable viola los límites éticos para cometer el acto, es posible que no resulte en un embarazo. Solo aquellos a quienes las mujeres consideraban dignos tenían derecho a convertirse en padres—y esto también era cierto para otros monstruos de alto nivel y demonios.

Podrías decir, sorprendentemente, que los monstruos se apareaban estrictamente por amor mucho más de lo que piensas.

Los semihumanos de las sub razas que se cruzaban con la raza humana no tenían este nivel de influencia sobre el resultado; apenas eran diferentes a los humanos de esa manera. Supongo que si me preguntaran qué camino es mejor, tendría problemas para hacer un comentario al respecto.

Entonces decidí hacer una regla:

“Con respecto a dejar descendientes, la poligamia se permite estrictamente con las mujeres viudas que buscan tener niños”.

Me imaginé que las viudas que no querían descendencia podían recibir atención subsidiada de la nación. Si esto causara problemas, siempre podría cambiarlo más tarde.

Como, tal vez tener una especie de ceremonia al comienzo de cada mes donde los residentes puedan confesar su amor el uno al otro, y luego les daríamos hogares a las parejas recién creadas. Esa sería una buena tradición para comenzar. Los hombres o mujeres solteros podrían vivir en los dormitorios, aunque aquellos con puestos más altos también podrían tener derecho a una casa propia.

Este era el tipo de cosas en las que pensé mientras veía pasar a algunas parejas íntimas de monstruos. *Siempre puedo ajustar las cosas más tarde, pensé. Debo asegurarme de que todos se mantengan felices.*

Con nuestras casas en su lugar, mis objetivos iniciales estaban casi completos. Teníamos comida, refugio y vestimenta.

El refugio, acabo de explicarlo. En cuanto a la vestimenta, mientras tanto, las goblinas aprendices de Garm y Shuna estaban preparando ropa nueva como si no hubiera un mañana. Mientras tanto, nuestro reciente aumento de población hizo que el asunto de la comida fuera un poco caótico. Todos los nuevos High Orcs hicieron que la provisión de suministros para todos fuera bastante difícil.

Afortunadamente, durante sus patrullas exteriores, Rigur, el capitán de nuestra fuerza de seguridad—había conseguido una cantidad bastante masiva de presas para nosotros. Había aumentado la cantidad de unidades bajo su control, y ahora tenía aproximadamente 1000 cazadores que compraban suministros en

todas las direcciones. Mientras tanto, cultivar vegetales y tal era la jurisdicción de Lilina, y todo iba bien. Shuna también estaba evaluando los pastos silvestres de tal manera que los equipos de Rigur trajeron y produjeron plántulas de ellos, produciendo aún más productos comestibles.

Mientras tanto, el siguiente trabajo para nuestros equipos de construcción era desarrollar el área en los límites exteriores de la ciudad. Nuestros campos crecían a un ritmo vertiginoso, haciendo maravillas para mejorar nuestra situación alimentaria. Salvo algún desastre, ya no teníamos que preocuparnos mucho por la hambruna.

Ahora parecíamos, en general, como una ciudad real.

\*

Hay otra persona que debo mencionar. Gabiru.

Hace aproximadamente un mes, ese tonto se metió en la ciudad como si no le importara el mundo, comiendo nuestra comida como si le perteneciera.

“¡Jajaja! ¡Bien, como ve, Rimuru-sama, yo, Gabiru, me apresuré de inmediato porque quería servirle!”

“¿Qué estás haciendo aquí?” Le imploré por su descarado intento de simpatía.

“¿Debo matarlo?” Shion preguntó, con la cara lo suficientemente seria como para incluso asustarme. Ella, lo decía absolutamente en serio. Bromeabas con ella bajo tu propio riesgo. *Incluso un leve asentimiento de mi parte en este momento, y ella realmente podría cortar a ese tipo en dos.*

Gabiru, tal vez sintiendo esto, se puso pálido y se postró rápidamente ante mí. “No he tenido una comida decente en semanas, y dejé que mi arrogancia corrompiera mi cabeza. ¡Por favor, tenga piedad de mí! Haríamos cualquier cosa para convertirnos en sus fieles servidores, Rimuru-sama. ¡Prometo que seremos de gran ayuda para usted, así que por favor!”

En ese momento, los cientos de luchadores que tenía con él se arrodillaron ante mí.

Eso fue suficiente para que Shion volviera a envainar su gran espada con una mirada satisfecha en su rostro. Ahora, al menos, podríamos hablar.

Parece que el padre de Gabiru lo había desheredado, dejándolo sin ningún lugar a donde ir. Era una historia tan patética que acepté su solicitud.

Además, dada la forma en que comía libremente nuestra comida, sin parecer fuera de lugar entre los hobgoblins, supuse que tenía un talento del que no debería burlarme.

Actualmente no teníamos un muro defensivo, ya que solo obstaculizaría nuestros esfuerzos de construcción. Debe haber sido fácil para ellos atravesar nuestras fronteras, pero solo podía suponer que convenció a nuestras patrullas de que era uno de mis hombres.

“Este era tu plan desde el principio, ¿no?”

“Bueno, casi no tenía a nadie más a quien llamar... y además, no tenía la menor intención de servir a ningún maestro además de usted, Rimuru-sama...” respondió Gabiru alegremente.

“Puede que no lo parezca, pero lamenta sus acciones. Por favor, si pudiera darle la oportunidad de expiar sus pecados por sí mismo...” agregó otro miembro del séquito de Gabiru.

Mirando más de cerca, me di cuenta de que era la líder de la guardia real de los hombres lagarto—el equipo que custodiaba a Abiru, su jefe. La hija de Abiru y la hermana menor de Gabiru, si recuerdo bien. Estaba bastante seguro de que ella estaba actuando como asesora de Abiru cuando le di su nombre.

“¿Oh? ¿Por qué estás aquí también, líder? Pensé que estarías involucrada en la construcción de cualquier nuevo sistema de gobierno en el que Abiru estuviera trabajando”.

“En efecto. A diferencia de mi hermano, no he sido desterrada. Vine aquí por mi propia voluntad”.

El nombre que le había dado a Abiru, explicó, tuvo el efecto de extender bastante su esperanza de vida. Para los hombres lagarto, el promedio era de cincuenta a setenta años—pero para los dragonewts, era de doscientos más o menos. E incluso esa cifra era solo de los libros de referencia; nadie estaba seguro de cuánto tiempo podría vivir.

Al igual que con Rigurd y el resto, básicamente le había hecho retroceder el reloj. Cualquier disputa sobre su sucesor tendría que esperar al menos unas cuantas décadas. Así que aceptó que su hija viajara por la tierra, tal vez para enseñarle más sobre el mundo en el que vivía.

“Mi padre le desea lo mejor”, dijo la líder terminando su historia.

“¿Qué?” Gabiru gritó. “¿Pensé que te habías unido a mí por mi bienestar!”

“Te respeto, hermano”, respondió ella, “más o menos. Pero en todo caso, fui cautivada por Souei-sama. Si es posible, me encantaría tener la oportunidad de servirlo directamente”.

“¿Qué?!”

“¿Es eso un problema?”

Realmente son familia. La líder de la guardia era tan extraña como Gabiru.

La mayor parte del propio grupo de Gabiru era obviamente leal a su señor. Pero algunos miembros de la guardia real estaban entre ellos—sin duda a petición de su capitán. *Huh Bueno, si quieren ayudar a Souei, está bien, supongo.*

“Si eso es lo que quieres, podría hablar con él. Pero él es más un agente encubierto, sabes. ¿Crees que serías de ayuda?”

“¡Oh, por supuesto! A diferencia de este mocoso mimado, ¡tengo el espíritu de miles!”

“¿Qué?! ¡Me he sentado aquí y aguantado tu actitud durante demasiado tiempo! ¡No me reprenderás, pequeña!”

No era la mejor relación, entonces. ¿O es una de esas situaciones donde discuten porque se quieren? La líder de la guardia debe haberse resentido de cómo ella también fue capturada cuando Gabiru tramó su golpe.

Ella debería haberlo dejado solo. No era una historia con la que quisiera involucrarme, así que no lo hice.

Sin embargo, según la historia que escuché después, había otra razón para esto. Parece que Abiru, preocupado por Gabiru, y le pidió que lo vigilara por él—de ahí que fuera mejor para su grupo viajar encubierto.

Dependiendo de sus acciones, el jefe de los hombres lagarto aparentemente estaba listo para darle otra oportunidad.

Sin embargo, todo eso se mantuvo en secreto de Gabiru. Se le subiría a la cabeza en el momento en que alguien se lo dijeran. Lo mejor era dejarlo sentir pena por un tiempo más.



Así que ahora teníamos un pequeño equipo de hombres lagarto de nuestro lado.

Y oye, si van a trabajar conmigo, probablemente necesiten algunos nombres. (Benimaru no me había advertido sobre dar nombres imprudentemente en este momento, por lo que todavía estaba bastante desenfrenado al respecto). El poco de conocimiento—o falta de él—puede ser algo peligroso.

Empecé con la líder de la guardia. “Bueno”, le dije, “si vas a servir a Souei, ¿tal vez Souka funcionaría?”

Tenía cuatro guardias con ella, dos mujeres y dos hombres. Para ellos, fui con Touka, Saika, Nanso y Hokuso. Cada uno recibió una dirección cardinal en sus nombres—este, oeste, sur, norte, en ese orden. A esto agregué “ka”, o flor, a los nombres femeninos y “so”, o lanza, a los machos.

No tiene un significado particular. Solo parecía agradable.

En el momento en que terminé, comenzó la evolución. Gabiru estaba mirando, claramente celoso, pero él tenía un nombre y no vi ninguna razón para darle otro.

“Deja de actuar tan envidioso”, dije mientras pasaba junto a él. “‘Gabiru’ es un nombre lo suficientemente bueno, ¿no te parece?”

Pero antes de haber pasado por completo de él, de repente pude sentir que mi energía se agotaba. *Mierda, ¿acabo de hacer lo que creo que hice?* Me di la vuelta. Ahora Gabiru me estaba mirando directamente, con los ojos brillantes. Su cuerpo ya estaba empezando a brillar—espera. ¿Es esto... una evolución?

Así logré nombrar inadvertidamente a Gabiru... como Gabiru.

No tenía idea de que podrías, um, sobrescribir los nombres. Tal vez el hecho de que quien lo nombró originalmente estaba muerto significaba que las longitudes de onda estaban alineadas conmigo, o algo así. No podía saber por qué, pero, de cualquier manera, lo nombré. Tenía la esperanza de hacerlo demorar un poco más debido a sus crímenes, pero lo hecho, hecho está. Tal vez podría hacer que siga los pasos de Gobta y llevarlo a un infierno a manos de Hakurou. De lo contrario, esta nueva evolución solo lo haría más descarado y presumido que antes.

*Definitivamente necesitará que se le asigne un trabajo más tarde*, pensé mientras me alejaba a mi ahora familiar modo de sueño.

Al día siguiente, me propuse nombrar a los otros cien hombres lagarto. Había pasado mi tiempo inmovilizado pensando en nombres, en su mayoría fragmentos aleatorios de alfabeto unidos. Con monstruos de alto nivel como lo eran los hombres lagarto, tuve que tomar un descanso después de unos veinte de ellos. El proceso tomó cinco días.

Ahora todos eran dragonewts.

Un Dragonewt era clasificado como una especie de semihumano con sangre de dragón.

Sorprendentemente, podría distinguir mucho más fácilmente a los machos y las hembras. Los machos no se veían muy diferentes de los hombres lagarto, excepto por las alas de dragón, los cuernos y las escamas más firmes. La mayor diferencia era el color de esas escamas—que cambiaban de negro verdoso a púrpura.

Las hembras, mientras tanto, parecían prácticamente humanas. Bastante bonitas, incluso.

Sin embargo, tenían esos cuernos y alas de dragón, y con la habilidad Endurecer de los dragonewts, podían transformar su piel en escamas coriáceas<sup>2</sup> en cualquier momento—o para el caso, estar aún más cerca de un humano normal.

Era un poco como mi Cambiaformas Universal en la práctica, pero es una lástima que no pudieran verse 100 % como seres humanos. ¿Quizás con práctica? Supongo que los hombres tenían menos interés en parecer humanos que las mujeres, pero esa habilidad debe ser invaluable cuando se realizan operaciones encubiertas en reinos humanos.

La transformación también afectaba su fuerza, no solo su apariencia.

Sus cuerpos ya pulidos estarían cubiertos con unas sólidas y protectoras escamas de dragón, que proyectaban automáticamente una barrera multicapa que los protegía de ataques cuerpo a cuerpo y mágicos.

Los Dragonewts también tenían Resistir Magia, algo que descubrí cuando la parte de Recibir de mi habilidad Glotón me lo concedió. Me hizo arrepentirme de haber gastado todo ese esfuerzo para “proporcionarles” una barrera multicapa, pero de todos modos, sentí que obtuve algo bueno a cambio.

Probablemente también les di algunas habilidades más, pero luego descubriremos cuáles eran. Me molestaba que no pudiera controlar eso a menos que restringiera deliberadamente una habilidad del acceso de Glotón.

Lo cual estaba bien y todo, pero comenzaba a preguntarme qué tipo de habilidades defensivas tenía Gabiru. Tiempo para un experimento. Transformándome en mi forma humana, disparé sin piedad una bola de magia hacia él, una habilidad que acababa de aprender.

“¿Q-Qué está haciendo?” preguntó, un poco sorprendido luego de volar a varios metros de distancia.

“¡Eres un idiota!” Le escupí, haciéndolo mirar fijamente hacia mí. “Te estoy haciendo pagar por apuñalar a tu padre por la espalda. ¡Y recuerda, no te voy a dar una segunda oportunidad!”

Le advertí que no se metiera conmigo, pero era necesario, pensé, para dejar en claro que no toleraría ninguna otra traición. Solo un pequeño complemento al experimento, pero no se lo dije.

---

<sup>2</sup> Que tiene el aspecto y el tacto semejantes a los del cuero.

Gabiru pareció aceptarlo lo suficientemente bien. Era un idiota, definitivamente, pero no podía odiarlo por eso. Era parecido a tener otro Gobta.

La bola de magia, por cierto, no parecía afectarlo en absoluto. Simplemente la disparé de manera casual, así que pensé que era aproximadamente 1/5 de todas mis fuerzas, pero... *Bueno, tal vez es demasiado estúpido para sentir dolor, o ha logrado heredar mi habilidad Cancelación de dolor.* Los dinosaurios también eran bastante torpes, leí en alguna parte, y tal vez eso también se aplicaba a esta especie.

De cualquier manera, había dejado eso claro con él, y creo que Gabiru estaba de acuerdo.

Así que realmente, Gabiru se había vuelto un poco más fuerte—un hombre lagarto C+ aumentaría a un dragonewt de rango B. Conservarían sus habilidades anteriores como guerreros, pero ahora todos serían mucho más poderosos, sin duda.

Pero resultó que estos no eran hombres lagarto ordinarios. Souka ahora era una A-, el resto de su equipo era rango B+. Y Gabiru había atravesado la pared y alcanzado el rango A. Ahora habría podido enfrentarse a Gelmud y habría tenido la oportunidad de darle una paliza.

Con el entrenamiento adecuado, podrían volverse aún más fuertes, aunque no hasta el nivel de los Kijin. Pensé que le pediría a Hakurou que prestara especial atención a las sesiones de entrenamiento de Gabiru.

Le presenté a la líder de guardia real junto con sus subordinados a Souei y los dejé en sus manos. Bajo su tutela, todos podrían ser ninjas talentosos en poco tiempo. Él no era de los que mostraba misericordia, después de todo.

TRANSLATIONS \*

Como esperaba, Souka y su equipo inmediatamente se empujaron hacia Souei.

“¿Puedo usarlos como quiera?” Souei confirmó conmigo mientras los miraba como si fueran presas. Su voz era fría, suficiente para asustarme incluso a mí. Pero a los guardias reales no les importó en absoluto, enamorados de Souei como estaban, esperaban expectantes a que yo diera mi aprobación.

“Claro”, respondí, “adelante. Entrénalos como quieras, Souei”.

“Como lo desee, Rimuru-sama”, contestó, aceptando formalmente la solicitud.

Una sonrisa estalló instantáneamente en el rostro de Souka. Realmente no podía entender por qué, pero si todos estaban felices por eso, no me importaba.



Ahora tenía que lidiar con Gabiru y su ejército.

Souei parecía tener un amplio control sobre Souka y la guardia real, pero la tripulación de Gabiru era completamente mi problema. Eran mis fuerzas ahora, así que tenía que darles algo que hacer—pero antes de eso, ubicarlos era lo primero.

La comida no era el problema, pero la ropa y el refugio sí.

La única armadura que tenían era una malla a medio romper. Estaban equipados con lanzas, pero las puntas estaban melladas y rayadas, haciéndolas casi inútiles. Le pedí a Kaijin, nuestro ministro de producción, que preparara algo nuevo para ellos lo antes posible.

Teniendo en cuenta su hábitat natural, un lugar cerca del agua sería bueno para ellos... pero todo lo que teníamos era el río que fluía cerca, y no tenía ganas de construir una nueva aldea junto al río por cien personas. Entonces, como si una bombilla se encendiera en mi cabeza, recordé el lago subterráneo. El lugar donde se encontraba Veldora, que había utilizado como campo de pruebas para mis habilidades. *Eso sería lo suficientemente grande*, pensé. No mucha gente podría pasar la puerta sellada en la entrada, y como lugar para dormir, sería perfecto para Gabiru y su tripulación. La falta de luz podría ser un problema, pero podría enseñarles a usar Percepción Mágica y podrían resolver el resto.

Cuando encontré el lago por primera vez, estaba tan densamente lleno de magia que los peces ni siquiera podían sobrevivir en él. Pero eso se había diluido bastante desde entonces. ¿Tal vez lo suficiente como para que un monstruo de rango B apenas pudiera soportarlo? Esperaba que pudiéramos usar esa magia para cultivar más hierbas hipokute, que sería el trabajo perfecto para los dragonewts. Refugio y una tarea que cumplir, así como—dos pájaros de un tiro.

Mi última preocupación era si serían lo suficientemente fuertes como para aventurarse dentro y fuera de la cueva. Gabiru estaba en rango A—nada podía detenerlo allí—pero los guerreros dragonewt de grado B aún se encontrarían con varios monstruos con los que tendrían problemas. Los ciempiés malvados, de rango B+, eran una potencia a tener en cuenta.

Si los arrojara allí y terminaran siendo presa de los monstruos, seguramente tendría una conciencia culpable el resto de mi vida.

***Recibido. En términos de clasificaciones simples, el ciempiés malvado los superaría, pero si cinco o más luchadores dragonewt trabajaran juntos, la victoria sería fácilmente alcanzable. Eso se calculó utilizando su conjunto de armas actual, por lo que una vez que tengan a mano un equipo más decente, eso aumentará sus posibilidades de victoria. Con una poción curativa a mano, las probabilidades de que alguien muera serían extremadamente bajas.***

El sabio intervino con el consejo perfecto. Los dragonewts tenía alas y habilidades basadas en el vuelo. Los ciempiés malvados eran fuertes, sí, pero aparentemente débiles contra ataques aéreos. Sería necesario vigilar el aliento del ciempiés, pero con la barrera multicapa, nadie resultaría gravemente herido.

Confundiéndome en sus habilidades, formalmente le di su nueva misión a Gabiru.

“Gabiru, quiero que tu gente cultive hierbas hipokute en la cueva para mí”.

“¡Déjenoslo a nosotros, señor!” Sus ojos se nublaron cuando su corazón se elevó de emoción. “¡Yo, Gabiru, trabajaré hasta que mis manos sangren por usted!”

*Perfecto. Que así sea. Suena lo suficientemente motivado.*

Con ellos viviendo en la cueva, también podrían servir como guardias. No tendría que ser tan cauteloso con la cueva todo el tiempo, como lo había hecho hasta ahora. También me aseguré de prohibirles trabajar en la cueva a menos que estuvieran en grupos de cinco o más. Sería una bendición para su entrenamiento.

Finalmente, le di a cada uno un generoso suministro de pociones curativas, en parte para proporcionarles motivación para su tarea. Todos tenían permiso para usarlas solo cuando fuera necesario. Incluso si fueran tomados por sorpresa y enfrentaran lesiones críticas, esto debería salvarlos del peligro.



Gabiru y su tripulación parecían acostumbrarse a las cosas después de un mes más o menos, capaces de navegar libremente por la cueva sin ningún peligro personal. Con las nuevas armas y armaduras de Garm y Kurobe, su fuerza estaba más pulida que nunca.

Fui allí solo para verlos, pero las cosas parecían ir muy bien. Sus ojos no funcionaban al 100 % en la oscuridad, pero Percepción Mágica y Sentir Fuente de Calor ayudaban a todos con seguridad, no había problemas. Habían formado equipos de cinco, con tres equipos trabajando en conjunto en todo momento y manteniéndose en contacto a través de Comunicación de Pensamientos. Cada vez que aparecían problemas, podían responder rápidamente.

Cuando se trataba de habilidades de liderazgo, al menos, Gabiru era un genio nato. Se acostumbraron a la vida en las cuevas mucho más rápido de lo que pensaba—y vivir en un entorno donde la batalla era casi constante parecía estar aumentando su experiencia y fuerza. Parecía que, con cinco de ellos a la vez, podrían detener un ciempiés malvado sin tener que depender de pociones.

No podrían ser más confiables.

Puede ser divertido que participen en una batalla simulada con los jinetes goblin. Un Starwolf era clasificado B en solitario, pero con un hobgoblin experimentado en su lomo, podrías agregar un signo + a eso. Eran una unidad experimentada en este punto, por lo que los jinetes goblins podrían incluso estar por encima de ellos... pero con la ventaja del vuelo, pensé que los dragonewts podrían resistir una pelea sorprendentemente interesante.

Esas eran el tipo de cosas que se me ocurrían cuando observaba el crecimiento de los dragonewts.

Ahora el equipo de Gabiru se estaba dedicando a cultivar hierbas hipokute. Alrededor de diez, relevados del deber de patrullar en las cavernas, observaban el desarrollo de las hierbas y cambiaban su enfoque hortícola en diferentes regiones para ver cuál producía la mejor calidad.

El plan era ir con lo que fuera que funcionara mejor; entonces podría hacer una poción de recuperación con ello, venderlo y ganar algo de muy necesario dinero. Era una forma en que pensé que podría ganar algo de dinero antes de partir para observar la sociedad humana.

Llamé a Gabiru.

“Bien, ¿cómo te va?”

“Heh-heh-heh... ¡Me alegra que lo haya preguntado! ¡No podría ser mejor! ¡He aquí los frutos de nuestro trabajo!”

Me entregó algunas malas hierbas. Sí, malezas. Lo miré y luego probé Trueno Oscuro. Oh, no te preocupes, él no moriría. Puedo ajustar su intensidad perfectamente bien ahora.

“¡Gahh! ¿Por qué fue eso, señor? ¿Qué hice?”

“¡Eres un idiota! ¡Estas son solo malezas! ¡¿Qué estás cultivando allí de todos modos?!”

“¡¿Qué-Qué?! ¡Mil perdones! Yo, Gabiru, tal vez me he estado apresurando demasiado”.

“No se obtiene esto simplemente ‘apresurando’ un poco las cosas... Ugh. ¿Podrías ser más cuidadoso? Con ese denso lago de magículas, lograr cultivar malezas a su alrededor es una hazaña en sí misma”.

Nuestros intercambios se pusieron tensos a veces, pero realmente, y en gran medida, iba según lo planeado. La hierba Hipokute era una planta rara, y los dragonewts estaban, de hecho, haciendo progresos constantes. La parte más difícil, en cierto modo, fue enseñarle a Gabiru la diferencia entre las hierbas y las malas hierbas—pero no podía haber sido fácil, era cuestión de confiar completamente en el tacto en lugar de la vista para el trabajo. Tenía mis habilidades de análisis para trabajar, pero Gabiru y su equipo no tenían nada tan conveniente como eso.

Solo la experiencia compensaría la diferencia, y tratar de apurar el resultado no tenía sentido. *Sería bueno si hubiera algo de luz allí abajo... pero podemos abordar ese problema más adelante.*

Gabiru, por su parte, actuaba como el maestro de las cuevas en estos días, caminando como si fuera el dueño del lugar. El simple hecho de verlo, hacía huir a los monstruos, y parte del séquito personal de Gabiru podría incluso azotar a un ciempiés malvado sin ayuda. Parte de la cueva era su territorio ahora.

Estaba impresionado, pero definitivamente no le ofrecí ningún elogio. Se le subiría a la cabeza, y luego él arruinaría todo. Algo así como yo, en cierto modo.

Es por eso que confiaba en él para intensificar y realizar el trabajo que le había asignado.

Todavía estábamos ocupados con los cultivos por el momento, pero una vez que se pusiera en marcha, tendríamos que pensar en mezclar. Podía producir océanos de pociones con mis habilidades, pero no quería hacerlo. Quería un sistema que pudiera fabricar estas cosas sin mi ayuda.

Quería evitar crear una ciudad que fuera incapaz de nada si no estuviera cerca.

*Puedes cometer todos los errores que quieras, así que dame al menos un éxito sólido...*

Pensando en mí mismo, salí de la cueva.



Los dragonewts estaban bien situados ahora, y Gabiru y el resto estaban acostumbrados a vivir con sus compatriotas.

Siguió una larga serie de días pacíficos. *Ah, nada como la paz*, pensé alegremente mientras Shion me llevaba, con sus pechos rebotando contra mí en un ritmo constante mientras caminaba.

*Boing, boing, boing, boing. Ooh, esto se siente genial...*

Estaba dejándome descender a pensamientos cada vez más vagos cuando—*Rimuru-sama, tenemos una emergencia. Varios cientos de caballos alados se dirigen hacia la ciudad.*

Souei me envió un mensaje frío y directo a través de Comunicación de Pensamientos.

“Shion, es una emergencia. Llamaré a Benimaru y Hakurou, ¡así que haz que Rigurd avise a la gente del pueblo por mí!”

“A su orden”.

Ella me bajó, y luego corrió rápidamente.

Comunicación de Pensamientos no era suficiente para transmitir un mensaje a toda una ciudad. Necesitábamos hacer sonar una alarma especial para que todos se reunieran en la plaza pública. Repasé la situación con los Kijin, luego dirigí mi atención al cielo, apuntando mi Percepción Mágica hacia arriba.

Me permitió detectar algo proveniente del Reino Enano. Una fuerza de alrededor de mil. Ninguno clasificaba como una A en solitario—o debería decir, una A como jinete y montura por separado—¡Esperen, tenían caballeros sobre esos caballos voladores! Tenían que ser una fuerza bien entrenada, sean quienes sean.

***Recibido. Usando Analizar y Evaluar, he determinado que el rango de los caballeros es A-. Sus monturas voladoras también se catalogan en A-. Sin embargo, sus mentes están sincronizadas hasta el punto en que uno podría tratar a cada una como una sola criatura, clasificada quizás un poco más arriba que el rango A.***

*Cierto. Así que estamos hablando de quinientos caballeros voladores de rango A—como lo dijo el Gran Sabio. Incluso con todas nuestras fuerzas juntas, no podíamos salir de esta.*

Evaluando a cada caballero por sí mismo, parecían más débiles que Gabiru cuando acababa de alcanzar el rango A. Sin embargo, si tres de ellos rodearan ese dragonewt, dudaba que tuviera una oportunidad. En cierto modo, esta era una amenaza aún mayor que doscientos mil orcos.

Shion regresó con Shuna, Benimaru y Hakurou llegando simultáneamente. Souei también apareció de alguna manera detrás de mí.

Geld estaba ocupado llamando a los High Orcs, actualmente manejando trabajos de construcción y recolección de recursos en el bosque. Estaba corriendo por todas partes, tratando de organizar su equipo de batalla, pero dudaba que pudiera hacerlo a tiempo.

Una fuerza de High Orcs rango C+ simplemente sería arrasada.

“¿Sus órdenes, Rimuru-sama?” Benimaru preguntó. No pude darle una respuesta clara.

“¿Mis órdenes? Bueno... no sabemos quiénes son ni qué quieren. Sería una batalla perdida si lucháramos contra ellos, y me gustaría evitar eso, pero...”

***Recibido. El destino de esa fuerza es esta área, sin lugar a dudas. Están viajando en línea recta hacia aquí.***

No necesitaba el comentario del Sabio para saber que estar acostado y esperar que todo se derrumbara no funcionaría demasiado bien.

“¡Esto no es problema! ¡Todo lo que tenemos que hacer es derrotarlos a todos!” Shion gritó optimistamente, haciendo volar mis pensamientos pesimistas.

Quería llamarla estúpida, pero dudo que ella entendiera por qué. Ella y yo teníamos dos definiciones diferentes de victoria. Si pudiéramos gastar todos los sacrificios que quisiéramos en aplastar a este equipo de quinientos, eso simplificaría las cosas. Si me preguntaran si eso era posible o no, entonces, seguro que sí lo era.

Pero si quisieras evitar bajas civiles, tenía que concluir que era imposible.

Según los cálculos del Sabio, la mayor probabilidad de supervivencia se produce si todos huimos inmediatamente en otra dirección. Eso proporcionaba una tasa de supervivencia, aparentemente, de alrededor del 90 %. Organizar un contraataque frontal nos mataría a la mitad de nosotros, y como dijo el Sabio, solo la suerte decidiría si incluso yo o los Kijin pudiéramos sobrevivir. Y eso asumiendo que peleamos con todo lo que teníamos. *Derrotarlos*, como Shion quería que hiciéramos, no era una palabra que quisiera decir.

De cualquier manera, perderíamos gente. Para mí, en el momento en que comenzaran las hostilidades, ya habríamos perdido. El daño a la ciudad, no me importaba, pero no podía soportar la idea de lesiones personales. Por eso quería evitar la batalla, por lo menos.

“Bueno, lo que pasa, pasa. Si esto se convierte en una pelea, nuestra primera prioridad es evacuar a nuestros residentes. Vamos a comprar el tiempo para que eso suceda”.

“Entiendo. ¡Y de hecho, esta podría ser una victoria fácil una vez que estemos en el meollo de la situación!”

“¡Me encargaré del apoyo mágico!”

“Je, je, je... Mi gran espada busca sangre”.

“—Solo estoy aquí para servir a Rimuru-sama”.

Es bueno ver que la pandilla habitual estaba involucrada, entonces. Asigné a Hakurou y Kurobe para que se mantuvieran alerta por si tuviéramos que evacuar. Ahora que Rigurd estaba aquí, también le expliqué los asuntos y le ordené que se reagrupara con el equipo de Geld fuera de la ciudad si no logramos razonar con nuestros enemigos.

“Espera un segundo”, escuché a alguien murmurar en el grupo. Girando hacia la voz, vi a Kaijin perdido en sus pensamientos.

“¿Qué pasa, Kaijin?”

“Bueno, si se trata de caballeros voladores, he oído rumores sobre una fuerza de alto secreto bajo el control directo del rey enano. Solo rumores, pero...”

“¿Huh? Pensé que el ejército del Reino Enano se trataba de infantería pesada y cuerpos mágicos de alto poder. Y tú eras un ex oficial militar—¿por qué no conocerías ese tipo de fuerza secreta?”

“Sí, bueno... Los rumores vinieron de un grupo de viejos generales retirados. Quiero decir, sí, éramos oficiales, pero aún éramos jóvenes. Realmente no podría mandar alrededor de personas que tenían varios siglos más de experiencia que yo...”

Kaijin explicó, haciendo una mueca.

Así que, tal como esperaba, los enanos longevos y bebedores en lo alto de la escalera militar todavía tenían un impacto bastante fuerte en la fuerza. Los rumores sin duda comenzaron a extenderse a partir de ellos, en cualquier número de tabernas. Un buen vino puede aflojar los labios de cualquiera.

Según Kaijin, este ejército personal de alto secreto del rey, independiente de los siete ejércitos oficiales, era conocido como los Caballeros Pegaso.

“Los caballos alados que vuelan son normalmente bestias mágicas con clasificación C. Dwargon los ha estado criando por sus habilidades de vuelo. No encontrarás demasiados A- en la naturaleza. Supongo que los rumores eran ciertos, ¿eh...?”

Lo que dijo Kaijin parecía tener sentido. Lo que sea que pueda mejorar esas criaturas tan dramáticamente debe haberse mantenido en secreto. Incluso un ex oficial solo habría escuchado rumores a medias.

Entonces, ¿era esto con lo que teníamos que lidiar...?

“Kaijin, si lo que dices es verdad, ¿crees que existe la posibilidad de que el rey enano esté entre ellos?”

“¿Quizás? El rey Gazel casi nunca sale del palacio real en estos días, pero fue alabado como un héroe en sus años de gloria. Si lo considerara necesario, no estaría fuera del alcance de sus posibilidades liderar personalmente una fuerza como esta”.

“¿Puedes pensar en alguna razón por la que lo haría?”

“Bueno... ¿Tal vez por el Orc Lord? Pero todo está resuelto ahora”.

*¿Hmm? ¿El Orc Lord...?*

“Oye, Rigurd, ¿puedo hacerte una pregunta?”

“¿Sí mi señor?”

“Le dije a Kabal y su grupo que difundieran algunos rumores en torno a sus compañeros aventureros, pero ¿alguna vez les dijimos que estaba resuelto?”

“¿Ah...?”

“Oh, hombre, lo olvidé... Será mejor enviarles un mensaje”.

“Pido disculpas por este descuido, Rimuru-sama...”

No era solo culpa de Rigurd. A mí también se me olvidó, así que estábamos igual. Podía transmitir el mensaje a través de Souei en un instante, así que no lo vi como un error fatal. Y aunque quería que Souei se encargara de eso lo antes posible, primero tenía que tratar con nuestros nuevos visitantes.

“¿Crees que el rey enano se enteró de esto y vino a ayudar?”

Kaijin era terriblemente optimista, pero no me parecía así. No tenía sentido especular sobre lo que no sabíamos de todos modos, así que cerré el tema. Todo lo que podíamos hacer era esperar a estos visitantes sin invitación, para debatir entre nosotros sobre qué hacer en caso de que ocurriera lo peor.



Una tropilla<sup>3</sup> de caballos alados volaba sobre la ciudad. Nos miraron de reojo mientras los observamos, dando vueltas alrededor del espacio aéreo de la ciudad varias veces antes de aterrizar en un campo abierto más allá de sus fronteras. También teníamos un espacio abierto en la ciudad—por ejemplo, las áreas donde planeábamos construir la mayoría de nuestras instalaciones centrales—pero supongo que no tocaron la ciudad de inmediato por cortesía. Eso sería más o menos una declaración de guerra, ¿no sería así si una nación le hiciera eso a otra? Sin embargo, el derecho internacional probablemente no se aplicaba a los monstruos, y ni siquiera estaba seguro de que tal cosa existiera en este mundo en primer lugar...

No tiene sentido pensar en eso.

Más pertinente, ahora teníamos confirmación de que el rey enano lideraba la tropilla. Eso era un poco más importante, al igual que la seguridad de que no quería atacarnos a primera vista. Sería diferente si nos viera como enemigos.

*¿Tal vez Kaijin tenía razón? ¿Son solo refuerzos o algo así? No sé si se supone que se trata de una fuerza encubierta si el rey mismo está en el campo.*

Dejando los esfuerzos de evacuación a Hakurou, Kurobe y Gobta, salí de la ciudad para saludarlos. Acompañándome estaba Rigurd, quien insistió en que las negociaciones con el mundo exterior estaban bajo su jurisdicción. Suponiendo que tuviéramos espacio para negociar...

Obviamente, Kaijin y los tres enanos también estaban conmigo.

Los caballeros estaban alineados en filas ordenadas en el campo más allá de la ciudad. Al frente había uno cuya presencia dominaba sobre todos ellos. Estaba flanqueado por cuatro guardaespaldas, cada uno obviamente varias veces más fuerte que el resto de la fuerza.

Contando al propio Rey Gazel, eso significaba que cinco enanos increíblemente poderosos estaban ante nosotros. No podía saber exactamente qué tipo de amenaza eran, pero eran al menos de rango A. Considerando el aura de peligro que sentí la última vez que me colocaron frente a él—y considerando que

---

<sup>3</sup> Término utilizado para un grupo de caballos.

el aura todavía estaba allí ahora—sus poderes tenían que estar en otra dimensión. Si tuviera que adivinar, sus cuatro compatriotas datan de sus días como Rey Heroico. No es de extrañar que su reino fuera tan fuerte. Si alguna vez te toparas con estos tipos en el camino, correr sería tu mejor opción para sobrevivir, seguro.

*Realmente tenemos que evitar el combate ahora. De lo contrario, se pondrá feo.*

“Bien, bien, Su Majestad. Ha pasado mucho tiempo, ¡y una presentación bastante impresionante también! ¿Puedo preguntar qué te trae por aquí hoy?” Kaijin dio un paso adelante y se arrodilló ante Gazel.

*Ahora que lo pienso, nunca he conversado directamente con Gazel antes.* No se me permitía regresar a su reino, de acuerdo con la tradición enana.

En cambio, incapaces de defendernos, fuimos convertidos en criminales (Kaijin golpeó al noble Vester) y casi nos convertimos en esclavos. Su rey era un gobernante justo y lo suficientemente correcto como para que pudiéramos evitar eso, así que imaginé que no nos lanzaría a una guerra sin una explicación—pero si lo hacía, estaba preparado para presentarle mis objeciones.

“Un placer verte de nuevo, Kaijin... y a ti también, Slime. ¿Me recuerdas?”

El rey fue sorprendentemente informal con nosotros mientras nos evaluaba.

*¿Estamos eliminando las formalidades desagradables?* Me pregunté alegremente cuando sentí algo oscuro y siniestro desde atrás.

En un instante, la sonrisa de Benimaru se desvaneció y tenía una mano firme sobre su espada, al parecer, no era un fanático de que el rey que me llamara simplemente “Slime”.

Souei, por otro lado, se mantuvo extremadamente calmado—la leve sonrisa en su rostro nos decía a todos cómo se sentía. Estaba enojado. Normalmente no tenía ninguna expresión en absoluto, pero mostraba su sonrisa cuando se enfadaba. Un hombre peligroso con el que jugar, y era bastante divertido pensar que la única forma de hacer que Souei sonriera era básicamente provocarlo para que te matara.

Benimaru podría haber tenido mal genio, pero para sus estándares de Kijin, estaba mostrando una notable moderación.

Mientras tanto, el aura que sentí de Shuna y Shion tampoco era nada agradable. Mostraban lo opuesto a la moderación, exudando activamente su molestia con cada fibra de su ser.

Esto se veía *feo*. Supongo que todavía respetaban mis órdenes lo suficiente como para cumplirlas, pero si ocurriera algo más, podrían explotar en cualquier momento. Necesitaba arreglar esto antes de que salieran de mi control.

Mientras me preocupaba por esto, me di cuenta de que Kaijin mismo, estaba profundamente perturbado por el saludo del rey. “¡¿M-Mi señor?!” tartamudeó, con los ojos listos para salir de sus cuencas.

Al parecer, este no era el Gazel que Kaijin conocía—pero para mí, esta era una buena señal. Significaba que el gobernante de un reino se había tomado el tiempo de venir aquí él mismo, eliminando todos los molestos intermedios para ponerse en contacto conmigo. El hecho de que no nos atacara inmediatamente con sus caballeros era, en sí mismo, una victoria. Independientemente de cuánto molestara a los Kijin, tuve que aprovechar esta oportunidad.

“¡Ja, ja, ja, ja!” el rey estalló. “Veo que tu cabeza es tan inflexible como siempre, Kaijin. ¿No puedes ver? He venido aquí estrictamente como ciudadano. Al menos, en el papel. De lo contrario, difícilmente se me permitiría salir de mi habitación”.

Kaijin, aún nervioso, intercambió miradas con su rey y conmigo. Al darse cuenta de que nadie en la escena tenía más comentarios, entendió que Gazel estaba diciendo la verdad. Era difícil para él aceptarlo. Parecía congelado en su sitio.

Entonces. ¿El rey enano no nos estaba haciendo una visita de estado, sino haciendo un poco de turismo? Entonces, ¿para qué estaban todos esos caballeros de aspecto ominoso detrás de él? Hmm. Pensando en ello, nunca permitirían que un rey caminara solo en el bosque. Tenían que ser guardias enviados con él para apaciguar a los ancianos y burócratas que formaban el núcleo del gobierno enano.

*Bueno, si estamos eliminando el procedimiento, no veo ninguna razón para no dirigirme a él directamente.* Confiando en mi presentimiento de que Gazel no quería ningún conflicto, decidí adoptar un enfoque negociador.

“¿Significa que soy libre de hablar como quiera?”

“Por supuesto. Este no es un encuentro oficial y mucho menos una ceremonia formal”.

“Cierto. Bueno, déjame presentarme primero. Me llamo Rimuru. Tienes razón en que soy un slime, pero preferiría que no me llamaras así. Quiero decir, soy una especie de líder de la Alianza del Gran Bosque de Jura, por lo que se podría decir que las cosas han cambiado un poco desde la última vez”. Aproveché este momento para convertirme en mi forma humana. “Esta no es exactamente mi forma real, pero probablemente sea más fácil para ti hablar de esta forma”.

Sonreí, esperando su reacción.

“¿Se... se transformó?”

“Un demonio... y uno de alto nivel”.

“Hmm. Siento la fuerza mágica pero no la magia en sí misma. Una transformación basada en habilidades, diría. No percibo una explosión de magículas, por lo que es probable que sea como él dice—simplemente un cambio de apariencia, y no su verdadera naturaleza. Pero esto podría cambiar su método de batalla. Al menos, poder manejar equipos como los nuestros podría aumentar sus propios poderes ofensivos y defensivos”.

“Suenan como un problema... No he visto una variante rara como esta en bastante tiempo. ¡Y los monstruos detrás de él son bastante extraños en sí mismos!”

“Hmm”, dijo una anciana entre ellos. “Esos, puedo identificarlos. Son Kijin—una raza tan rara como los Orc Lord”.

“¿En serio? Esa es la forma evolucionada de un ogro, ¿no es así? ¿No deberíamos deshacernos de ellos antes de que se vuelvan demasiado fuertes para manejarlos?”

“—¿Crees que todo irá bien? Cuatro de ellos tienen cuernos. Tendríamos que prepararnos para una pelea muy difícil”.

“Odio sonar tímido, pero sí... Mejor no subestimarlos”.

El rey miraba en silencio, pero sus compañeros parecían bastante nerviosos. Incluso adivinaron qué eran Benimaru y sus parientes. Esa vieja bruja debe haber usado algún tipo de magia para escanearlos. No me gustaba que me evaluaran así, pero estaba en gran medida fuera de mi control. Necesitaba mostrar un poco de fuerza, o de lo contrario me pisotearían. Incluso si sobrevivíamos, estoy seguro de que no querría estar subordinado a estos tipos.

“¡Silencio!” el rey bramó de repente, sin apartar nunca sus ojos de mí. “Suficiente de su charla. Este Slime y yo estamos hablando ahora. Perdón, quise decir—Rimuru. Lo evaluaré por mí mismo, y agradecería que todos ustedes se mordieran la lengua mientras tanto”.

Fue una muestra de fuerza, y los sorprendió a todos en silencio.

“Sí, perdón si los asusté a todos. Me transformé porque pensé que esto sería más natural para ustedes. Tal como dijo esa señorita, este es el trabajo de mi habilidad, Cambiaformas Universal. Una forma de mimetismo, es todo. Así que no tienen que asustarte por eso”.

“Yo seré el juez de eso. Apenas podría creer las palabras de alguien a menos que estuviera razonablemente seguro de que se trata de un amigo... o un enemigo”.

*Suficientemente cierto. Amigo o enemigo, sin embargo, ¿eh? Esa podría ser la razón por la cual el Rey Gazel está aquí—para descubrir exactamente quiénes éramos. Si tuviera que adivinar, él sabía sobre la derrota del Orc Lord, y eso lo obligó a moverse. Mientras pudiera ganar su confianza, no había necesidad de ser hostil.*

“Bueno”, me aventuré, “puedes dudar de mí todo lo que quieras, pero no podemos sostener una conversación de esa manera, ¿verdad?”

“No hay necesidad de preocuparse. Las palabras no son lo que necesito para juzgar tu carácter. En cambio, usaré mi espada para entender tu verdadera naturaleza. Si eres tan jactancioso como para llamarte a ti mismo el ‘líder’ de este bosque, puede que sea hora de mostrarte tu lugar. Si esa espada tuya no es una simple decoración, te pido que aceptes mi solicitud”.

Con eso, le entregó la alabarda que llevaba en sus manos a un caballero que estaba a su lado. Mi espada de estilo katana debe haber provocado su excitación por una batalla o algo así.

“S-Su Majestad, seguramente...”

“¡Ja! ¿Qué forma más rápida de resolver esto que con un duelo de hombre a hombre?” El rey se echó a reír, ferozmente.

A juzgar por las miradas conmocionadas de los caballeros y compañeros de Gazel, su monarca realmente estaba buscando una pelea. No tenía ninguna razón para rechazarlo. Todavía estábamos evacuando la ciudad, por lo que sería una forma útil de ganar algo de tiempo.

“Acepto la solicitud. Y haré que te arrepientas de haberme llamado jactancioso”, le dije, mirando al Rey Gazel a los ojos.

Ambos dimos un paso al frente, los Kijin observaban atentamente. Estoy seguro de que no pensaban que pudiera perder. El lado del rey parecía decidido a dejarlo pelear también; nadie se atrevió a hacerlo cambiar de opinión. La multitud ya había formado un anillo, con nosotros uno frente al otro en el medio.

“En cuanto a las reglas”, dijo Gazel, “si puedes bloquear una sola cadena de mis ataques, puedes considerarte vencedor. No es que tenga que decirse, pero también puedes atacarme en cualquier momento. Pero recuerda: soy Gazel Dwargo, Maestro de la Espada, y mi espada no debe ser tomada a la ligera”.

Tomó su arma con un mano y la apuntó frente a sus ojos. Tenía una sola arista, con un poco de curva, y bonitos patrones estaban grabados de arriba a abajo. Se parecía a una espada samurái, pero tenía su propio diseño único, ciertamente—un arma muy bien hecha para que la llevara el Maestro de la Espada.

Justo cuando me estaba preparando para sacar mi propia espada, una voz clara penetró en el anillo.

“¡Permítanme arbitrar este duelo!”

Mientras lo hacía, sentí la presencia de tres más entre nosotros, corazones puros y privados de maldad. Una había hablado—Treyne, una dríade con la que estaba familiarizado. Como siempre, tenía la habilidad de aparecer y desaparecer cuando le convenía. Las otras dos se parecían a Treyne, así que supuse que eran las “hermanas” de las que ella había hablado.

“¿Dríades?!” exclamó la anciana que nos escaneó antes. No podía culpar a su sorpresa. Cualquiera se alarmaría ante un monstruo teletransportándose de la nada.

Treyne sonrió cuando nos miró a los dos rápidamente. “Rey Enano, estás siendo terriblemente arrogante con el líder de nuestro bosque. Llamar a Rimuru-sama un jactancioso me dice que está dispuesto a hacer de cada habitante de este bosque su enemigo. ¿Es esto correcto? Sin embargo, si Rimuru-sama ha aceptado este desafío, mi papel como subordinada es permitirlo. Cerraré los ojos esta vez. Pero si no mantienes tu palabra, no esperes misericordia de nosotros”.

Estaba dispuesta a aceptar no hablar en contra de esto. Mis compañeros se asintieron el uno al otro—era como si Treyne dijera lo que todos estaban pensando.

Los enanos, por otro lado, no se veían bien en absoluto.

“La presencia más elevada en el bosque”, susurró uno, “¿poniéndose del lado de una sola fuerza?”

“Son tan poderosas como los elementales de alto nivel. ¡Y hay tres de ellas! Espero que estén listos para esto, mis amigos...”

El ambiente era sombrío entre ellos.

*Esto era exactamente el por qué quería evitar el combate...*

“¡Ja! ¡Ah, ja, ja, ja, ja! Así que, después de todo, lo de ser ‘líder del bosque’ no era un alarde. Pido disculpas por marcarte como mentiroso, Rimuru. Y creo que tengo una vaga comprensión de la situación aquí. Pero aun así, trataré de evaluar tu verdadera naturaleza. ¡Y si tenemos un árbitro para este duelo, todo lo que queda es cruzar espadas!”

Gazel parecía completamente impasible.

Me había estado observando todo el tiempo, sin vacilar.

“Sí, tienes razón. Tendremos un encuentro rápido y luego podremos hablar sobre lo que te trajo aquí”.

“Heh-heh-heh... Y si puedes vencerme, haré lo que pueda para responder”.

Ya no hubo un pío de nuestra audiencia.

Treyeni, con la cara tensa, se paró entre nosotros dos mientras nos enfrentábamos. El duelo había comenzado.



“¡Comiencen!” rugió la voz aguda de la dríade sobre el campo inmóvil.

Y con eso, Gazel y yo tomamos distancia instantáneamente.

Mi habilidad Percepción Mágica me permitía leer toda la información disponible dentro del rango local y reproducirla en mi mente. Al usarla, comprendí completamente el espacio dentro del anillo, como si nos mirara desde arriba. Acelerando mil veces mi proceso de pensamiento, comencé a considerar mis tácticas.

Había pasado un tiempo desde que había dado todo en una batalla. Desde mi pelea con Geld, el Orc Disaster, no me había saltado un día de práctica con Hakurou—pero el hecho de que nada de eso fuera “con mi vida en juego” me había impedido tratarlo realmente en serio. Perfeccioné todos los sentidos en mi cuerpo mientras evaluaba a mi enemigo.

Por el momento, mi altura era de alrededor de 140 centímetros. Consumir al Orc Disaster había expandido mi propio almacenamiento mágico, por lo que tenía más tejido de Slime con el que trabajar. El rey Gazel, mientras tanto, medía alrededor de 170 centímetros, un poco más grande que el promedio enano. Sobre una cabeza más alto que yo—y en mi mente, se alzaba frente a mí como una montaña. Su papel como rey indudablemente contribuía a eso.

Aun así, mantuve el latido de mi corazón tranquilo mientras lo observaba. Tenía su hermosa espada a la altura de los ojos, con un enfoque frontal completo y sin moverse una pulgada.

Estaba listo para desviar cualquier cosa que pudiera hacerle—y realmente, no pude encontrar ninguna brecha para explotar en absoluto.

Me impresionó la sensación de que estaba frente a Hakurou. El maestro de la espada tenía razón. O tal vez debería estar más asombrado de Hakurou, dado que fuera la primera persona que se me ocurrió cuando trataba de comparar a Gazel.

De todos modos, esto no era un entrenamiento. No podía permitirme el tiempo de espera. Vamos a probarlo, entonces. Gazel solo habló de “una cadena de ataques”, y mientras tanto podía intentar atacar todo lo que quisiera. O derrotarlo, incluso.

Cuanto más magistral era el luchador, mejor medían el espacio que los rodeaba. En ese caso...

Usando Fortalecer para aumentar los músculos de mis piernas, me acerqué y corté hacia el rey. Era libre de recibir el golpe; Si trataba de responder, caería en mi trampa.

Estaba seguro de que le había dado suficientes datos para trabajar antes de ponerme en acción, y estaba seguro de que los leyó todos con precisión y los incluyó en su propio enfoque. Lo que significaba que, si pudiera estirar los brazos diez centímetros más o menos mientras cortaba, eso sería suficiente para que él juzgara mal todo. No demasiado—solo lo suficiente.

Quizás esta estrategia parezca insignificante, pero definitivamente funcionaría. Una de las reglas más importantes del combate cuerpo a cuerpo es no permitir que tu enemigo gane un sentido sólido de la distancia. Usé el mismo truco para asestar un golpe a Hakuro una vez. Nunca volvió a funcionar, y Hakuro realmente estuvo a la altura de su nombre de demonio cuando me mostró el infierno el resto del día, pero ahí estaba. Un punto para mí. Y si había engañado a un maestro como él, ¿funcionaría con este?

Pero traicionando mi total confianza, Gazel ejecutó un movimiento de precisión para desviar mi mano, como si lo esperara todo el tiempo.

*¡Viejo! ¡Tienes que estar bromeando!* Pensé mientras preparaba nuevamente mi espada.

Gazel no mostró interés en contrarrestar, aún me miraba en silencio. Intenté algunos otros ataques, cambiando mis tácticas cada vez, pero él se defendió despreocupadamente. Debo mencionar que no me estaba conteniendo contra él. Tenía pociones conmigo, para poder curarlo en caso de necesitarlo.

Pero toda mi fuerza no era suficiente para luchar contra él. Ligeramente, me estaba manejando con la cantidad justa de poder, asegurándose de que no cortara su espada en el proceso. Parecía que había una clara y abrumadora diferencia de habilidad entre nosotros. Estaba tan indefenso contra él que incluso tuve que admitirlo.

“¿Qué? ¿Ya terminaste? ¿Es todo ese poder que tienes, Rimuru?”

Ahora que lo pienso, no me estaba restringiendo de usar mis habilidades en absoluto. *No estaría rompiendo las reglas*, razoné. Pero confiar en tales habilidades parecía básicamente lo mismo que admitir la derrota. Me molestaba. Tenía que asestarle un golpe limpio, sin importar qué. Todo este duelo había encendido una chispa competitiva que había mantenido oculta.

“¡Cállate!” Yo escupí. “Apenas estoy empezando, ¡así que no me apresures!”

Pero aún no tenía nuevas ideas. No quería perder, pero no tenía nada con que trabajar. Y como si leyera este estado de pánico leve, el rey Gazel comenzó a moverse, enfrentándome con una fuerza de combate excelente. Expuesto a esta aura, mis movimientos estaban completamente controlados.

*Oh mierda. ¡Dejé una abertura para él!*

***Reporte. Análisis completo. Esta fuerza es Heroic Aura, una habilidad extra que es una versión de nivel superior a Intimidación. Su objetivo es hacer que el objetivo se encoja y se vuelva incapaz de moverse. Los objetivos con baja resistencia se verán reducidos e incluso se someterán al portador.***

Justo cuando temía lo peor, mi confiable compañero me dio un informe. *Para eso está el Gran Sabio. Entonces, ¿cómo puedo contrarrestar?*

***Recibido. Al igual que con la Intimidación, la forma correcta de resistir la habilidad es a través del espíritu de lucha.***

*¿Um? ¿Espíritu de lucha? Venga...*

Hablando de algo poco confiable. Tenía la sensación de que el Sabio estaba empezando a parecerse a la IA de un Smartphone a veces.

Pero no hay tiempo para eso. Necesito salir de esto. ¿Cómo conjuro espíritu de lucha? Gritar podría ayudar, tal vez. No podía moverme, pero podía hablar. Si no funcionara, pensaría en otra cosa.

“Uh... ¡Oraaahhhhh!”

Grité tan fuerte como pude. Y terminé disparando un cañón de voz, una de las especialidades de Ranga, justo hacia Gazel. También lancé un rayo de Intimidación, con la esperanza de que neutralizara la Heroic Aura.

El rey disolvió el cañón de voz sin molestarse en esquivarlo. Pero distrajo su atención lo suficiente como para que su aura desapareciera. Ahora estábamos de vuelta al punto de partida. Los dos nos miramos con nuestras espadas listas.

Si así fuera, la única forma de ganar era a través de las condiciones que ofrecía. Ver a través de sus ataques y bloquearlos. Pero no esperaba un luchador tan experto. La profundidad de su fuerza era insondable. Realmente era como luchar contra Hakurou. Si quisiera matarme, probablemente habría asestado un golpe mortal hace mucho tiempo. No lo hizo porque, como declaró antes, quería ver lo que tenía.

Pero no estaba listo para aceptar la derrota tan fácilmente. Me había proclamado líder del bosque, y tenía que hacer todo lo posible para ganar esto. Por lo menos, nunca me permitiría pelear como un cobarde frente a toda esta gente.

Sacudiendo mi mente, silenciosamente llevé mi espada a la altura de mis ojos, enfrentando a Gazel—listo para seguir sus instrucciones, como hice con Hakurou. *Si puedo desviar sus movimientos, gano.* Desterrando toda duda de mi mente, me concentré en convertirme en uno con mi espada. *Mantenga un oído en su ritmo y conviértase en uno con él*—ese había sido el consejo de Hakurou para mí. No tenía idea de lo que quería decir, pero intenté seguirlo obedientemente.

Mirándome, Gazel sonrió.

“Sí. Eso es. ¡Ahora es momento de que me mueva!”

*No tienes que telegrafiarlo tanto*, pensé. Pero tal como lo hice—él desapareció. Ni una sola de mis habilidades de búsqueda podía encontrarlo.

*¿Qué demo—?*

Fue solo la suerte y la coincidencia lo que me permitió lidiar con eso. De alguna manera—no tenía razón para ello—tuve la sensación de que el peligro venía desde abajo. Nunca antes había confiado mi destino a tan vagas premoniciones, pero esta vez, decidí seguir a mi instinto. Tal vez era la “voz de la espada” lo que sentí—lo que escuchas cuando dominas por completo tu oficio.

Pero no fue el final. Porque esto... Esta habilidad...

*¡Oh mierda!*

En el momento en que lo pensé, sostuve mi espada en alto.

Un fuerte y agudo *jtiiiing!* hizo eco. La batalla había terminado. Había detenido con éxito el golpe de espada del rey Gazel.

“Heh-heh-heh-heh... ¡¡Ahh-ha-ha-ha-ha-ha!! ¡Me has detenido!”

“S-Sí... Entonces, uh, si lo admites, ¿eso significa que gané?”

“Ciertamente. No pareces un ser malvado”.

Con otra carcajada, Gazel envainó su espada.

“¡Esta pelea ha terminado! ¡El ganador es Rimuru Tempest!”

Con el aviso oficial de Treyni, mi victoria estaba completa. Me senté en el suelo, aliviado. La batalla me había quitado más energía de lo que pensaba.

Así que este era Gazel Dwargo, el rey enano. De alguna manera, sentí que me habían dado un vistazo, solo un vistazo de toda la fuerza de este héroe.

\*

La voz de Treyni fue seguida inmediatamente por un coro de vítores de los monstruos reunidos en el campo. Los enanos, mientras tanto, ya se quejaban del resultado.

“¡¿Detuvo la espada del rey?!”

“¡Ridículo! ¡Simplemente no es posible!”

“¡¿Su Majestad cedió en el último minuto?!”

Y así...

Aunque, realmente, el rey Gazel estaba tratando de ponerme a prueba. Cualquier otra cosa, y habría perdido cualquier batalla de espada contra él. *¿Ceder, es en serio? Sé que ganar no te llena exactamente de deleite, pero ¿no es eso ir demasiado lejos?*

“¡Silencio!” gritó uno de los caballeros, vestido completamente de blanco. “¡¿No tienen vergüenza?! ¡Qué arrogante es para cualquiera acusar a Su Majestad de ceder ante cualquier enemigo! ¿Están diciendo que pudieron seguir sus movimientos con los ojos, cuando ninguno de nosotros podría hacerlo?”

“Tiene razón”, dijo otro, un enano de tipo guerrero vestido de negro azabache.

“Gazel no cedió. El Maestro de la Espada merece completamente su título. Esto no era un duelo a muerte; se centraba directamente en evaluar la verdadera naturaleza de cada competidor. No lo olviden: ¡no estamos aquí para crear enemigos!”

Qué amable de su parte el defenderme. También demostró, para bien, que los enanos no estaban aquí para la guerra sino para juzgar mi carácter.

Los otros enanos fruncieron el ceño ante esa revelación. “Perdonen nuestra impertinencia”, nos dijeron a Gazel y a mí. Estoy seguro de que no estaban tratando de menospreciar nuestro duelo—simplemente no querían admitir que su amado rey había perdido.

Las disculpas sonaron lo suficientemente sinceras, así que las acepté. Además, podía entender sus pensamientos. No, pero para ser franco, bloqueé ese último ataque por pura suerte. Debería saberlo porque estaba allí. Sabía la postura que requería su golpe, y ya me habían atacado de la misma manera, así que seguí mis instintos y sostuve mi espada en alto, y resultó que tenía razón.

“¡Bien hecho, sin embargo! Viste a través de mi Oboro Chiten Gourai<sup>4</sup>. ¡Impresionante!”

“No, no, fue pura coincidencia. Vi a mi instructor usar esa habilidad antes”.

Bueno, no “ver” sino más como “ser golpeado por” en el entrenamiento.

Justo el otro día, logré esquivar su primer corte, solo para ser golpeado directamente en la cabeza por su verdadero golpe.

Un golpe penetrante desde el suelo hasta el cielo de esa manera está destinado principalmente a tomar por sorpresa al enemigo. Era el golpe que seguía después de este golpe lo que mostraba el verdadero valor de Oboro Chiten Gourai. Era uno de los movimientos de nivel principiante de Hakurou, pero ya estaba en condiciones de lidiar con eso. Solo lo detuve porque estaba familiarizado con él. Nada por lo que valga la pena elogiarme.

“¿Qué? ¿Podría este ‘instructor’ tuyo ser...?” Preguntó Gazel, mirándome con entusiasmo.

*Hmm ¿Podría ser, de hecho? La misma habilidad y todo...*

“¡Hoh-hoh-hoh! Bien hecho, Rimuru-sama. ¡Me alegra ver que escuchas la voz de tu espada!”

Hakurou, que estaba ayudando a la evacuación de la ciudad, eligió ese momento para acercarse a mi lado.

“Las mujeres y los niños han sido dirigidos con seguridad. Dejé el resto a Gobta y vine aquí, ¡pero qué espectáculo me acaban de mostrar!”

Me dio una sonrisa, claramente disfrutando de todo esto. Supongo que debe haber pensado que necesitaba algo de ayuda por aquí.

“Será posible...” dijo Gazel, de repente humilde. “¿Eres el sabio de la espada?”

Ajá. Entonces se conocían.

“...Hohh. El niño de hace tanto tiempo, ¿verdad? Apenas te reconocí. Bueno, perdóname por ser tan grosero, majestad. Me preguntaba qué tipo de guerrero incondicional podría usar tal movimiento de espada. ¡Qué espléndido ver que te has convertido en un mejor espadachín que yo!” Hakurou miró al rey con una sonrisa.

“Es un honor escuchar esas palabras de usted, Sabio”.

---

<sup>4</sup> Oboro Chiten Gourai | 朧地天轟雷 | Confusión – Estruendo de Cielo y Tierra.

“Mmm. Trescientos años, ¿verdad? Desde que te encontré de niño perdido en el bosque, y comencé a enseñarte el camino de la espada por capricho. Un grato recuerdo, hoy en día. ¡Y ahora eres el rey enano!”

¿Entonces le dio lecciones a Gazel en algún momento? No es de extrañar que tuvieran un estilo similar.

Lo que significaba que el rey era un poco mi discípulo<sup>5</sup>. Aun así, ¿trescientos años? ¿Cuánto tiempo ha estado activo Hakurou? Un hombre misterioso. Realmente nunca se sabe con quién te encontrarás en tu pasado.

Decidimos hablar con más detalle en otro lugar.

Atrás quedaron las carpas provisionales de antes. Ahora, en el centro de la ciudad, teníamos un dormitorio lleno de habitaciones para todos los que ocupaban puestos centrales relacionados con el mantenimiento de la ciudad. Al lado había un edificio del gobierno lleno de oficinas y salas de reuniones, y todos entramos para celebrar una pequeña reunión. Los residentes de la ciudad que acababan de regresar podían ocuparse del cuerpo de caballeros. Esta reunión era solo para los altos mandos, y comenzó como un asunto bastante relajado.

La misión de los enanos era investigar el misterioso equipo de monstruos que derrotaron al Orc Lord—en otras palabras, nosotros. Como lo expresaron, necesitaban ver si éramos amigos o enemigos, tal como yo pensaba.

Entre las dríades y el viejo maestro de espada del rey, cualquier posible hostilidad (a pesar de ese duelo) era cosa del pasado. Se sabía que las dríades eran una raza amable y justa, y los enanos creían que nunca apoyarían a alguien con malas intenciones. Si les caíamos bien, entonces ni siquiera necesitaban ese duelo para saber que estábamos bien. Supongo que esa pelea fue solo por curiosidad, ¿tal vez?

Una vez que los enanos contaron su historia, di la nuestra—desde los primeros rumores del Orc Lord hasta la Alianza del Gran Bosque de Jura que forjamos. No mencioné cómo el Orc Lord se había convertido en un rey demonio de pleno derecho—todo estaba resuelto ahora, así que pensé que no era necesario.

En algún momento, la reunión se transformó en una especie de banquete.

La tensión entre nosotros se disipó mientras hablábamos, y para cuando cayó la noche, Shuna nos había traído la cena a todos. Teníamos un suministro de alimentos bastante abundante en la ciudad, por lo que ella era capaz de preparar algo bastante decente. Nadie era mejor que Shuna tampoco, así que supongo que debería haber esperado que esto se convirtiera en una fiesta en algún momento.

Era peligroso para los Caballeros Pegaso volar en la oscuridad, por lo que los recibiríamos esta noche.

Los hicimos retroceder en nuestros terrenos de asamblea pública. Me dijeron que permanecer en contacto regular con su reino de origen no era un problema, así que pensé en construir un poco de amistad y sacar algo del vino que estábamos desarrollando. Entonces los buenos tiempos comenzaron a rodar.

En medio de este asunto amistoso, pensé en preguntar sobre algo que me molestaba.

---

<sup>5</sup> Persona que estudia o ha estudiado con otra u otras en el mismo centro docente o que recibe o ha recibido las enseñanzas de un mismo maestro.

“Debo admitir, sin embargo, que ustedes trabajan bastante rápido. Informamos al gremio de aventureros sobre esto hace tres meses, por lo que no podrían haberte contactado hace tanto tiempo, ¿verdad?”

“Ah, nuestro equipo encubierto—nuestros recolectores de inteligencia—hice que te vigilaran”.

Para un rey, Gazel parecía terriblemente comunicativo sobre lo que sonaba como cosas de alto secreto. Tal vez era el vino hablando.

“Uh, ¿estás seguro de que quieres ponerlos al descubierto o lo que sea?”

“Oh, ¿qué pasa con eso? Los descubrieron de todos modos”.

“Ah, sí”, respondió fríamente Souei. “Encontramos a alguien husmeando. Teníamos órdenes de no matar a nadie de Rimuru-sama, así que simplemente lo ahuyentamos. Pensamos que era de poca importancia, pero ¿tal vez deberíamos haberlos detenido?”

Apenas se registró en la mente de Souei, por lo que no pensó en informarme al respecto. Le dije que me dijera la próxima vez en lugar de hacer juicios por su cuenta.

“Bueno, esa es una píldora bastante difícil de tragar. Sí, mi equipo no es muy adecuado para el combate directo, pero...”

Esta era Henrietta, una mujer hermosa pero aparentemente un poco borracha. Una de las socias cercanas de Gazel, ella era una asesina que dirigía todas las operaciones de recolección de inteligencia del reino. Supongo que Souei hirió sus sentimientos, pero un hombre de aspecto serio con armadura blanca intervino para calmarla. Ese era Dorf, capitán de los Caballeros Pegaso, como dijo—un hombre que adoraba a Gazel, y uno de los enanos que se disculpó con nosotros después del duelo. Para manejar una fuerza encubierta como era, era más honesto y recto de lo que originalmente pensé.

Después de intervenir entre Souei y Henrietta, Dorf rápidamente entabló una conversación profunda con Benimaru sobre el combate aéreo. Supongo que ni siquiera alguien tan magnánimo como Dorf quería pasar mucho tiempo con esos dos. Habían dejado de dispararse el uno al otro, pero el aire ahora era silencioso y helado entre ellos. Estoy seguro de que cualquiera preferiría hablar sobre sus estrategias de batalla favoritas.

Jaine, la anciana tan curiosa sobre mis propias habilidades, era una maga arcana y una de los clérigos enanos más talentosos del reino. Ahora estaba debatiendo este o aquel punto más fino sobre la magia con Shuna, y parecía que Shuna estaba dispuesta a aprender de ella, tal vez captando la magia de investigación de Jaine. La anciana también discutió el concepto de “magia de legión” un tipo de hechizo que podría lanzarse en una unidad militar completa para anular las habilidades de una fuerza rival. Me hizo temblar un poco. Si Benimaru decidiera lanzar Hellflare sobre los caballeros, probablemente no los habría dañado demasiado.

Esta maga arcana era lo suficientemente decente en la batalla contra enemigos individuales, pero al parecer, su verdadera experiencia consistía en fortalecer unidades enteras con magia. Una dama mucho más peligrosa de lo que parecía.

Mientras tanto, Kaijin mantenía una conversación amistosa con un enano vestido con una pesada armadura negra. Este era Vaughn, posiblemente el guerrero más fuerte de toda la nación armada. Un almirante paladín, que decía solo ser superado por Gazel en su campo. Solía ser el jefe de Kaijin, y aunque no parecía ser su favorito, Vaughn todavía lamentaba mucho haber perdido a Kaijin. Si nos hubiéramos golpeado hoy,

estaba preparado para asegurarse de que Kaijin y los otros enanos fueran escoltados a un lugar seguro. Era un buen chico. Un poco aterrador, sin embargo.

Así es como logramos romper el hielo con todos ellos. Y aquí está el propio Rey Gazel, recordando los viejos tiempos con Hakurou.

“Bueno, puedes llamarme Hakurou el Kijin ahora. Asumí el cargo de instructor de Rimuru-sama”.

Este comentario de Hakurou hizo que el buen rey también solicitara rápidamente su tutela. Sus amigos tuvieron que disuadirlo. El rey de una nación—una especie de superpotencia, incluso, dejar todo para convertirse en un aprendiz en un país extranjero era algo que nunca iba a obtener aprobación. Así que me miró furioso, verde de envidia. *Yeesh*, ¿podrías dejarlo? No es mi culpa.

Sin embargo, era divertido. Gazel afirmó estar de visita como ciudadano, y ahora, eso es lo que era. Nada de la grandiosa atmósfera que presentó en su cámara real. Ahora estaba más moderado, toda la pompa y las circunstancias<sup>6</sup> se atenuaron. *¿O tal vez el que estoy viendo ahora, es el verdadero Gazel?*

Al verlo prácticamente rezumar deleite mientras Kurobe alababa su espada, no pude evitar preguntarme.

Estaba Gazel el Rey Heroico, y luego estaba Gazel el Guerrero.

Había visto de lo que yo estaba hecho, y sentí que había hecho lo mismo con él.

＊

Justo cuando la fiesta estaba en pleno apogeo, Gazel de repente se giró hacia mí, su expresión parecía grave.

“Rimuru... quiero preguntarte algo”.

“¡Por supuesto! Cualquier cosa que necesites”.

“¿Quieres forjar una alianza conmigo?”

Este cuerpo mío no me permitía sentirme ebrio, pero aún sentí que acababa de regresar a una sobriedad fría como la piedra.

“No te pregunto esto como discípulo de Hakurou, sino como rey. Si eres el líder de este bosque, eso nos pondría en la misma posición, y si puedes mantener este vasto bosque bajo un solo gobierno, estoy seguro de que serás recompensado con riquezas y recompensas que ni siquiera mi reino puede disfrutar. Observamos esta ciudad desde los cielos, y déjame decirte que es hermosa. Eso, y has construido grandes caminos a través del bosque; Solo podía adivinar las habilidades logísticas y técnicas necesarias para construirlos. Puede que todavía estén incompletos, pero puedo ver fácilmente que esta ciudad se convertirá en un centro comercial vital a su debido tiempo—un vasto mercado nuevo, que tendrá una gran importancia estratégica. Y cuando eso suceda, tener otra nación que los respalde ayudaría de varias maneras, ¿no es así?”

---

<sup>6</sup> *Pompa y circunstancia*, Opus 39, es una serie de cinco marchas orquestales compuestas por Edward Elgar, la cual fue adaptada para la coronación de Eduardo VII. [Pd: Toda la obra de Elgar está totalmente recomendada por mí]

Parte de esa Intimidación real volvía otra vez. Me estaba presionando la oferta con los ojos muy serios. Ignorando por un momento esa tontería de “condiscípulos”, básicamente estaba reconociendo que éramos una organización en todo derecho.

Un grupo al que quería apoyar incluso. ¡Qué suerte!

“¿Estás seguro? Porque eso es lo mismo que admitir que nosotros—este grupo de monstruos—somos una nación en toda regla”.

Increíble, pero no era algo que el Rey Gazel pudiera decidir por sí mismo.

Si estaba hablando como un rey en este momento, esta era su última oportunidad para retractarse.

“¡Por supuesto! Y dado que quizás podamos ver esto de manera diferente, déjame decir esto: una alianza también nos sería de gran ayuda. Esta no es una misión de caridad, Rimuru. ¡Ambos podríamos beneficiarnos!” Me contó todo esto con una sonrisa, luego ofreció sus términos, muy en serio.

Estos fueron los siguientes:

1. Un pacto de no agresión entre nosotros.
2. Asistencia cada vez que una nación está en peligro.
3. La construcción de un camino a Dwargon, a cambio de su respaldo.
4. Seguridad garantizada para los enanos en el bosque de Jura.
5. Promesas de compartir tecnología entre nosotros.

Había algunos otros detalles, pero esos eran los cinco puntos principales.

La cosa de la no agresión era evidente, y el paso seguro para los enanos parecía lo suficientemente adecuado. En términos de asistencia militar, parecía improbable que de repente nos aprovecháramos de eso, ya que apenas nos estábamos levantando un poco en lo que respecta a civilización. Dwargon compartía una frontera con el Imperio del Este, pero dado que los enanos eran estrictamente neutrales, el Imperio no sería lo suficientemente tonto como para pelear con la Nación Armada. Si lo hicieran, no sería realmente nuestro asunto intervenir.

Si íbamos a construir vínculos comerciales formales, un camino obviamente sería necesario. Tener rutas comerciales accesibles es una parte indispensable para alentar el comercio, después de todo. ¿Pero hacernos pagar la factura por todo el asunto? Eso normalmente sería un poco difícil de aceptar. Supongo que Gazel era tan afilado como siempre, pero aun así, este era un trato extraordinario.

El reconocimiento de los monstruos por parte de los humanos de esta manera era, en términos de sentido común, algo que nunca verías con demasiada frecuencia. Me lo imaginaba sucediendo durante un largo período de tiempo, gradualmente. Si pudiera tener una interacción real con otras naciones, digamos, en unas pocas décadas, estaría bien para mí. Y aquí nos ofrecían el respaldo de la Nación Armada de Dwargon. No tenía precio. No podríamos engancharnos incluso si intentáramos negociar con uno de los reinos más pequeños que nos rodean. Era un golpe de buena suerte, no pude evitar temblar un poco.

“Me encantaría aceptar esta oferta”, le dije.

Rigurd, Benimaru, Treyni y los demás no tenían objeciones, dispuestos a dejarme tener la última palabra al respecto. Como dijo Treyni, ninguna de las dríades estaba en desacuerdo con nombrarme líder de nuestra alianza, y ninguno de los monstruos tenía ninguna aversión innata a interactuar con humanos o enanos.

Entonces ahora teníamos una alianza.

“Vamos a transmitir esto al reino”, le dijo el rey a Henrietta. El jefe del equipo encubierto de Gazel transmitiría el mensaje a casa por arte de magia.

Para ella, era una operación tan casual como hacer una llamada telefónica.

“¿Cómo llamas a esta nación de todos modos?” preguntó. Era una pregunta natural, pero que me hizo congelar. Todos nos miramos sorprendidos.

*¿Nuestro nombre...?*

Quiero decir, sí, si Gazel nos llamara una nación, necesitaríamos un nombre decente. Pero, wow, una nación, ¿eh...? Estaba lo suficientemente feliz con una ciudad, así que realmente no había pensado en eso. Pensé que sería bueno tener una nación de monstruos en algún momento, pero pensé que eso sería en el futuro.

“Bueno... todavía no creo que estemos realmente en el punto de ‘nación’. Quiero decir, existe la Alianza, pero eso es solo un montón de razas diferentes que me aceptaron como su líder, eso es todo. No sé si todos en el bosque están listos para aceptar esto”.

Desde el principio supe que sonaba débil. Todos en la sala me miraron.

“Si alguien se niega a reconocerlo como su señor”, declaró Shion, “¡Prometo que los mataré estén donde estén!”

“Bueno”, agregó Benimaru, “es el instinto natural de un monstruo seguir la cadena de poder. Pero creo que es un poco diferente para usted, Rimuru-sama. Ya sabe, nadie se ve obligado a seguirlo, y tampoco creo que encuentre a nadie en contra de eso”.

Parecía estar más allá del cuestionamiento para cualquiera de ellos, al menos.

“¡Ji ji ji! En este momento, Rimuru-sama, usted tiene el control de aproximadamente tres décimas partes del bosque. Las otras razas avanzadas han decidido vigilarlo cuidadosamente por el momento. Sin embargo, los niveles medios entre ellos ya han expresado su interés en alinearse con usted, y estoy segura de que las razas de nivel inferior vendrán en masa a esta ciudad para recibir su protección. Estamos unidos bajo una supuesta alianza por ahora, pero es una alianza basada en una voluntad común, una que creo que dará origen a una nación completa. Una con usted en el centro, Rimuru-sama”.

*Qué manera de apuñalarme en el corazón, Treyni.*

Incluso en estas circunstancias, la vieja regla de supervivencia del más fuerte se mantenía.

Ahora que Veldora, el guardián del bosque, se había ido, sin importar lo que el dragón pensara al respecto, significaba que los monstruos locales debían unirse antes de que los humanos codiciosos o los ambiciosos reyes demonio entraran primero. Si no, todo el bosque sería explotado o demolido.

Lo dije yo mismo: *Formaremos una gran alianza entre los pueblos del Gran Bosque de Jura y construiremos relaciones de cooperación entre nosotros. Sería genial si construyéramos una nación compuesta de múltiples razas, pero...*

Al parecer, Treyni y los demás habían esparcido eso, y esa pequeña frase había estado causando un gran revuelo de un extremo al otro del bosque. Las cosas se habían estado moviendo muy rápido y creciendo, mientras no estaba prestando atención.

Supongo que solo tendría que vivir con eso.

“Todo bien. Pensemos un nombre, entonces...”

Gazel lanzó una risa angustiada en respuesta.

Dejándolo atrás, tomamos una habitación separada para el debate. Los enanos no habían tenido suficiente vino todavía; querían seguir toda la noche, por lo que prometimos que promulgaríamos oficialmente la alianza (en realidad, un tratado internacional en este momento) mañana y lo dejaríamos a su disposición.

Durante la noche anterior, habíamos inventado un nombre, reunimos a nuestros principales oficiales y nos quedamos despiertos hasta tarde discutiéndolo.

El resultado que se nos ocurrió fue: la Federación Jura-Tempest. Tempest para abreviar. Al principio estaban casi listos para llamarla Rimuru, pero estaba demasiado avergonzado para permitir eso. Apenas puedo soportar Tempest—realmente no sonaba como un nombre único para mí, y tenía un sonido agradable.

Por supuesto, mientras bajaba la guardia, fueron y llamaron Rimuru a la capital. Ugh. La ciudad central de Rimuru, oficialmente, pero sabes, que la llamarán Rimuru o ciudad Rimuru, solo pensar en eso me hace querer arrastrarme por un agujero, pero sus convicciones eran simplemente demasiado firmes para permitirme rechazarlo. Solo espero acostumbrarme rápido.

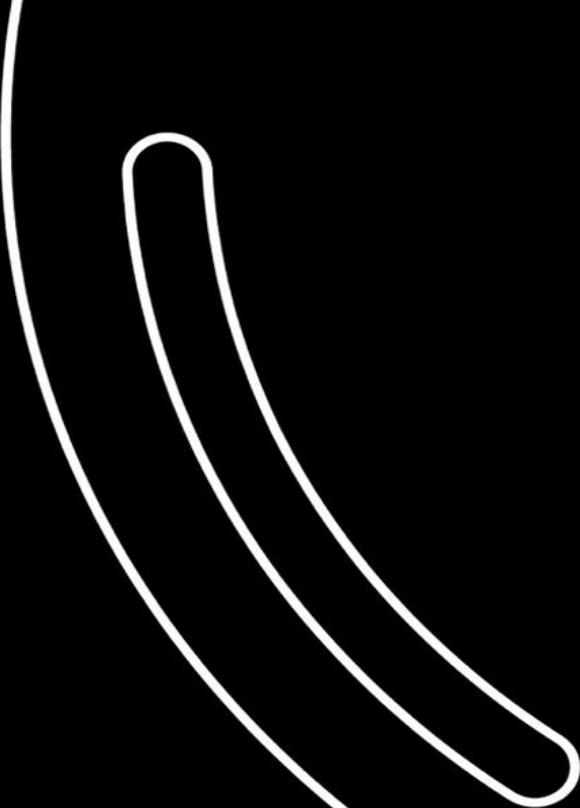
También hablamos un poco sobre qué dirección debería tomar nuestra naciente nación.

No era nada que pudiéramos resolver en una sola noche, por supuesto, así que planeamos una serie de conferencias para discutirlo. Sería el gobernante supremo, más o menos, pero con el tiempo, me gustaría cambiar hacia una forma de gobierno más republicana. Ya sabes—emplea monstruos inteligentes, tengan fuerza física o no, y haz que se involucren con la política. La persona correcta en el cargo correcto, ese es mi lema.

Estaba muy lejos de lo que incluso se podría llamar un marco, pero por ahora, estábamos bien. Además, esta alianza tuvo lugar porque el Rey Gazel y yo confiamos el uno en el otro.

Esta alianza entre la Nación Armada de Dwargon y la Federación Jura-Tempest tomó la forma de una alianza formal entre las dos naciones. Tendría efecto después de que representantes de cada lado pusieran sus firmas. Luego se guardaría en un almacenamiento seguro y fortalecido con magia para luego ser anunciada al mundo.

Y así, el término Federación Jura-Tempest apareció en el registro público por primera vez.



CAPÍTULO

2

LA INVASIÓN DE LA  
REINA DEMONIO

Y entonces me reencarné en un Slime



## Capítulo 2 – La Invasión de la Reina Demonio.

En un caballo volador, el viaje de Dwargon a—ugh—Rimuru duraba solo un día. Pronto se marcharon, con Gazel prometiendo volver a visitar pronto.

Y así lo hizo.

“¡Bien, Rimuru!” el rey gritó mientras desmontaba. “¡Aquí estoy, como lo prometí!”

“Uh, ¿no te fuiste hace dos días?” No pude evitar señalarlo.

“¿De qué estás hablando? ¡Tu condiscípulo está aquí para visitarte! ¡Pensé que estarías más feliz!”

Odio a las personas que obviamente nunca escuchan a nadie más. Y esa mierda de “condiscípulo” otra vez. Ni siquiera estaba tratando de ocultar el hecho de que quería ser mi senpai en el camino de la espada. Realmente estaba empezando a afectar su majestad como rey enano, y tampoco pensé que me estuviera imaginando eso. ¡Y venía solo esta vez! ¿Tenía siquiera el tiempo para esto?

Mientras mantenía en silencio estas dudas, Kaijin vino corriendo hacia mí.

“¡Su Majestad!” él gritó. “No se habrá escapado del castillo, ¿verdad?”

“¡Pfft! ¿Puedes creerlo? ¡Un grupo de seguridad de cien hombres, y ninguno notó que me escapaba! ¡Qué holgazanes! Será tiempo de un duro reentrenamiento para ellos cuando regrese”.

“Bueno... quiero decir... no creo que puedan manejar a alguien como usted, mi señor...”

“¿Mm? ¿Quieres decir algo, Kaijin?”

“N-No, Su Majestad... nada...”

“¿Oh? Ya veo”.

Teniendo en cuenta la velocidad a la que corrió hacia nosotros, Kaijin era sorprendentemente débil contra su rey. Fue refutado de manera vehemente antes de que pudiera siquiera decir una palabra.

Pero—¿un rey escabulléndose de su castillo? ¿Qué hay con eso? ¿El Reino Enano iba a soportar esto?

“Er, entonces ¿qué lo trae aquí esta vez, Su Majestad?”

“Bueno, es simple la verdad. ¿Recuerdas que los exilié a los dos de Dwargon en base a mi propio juicio personal? por eso tuve que venir aquí. ¿Y recordarán cómo nuestra alianza incluía el intercambio de experiencia tecnológica? Bueno, he traído al hombre perfecto para el trabajo”.

Arrojó la bolsa que llevaba al suelo. La cual comenzó a retorcerse.

“¿Qué pasa con—?”

Aturdido, Kaijin abrió la bolsa, solo para encontrar a un hombre delgado y pálido.

“¡Oh, cielos, ¿Vester?!” No pude evitar gritar. El mismo bastardo que nos había encarcelado. ¿Por qué estaba aquí?

“Je-je-je... ¡precisamente! Lo expulsé del palacio como castigo por su intriga, ¡pero sería un desperdicio dejarlo sin hacer nada por mucho tiempo! Así que lo traje aquí”.

No tuve respuesta a eso.

“¡Mi—mi señor, ¿qué quiere decir con ‘así que lo traje aquí’ exactamente?! ¿Entiende lo que significa tener a Vester trabajando aquí...?”

“¿Mm? ¿No lo quieres?”

“¡No es eso, Su Majestad! ¡Nos estaría filtrando todo su conocimiento!”

Kaijin estaba apasionado por defender su caso. En el fondo, supongo que es más serio de lo que pensaba. Vester, mientras tanto, no parecía saber lo que había sucedido todavía. Supongo que estuvo en esa bolsa durante toda la noche anterior, atado a un caballo alado, así que no podía culparlo.

“¿Filtrar, dices?” Gazel le devolvió la mirada de preocupación a Kaijin. “Bueno, un poco tarde para eso ahora, ¿no es así? ¡Ya se filtró en el momento en que nos dejaste! Honestamente consideré pedirle a mi equipo secreto que te asesinara, ¿sabes?”

No parecía que estuviera bromeando.

“Mi... mi señor, es que—”

“¡Es verdad! Sin embargo, no lo ordené después de pensarlo un poco. No hay nada que odie más que desperdiciar un buen talento. ¡Y por eso quiero que Vester trabaje aquí!”

Los ojos de Vester brillaron ante las palabras.

“Su Majestad...”

“Y no te hagas una idea equivocada, Vester. No te he absuelto—pero como dije, tengo grandes expectativas para ti. Es posible que ya no seas mi sirviente, pero, por la presente te otorgo el derecho de ejercer tus deberes aquí. ¡Utiliza tus talentos y muéstrame que puedes vivir una vida honesta y fructífera para variar!”

“¿Rey Gazel?!” Kaijin sonaba como si estuviera fuera de sí. “¿Debería tomar esto como que está de acuerdo con dejarnos tomar cada pieza de tecnología enana?”

El rey se rio, como si eso no le molestara lo más mínimo. “¡Pfft! Déjame darte esta orden, entonces. Quiero que tomes esta tierra en la que estamos ahora y la aproveches para crear tecnología como nunca antes. ¿Lo entiendes? Tu investigación no debe basarse en perspectivas previas—debe trabajar más libremente que eso, a medida que concibes nuevas ideas. Esa es la razón por la que he permitido el libre intercambio de tecnología entre mi nación y la suya”.

*Así que este era su objetivo todo el tiempo, pensé mientras Gazel ejercía toda su autoridad real sobre los dos. No solo estaba mirando mis habilidades, sino que tenía los ojos puestos en las habilidades de forja de Kurobe, el tejido de Shuna, incluso nuestro desarrollo de pociones de alto secreto. Su agudo sentido de interés le permitió olfatear lo que estábamos haciendo aquí, hasta cierto punto. No es de extrañar que el Reino Enano haya sido tan próspero durante tanto tiempo. De alguna manera, estaba menos que emocionado por eso. Seguía guiándose por la nariz—como si estuviera leyendo mi mente...*

Fui interrumpido antes de poder continuar este tren de pensamiento.

“Rimuru, escúchame. No has podido detectar Confusión, el nivel más profundo de nuestra magia de ocultamiento. Percepción Mágica es una habilidad poderosa, pero hay mil maneras de burlarla. Eso se

encuentra en el centro de cualquier batalla: adivina cómo tu enemigo te examinará y levanta una ventaja antes de que pueda hacerlo. Confiar demasiado en las habilidades deteriora el crecimiento real. Y la política, como ves, es igual. Debes leer lo que piensa tu oponente y trabajar más allá de eso. Fracasa en eso, y no tendrás futuro como político. Debes permanecer atento”.

¿Ven? Leía mi mente. Buen consejo, sin embargo.

*Pero realmente, esto tiene que ser—*

***Entendido. Hay una alta probabilidad de que el individuo llamado Gazel posea habilidades de lectura mental.***

Sí. Esa era la única explicación. De hecho, eso lo explicaba todo.

Esquivar cada uno de mis movimientos parecía un poco antinatural. Su evasión fue demasiado acertada, como si supiera lo que haría cada vez.

“Hey, acaso tú—”

“¡Uy! Apuesto a que mi fuerza encubierta me ha descubierto. ¡Voy a regresar!”

Como si esperara la oportunidad, Gazel sonrió y sacó un cristal del tamaño de un puño de su bolsillo.

“Déjame darte esto”, dijo. Lo tomé sin objeciones. “Este cristal de comunicación nos permitirá mantenernos en contacto. Vester debería poder configurarlo para ti. Úsalo para llamarnos en caso de emergencia. ¡Adiós por ahora!”

En un instante, estaba en su caballo.

“Vester”, dijo con un asentimiento final, “¡esfuérate tanto como puedas para tener éxito en tu investigación!”

“¡S-Su Majestad!” Vester asintió con la cabeza. “Esta vez... ¡Esta vez, le prometo que no lo decepcionaré!”

“¡Me voy!”

Luego se fue volando. Una llegada muy repentina y una salida muy apresurada. El hombre era como una tormenta viviente.



El rey nos había dejado a Kaijin y a mí mirándonos el uno al otro.

“Kaijin, ¿estás seguro de que tu país está a salvo con un hombre tan libre en el poder?”

“¿Quién sabe...? Él ha estado gobernando durante siglos, así que imagino que estaremos bien, pero... Ciertamente, él no era tan frívolo cuando trabajaba para él”.

“Ah bueno. No soy nadie para hablar, supongo”.

Yo era igual. Planeaba pasar el rato en algunas ciudades humanas en poco tiempo. No era necesario que me pusiera la zancadilla yo mismo.

Con ese brumoso final del tema, nos alejábamos de la plaza principal cuando escuchamos una voz detrás de nosotros.

“¡Rimuru-dono! ¡Kaijin-dono!” Vester estaba allí, con la cabeza inclinada hacia abajo. “¡Me disculpo profundamente! Por favor, déjenme reparar mis errores. ¡Y si me perdonan, por favor, espero que me permitan trabajar aquí!”

No había olvidado la trampa a la que casi nos arrojó. Pero los ojos de Vester estaban claros ahora, no llenos de la avaricia de antes. *Puedo confiar en él*, pensé.

“Bueno, primero aclaremos una cosa—estarás siguiendo mis órdenes, ¿entendiste? No más molestias porque todos somos monstruos aquí. ¿Crees que puedes manejar eso?”

“...Por supuesto. Mirar atrás en mi comportamiento me llena de vergüenza. Comenzó con estos celos terribles que tenía por Kaijin-dono, pero cada vez que lo pienso, me hace sentir como un tonto”.

Estaba mirándome a los ojos.

“Se me ha dado la oportunidad de restaurar mi buen nombre, y no voy a desaprovecharla. ¡Y puedo asegurarles que realmente quiero dedicarme completamente a la investigación que tanto disfruto!”

Kaijin respondió dándole palmaditas en el hombro. “Para mí”, dijo, “será genial tener otro investigador talentoso a mano. ¿Entonces crees que puedes darle una oportunidad? Puedes gritarme sobre eso si sucede algo malo, Rimuru, ¡así que confía en mí en esto y dejemos que lo pasado sea pasado!”

Yo diría que Vester era más una amenaza para Kaijin que para mí, pero... Ah, bueno.

Parecía bastante listo para creer en él, y si él estaba dispuesto a dejarlo pasar, yo no tenía razón para objetar.

“Bueno, no tengo quejas, Kaijin, si eso es lo que quieres. ¡Bienvenido a la ciudad, Vester!”

“¡S-Sí señor! ¡No soy digno de su perdón, pero les prometo que trabajaré tan diligentemente como pueda!”

“Buenas noticias, ¿eh, Vester?” Kaijin agregó. “Te garantizo que nunca te aburrirás por aquí. ¡No tendrás tiempo para preocuparse por cosas estúpidas, te lo advierto!”

\*

Vester necesitaba un trabajo—y rápidamente. Pero esta vez, realmente tenía la solución.

Nuestra operación de crecimiento de hierbas hipokute finalmente comenzaba a ganar algo de impulso, así que pensé que podríamos pasar a la producción real de pociones curativas. Estaba anticipando tener que enseñarle a Gabiru el proceso desde cero, dado que no tenía conocimiento real, pero con Vester y su experiencia en ingeniería espiritual, era una historia diferente. Supuse que los dos podrían trabajar juntos en el proyecto, con Gabiru sirviendo como asistente de Vester y guardaespaldas dentro de la cueva.

Sin embargo, antes que nada, tenía que presentarlos el uno al otro. Nos dirigimos a la Cueva Sellada, Gabiru salió a toda prisa cuando lo llamé.

“¡Hola! Mi nombre es Vester, y parece que estaremos trabajando juntos en esta investigación”.

“Mmm. Soy Gabiru. Tengo la tarea de cultivar hierbas hipokute, pero si hay algo más que pueda hacer, por favor dígame. ¡Trabajemos juntos por el bien de Rimuru-sama!”

Los dos se dieron la mano. Me preocupaba que ver a Gabiru lo pusiera nervioso al principio, pero no necesitaba estarlo. Entonces le pedí a Gabiru que lo guiara a la cueva por mí.

“Rimuru-sama, mire esto. ¡Todo esto es hipokute recién cultivado!”

Tuve que asentir con aprobación. La operación realmente comenzaba a ir bien.

El espacio abierto más allá de la puerta sellada de la cueva estaba inundado de hipokute verde y próspero, por lo que podía ver.

Sin embargo, teníamos un problema: Gabiru y yo éramos una cosa, pero Vester no tenía forma de ver en la oscuridad. La luz, ya fuera desde una antorcha o mediante un hechizo mágico, no era suficiente para permitirle incluso ver dónde estaba parado.

Había algunas partes de la cueva con poca luz, pero no lo suficiente para trabajar.

Recordé cuando Kaijin entró por primera vez en la cueva. Su reacción fue: “jefe, no puedo ver nada en toda esta oscuridad...” Y tenía razón. Me había olvidado ya que no tenía problemas para ver allí, pero nadie podía realizar un trabajo real en esta oscuridad total.

En medio de esto, fue Shion—mi autoproclamada secretaria, y alguien que no se había unido a la conversación hasta ahora—quien ofreció una solución.

“Entonces, ¿necesitamos algo de luz?”

“Sí. ¿Alguna idea, Shion?”

“¡Si! Podemos abrir un agujero en la pared para que entre algo de luz...”

“¡No, idiota!”

Shion frunció el ceño ante mi negativa inmediata. Esto se llamaba la cueva sellada por una razón. Las paredes eran increíblemente sólidas. Tal vez podrías abrir un agujero en ellos si le aplicaras toda tu fuerza, pero eso presentaba el riesgo de un derrumbe masivo y perder todo el notable progreso de cultivo de Gabiru. Odiaba hacer estallar el globo de ilusiones de Shion así, pero tenía que hacerlo.

“Sería bueno si pudiéramos hacer funcionar un poco de electricidad por aquí”, murmuré para mí mismo.

“¿Qué es eso, jefe?”

“¿Podrías decirme qué quiere decir con eso?”

Pareció captar la atención de Kaijin y Vester. Entonces les di un resumen básico de cómo funcionaba la electricidad en mi mundo, proyectando la imagen de una bombilla en sus mentes.

“Ya veo... ¿Aplicar calor a un filamento de metal para generar luz?”

“Hmm. Sí, es bastante asombroso. El musgo luminiscente aquí no proporcionará suficiente luz para trabajar. Ciertamente es algo que necesitamos desarrollar”.

Yo esperaba generar el calor requerido a través de la resistencia eléctrica.

En cambio, propusieron una solución que involucraba un círculo mágico para comprimir las magículas en su interior. Al igual que una espada impregnada de magia emitía un tenue resplandor, al aplicar un pequeño grabado mágico al metal aparentemente la dejaría encenderse.

Estaríamos usando Acero Mágico para el metal, supongo—el mejor tipo de materia prima para espadas, y muy compatible con el uso de magículas. Generaría mucha luz, además de proporcionar resistencia al calor y durabilidad, y la forma en que recibía fácilmente la magia de grabado significaba que no había necesidad de probar cualquier otra opción. Es algo bastante valioso, pero tenía una gran cantidad—la cual extraje de esta cueva, por lo que podría usarla.

El trabajo de metalistería<sup>7</sup> y grabado se realizó principalmente en la caseta de Dord, por lo que decidimos que Kaijin discutiría los asuntos con él después. Le di a Kaijin los materiales necesarios, y con eso, mi papel en el proyecto había terminado.

Los tres tenían lo que necesitaban, y pensé que se los dejaría a ellos.

“Sabes”, me aventuré, “si vamos a tener algo de luz pronto, ¿por qué no construimos un laboratorio aquí?”

“¿Podríamos?!” Vester respondió con entusiasmo. “Me gusta más el ambiente relajado en esta cueva. Tener un ‘laboratorio secreto’ es un concepto que siempre me llamó la atención”.

Supongo que Vester era más infantil de lo que pensaba. Sus ojos brillaban mientras decía todo esto, así que no pude evitar pensarlo. Por ahora, sin embargo, supuse que era mejor recordarle los peligros locales.

“¿Estás seguro de eso? Hay ciempiés malvados por todas partes. Son de rango B+”.

“¿Hmm? No hay problema, diría yo. ¡Yo mismo he incursionado un poco en la magia, y en realidad tengo bastante habilidad para usarla!”

Miré a Kaijin. Él respondió sacudiendo la cabeza. Supongo que no podemos confiar demasiado en eso. Seguí adelante, un poco preocupado por su seguridad.

“Bueno, podría configurar uno para ti, ¿estás seguro de que no te arrepentirás...?”

“¡Oh, absolutamente! Además, tengo a Gabiru-dono para respaldarme. ¡Oh, espero que pueda concederme eso!”

Cierto. Tener a Gabiru cerca probablemente significaba que no habría ataques.

Con esos niveles concentrados de magículas, los monstruos normales ni siquiera podían acercarse al lugar. Y aun así, Gabiru y su equipo apenas lograban moverse, eso era gracias a que las magículas se habían disipado un poco después de tragarme a Veldora. Sin embargo, los humanos y los semihumanos no tenían problemas, y los enanos y los hobgoblins también podían entrar y salir libremente. Me pareció que los monstruos nacidos naturalmente se veían más fácilmente afectados por la magia, de alguna manera. Eso parecía explicarlo.

“¿Puedo dejar a Vester en tus manos, Gabiru-kun?”

---

<sup>7</sup> La metalistería son las técnicas y artes para producir y conformar metales en la fabricación de objetos utilitarios, artísticos o decorativos.

“¡Ciertamente puede! ¡Estaré aquí y tendré a dos personas vigilando en todo momento!”

Gabiru ciertamente se había vuelto mucho más confiable en los últimos tiempos. Se dejaba llevar con demasiada facilidad, lo que me preocupaba, pero ciertamente tenía habilidad. Me di cuenta de que se estaba acostumbrando a su nueva vida aquí, y que él y Vester parecían llevarse bien. Pensé que estaba a salvo dejándole cosas a él.

Entonces, antes de que pudiera trabajar en el desarrollo de pociones, terminé teniendo que diseñar una casa y un laboratorio para Vester.



Los tuve resueltos en unos pocos días.

Vale la pena señalar que Gabiru y los otros dragonewts dormían sumergidos en el agua, por lo que realmente no necesitaban viviendas. Podían manejar una cama bien, pero aparentemente, las alas se interponían en el camino, por lo que se sentían más cómodos bajo el agua. Souka y las otras hembras podían guardar completamente sus alas, por lo que dormían en habitaciones, pero supongo que incluso dragonewts tenían sus propios gustos y aversiones.

Sin embargo, para la habitación de Gabiru, hizo que varios de sus hombres excavaran lo que parecía un espacio personal bastante cómodo para él. Había un conducto de ventilación y todo. Había traído todo lo que necesitaba, y no me pareció que le faltara nada.

Ahora solo necesitábamos una manera para que Vester viajara con seguridad entre la cueva y la ciudad.

“Rimuru-sama, ¿está bien si instalo un círculo mágico aquí? Invocar magia va a ser bastante duro en este lado de la puerta, pero parece posible fuera de ella. Me gustaría construir uno aquí, si es posible”.

La ubicación elegida por Vester era el lugar donde derroté a esa primera serpiente negra.

“¿A qué tipo de círculo mágico te refieres?”

“Un círculo de teletransportación, señor. Me permitiría viajar instantáneamente a cualquier lugar con el que lo asocie. La activación lleva algo de tiempo, pero no más de unos minutos, por lo que creo que sería maravilloso reducir los tiempos de viaje...”

Estaba hablando de un portal, un tipo de magia elemental. El lanzador lo hacía funcionar dibujando la misma serie de símbolos en la entrada y salida. Estos símbolos funcionaban estrictamente como pares, por lo que entrar en un Portal siempre te llevaría al mismo destino, pero vincular esta cueva con algún lugar de la ciudad aún sería un gran ahorro de tiempo. Tal vez Vester realmente sabía una o dos cosas sobre la magia. Fue una sorpresa total para Kaijin, que no sabía nada al respecto.

Los símbolos requeridos para un Portal normalmente se dibujarían con pociones mágicas intrincadas y costosas. Aquí, sin embargo, estaríamos utilizando grabados hechos en Acero Mágico—que técnicamente era aún más costoso, pero significaba que podíamos reutilizarlas muchas veces sin tener que dibujarlas repetidamente. Esto podríamos utilizarlo para conectar instalaciones de alto secreto dentro de nuestra propia nación.

En otras partes del mundo, el Acero Mágico era demasiado precioso para durar mucho tiempo sin ser robado. Los portales basados en grabados solo podrían construirse en áreas donde el robo no fuera una preocupación—deja uno a la intemperie, y estaría expuesto a los elementos, junto con la posibilidad de ser destruido o robado.

Tampoco teníamos que preocuparnos de que los monstruos de las cavernas se teletransportaran a la ciudad. El usuario necesitaba ejercitar algunos ‘músculos mágicos’ para activarlo, enfocando el destino en su mente.

Todo me sonaba bien, así que le di a Vester el visto bueno para seguir adelante. *Teletransportadores mágicos, sin embargo, ¿eh? Bastante útil. Definitivamente voy a necesitar información sobre eso pronto.*

Vester estaba demostrando ser un hombre mucho más útil de lo que pensaba.

Tener total libertad para continuar su investigación lo convirtió en un tipo mucho menos compulsivo y traicionero. Parecía amar realmente la vida ahora. Y recordando mi tiempo en Dwargon, no parecía particularmente feliz allí, luchando constantemente por el poder. La investigación probablemente le convenía más que luchar por un puesto político. Tener avaricia y envidia gobernando tu vida, en lugar de las cosas que realmente quieres, cambiaría a cualquiera para peor. Creo que es mejor hacer lo que quieres, siempre y cuando no moleste a nadie.

De cualquier manera, estábamos listos para comenzar, y en poco tiempo, los esfuerzos de investigación de Gabiru y Vester estaban en marcha.

\*

Había sido un momento un poco agitado con el rey Gazel visitando y Vester uniéndose a mi tripulación, pero mientras tanto recibimos a otros invitados.

Tal como lo advirtió Treyni, la ciudad ahora albergaba una gran variedad de razas. Los kobolds llegaron primero, deteniéndose en su habitual caravana comercial, deben haberse sorprendido al ver todos los cambios masivos en el bosque.

Después de todo, estábamos cortando árboles para obtener más tierra vacía para colocar edificios, y una vez que terminamos eso, nos mantuvimos ocupados ampliando el camino hacia las tierras de los hombres lagarto alrededor del lago Siss.

“¿Q-Qué está pasando aquí?!” uno me gritó. Sabían que algo estaba cambiando cerca de sus propias tierras más profundas en el bosque, y ahora su nariz finamente afilada para los negocios los había llevado a enfrentar los riesgos y revisar las cosas.

Pero los cambios que experimentaron estos kobolds no fueron solo en el escenario.

“Bueno, hola, kobolds. ¡Realmente aprecio que vengan a hacer negocios!”

“... Er, ¿con quién puedo estar hablando?”

“¡Jajaja! Soy yo. ¡Rigurd!”

Necesitan una pista más que eso, amigo... Y una vez que les explicamos que Rigurd solía ser el anciano principal de la aldea de goblins, eso hizo que los kobolds gritaran de sorpresa aún más.

Estos kobolds, sin embargo, eran muy buenos tipos. Los que estaban aquí pasaban sus días deambulando por el vasto bosque, cubriendo su propio territorio de ventas, y uno de ellos había sido el principal comerciante que manejaba la aldea de Rigurd. Ahora estaba hablando alegremente con varios hobgoblins.

“¿Podríamos tener su permiso”, me pidieron los kobolds, “para construir una posada y un almacén que sirva como nuestra base de operaciones?”

Acepté con gusto la oferta, y con eso, ahora tenía un cuartel general kobold en la ciudad, junto con todo un clan de esos muchachos para atenderlo. Los viejos días de la caravana errante habían terminado; en cambio, usaban la ciudad como base para desplegarse y abordar todos los otros asentamientos a los que vendían sus productos.

Algunos de nuestros otros visitantes incluyeron hobbits y merfolk<sup>8</sup>. Los hobbits nos juraron lealtad y les hice trabajar en nuestras granjas. Los merfolk, mientras tanto, buscaban protección. Vivían cerca de un gran lago que recientemente se había infestado con una creciente horda de monstruos anfibios. Le ordené a Benimaru que enviara una fuerza de limpieza en su dirección. La mayor parte del comercio entre nosotros y el Reino Enano implicaba viajar a lo largo de las riberas de los ríos, y estaba seguro de que los merfolk podrían proporcionar algo de ayuda con eso. Si estaban dispuestos a trabajar con nosotros, eran más que bienvenidos.

En lo que respecta a los visitantes menos comunes, una vez, mientras exploraba en el bosque, me encontré con un insectoide—un monstruo de tipo insecto—que estaba al borde de la muerte. Tal vez tenía unos 45 centímetros de alto, una especie de cruce entre un escarabajo ciervo y uno de esos grandes escarabajos luchadores, por lo que pensé que se veía genial.

Había un tigre espada con colmillos como cuchillas junto a él, un monstruo de rango B, e imaginar a esta pequeña criatura derrotando a un enemigo tan formidable era increíble para mí.

Así que decidí encargarme de eso. Al principio fue hostil, atacándome sin dudar. Eso parecía imprudente, pero rápidamente me di cuenta de la razón. Había otro insectoide detrás de él—me había atacado para que el otro pudiera escapar.

No me di cuenta del otro hasta que habló. “E-Espera”, suplicó. Este tenía aproximadamente 30 centímetros y parecía una avispa de jardín. Una avispa de 30 centímetros de largo sería un tema para algunas películas de terror en mi mundo, pero esta también había resultado gravemente herida. Era lo suficientemente inteligente, al menos, para comunicarse conmigo a través del pensamiento, aunque de forma vacilante.

“... ¿Por qué no huyes? No me queda energía para protegerte. Perdóname”, murmuró el insectoide que me atacó, resignado a su destino.

El otro también debe haber sido bastante inteligente. Y a pesar de que el tigre espada casi lo mata, estaba usando la fuerza que quedaba para enfrentarme. Parecía elegir morir de una forma honorable, tal vez dándose cuenta de que su muerte estaba cerca.

---

<sup>8</sup> Dudo tener que explicar qué es un hobbit, también son llamados halflings o medianos, los merfolk, sin embargo, son una raza de hombres acuáticos, hombres pez o tritones, como prefieran llamarlos, yo no me decidí, así que lo dejé en inglés.

“Criatura fuerte”, me preguntó la avispa, “tú... ¿nos protegerás?”

No podía simplemente abandonarlos. Algo sobre ese escarabajo que hizo lo que pudo, incluso cerca de la muerte para proteger a su amiga, tocó una fibra sensible dentro de mí.

No había razón para que no pudieran unirse al grupo—

Entonces una idea me golpeó.

“Oigan, ¿pueden recolectar néctar o algo por el estilo?”

“Sí, podemos”.

Supuse que podrían recolectar néctar de las flores, y podrían hacerlo.

Eso me daba una razón suficiente para echarles una mano. Ambos habían perdido alrededor de la mitad de sus cuerpos, así que les presté algunas células de mi forma de slime para tratarlos, usando acero mágico procesado para reemplazar las partes faltantes de sus exoesqueletos. Eso, más una dosis de poción curativa, los arregló de inmediato. Llamé al escarabajo de aspecto genial Zegion y a la avispa Apito, y ahora eran mis súbditos, o mascotas, o lo que sea.

Las plantas más raras que recogí en el bosque incluían aquellas que solo florecerían en entornos especiales o lugares cargados mágicamente. Al parecer, tales flores florecían fácilmente en el asentamiento de los Ents, sin embargo. Supuse que Apito, con su inteligencia, podría descubrir esas rarezas para mí y proporcionarnos el néctar.

Treyni tuvo la amabilidad de dar permiso para esto, así que le ordené a Zegion que mantuviera a salvo a los Ents mientras Apito recogía el tesoro. Luego me entregaba el botín de néctar en ocasiones regulares.

Entonces, en ese sentido, estábamos comenzando a encontrar más y más personas amigables para interactuar. Pero no todos eran amigables. A veces, recibíamos pequeñas pandillas de demonios de bajo nivel que husmeaban y soltaban clichés clásicos de matones como “¡Whoo, ha-ha! ¡Qué ciudad tan elegante es esta! ¡A partir de ahora nos pertenece!”

Los equipos de patrulla de Gobta o Rigur solían ser suficientes para ahuyentarlos, pero ocasionalmente también nos topamos con monstruos con algo de fuerza real.

Tales especies de nivel inferior siempre encontraron un final trágico en poco tiempo.

“Oh, ¿Shion? Tenemos algunos invitados”.

“¡Sí, Rimuru-sama!”

La idea de hablar nunca parecía estar activa en la mente de Shion. Ella era mucho más fanática de esquivar las cosas. Realmente era más una guardaespaldas que una secretaria, y era más dura con sus oponentes que Gobta o Rigur.

Era lo mismo cada vez, en realidad—no importaba cuántos demonios de bajo nivel se reunieran, simplemente no había ninguno que pudiera golpear a Shion. Y cuando estaban llorando en el suelo, pidiendo perdón, y solo entonces, Shion sonreía y preguntaba “Entonces, ¿en qué podemos ayudarte?”

Incluso el más arrogante de ellos nunca volvía a aparecerse en la ciudad después de eso—y si lo hicieran, Shion no estaría interesada en las segundas oportunidades.

En general, le pedí que evitara matar si podía. La sociedad de los monstruos dependía de la supervivencia del más apto, y una demostración convincente de fuerza generalmente sería suficiente para someterlos. Sin embargo, ¿hubo almas descarriadas que no pudieron escuchar la razón y decidieron ser traviesas por segunda o tercera vez? Sí, y le di permiso para ejecutarlos. No tenía tiempo para los monstruos que no podían mostrar arrepentimiento por sus acciones.

Todavía había mucha gente por ahí que me menospreciaba por ser un slime, el más débil de todos los monstruos. Eso, o me llamaban blando por no matar a mis enemigos, sin importar cuánto me molestaran. Pero supuse que esas historias desaparecerían bastante rápido.

Souei, en particular, era aún más frío y calculador que Shion; tendía a expulsar a los posibles atacantes solo después de mostrarles el significado del miedo. Me dijo que estaba ocupado construyendo una red de defensa para la ciudad, pero creo que también estaba imponiendo castigos a cualquiera que pensara que podía hacer lo que quisiera con nosotros.

En este momento, las razas nativas del bosque probablemente nos estaban probando, tratando de ver qué podía hacer esta nueva fuerza. Es por eso que estábamos obligados a inflar un poco nuestros pechos, para que todos los demás nos reconocieran. Lo implementaríamos gradualmente y, lenta pero seguramente, nos daríamos a conocer.

Entonces, la ciudad Rimuru, en el corazón de la Federación Jura-Tempest, estaba en medio de un asunto bastante ruidoso... pero luego encontramos un invitado que no esperábamos en absoluto. Mi Percepción Mágica me alertó de un enorme cúmulo de poder mágico volando hacia nosotros a una velocidad que solo podía llamar ridícula.

*¡Oh mierda!* En un instante, salté del pecho de Shion y me dirigí fuera de la ciudad. Tenía razón en preocuparme. La fuerza mágica cambió su trayectoria aérea y aterrizó justo en frente de mí. Si hubiera entrado en la ciudad, creo que habríamos tenido algunos daños sustanciales en los edificios. Los árboles cercanos habían sido arrancados, y había un cráter en el suelo donde aterrizó.

Instintivamente me di cuenta de que no había forma de que pudiera manejar este nivel de fuerza.

Reforzando mi resolución, decidí observar a mi oponente. Solo una mirada fue suficiente para ver que estaba en una dimensión completamente diferente de todo lo que conocía.

Una poderosa voluntad se escondía detrás de sus ojos azules, y su cabello rosa platino estaba recogido en un par de coletas. Parecía tener alrededor de catorce o quince años, pero no se podía distinguir la edad de un demonio a partir de las apariencias externas—y con la abrumadora cantidad de poder mágico que no se molestaba en ocultar, era imposible que tuviera la edad que aparentaba. Llevaba un atuendo que dejaba bastante piel expuesta, hecho de algún material desconocido. Y—más que nada—era una belleza, algo que nunca antes había visto.

Antes de que pudiera preguntar quién era ella, hinchó el pecho con arrogancia (sus senos apenas se estaban desarrollando). “¡Hola, hola! Soy la reina demonio Milim Nava. Parece que eres la persona más fuerte de la ciudad, ¡así que quise venir y saludar!” declaró la hermosa y poderosa chica.



Unos minutos antes, Milim, la reina demonio, había visto la ciudad debajo de ella.

Era un lugar bonito—filas de edificios perfectamente organizadas, árboles atractivos que bordeaban las calles de la ciudad. Era una ciudad que parecía existir en perfecta armonía con la naturaleza, y ella podía decir que varios demonios de alto nivel, de rango A o superior, vivían allí.

La mayor sorpresa de todas, sin embargo, era que incluso los residentes de base de la ciudad eran al menos demonios de bajo nivel. Su potencial mágico variaba, pero todos eran criaturas con inteligencia, capaces de pensar por sí mismos y llevando a cabo el trabajo que se les había asignado.

Nada como estas personas existía en el Gran Bosque de Jura antes.

Ver que tal asentamiento aparecía prácticamente de la noche a la mañana sería normalmente impensable. Todos estaban trabajando juntos, independientemente de sus diferencias de fuerza. Milim ni siquiera podía imaginar qué tipo de habilidades de liderazgo se requerían para que todos siguieran trabajando así.

Estaba bastante emocionada, y usó su habilidad única Dragon's Eye [Ojo de Dragón] para medir las habilidades de las personas de la ciudad.

*Asombroso*, pensó para sí misma. Increíblemente, casi todos los residentes de la ciudad eran monstruos con nombre.

*¿De ninguna manera—¿todos aquí tienen nombres?!*

Por primera vez en varios siglos, Milim sintió una mezcla de conmoción y emoción en su corazón. De ninguna manera podría molestarse en hacer algo como esto—regalar una parte de tu propio poder con la posibilidad de nunca recuperarlo. Cualquier demonio cuerdo nunca intentaría algo tan peligroso. En un mundo en donde el ganador se lo lleva todo, no había nada más desagradable para ella que dejar que su propio poder fluyera lejos de ella.

Milim se rio un poco. Ella estaba feliz. *¡Esto...! ¡Qué bueno que los disuadí de venir aquí!*

En el momento en que terminó su cumbre, Milim ya estaba fuera de la puerta, pero instintivamente sintiendo que necesitaba establecer un poco más las bases, también había entablado conversaciones directas con dos reyes demonio que podrían presentar problemas. A medida que avanzaban las negociaciones, el resultado parecía bastante simple—no pongas un dedo en el bosque o de lo contrario tendrás a Milim como tu enemigo—y terminaron con un acuerdo mutuo.

Clayman, Carrion y Frey—eran la generación más joven. A los ojos de Milim, podían hacer lo que quisieran; estaba segura de poder vencerlos de ser necesario. Pero había algunos reyes demonio que incluso Milim descubrió que eran un dolor en el trasero. Sin embargo, eso también se aplicaba a la inversa, por lo que siempre que hiciera un acuerdo con ellos por adelantado, no tenía que preocuparse de que se entrometieran en sus asuntos.

Ahora, estaba feliz de haber hecho tal esfuerzo. Tenía la sensación de que estaba a punto de conocer a alguien muy especial, y nadie la iba a interrumpir. *Comencemos*, pensó, *rastreando a este demonio...*

Había firmado la propuesta de Clayman por la misma razón que siempre: una forma de pasar el tiempo. Mientras Milim había estado viva, la rutina diaria era simplemente aburrida. Cada vez que aparecía una oferta interesante, ella siempre la aceptaba. Fuera lo que fuera lo que estuviera planeando ese asqueroso demonio de bajo nivel, Gelmud, a ella no le importaba—La única motivación de Milim era ver qué tan fuerte se volvería el Orc Lord resultante. Si Gelmud lo levantaba para convertirse en un nuevo rey demonio, eso estaba bien. Estar cerca para el nacimiento de un nuevo rey demonio, pensó, agregaría algo de sabor al tedio habitual.

Gelmud fracasó, por supuesto, y dadas las expectativas que Milim había acumulado sobre él, la decepción la golpeó bastante fuerte. Pero las imágenes que Clayman le mostró posteriormente fueron lo suficientemente impactantes como para que el Orc Lord ya no importara.

Su habilidad única, Dragon's Eye, le permitía ver la verdad detrás de lo que vio—algo que funcionaba incluso a través de las esferas de cristal de Clayman. No era una imagen completa, pero proporcionaba suficiente información para despertar el interés de Milim. El misterioso Demonio que derrotó a Gelmud poseía el poder suficiente para colocarlo mucho más allá del nivel más alto. Carrion y Clayman pueden no haberlo visto, pero no había manera de ocultar algo de su Dragon's Eye.

También tenía una suposición sobre quién mató a Gelmud—alguien que luego obtuvo el poder de Gelmud por su cuenta, lo que le permitió evolucionar hasta un sub rey demonio. Debe haber sido una batalla impresionante.

*...Espera. Tal vez no. El Orc Lord solo habría podido evolucionar hasta convertirse en una criatura de nivel rey demonio. Este demonio ya está mucho más allá de eso...*

Y ahora veía que, tal como lo había imaginado, solo había sobrevivido el misterioso demonio. Escaneó la ciudad desde los cielos, satisfecha consigo misma.

*¿Cuándo construyeron una ciudad como esta?*

Había personas que mantenían los caminos, personas que transportaban la madera cortada de un lado a otro, monstruos que entraban y salían de los sitios de construcción.

Simplemente estaban construyendo su propia ciudad.

El propio castillo de Milim fue construido por manos humanas—los devotos que la adoraban como una diosa. Fue construido para funcionar como un templo, y realmente, esa gente no era más que una molestia para Milim, pero nunca interfirieron con sus actividades. Para ella, no tenían valor, pero para ellos, servir a Milim les había valido un milenio de paz. Se reconocía que sus tierras, eran las tierras de Milim y, por lo tanto, estaban a salvo de cualquier cosa, incluida la invasión de otro rey demonio. Ningún rey demonio se quejaba de esto; pocos podrían incluso quejarse sin consecuencias.

Pero gracias a eso, la vida entre sus creyentes se había estancado. Se estaban ahogando en serenidad, y ninguno se atrevía a desafiarse a sí mismo para probar cosas nuevas.

Continuaban, generación tras generación, obteniendo la felicidad absoluta de servir a Milim. Un pantano de mil años.

La gente del pueblo aquí estaba muy lejos de esos viejos tontos y aburridos...

Ella no vino aquí porque estuviera buscando nuevas personas para adorarla. Quería un nuevo estímulo, algo para alejarse del aburrimiento. Esa era la única razón. Si Clayman o Carrion querían más poder de guerra, estaba dispuesta a entregarlo una vez que se aburriera. Tiranizaría a los jóvenes reyes demonio, los vería cocinarse en sus propios jugos, y una vez que estuviera satisfecha, pensaría en un nuevo juego para jugar.

Ese era su plan original... pero el misterioso demonio era mucho más fuerte de lo que cualquiera de los reyes demonio había adivinado. No podía dejar a este tipo en paz, y era demasiado vieja para que alguien le dijera qué hacer. Ella podría luchar y matarlos, o...

Ahora los otros jóvenes reyes demonio no estaban presentes en su mente en absoluto. Ella lo había encontrado. A aquel que tiene los poderes de clase rey demonio en esta ciudad.

*¡Wah-ha-ha-ha-ha! ¡Realmente ha crecido hasta el nivel de un rey demonio!*

Luego se lanzó hacia adelante, esperando ansiosamente a su presa.



De alguna manera me las arreglé para evitar decir “¿Una reina demonio?!” en voz alta. ¿Qué estaba haciendo alguien como ella aquí? No tenía que preguntar si era real—la fuerza que exudaba de cada poro la hacía la más fuerte que había visto en mi vida. Era tan abrumadora como Veldora. Además... quiero decir, ¿no envían estas personas a sus subordinados para trabajos como estos? ¿O, como, uno de los cuatro subjeses? ¿Algo como eso? Quería reprenderla, pero opté por no hacerlo.

¿Cómo debería responderle, aunque...? Estaba en forma de slime, y sabía que mi aura no se filtraba en absoluto. Me había acostumbrado a controlar mi magia últimamente, y podía contenerla hasta cierto punto sin pensar activamente en ello. Para el observador cualquiera, debería haber parecido un slime debilucho. Sabía esto porque creé una copia de mí mismo y ejecuté Percepción Mágica en él; el único aura que solté fue lo que verías de un slime cualquiera en algún lugar del bosque.

Si esta reina demonio veía a través de eso, definitivamente no era alguien con quien meterse. No tenía sentido tratar de engañarla. De cualquier manera, no tenía ninguna ofensa que pudiera usar con ella. Mejor no tropezar y hacer algo para enojarla.

“Vaya, buenas tardes”, le dije, mirándola de cerca. “Mi nombre es Rimuru y soy el líder de esta ciudad. Estoy impresionado de que hayas reconocido a este slime como la presencia más fuerte aquí”.

*En realidad, ese podría haber sido Hakuro.* Eso es lo que pensé, pero no había necesidad de decirlo.

“¡Hee, hee, hee! Son cosas de niños para alguien como yo. Mi Dragon’s Eye puede medir toda la energía mágica que las personas intentan esconder de mí. ¡No intentes hacerte el tonto a mi alrededor!” ella se jactó orgullosamente.

Había golpeado su pecho para enfatizar su magnificencia, aunque el tamaño de su pecho era, digamos, decepcionante. Se podría decir con una mirada que todavía no habían crecido completamente. El atuendo hacía que fuera aún más imposible esconderlo. Yo, por supuesto, era un adulto demasiado maduro para mencionarlo en voz alta. No soy tan estúpido como para pisar un campo de minas tan obvio como ese.

Pero ella tenía una habilidad como mi Analizar y Evaluar, ¿eh? No tenía sentido tratar de ocultar nada. Esto era un poco peligroso. Mi propio análisis reveló que tenía una clara ventaja de poder, y estoy seguro de que sus niveles de habilidad estaban muy por encima de los míos.

No podía ganar. Si peleáramos, no creo que nada funcione en ella. Podría unir mis habilidades para mantener las cosas parejas y ganar algo de tiempo, pero eso era todo. Hizo que el desastre de los orcos pareciera un paseo por el parque.

“Por cierto”, continuó, “¿es así como te ves realmente? ¿La persona de cabello plateado que vi golpear a ese estúpido de Gelmud era una transformación?”

¿Ella sabía de esa pelea? Ella se enteró de eso como Souei, o alguien nos estaba observando. Sabía que Gelmud nos observaba, pero ni siquiera pensé que alguien estaría observando a Gelmud. Así que sus planes se filtraron desde el principio—o Gelmud no era más que otro títere, otro personaje en el gran espectáculo. Mencionó que tenía el respaldo de un rey demonio—Pensé que solo estaba siendo un mal perdedor, pero tal vez tenía algunas conexiones en lugares altos después de todo. Alguien en este nivel, por ejemplo.

“Ah, ¿te refieres a esto?” dije mientras me transformaba. También me quité la máscara; No había necesidad de ocultar mi aura.

“¡Oooh, fuiste tú! ¿Entonces derrotaste al Orc Lord? Pensé que había consumido a Gelmud y se había convertido en un rey demonio, o algo así”.

La reina demonio Milim parecía disfrutar bastante esta noticia. Entonces ella sabía que Gelmud estaba muerto, pero nada más allá de eso, ¿eh? Tal vez podría ocultar un poco la verdad... pero eso parecía peligroso. La honestidad era probablemente la mejor política.

“¡Impresionante! Sí, el Orc Lord se convirtió en un Orc Disaster, pero... bueno, luché y lo vencí de todos modos, supongo”. Entonces... Intenté cambiar de tema. “¿Estás aquí para saludar, o podría ayudarte con algo? No estás aquí para, por ejemplo, vengar a Gelmud, ¿verdad?”

Si ella respondía que sí a eso, estaríamos condenados. Pero ella no parecía del tipo de recurrir a tal mezquindad. Podría insistir en que me convierta en su vasallo a cambio de perdón, pero eso era todo. Además, no había mucho mérito en eliminarnos ahora. De cualquier manera, necesitaba descubrir qué quería y cómo pretendía lograrlo.

“¿Mm? ¿Ayudarme? Um, solo quería decir hola, pero...”

“.....”

“.....”

Un silencio incómodo. La reina demonio Milim y yo nos miramos sin decir nada por un momento. Y entonces...

“¡¡Prepárate para morir!!” Con un grito, Shion atacó a la reina demonio.

Toda la fuerza que esta reina demonio exudaba debe haberle robado a Shion su compostura en el momento en que me alcanzó. Ella estaba tratando de atacar primero y ganar ventaja. La acompañaba una sombra negra ultrarrápida; Ranga, saltando de una sombra en el suelo, se lanzó de manera similar hacia Milim. Era un ataque sorpresa total, cronometrado de tal manera que incluso si un golpe fuera detenido, no habría cómo lidiar con el siguiente.

Sin embargo, no contra Milim.

“¡Wah-ja-ja-ja-ja! Oh, ¿quieres jugar conmigo?”

Con una risa burlona, Milim detuvo la espada de Shion con su mano derecha, y balanceó su brazo izquierdo para alejar a Ranga. Hubo un sonido metálico agudo, como alguien golpeando metal sólido, y la espada se detuvo en seco. Recibió la gran espada directamente con su mano desnuda, y no la lastimó en absoluto. Mientras tanto, Ranga fue empujado hacia atrás por una onda de choque invisible, cada vello de su cuerpo estaba erizado. Solo me di cuenta después de que todo había terminado, que su golpe con el brazo izquierdo había desatado una onda de choque más rápida que el sonido.

“¡W-Whoa, esperen, ¿muchachos...?!”

Cuando pude decirles que pararan, ya estaban haciendo sus próximos movimientos.

“Ni siquiera un rey demonio puede escapar de esta red de contención”.

Usando a Ranga como una distracción, Souei había usado Atadura de Alambres para capturar a Milim. Benimaru, mientras tanto, se estaba preparando para encerrarla en una explosión de Hellflare.

“Y ahora, el golpe final. ¡Arde hasta las cenizas!”

Fue un ataque despiadado, uno hecho con pleno conocimiento de que se trataba de un rey demonio. Pusieron cada onza de energía que tenían en ello. Me imagino que era su mejor idea para lidiar con algo como esto. Pero...

“¡¡Wah-ja-ja-ja-ja!! ¡Impresionante! Si se tratara de cualquier otro rey demonio, estoy segura de que no saldrían ilesos de ese tipo de ataque. ¡Incluso podrías derrotarlos! Pero...”

Su aura comenzó a expandirse rápidamente. Luego, hubo otra onda de choque, como si un volcán acabara de explotar en el lugar. Ella no había desatado un ataque o hecho nada realmente—todo lo que hizo fue desatar el aura que había estado conteniendo.

“... ¡No funcionará en mí!”

En un momento, la red que restringía a Milim se hizo pedazos. Ella recuperó su libertad, y aunque era un poco tarde para decir esto, esta reina demonio era demasiado poderosa. Intentar usar trucos baratos o abrumarla con números nunca iba a funcionar. Como lo había expresado el rey Gazel, los demonios de alto nivel se clasificaban como calamidades. Un rey demonio era un desastre, y ciertos tipos de dragonoids (como Veldora) eran temidos como “catástrofes”.

Ahora podía verlo por mí mismo. Esto era una catástrofe. La reina demonio delante de mí tenía tanta fuerza como una tormenta, algo que ningún ser podría combatir. Una persona, que representa una gran amenaza. Qué pesadilla—pero era nuestra realidad.

¿Y ahora que...?

Justo en este momento, mis cuatro aliados—Shion, Benimaru, Souei y Ranga—estaban en el suelo. No estaban muertos, pero ciertamente estaban fuera de combate. Shion y Benimaru todavía trataban de ponerse de pie, dándome la oportunidad de huir.

“... Rimuru-sama... Por favor, huya...”

“Podemos encar...garnos...”

Sabía que era imposible, y sabía que escapar no era una opción. Además, aunque no tenía mucho respeto por mí mismo, no podía deshacerme de mis amigos y salir corriendo.

“Solo quédense allí y descansen. Yo manejaré esto”.

“P-pero...”

“Si me doy por vencido, esto se acabó, así que haré lo que pueda, ¿de acuerdo?” Me encogí de hombros. “Simplemente no esperen demasiado”.

Eso pareció calmarlos un poco. No había escapatoria, y tenía que intentarlo, al menos.

“¿Hohh?” La reina demonio me mostró una sonrisa curiosa, llamándome con una mano. “¿Quieres enfrentarme? ¡Eso suena divertido!”

*Bueno, claro, si lo pones de esa manera. Si esto es en lo que se ha convertido, no tiene sentido tratar de ser modesto. Es hora de farolear para salir de esto.*

“Por supuesto, por lo que puedo ver, solo hay un ataque que tiene la posibilidad de funcionar en tu contra”.

“¿Oh?”

“¿Tienes la confianza para intentar resistirlo?”

Sabía muy bien, francamente, que nada de lo que pudiera hacer funcionaría. ¿Cómo debería poner esto...?

***Recibido. La fase medible indica un suministro de energía mágico al menos diez veces mayor que el tuyo en el extremo inferior. En el extremo superior, es incalculable.***

Supongamos que el Sabio lo expresó mucho mejor que yo. Y el recuento de magículas de uno no era todo, realmente, pero ser superado diez veces era un poco lamentable. No es de extrañar que los ataques de los Kijin no funcionaran.

Entonces, solo tengo una estrategia para probar. Si era un hecho que ninguna de mis habilidades funcionaría, solo tendría que formar un plan utilizando los elementos que tengo a mi alcance.

Todo esto, por supuesto, suponiendo que Milim cae en mi farol.

“¡Wah-ja-ja-ja-ja! Está bien. Suena divertido para mí, pero si no funciona, prométeme que te convertirás en mi sirviente, ¿de acuerdo?”

*Ooh, un golpe de suerte. Ella es incluso más generosa de lo que pensaba.*

El hecho de que no nos matara a todos a pesar de nuestro ataque sorpresa era una gran victoria. Podríamos ser sus lacayos de por vida. Eso funcionaba para mí.

“Bueno. Está bien. Pero si funciona, dejarás que mi equipo quede impune, ¿de acuerdo?”

“Entendido. ¡Vamos a hacerlo ya!”

Al aceptar mi desafío, Milim me miró expectante. Será mejor que cumpla con sus expectativas. Con una patada contra el suelo, corrí con todas mis fuerzas hacia ella. Sin desenvainar mi espada, avancé directamente hacia ella y creé una pequeña esfera de agua en la palma de mi mano. Ella miró, llena de curiosidad, mientras me acercaba a toda velocidad. Ella podía ver exactamente cómo me estaba moviendo, así que sabía que ningún truco encubierto funcionaría.

“¡Toma esto!”

“¿Mmmm...?!”

Me detuve justo en frente de la reina demonio, luego le arrojé la esfera de agua. Parecía alegremente desconcertada por esto, sabiendo muy bien que esto no era un gran ataque. Es por eso que dejó que salpicara contra ella, sin esquivar... justo contra su boca.

Este poco de agua no era un ataque en absoluto. Estaba allí para garantizar que el artículo que tenía en su interior no se derramara a medio camino. Ahora era solo cuestión de si Milim se interesaba en este artículo o no. Todo nuestro destino dependía de su reacción.

“¡Qué— ¿Qué es esto...?! ¡Nunca he comido algo tan delicioso en mi vida!!”

Gritó a todo pulmón, claramente emocionada. Su linda y pequeña lengua lamía las gotas pegadas a sus labios. *Uf. Parece que la victoria es mía.*

“¡Ufufufu! ¿Qué pasa, reina demonio?” Sonreí mientras conjuraba otra esfera de agua para mostrársela. “Pon una mano sobre mí, y el secreto detrás de lo que acabo de darte se perderá y será enterrado para siempre. Pero si aceptas que gané, te daré un poco más de eso. ¿Entendido?”

Los ojos de Milim estaban fijos en la esfera, siguiéndola mientras la lanzaba al aire. No podría haber estado más cautivada. Estaba empezando a sentir que podía salir de esto después de todo.

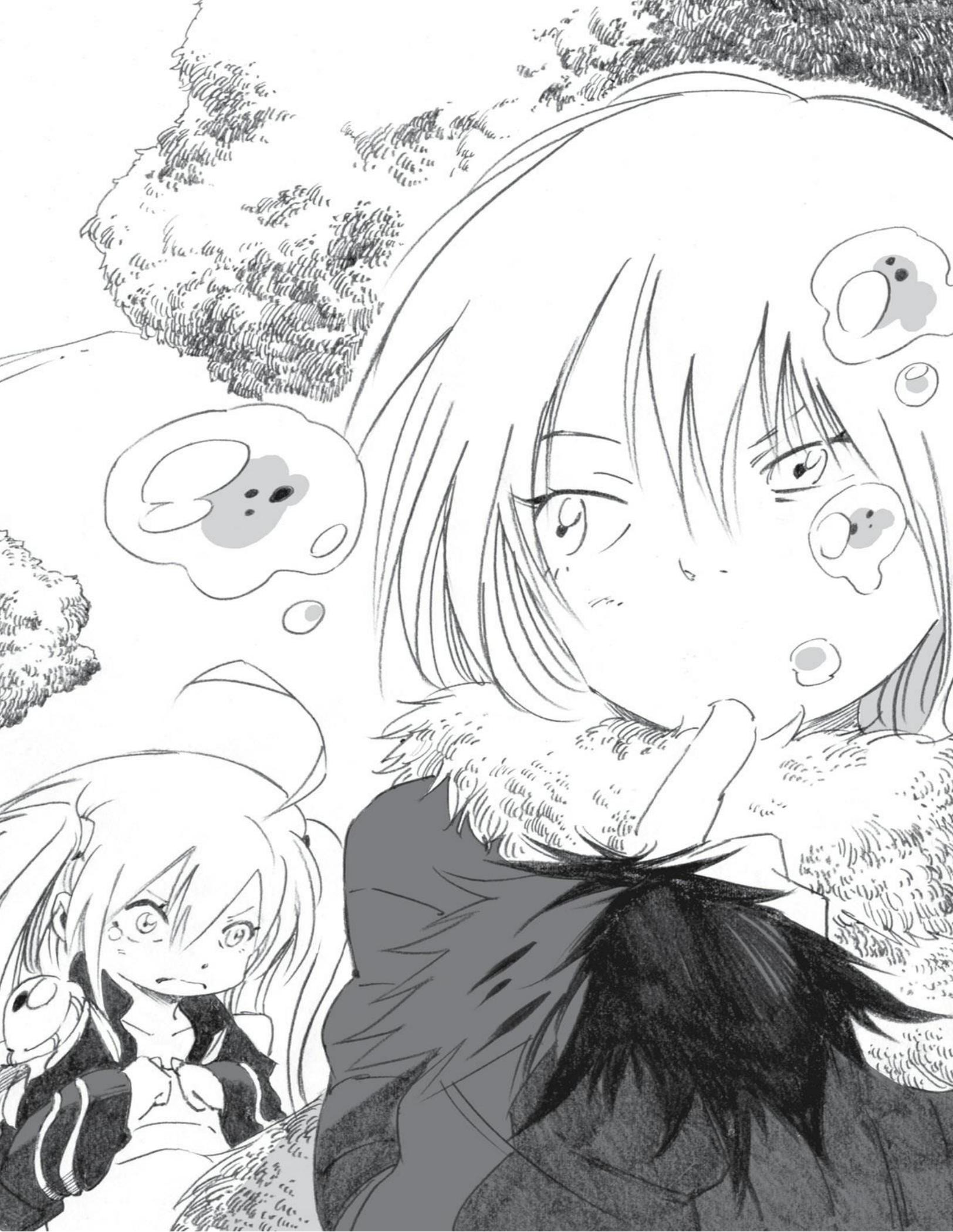
Esto era en realidad algo de la miel que Apito estaba recolectando para mí después de que la rescaté. Estaría mintiendo si dijera que pensé que sería útil en un momento como este— simplemente la escondí en mí porque quería comerla más tarde. No había comido nada azucarado desde que llegué a este mundo.

Finalmente pude disfrutar de una comida decente con este cuerpo, así que quería satisfacer mis ganas de dulces. ¡Pero! Incluso cuando le pregunté a Shuna, ella dijo que los dulces se consideran artículos de mega lujo y que casi nunca te encuentras con ninguno.

La única forma de probar algo dulce era, hablando de manera realista, comiendo fruta. Los reinos occidentales y el Imperio Oriental aparentemente cultivaban caña de azúcar, pero rara vez salían de sus fronteras, y no tenía un precio que la persona promedio pudiera pagar.

Bueno, que así sea. Primero dirigí mis ojos hacia la miel, pensando que comenzaríamos con algo simple. Por suerte, ayudé a Apito. Todavía no estábamos en condiciones de ser productores de miel a gran escala. Tenía que trabajar duro para obtener este pequeño suministro, así que, tan culpable como me sentía sobre todos los demás, la estaba ocultando para mí.

Mientras tanto, la reina demonio Milim estaba claramente acorralada. Pude ver que estaba teniendo un conflicto interno, intercalado con “Nnnhh... Pero... Pero...” y otros murmullos. Vamos a estar doblemente seguros de esto. Lancé la esfera con la que jugaba en mi boca.



“Mmmm, ¡esto es delicioso!”

“¡Ah!”

“Uf. *Realmente* bueno. ¡Uy! Casi no me queda”.

“¡¿Qué?!”

*Esto es divertido. Ella es como una niña, lista para ser molestada.*

“¿Entonces admitirás que gané?”

“...Espera. Tengo una sugerencia”.

“Te escucho”.

“Un empate. ¿Qué tal si lo llamamos empate esta vez?”

“¿Y qué obtengo al aceptar eso?”

“Me olvidaré de todo lo que sucedió”.

“¿Oh?”

“¡Eso no es todo! ¡Juro que no me entrometeré con ustedes en absoluto! Y sabes, si tienes algún problema, puedes contar conmigo, ¿de acuerdo?”

*¡Gané!*

Su fuerza era abrumadora, pero por dentro, era la niña que parecía ser. Contra las habilidades de negociación de un adulto, no tenía ninguna posibilidad.

Sí. Los adultos juegan *sucio*.

Por supuesto, tratar de extraer algo más de ella sería peligroso.

Ella era una reina demonio de clase catástrofe, y si despertaba su lado malo, corría el riesgo de que mi ciudad se convirtiera en cenizas. Decidí jugar mi mano antes de que ella cambiara de opinión.

“Suenan bien para mí. Acepto. Entonces lo llamaremos un empate”.

Me quedaba bastante inventario, así que puse un generoso suministro de miel en un frasco y se lo entregué. No era un frasco elegante, era deforme y estaba hecho de arcilla, pero Milim lo aceptó con una sonrisa, recogiendo un poco de miel con su dedo y chupándolo con entusiasmo.

El peligro se había ido. Estaba de buen humor, y la catástrofe sin precedentes que jamás había golpeado nuestro pueblo terminó antes de siquiera comenzar.



Acababa de curar a los Kijin y comencé a regresar a la ciudad cuando me di cuenta de que Milim me estaba siguiendo. *Oh vamos*. Pensé que había terminado con esto, así que supuse que volvería a casa, pero mis planes ya estaban fallando.

Sosteniendo el tarro de miel con cuidado, la reina demonio se quedó pegada a mi costado. ¿Ella quería más miel? Tenía algunas reservas, pero ninguna intención de dejarla tener más. No quería que mi porción se me escapara.

“Oye...” dijo acercándose a mí mientras caminábamos. “Oye, ¿alguna vez has pensado en llamarte a ti mismo un rey demonio, o tratar de convertirte en uno?”

¿De qué demonios está hablando ella...?

“¿Por qué querría eso?” Yo pregunté.

Ella me dio una mirada genuinamente perpleja en respuesta. “¿Huh? Quiero decir... ¡Estamos hablando de un rey demonio! Son realmente geniales, ¿sabes? Los... admiras, ¿verdad?”

“No”.

“¡¿Eh~~~?!”

“¿Huh?”

Parecía que Milim la reina demonio y yo veíamos las cosas de maneras muy diferentes. Nos miramos el uno al otro.

“Bueno, déjame preguntarte esto: ¿Hay algo bueno en ser un rey demonio?”

“¿Huh? Umm, bueno, todos estos tipos fuertes te buscan para pelear. ¡Es divertido!”

“Ya estoy teniendo suficientes peleas ahora, gracias. No estoy interesado”.

“¡¿Qué—?! Bueno, ¿cómo te diviertes en la vida?”

“Oh, de todo tipo de formas. Prácticamente hay demasiadas. Acabo de poner en mis manos esa miel hace un rato. Hay muchas otras cosas que también quiero, así que realmente no tengo tiempo para ser un rey demonio. ¿O hay algo además de pelear?”

“No, pero... ¿puedes actuar en grande con los humanos y demonios...?”

“¿No es eso bastante aburrido?”

La pregunta hizo que Milim hiciera una mueca como si hubiera sido alcanzada por un rayo. Supongo que era un poco aburrido. Estaba tan impresionada que no tenía nada que decir.

Estábamos casi de vuelta en la ciudad, y si estaba tan sorprendida por eso, deseé que se fuera y me dejara en paz.

“Bueno, supongo que ya sabes mi historia. Ten cuidado al volver a casa, ¿de acuerdo?”

Pensé que era una manera bastante suave terminar el asunto. Pero estaba equivocado.

“¡Espera! ¡¿T-Tú...?! ¿Estás haciendo cosas que son más divertidas que ser un rey demonio? ¡No es justo! ¡Es totalmente injusto! Ahora estoy enojada. ¡Cuéntame qué es! ¡Y déjame unirme también!”

Hice mi mejor esfuerzo para no llamarla mocosa malcriada. Ella era una reina demonio; molestarla podría tener consecuencias inesperadas. Realmente, solo pensar en ella como una niña hacía que tratar con ella fuera pan comido. Y a juzgar por nuestra confrontación de hace solo un momento, era muy fácil como

adulto hablar a su alrededor. No puedes tratar de leer a alguien así demasiado profundamente. Simplemente debes trabajar en torno a su egoísmo y empujar la conversación en su dirección—esa es la verdadera clave, y en ese sentido, ya estaba tratando a Milim como a los hijos de mis parientes.

“Bien, bien. Te diré. Pero con una condición. ¿Puedes empezar a llamarme Rimuru-san de ahora en adelante?”

“¿Qué? ¡No! ¡Estás loco! Debería ser lo contrario. ¡Tienes que llamarme Milim-sama! Debes tratarme con respeto...”

*Ups. ¿Tal vez me volví un poco arrogante? Parece y actúa como una niña, pero enfurecer una catástrofe andante podría ser letal.*

“Bueno, espera un segundo. Acabamos de arreglar nuestra última pelea, ¿no?”

“Nnngh...”

“Está bien. Hagámoslo. Te llamaré Milim, y tú puedes llamarme Rimuru. ¿Suena bien?”

“Mmmhh... Bueno, está bien. ¡Lo tengo! Permitiré que me llames Milim. ¡Sin embargo, es mejor que lo aprecies! Solo a mis amigos reyes demonio se les permite eso”.

“Bien gracias. Supongo que ahora también somos amigos, ¿eh?”

“¿Eh?!”

A pesar de todas las chispas, habíamos superado nuestra disputa. Simplemente nos llamábamos por nuestros nombres propios—sin honoríficos ni nada.

“Está bien, bueno, te daré un recorrido por la ciudad, pero no deambules por tu cuenta, ¿de acuerdo?”

“¡Bien, Rimuru! ¡Ee-hee-hee!”

La reina demonio Milim—solo Milim para mí—estaba extrañamente alegre.

“Excelente. Sé una buena chica. Y tampoco inicies peleas en la ciudad sin mi permiso. ¿Me lo prometes?”

“¡Por supuesto! ¡Lo prometo, Rimuru!”

Hasta aquí todo bien. Más fácil de lo que pensaba, incluso. Debería estar bien ahora.

“... Bien hecho, Rimuru-sama. Domar a una reina demonio salvaje tan rápidamente...”

“¡No deberíamos esperar menos de Rimuru-sama!”

“Informen a Rigurd sobre esto... y tengan cuidado de no enojar a la reina demonio”.

Los comentarios de los Kijin también parecían bastante positivos. Sin quejas, al menos—y si tenían quejas, pensé mientras guiaba a Milim hacia la ciudad, *dirigirlas a una reina demonio no haría mucho*.

Parecía, por cierto, que llamarte a ti mismo un rey demonio era una buena manera de hacer que los otros reyes demonio te castigaran. Si no pudieras demostrar tu fuerza, te echarían del club.

Uf. Esa estuvo cerca. Si me declarara un rey demonio, como Milim quería que lo hiciera, haría que comenzara a ser observado por otros reyes demonio. No es que Milim no fuera uno, pero de cualquier manera, esquivé una bala sin darme cuenta. Al escuchar esa historia después, me di una palmadita mental en la espalda por no haber mordido el cebo.



Le estaba mostrando a Milim la ciudad.

Resultó ser mucho más laborioso de lo que esperaba. Si alguna vez has llevado a un niño pequeño a un parque de diversiones, creo que puedes imaginar cómo fue. Retira tus ojos de ella por un momento, y ella se ha ido. Era exactamente así.

“¡Oye! ¡Te dije que dejaras de escapar!”

“¡Wah-ja-ja-ja-ja-ja! ¡Estoy por aquí! ¡¿Qué es esta cosa?!”

“¡Escúchame! Tranquilízate y presta atención”.

“¡Wah-ja-ja-ja-ja-ja! ¿Cuál es el problema? ¡Estoy escuchando!”

Ella claramente no lo estaba haciendo. Estaba corriendo por las calles, su nivel de emoción era tan alto que sinceramente me hizo preocuparme por ella.

“¡Ah, Rimuru-sama!”

Justo dentro de la ciudad, nos encontramos con Gabiru, quien llevaba una caja.

“Qué buen momento. Estoy aquí porque nuestra muestra de prueba está completa”.

*Esto es algo que podrías llamar una “buena sincronización”.*

“¡Oooh, un dragonewt! ¡Wah-ha-ha-ha-ha! Eso es bastante raro. ¿Estás bien?”

“Bueno, bueno, aquí hay una chica nueva. De hecho, ¡soy Gabiru el dragonewt! Como la mano derecha de Rimuru-sama, me encargaron el desarrollo de una poción secreta. ¿También eres nueva en la ciudad, pequeña dama?”

—*Snap*

“¿Huh? ¿Que acabas de decir? ¿Pequeña dama? —no te refieres a mí, ¿verdad? ¿Quieres que te mate?”

Ella era toda sonrisas hace un momento. Ahora, Milim se había transformado. Supongo que no le gustó la forma en que Gabiru la había llamado.

Agarrando la cabeza de Gabiru con una sola mano, la reina demonio la atrajo hacia ella, luego le plantó un puñetazo en el estómago. No tuve tiempo para detenerla. Con una exhalación adolorida, Gabiru había sido llevado al borde de la muerte.

*Uh... espera. ¿Qué pasó con su promesa de no comenzar una pelea sin mi permiso...?*

“Escúchame. Estoy de muy buen humor en este momento. Es por eso que estoy dispuesta a perdonarte esta vez... pero no habrá una próxima, así que cuídate, ¿entendido?”

No creo que ella pudiera haber hecho mucho más que “eso” sin causar una muerte literal. Era como si ella juzgara expertamente la cantidad exacta de fuerza para llevar a Gabiru al borde—pero no al fondo—del abismo. ¡Esta chica era temible! Probablemente usó su Dragon’s Eye para medir cada golpe, pero aun así, qué temible.

Lo bueno es que Gabiru estaba llevando a cabo una prueba de nuestra poción curativa. La usamos rápidamente en él. Y funcionó.

“¡¿Phahh?! ¡Vi a mi padre saludándome desde el otro lado del río!” gritó al despertar.

“Supongo que estás bien”, murmuré, haciendo girar mis ojos. “Tu padre todavía está vivo, ¿no?”

“Er... oh, cierto. Mil disculpas. Sin embargo, realmente estuve bastante cerca de la muerte. ¿Quién es esta chica, er, esta señorita ante nosotros...?”

“Sí, Souei está informando a Rigurd en este momento, pero supongo que nadie les ha dicho a ustedes en la cueva todavía. Esta es Milim. Supongo que es una reina demonio”.

“¿H...uh? ¿Qué? ¿Una reina demonio?”

Gabiru estaba tan sorprendido que parecía listo para orinarse. Podía entender por qué. Esperé a que se calmara, luego le expliqué que Milim se quedaría en la ciudad un tiempo.

“Ya veo... No es de extrañar que fuera un golpe tan poderoso. Supongo que debería estar contento de estar vivo...”

“Sí, bueno, ella prometió que no comenzaría ninguna pelea, así que dudo que tenga como objetivo matar a alguien”.

“¡Wah-ha-ha! ¡Por supuesto no! ¡Esa fue solo mi forma de saludar!”

Una gran manera de hacer eso. Supongo que no debería confiar demasiado en esa promesa. Un pequeño toque *amoroso* de parte de ella tendría consecuencias que alterarían la vida de cualquiera de nosotros. Tendría que asegurarme de que todos aquí estuvieran suficientemente advertidos.

“Me dirigiré a la cueva más tarde, así que avísale a Vester también, ¿de acuerdo?”

“Sí señor”.

Gabiru se inclinó mientras saltaba. Considerando el castigo que acababa de soportar, se veía en muy buena forma. Tal vez la poción era bastante potente, o tal vez Gabiru era realmente fuerte, o tal vez ambos. Milim le dio un amplio gesto de aprobación, saludó con la mano y luego se giró hacia mí como si nada hubiera pasado.

“Wow, él es bastante robusto, ¿eh? ¿Tal vez debería subir un poco la próxima vez?”

*Um, no me preguntes, supliqué desde el fondo de mi corazón.*

“Oye, sabes que no puedes comenzar a golpear a la gente solo porque estás enojada, ¿verdad?”

“¿Hmm? Fue su culpa por enojarme. Además, como dije, ¡eso es solo una forma de saludo!”

*No, Milim. No es así.*

“Bueno, no voy a dejarte saludar a la gente con si fueran sacos de boxeo, ¿de acuerdo? ¡No más de eso!”

“¿No? Pero tengo que mostrarle a la gente un poco de fuerza para comenzar, o de lo contrario pensarán que soy una imbécil...”

“¡Dije que no puedes! Les diré a todos en la ciudad que te traten con respeto, ¿de acuerdo?”

“¿Lo harás? Pues, genial. Te lo dejaré a ti”.

“Sí gracias. Solo relájate por ahora, ¿de acuerdo?”

Eso fue todo lo que pude advertirle en este momento. Tenía la sensación de que tendría que enseñarle gradualmente a Milim un poco de sentido común durante su estadía. Se sentía como si la reina demonio tuviera un par de desencadenantes diferentes que la enfurecían—solo tendría que rezar para que Gabiru fuera su primera y última víctima.

Continuamos nuestro viaje por la ciudad. Era casi la hora de la cena, cuando la mayoría de la gente terminaba su trabajo y se reunía al aire libre, y pensé que ya era hora de presentarla.

Souei había sido lo suficientemente amable como para correr la voz por la ciudad sobre nuestra pequeña tirana, pero probablemente era más seguro mostrarle el lugar y asegurarse de que todos supieran exactamente quién era ella. Realmente dudaba que alguien fuera lo suficientemente estúpido como para intentar hacerle algo, pero valía la pena estar doblemente seguro.

Envié el anuncio para que todos se reunieran en la plaza principal.

Entraron lentamente después de terminar el trabajo, y una vez que se llenó, subí al podio.

“Umm, así que, a partir de hoy tendremos una nueva amiga viviendo con todos nosotros. La trataremos como una invitada de honor, así que me gustaría que todos la trataran con el debido respeto. También prometió seguir todas las reglas de la ciudad, así que, si la ven violando alguna, háganmelo saber”.

No estaba dispuesto a pasar por alto muchas cosas solo porque ella era una reina demonio... pero dada su fuerza violenta, descubrir cómo hacerla cumplir la ley era una cuestión espinosa. Le hice prometer que se llevaría bien con el público en general, y parecía seguro de que se apegaría a eso.

“¿No te preocupas demasiado?” dijo ella. “¡Siempre cumplo mis promesas!”

Tenía mis preocupaciones sobre eso, pero no podía simplemente sentarme aquí y dudar de cada movimiento. Decidí confiar un poco en ella.

Luego, Milim subió al podio.

“Soy Milim Nava”, dijo a la multitud, “y a partir de hoy, viviré en esta ciudad. ¡Encantada de conocerlos!”

*Um, espera. ¡¿Qué es lo que acaba de decir?!*

“Whoa, espera. ¿Qué quieres decir con que vivirás aquí?”

“Um, eso es exactamente lo que quiero decir. He decidido vivir aquí”.

“Espera, espera, espera. ¿No tienes un lugar donde vivir? ¿No hay personas de las que tengas que preocuparte allí?”

“Oh, estarán bien. Solo iré a casa de vez en cuando, ¡y no será un problema!”

*¡Es un gran problema para mí, idiota!* Tenía que evitar gritarle mis pensamientos. Bueno lo que sea. Ella era una chica muy libre. Una vez que se aburriera de nosotros, estaba seguro de que se iría de aquí.

“Bueno, ya la escucharon, así que trátenla bien”, les dije, dirigiéndome a la multitud.

Milim era libre de hacer lo que quisiera, y los residentes parecían alegres con aquellas noticias —“¿Qué?! Milim-sama, ¿la reina demonio?” “¿Por dios, nunca antes había visto su semblante real en persona!” “¿Bien hecho, Rimuru-sama! ¡Llevándose bien con ese tirano!” “¡Ahh, serán días pacíficos para Tempest ahora!” Y así.

El título de rey demonio tenía mucho prestigio por aquí, en particular el de Milim. Nadie la acusó de ser falsa—con mi declaración para respaldarla, no había lugar para las dudas.

“Así que para asegurarnos de que estamos claros, a partir de hoy... Bueno, Milim es una de nosotros. Si tiene algún problema, quiero que todos la ayuden”.

“¡Sí! Rimuru y yo somos amigos ahora, así que, si surge algo, ¡pueden contar conmigo!”

No esperaba que Milim necesitara la ayuda de ninguno de nosotros. En todo caso, nos llevaríamos la peor parte de cualquier drama que la involucrara. A eso me refería con la declaración, pero eso no parecía interesarle a la reina demonio. Ella lo tomó bien y no pude negarlo.

Pero...

“Amigos, ¿eh...?”

¿Estaba realmente bien? ¿Hacer amistad con una reina demonio y todo eso? Quiero decir, en el poco tiempo que nos conocíamos, Milim parecía bastante amable y todo, pero...

La chica misma, tal vez captando mi susurro, comenzó a sonrojarse.

“Sí”, dijo, “‘amigos’ suena un poco extraño. Ummm... ¡Tal vez no amigos, pero si mejores amigos!”

*Um... ¿Mejores amigos? Milim, ¿cuándo te di alguna indicación de que éramos mejores amigos?*

“Er, ¿mejores amigos?” pregunté vacilante.

“¿Huh? ¡¿No lo somos?!”

Ya podía ver las lágrimas brotando de los ojos de Milim... pero, en todo caso, lo que me asustaba era la fuerza hostil en sus puños ya cerrados la cual empezaba a filtrarse.

*¡Mierda!*

“¡Hee-hee-hee! ¡Bromeaba, bromeaba! ¡Mejores amigos para siempre!”

Me corregí rápidamente. Casi había pisado una mina. No iba a seguir el mismo camino que Gabiru.

“¿Ves? ¡Totalmente! ¡Seguro que eres bueno asustando a la gente!” Milim me sonrió, indicando que había tomado la decisión correcta.

*Fácil.* Demasiado fácil, pero sigue siendo difícil de manejar. No bajaré la guardia por más tiempo. Esta había sido una verdadera lección para mí. La tierra de Tempest tenía un nuevo residente, y ella era más peligrosa que un almacén lleno de barriles de pólvora.



Con su presentación terminada, entramos en el comedor. La comida estaba en camino, y el plato principal de hoy era el curry.

Para ser sincero, era un plato que hacía todo lo posible para simular al curry. Habíamos descubierto una hierba que se parecía bastante al arroz salvaje, y estábamos en medio de mejorarla ahora mismo. No era muy nutritivo en este momento, y ciertamente no sabía muy bien, pero el curry es excelente para ocultar cosas así, por lo que todo resultaba bastante bien. Tenía que agradecer los regalos culinarios de Shuna. Si pudiéramos descubrir cómo cultivar un poco de arroz blanco real, creo que sería un clásico, pero de cualquier manera, esto también funcionaba.

También tuvimos un poco de naan<sup>9</sup> al estilo indio, así que podías elegir eso.

Cocinar en esta ciudad era el resultado de un largo proceso de ensayo y error. Teníamos un montón de recetas en este punto, pero sin azúcar, recrear los platos que conocía en la Tierra era un desafío. Tenía monstruos recorriendo el bosque en busca de cualquier cosa que se pareciera a la caña de azúcar. Puede haber plantas con azúcar almacenada en las raíces, como la remolacha azucarera o cualquier otra cosa, así que les pedí a nuestras patrullas que regresaran con tantos tipos diferentes de plantas como pudieran. Una muestra era todo lo que necesitaba para ejecutar Analizar y Evaluar, averiguar qué había dentro—y con el tiempo—extraer azúcar real de ella.

Milim ciertamente disfrutaba la comida. Supuse que también tendría gustos infantiles en la comida, así que le pedí a Shuna que pusiera un poco de jugo de fruta extra en su curry para hacerlo más dulce. A juzgar por la forma en que reaccionó, creo que tomé la decisión correcta.

“¡Wowwww! ¡No he comido nada tan bueno en mucho tiempo!”

Shuna sonrió mientras repartía una segunda porción. Era una pequeña y adorable escena. Una que fue arruinada por la bomba que Shion tenía para mí.

“Por cierto, Rimuru-sama, me había estado preguntando—¿qué regalo le dio a Milim-sama fuera de la ciudad?”

Ugh.

*Aw, Dios, Shion, ¿por qué tuviste que mencionar eso de repente?*

“¡No! ¡No puedes tener nada de eso! ¡Ese frasco es mío!”

Milim inmediatamente escondió su tarro de miel fuera de la vista. *Sheesh*

Podría haberlo arrojado al Almacenamiento Espacial, pero noooo.

---

<sup>9</sup> *El naan es un pan plano, elaborado de harina de trigo y generalmente con levadura.*

“Oh, no se preocupe, Milim-sama. Nadie está pensando en tomar sus cosas en absoluto”, dijo Shuna, sonriendo.

*Sí, espero que no.* Nadie era lo suficientemente suicida en la ciudad como para intentarlo. Y en el momento en que se dio cuenta de que su miel no estaba en peligro, sonrió y reanudó su comida, tan completamente indefensa, que uno comenzaría a preguntarse cuán demoníaca era realmente.

Aunque Milim no era realmente el problema. El problema era que la gente ahora sabía sobre mi provisión secreta de miel.

“Sabes”, continuó Shuna, “he estado notando un aroma bastante fragante por aquí últimamente. Pensé que te pertenecía a ti, Milim-sama, pero era algo que Rimuru-sama te dio—”

Mierda. No me gustaba que ella dirigiera al testigo así. Esto estuvo mal. Souei giró la cabeza hacia un lado, fingiendo no estar involucrado, pero Benimaru ya nos estaba mirando a todos con curiosidad. Había seis de nosotros sentados a la mesa: Benimaru, Souei, Milim, Shuna, Shion y yo. Shuna era la única que no había estado allí durante mi confrontación con Milim, por lo que no había visto nada.

Ah, tal era mi destino, supongo. Esperaba mantenerlo en secreto hasta que pudiéramos descubrir cómo producirlo en masa, pero bueno. Saqué un poco de miel de mi bolsillo y llené una taza cercana con ella.

“Está bien, bueno, esto se llama miel. Obtuve esto como un sustituto del azúcar, pero todavía no puedo aprovecharlo mucho, así que no puedo darles un suministro”.

Les ordené a todos que recogieran algo con los dedos y lo probaran.

“““¡Ah...?!””””

Las miradas en los rostros de las dos chicas fueron de gran impacto. Souei solo levantó una ceja, pero Benimaru ya me miraba expectante, esperando más. Milim, por supuesto, se recogió un poco, no es que la hubiera invitado. ¡Ya tienes el tuyo, mocosa codiciosa!

“Entonces, como pueden ver, la miel tiene un sabor extremadamente dulce, pero también tiene un efecto medicinal. De hecho, puede curar casi cualquier enfermedad, pero a veces también puede haber veneno mezclado, por lo que se debe tener mucho cuidado al extraerlo. Eso no es un problema para mí, pero aun así”.

“¿Y crees que podemos conseguir una cantidad mayor?”

“No, en este momento no. Puedo producir tal vez una sola taza de esto por semana”. Si presionaba a Apito con suficiente fuerza, podríamos subir eso a tres tazas, pero no había necesidad de hacerlo, así que no lo mencioné. “Quiero realizar más investigaciones sobre su composición para evaluarlo como medicamento, por lo que todavía no hay mucho de sobra para comer”.

Esto no era una mentira. Mi habilidad Analizar y evaluar me dijo que esta era una panacea<sup>10</sup> de grado especial. La rareza de las plantas de las que lo extrajimos sin duda significaba que tenía todo tipo de beneficios sorprendentes.

---

<sup>10</sup> *Medicamento al que se le atribuye la propiedad de curar muchas enfermedades.*

“Sí. El néctar que cosechamos de las colmenas de abejas gigantes simplemente no se compara con esto. Como edulcorante, fue bastante decepcionante”.

Shion asintió con la cabeza. Ella siempre era una fuente de información sobre cosas como esa, incluso si no se conectaba directamente con la cocina. Y tenía razón—el néctar de abeja gigante era más venenoso que azucarado, lo que lo hacía inadecuado para ser comida. Pensé que podría analizarlo y extraer algo decente de él, pero domar a las abejas gigantes me parecía un asunto bastante complicado de todos modos.

“Sin embargo, si pudiéramos prepararles un jardín adecuado y dejar que ese sea su territorio, creo que podríamos obtener un poco de miel decente”.

“¿Eso crees?” dijo Shion, finalmente viendo las cosas a mi manera.

“Dijiste que esto podría ser un sustituto del azúcar, ¿verdad?” preguntó Shuna, claramente curiosa. “¿El azúcar es realmente tan dulce?”

Pude ver las orejas de Milim y Shion animarse ante la pregunta.

“Seguro que lo es. No tiene ningún valor medicinal, pero es tan dulce que las personas se vuelven literalmente adictas. Puedes usarlo en comida, en bebidas; Todo tipo de cosas. Podríamos elaborar una gran cantidad de alimentos, una vez que lo tengamos”, le expliqué.

“Ah, ya veo. En ese caso, tendré que dedicar todos nuestros esfuerzos a descubrir este azúcar a partir de mañana. Shion...”

“Sí, Shuna. ¡Te lo prometo, pondré mi vida en descubrir esta dulce planta para todos nosotros!”

“¡Sí! ¡Muy bien!”

Las tres mujeres se saludaron con firmeza. Quería preguntarles por qué arriesgarían sus vidas en esto (¿y desde cuándo eran tan cercanas?). Pero estaba bien por ahora. Tomé una lamida final o dos de la miel restante, ya estaba seguro de que el azúcar real sería nuestro más temprano que tarde.

Con la cena terminada, los dirigí a todos al baño, *mi mayor logro*. La bañera, hecha con el mejor mármol enano, estaba llena día y noche hasta el borde con agua caliente, lista para ser utilizada en cualquier momento. Milim se había unido a nosotros, siguiéndonos dócilmente detrás de Shuna y Shion.

Normalmente, me sumergía despreocupadamente en el baño con ellas en forma de slime, pero eso definitivamente no estaría bien hoy. Estaría más feliz dejando solas a las chicas, y además, tenía que discutir cosas con los Kijin mientras Milim no estuviera cerca.

Así que me dirigí a nuestra sala de reuniones y les di un resumen de los eventos del día a las personas reunidas allí. “Dios mío... apenas sé qué decir. Nunca esperé que una reina demonio viniera aquí por su propia voluntad”, dijo Rigurd, sacudiendo su cabeza.

Podía entender su posición. Incluso yo, nunca me había imaginado que esto pudiera suceder.

“Bueno, creo que todo irá bien”, dije. “Ella ha prometido no comenzar ninguna pelea aquí, al menos. No sin mi permiso”.

No estaba completamente seguro de eso, pero no tenía más remedio que confiar en ella en ese aspecto.

“Quizás... pero ¿no deberíamos estar más preocupados por cómo reaccionarán los otros reyes demonio?” Kaijin habló.

Hakurou y Benimaru asintieron ante esto.

“¿A qué te refieres?” pregunté.

“Bueno, hay múltiples reyes demonio y todos trabajan bajo un sistema intrincado de controles y equilibrios. Usted y Milim-sama se declararon aliados en la plaza pública, y eso básicamente significa que esta ciudad está bajo la protección de la reina demonio Milim. Y normalmente, supongo, eso sería increíblemente deseable, pero...”

“... Rimuru-sama, usted es líder de la Alianza del Gran Bosque de Jura, así como el gobernante de la Federación Jura-Tempest”, intervino Hakurou. “Supongo que las acciones de hoy parecerían, a los ojos de los otros reyes demonio, que el Bosque de Jura ha forjado una alianza con la propia Milim”.

“¡Sí!” agregó Benimaru. “Significa que Milim-sama, quien apenas tiene ningún sirviente, de repente tiene una fuerza mucho mayor respaldándola. Eso sacude los cimientos del equilibrio de poder actual entre los reyes demonio. Un movimiento equivocado, me temo, y todo el bosque podría quedar sujeto a una gran guerra”.

*Hmm. Sí, admitiré que no lo pensé demasiado, pero supongo que mis decisiones podrían terminar afectando a todo el bosque, ¿eh? Pero me refiero...*

“Hablando sinceramente, ninguno de nosotros podría detener a Milim-sama, incluso si quisiéramos, ¿verdad?”

Rigurud ofreció su opinión, y tenía razón. Incluso todos nosotros juntos, nunca tendríamos una oportunidad. Nos dejaba con nada más que los enfoques más pasivos—esperar que ella se aburriera y se fuera.

“Para ser sincero”, dijo Benimaru, “su fuerza está en una dimensión totalmente diferente a la de cualquiera de nosotros. Ni siquiera tiene sentido debatir si podemos vencerla o no. Ninguno de nosotros estaría vivo si no fuera por el rápido razonamiento de Rimuru-sama”.

“... Exactamente. Si otros reyes demonio se oponen a ella, honestamente me gustan más nuestras posibilidades contra ellos que contra ella. La reina demonio Milim, es una catástrofe andante”.

Souei asintió ante los honestos sentimientos de su compatriota.

Eso lo resolvía en gran medida. No había nada más que hacer, y eso era todo. Entonces, ¿cómo manejar a Milim mientras tanto...?

“En ese caso, debemos dejarle el manejo diario de Milim-sama a... su mejor amigo, Rimuru-sama. ¿Todos de acuerdo?”

“““¡Sí!””””

*¿Qué?! ¡Maldito seas, Benimaru! Pero cuando lo pensé, ya era demasiado tarde. Estaba acostumbrado a lanzarle la pelota a otra persona la mayor parte del tiempo—esta vez, me hicieron lo mismo.*

“Además,” dijo Hakurou, “Milim-sama es una de los reyes demonio más antiguos y fuertes. Alguien con quien no debemos ser hostiles, se podría decir. Para este problema, al menos, veo poco que podamos hacer además de dejar que Rimuru-sama lo maneje”.

*Qué manera apuñalarme. No pensé que fuera tan peligrosa, pero que así sea.* Suspiré. Nadie más parecía saber cómo ganarse el favor de Milim, y dado que aparentemente era un genio en el manejo de niños, supongo que dependía de mí. Ahora teníamos un acuerdo silencioso, pero firme, de que la reina demonio Milim, era mi problema.

Milim ya estaba adormilada cuando dejó el baño.

Al parecer, ella estaba fuera de sí por la emoción—existían algunos baños lo suficientemente grandes como para nadar en este mundo, así que no podía culparla. Me dijeron que la mayoría de las personas tenían que conformarse con inmersiones rápidas en agua fría, e incluso la nobleza tenía que contentarse con agua caliente en pequeñas y estrechas bañeras. Asumiendo que vivías en una nación lo suficientemente rica como para tener baños dedicados, lo cual no siempre era el caso.

Debo admitir que había sido un poco quisquilloso con este baño. Egoísta de mi parte, lo sé, pero se había convertido en una instalación encantadora. Si a la gente le gustara usarlo, no podría estar más feliz.

Le pedí a Shuna que llevara a Milim a una habitación de invitados y la durmiera.

Aquí no había camas de estilo occidental, solo colchonetas de pseudo tatami y colchones de futón en el piso. Me preocupaba que ella tuviera algunas quejas al respecto, pero terminó no siendo un problema. Ella inmediatamente se durmió, luciendo tan cómoda como un bebé.

Fue el primer día y noche de la reina demonio en Tempest, y en general, podría haber resultado mucho peor. Por supuesto, el torbellino acababa de comenzar.

## TRANSLATIONS \*

Estábamos tan ocupados como abejas a la mañana siguiente.

Primero, despertar a Milim al amanecer no fue fácil... “¿Por qué una reina demonio tiene que levantarse temprano?!” ella se quejó.

Logramos levantarla y vestirla. Su atuendo actual estaba demasiado expuesto, por lo que preparamos otra ropa para ella la noche anterior—solo era un atuendo rápido hecho a partir de lo que teníamos a mano, pero era lo suficientemente bonita como para lucir bien usando cualquier cosa.

“Es difícil moverse”.

“¿Oh? Bueno, se ve bien. ¿No es eso mejor para ti?”

Hice un intento decente para calmarla, y su estado de ánimo mejoró instantáneamente.



No hay quejas allí. Los niños pueden ser tan simples a veces.

Lo siguiente era el desayuno. Algo parecido al pan, mermelada de frutas y leche—leche fría de vaca. Les había estado diciendo a la gente lo buena que era la leche de vaca, y esto estaba lo suficientemente cerca. Eso, más un poco de sopa de verduras caliente.

La mermelada usaba fruta que había sido hervida, enfriada y luego sellada en frascos refrigerados. No utilizaba azúcar adicional, y no estaba completamente seguro de qué tipo de frutas eran, pero era la receta casera de Shuna y un poco más dulce de lo que esperaba. Era más agria que dulce para mi paladar, pero en un mundo tan carente de comida azucarada, esto seguía siendo un lujo raro. La mayoría de la gente en la ciudad solo comía pan y la sopa de verduras para el desayuno, por lo que la mermelada estaba más reservada para los invitados de honor, por así decirlo.

“¡Wowwwww! ¡Esto es increíble!” Milim gritó mientras comía. Me alegro de que le haya gustado. La vi irse mientras pensaba en algunas cosas.

En particular, no me importaba ser el encargado para los problemas relacionados con Milim, pero ¿debería realmente estar actuando de esta manera tan normal? La mayor parte de mi trabajo en la ciudad involucraba la inspección—verificación de los sitios de construcción, los campos de trabajo, el taller de producción de armas, y nuestros almacenes de alimentos. Discutiría cosas con los supervisores de cada ubicación y determinaríamos nuestra dirección futura.

Si ocurriera algún problema en la ciudad, a veces me detenía para tratar de arreglarlo.

Con todas estas razas viviendo en el mismo espacio, necesitábamos reglas que todos tuvieran que seguir. Era una cosa cuando esto era solo una aldea o un asentamiento, pero ahora éramos una federación con una población de decenas de miles, y el estado de derecho era más importante que nunca. No tenía suficiente tiempo en el día para promulgar una tonelada de leyes por mí mismo, por lo que la ciudad aún seguía muchas pautas generales más que nada. Por lo tanto, si había una diferencia de opinión o alguna otra disputa, me quedaba por tomar la decisión final a mí.

Rigurd y el resto de mi personal resolvían la mayoría de los problemas por mí, afortunadamente, así que no escuchaba nada a menos que fuera algo bastante serio. Me pareció que esto era a propósito—se aseguraban de no molestarme por algo a menos que fuera realmente importante. Era sorprendente ver cuán bien estos monstruos podían cooperar entre sí. Estoy seguro de que todos tenían sus quejas, pero ahora teníamos una cultura en la que, en lugar de actuar físicamente, la gente prefería dejarme juzgar.

Por hoy, al menos, no había ninguno de esos problemas para abordar. Cuando los había, me contactaban al menos con una semana de anticipación, lo que me daba tiempo para escuchar a ambas partes y a todos los demás para reunir evidencias y cosas así. Lo que significaba que la única cita prevista para hoy era una parada rápida en el lugar de Gabiru.

Me atreví a echar un rápido vistazo a Milim. ¿Estaría bien llevarla a la cueva?

Ahora estaba llena de valiosas herramientas y experimentos del laboratorio de Vester—una especie de centro de investigación federal.

De repente, tuve una buena idea. Milim solo tenía un traje de retazos. Si su estadía aquí se prolongaría un poco más, tendríamos que prepararle varios conjuntos de ropa. Lo que significa—

“Oye, Milim, una vez que hayas terminado de comer, ¿quieres ir a buscar ropa hecha a medida para ti?”

“¿Por qué? ¿No es esto lo suficientemente bueno?”

“Probablemente quieras más de un atuendo. Además, creo que te verías bien en algo más lindo de todos modos”.

“¿Qué? ¿Tienen ropa linda?”

“Por supuesto. Puedes elegir lo que quieras”.

“¡Perfecto! ¡Ah, debería haberlo sabido, Rimuru! ¡Este pueblo lo tiene *todo!*”

En el momento en que lo mencioné, ella ya estaba bailando en su asiento.

Perfecto. Eso debería comprarme algo de tiempo. Al entrar en una tienda de ropa, era fácil perder medio día sin darse cuenta. Lo había experimentado por mí mismo, probándome un atuendo tras otro como una muñeca. La mayoría de los diseños fueron hechos para verse “divertidos” de todos modos, así que estoy seguro de que Milim podría encontrar algo de su gusto.

“Oh, ¿Milim-sama estará eligiendo algo de ropa? Me encantaría unirme a ella”.

“Sí, ¿puedes encargarte, Shuna? Tengo que hacer un recado en la cueva, así que háblame con Comunicación de Pensamientos si surge algo”.

“Ciertamente”.

“Oh, ¿no vienes, Rimuru?”

“Ah, um, ya tengo algo de ropa. Volveré a verte una vez que estés lista, Milim, así que siéntete libre de seleccionar lo que quieras y hacer que se adapten a tu tamaño. Incluso podrían hacerte algo de ropa nueva solo para ti”.

“¡Oh! ¡Entendido!”

Excelente. Eso salió bien. En el momento en que escuchó la frase mágica “ropa nueva”, su interés la disparó inmediatamente en esa dirección. Eso debería evitar que ella comience un disturbio o un genocidio en mi ausencia por un tiempo.

Se fue con Shuna al taller de producción después del desayuno. Ahora necesitaba terminar mi propio asunto.

\*

Me dirigí a la Cueva Sellada con Kaijin acompañándome.

“¿Estás bien después de lo ayer?” Le pregunté a Gabiru, quien me estaba esperando. Me pareció estar bien, pero un golpe de la reina demonio podría provocar todo tipo de efectos secundarios.

“¡No hay problema en absoluto, señor!” él respondió con una carcajada. “¡Tengo una confianza suprema en la durabilidad de mi cuerpo!”

Ciertamente también actuaba como siempre. Solté un suspiro de alivio cuando Vester se me acercó con cautela.

“Por cierto, Rimuru-sama, también presenté el informe al Rey Gazel. Espero que haya estado bien.”

A lo que se refería era a un informe sobre Milim. Le pedí que enviara un informe ayer. Nuestro tratado con Dwargon incluía un punto acerca de proporcionar todo el apoyo que pudiéramos si algún peligro nos sucediera a uno de nosotros, y esto definitivamente contaba. En realidad, no había mucho que Dwargon pudiera hacer, pero sería cortés al menos hacerles saber y prepararse para lo peor.

“No es un problema. ¿Funcionó bien el cristal de comunicación?”

“Lo hizo, sí. Me conectó con el rey Gazel casi de inmediato. Todo lo que le dije fue que la reina demonio Milim atacó y que usted lo manejó, Rimuru-dono, pero ¿fue suficientemente bueno?”

Podía entender la preocupación de Vester. Ese breve informe probablemente arrojaría al Reino Enano al caos, luchando por recolectar cualquier información que pudiera.

Vester probablemente estaba siendo abrumado con solicitudes de más información.

“Bueno, lo hablamos anoche, y se decidió que yo me haría cargo de Milim. La única conclusión a la que llegamos fue que, eh, realmente no hay mucho más que podamos hacer en este momento. No puedo hacer nada más que advertirle, pero pensé que sería bueno hacerlo. Si tienen algunas ideas brillantes, me encantaría escucharlas”.

“Sí, estoy seguro. La reina demonio Milim es de una clase más allá de todas las demás, según tengo entendido...”

“Bastante”, agregó Gabil. “La más fuerte del mundo, que yo sepa”.

Huh. ¿Tan famosa que incluso estos dos sabían de ella? Hakurou mencionó que ella también era la más antigua y fuerte de los reyes demonio, por lo que Gabil no podía estar mintiendo.

Pero tal vez esto era algo bueno, dependiendo de cómo lo abordaras. Si cada rey demonio era un monstruo así, entonces de ninguna manera cumpliría mi promesa con Shizu de derrotar a su némesis. El hecho de que Milim fuera una fuerza tan excepcional significaba que oye, tal vez tenía una pequeña oportunidad de golpear a ese rey demonio después de todo. La idea aligeró un poco mi espíritu.

A pesar de la pasividad de nuestro enfoque actual, tal vez realmente tendríamos una mejor suerte discutiéndolo con el resto de ellos. En ese punto, al menos, mi personal estuvo de acuerdo.

Pero no tenía sentido preocuparse todo el día. Tendría tiempo de pensar en la políticas de los reyes demonio más tarde. Por ahora, quería preguntar acerca de la poción curativa.

“¿Tienes tu informe, entonces?”

Gabiru asintió, luego comenzó a explicar su estado actual con Vester.

La poción de ayer era aparentemente la más nueva que Vester había producido. Algo bastante diferente de las cosas que intentó hacer usando tecnología enana, como él lo expresó.

La poción que producía dentro de mí era el resultado de una extracción del 99 % de hierbas hipokute. Bébelo, o derrámalo sobre alguien—funcionaba muy bien de cualquier manera. Mientras tanto, los enanos solo podían manejar un 98 % de pureza en el mejor de los casos, y ese 1 % hacía una gran diferencia en el rendimiento.

El nombre oficial para el elixir mágico que había creado era poción completa, una que podía curar por completo cualquier tipo de lesión o herida, incluso reparar partes del cuerpo faltantes, como brazos y piernas. Había muchas maneras de perderlos en este mundo, ya sea que fueran devorados por un monstruo o volados por una explosión mágica, y esta poción podría reconstruirlos por completo. *Magia* era la única palabra para eso.

Según el Gran Sabio, todo esto era posible porque mi poción podía leer información genética del cuerpo para regenerar las extremidades—mientras el sujeto no naciera de esa manera, cualquier cosa era curable.

Mientras tanto, lo que la tecnología enana podía hacer, se llamaba poción superior. Era un brebaje de primera clase, capaz de curar incluso heridas importantes, pero a veces no podía restaurar por completo ciertas heridas—y definitivamente no podía regenerar partes del cuerpo perdidas. Supuse que esto se debía a que la poción no era lo suficientemente pura como para leer completamente todos los datos corporales que necesitaba para eso. Podría manejar la mayoría de las lesiones, pero no podría acercarse a la perfección—esa era la diferencia.

El hipokute que cultivamos aquí era de la misma calidad que las plantas naturales. En otras palabras, lo mejor de lo mejor. Entonces, cualquier diferencia en la calidad de las pociones resultantes, era puramente el resultado de problemas de producción.

“Ya sabes, creo que una poción superior sería lo suficientemente buena, la mayoría de las veces...” dijo Kaijin mientras se rascaba la cabeza. Tenía un punto. Ya aquí, en esta cueva, habían replicado lo mejor que los enanos podían hacer en su tierra natal.

“Quizás”, respondió Vester, “pero escucha, Kaijin-dono: una vez que un científico se da cuenta de que hay algo aún mejor por lograr, se niega a hacer una pausa hasta alcanzarlo”.

Una vez que supo lo que podía hacer mi poción, quiso lograrlo por sí mismo. Lo que condujo a lo que vimos ayer.

“La poción que usé ayer no era de ninguna manera inferior a la propia poción de Rimuru-dono. Si puedo ser tan presuntuoso de decir, siento que hemos tenido éxito esta vez”. Incluso Gabiru confiaba en este lote de medicamentos.

“Permítanme evaluarlo”, dije, ejecutando Analizar y Evaluar en el vial que se me presentó.

***Recibido. Este medicamento es equivalente a una poción completa.***

*Oooh... Increíble. Vester realmente lo logró.*

“Buen trabajo, Vester, esta es definitivamente una poción completa”.

“¡Hohhh! ¡¡Lo hice!!”

“Excelente trabajo, Vester-dono. Estoy agradecido de haberte ayudado”.

“Sí, no está mal, Vester. Siempre pensé que eras el más adecuado para trabajos de investigación como éste”.

Como Vester estaba casi abrumado por la emoción, Gabiru y Kaijin le dieron su bendición.

Hombre, no pensé que realmente pudiera hacerlo.

“No podría haberlo hecho sin las pistas que me dio, Rimuru-dono” dijo Vester, girándose hacia mí. *Geez*. Realmente no hice nada. Todo era el resultado de sus esfuerzos, por lo que no quería tomar el crédito injustamente. Solo le di mis pensamientos, eso es todo. No me pareció que el proceso de trabajo de Vester fuera muy diferente de la extracción que hacía dentro de mi propio cuerpo. Las cantidades involucradas diferían bastante, pero pensé que era extraño que él tuviera mucho menos éxito que yo.

Mi razonamiento era que tenía algo que ver con la forma en que la poción reaccionaba a la atmósfera que la rodeaba. El espacio de trabajo dentro de mi estómago era un vacío completo, libre de impurezas y similares, y pensé que me permitía realizar la extracción más completa posible. El hecho de que incluso esto producía solo un 99 % de pureza, lo atribuí a que el líquido resultante que era altamente reactivo a las partículas en el aire.

Le expliqué esto a Vester, y él se lo tomó en serio. Fue solo una idea pasajera de mi parte, pero Vester creyó en mí y realizó los experimentos relevantes—y eso, supongo, es lo que llevó a esta poción completa.

Lo cual era genial y todo. Pero ya sabes, no *todo* era genial.

“Apuesto a que esto podría ser una gran fuente de ingresos para Tempest si lo vendiéramos, Kaijin. ¿Qué piensas?”

Lo pensó un poco y luego sacudió la cabeza. “Ooh, eso podría ser difícil, jefe. En todo caso, estas cosas son demasiado buenas. El nivel de pureza es tan alto que no es algo que puedas usar por capricho, ¿sabes? Este tipo de calidad, es solo algo que tal vez algún aventurero de clase héroe traería de vez en cuando...”

Vester soltó un *hmm* en acuerdo. “Muy cierto, me temo. Estoy feliz de que esto haya resultado de la mejor calidad que jamás se haya encontrado, pero ¿en términos de venderlo? No estoy muy seguro de que el mercado esté preparado para ello”.

*Entonces, ¿para qué demonios lo estábamos haciendo?* Estuve a punto de preguntar.

Pero pensando en ello, tal vez me equivoqué todo este tiempo. Pensé que podríamos hacer que esta poción fuera el producto estrella de la ciudad, pero Vester y Gabiru lo estaban imaginando más como una poción de último recurso, por así decirlo.

“Aun así, Rimuru-sama, no hay tantos doctores educados en el Reino Enano. Hay alquimistas capaces de mezclar compuestos, pero es raro que alguien se gane la vida vendiendo pociones superiores. La medicina que ves en los mercados son en realidad pociones simples, hechas diluyendo poción superior con agua. Sin embargo, solo lo llaman poción en las tiendas. Así que...”

Vester probablemente había notado mi decepción. Al escucharlo, en realidad era bastante simple. El hipokute cultivado naturalmente era algo raro de encontrar.

Casi nunca lo veías comprado o vendido en el mercado. Había algunos botánicos benévolos que lo cultivaban ellos mismos, pero incluso ellos solo podían cosechar una cantidad muy pequeña. En ese sentido, nuestro proyecto de producción en masa era un concepto totalmente extraño. Es por eso que incluso la poción diluida se consideraba una rareza.

En cambio, Vester sugirió esto: “¿Quizás podríamos negociar con el Rey Gazel para que acepten la entrega de pociones simples para que las vendamos allí? Me imagino que él querría que acogiéramos a esos pocos fabricantes de medicamentos que trabajan en el Reino de los Enanos a cambio, pero...”

“Sí, eso podría funcionar, jefe. Si nos dejan la producción de las pociones, ellos simplemente pueden comprar lo que necesiten para sus propios fines. Eso puede explicar gran parte del motivo detrás de su solicitud de compartir tecnología”.

Kaijin tenía un punto, pero eso estaba bien para mí. Él y Vester comenzaron a hablar entre ellos, descubriendo cómo convencer mejor a Gazel de la idea. Era difícil de creer que habían llegado a los golpes no hace mucho, dado lo bien que se llevaban ahora. Deben estar de acuerdo en muchas cosas, en el fondo. *Eso es bueno*, pensé.

Al parecer, una poción completa podría diluirse en cien pociones simples. Si esta idea ganara fuerza, podría ser una fuente de ingresos bastante lucrativa. Pero no había gran necesidad de darse prisa. No quería dañar ninguno de los intereses creados del Reino de los Enanos. Tendríamos que resolver las cosas para que ambos nos beneficiáramos del acuerdo.

Así que decidí dejar que el tema continuara por el momento y me despedí de la reunión.

## KALEID WORD \* TRANSLATIONS

La amabilidad de nuestra conversación me hizo quedarme más tiempo de lo previsto. Apenas había entrado la tarde, pero estaba seguro de que las goblinas del taller estaban usando a Milim como una muñeca de vestir, así que pensé que sería mejor recogerla. Las comidas en Tempest se repartían por la mañana y por la tarde, pero si ella estaba dispuesta, tenía la intención de conseguirle algo intermedio.

En el momento en que salí del círculo mágico, la pelea ya estaba en marcha.

Hubo gritos y una gran columna de fuego proveniente de un terreno cerca del centro de la ciudad que aún no se había construido. Era una escena bastante sórdida. No hubo daños, afortunadamente, y ningún trabajador cercano quedó atrapado en lo que fuera.

Souei, al darse cuenta de que estaba allí, se acercó sigilosamente a mí.

“¿Qué pasó?”

“Bueno...”

Me dio un resumen rápido, aunque una vez que llegué al sitio, me resultó bastante fácil descubrirlo por mí mismo. Mientras me dirigía a la cueva, la ciudad tenía otro visitante—uno que estaba marchito frente a Milim.

Me guiaron al centro, donde encontré a Shuna, Shion, Benimaru, Hakuro y Rigurd con algunos otros hobgoblins. Rigurd tenía un fuerte hematoma en la cara; alguien debe haberlo golpeado.

“¿Qué ocurrió, Rigurd? ¿Estás bien?”

“¡Ah, Rimuru-sama! ¡Esto no es nada para mí!”

Eso era solo un acto; el daño era obviamente bastante serio. Le di algo de poción y me giré hacia donde todos los demás estaban mirando.

“¿Te atacó?”

“Sí ¿mi señor...?”

No necesitaba comprobarlo, pero lo hice de todos modos. Había un chico de cabello oscuro en el suelo, aparentemente golpeado por Milim. Su cara estaba retorcida de dolor, su lengua estaba saliendo de su boca manchada de sangre. Parecía vivo, pero inmóvil, con los ojos totalmente en blanco. Alrededor de él estaba su séquito de subordinados, congelados, rígidos y demasiado impactados por este estado como para saber qué hacer.

El demonio caído llevaba un atuendo elegante, teñido de negro y una armadura de aspecto bastante caro.

Según el informe de Souei, se identificó a sí mismo como subordinado del rey demonio Carrion, y Souei se apresuró a la escena después de que el intruso activó su red de alerta, solo para encontrar a este demonio y su grupo bajando al lote vacío desde el cielo.

Rigurd los recibió primero ya que yo estaba lejos, y las cosas se pusieron a hervir rápidamente luego. Antes de que Souei pudiera comprender la situación e informarme al respecto, ya todo estaba hecho. “Pido disculpas por no informarle antes”, me dijo, pero no pude pensar que fuera su culpa.

Primero, el demonio había comenzado haciendo un recorrido autoguiado de la ciudad, dando vueltas como un posible conquistador. Esto fue cuando Rigurd apareció, y el demonio le dijo: “¡Soy Phobio! ¡El colmillo de leopardo negro! ¡Uno de los tres grandes licántropos de Carrion-sama, y el más fuerte de todos en la Alianza de Guerreros del Señor de Bestias! Qué buena ciudad es esta—realmente digna de ser gobernada por el mismísimo Señor de Bestias, ¿no te parece?”

“Seguramente brome—” fue todo lo que Rigurd había logrado decir antes de ser golpeado. El visitante no usó toda su fuerza, manteniendo la lesión al mínimo. Souei lo juzgó como un demonio formidablemente fuerte, y como él lo dijo, un ataque usando todo su poder, podría haber matado a Rigurd en el acto. Un poco difícil de imaginar, dado lo congelado e indefenso que estaba ahora, pero aun así...

¿Pero por qué estaba en el suelo? Simple.

Al ver la presencia del Colmillo de Leopardo Negro, Phobio o lo que sea, Milim entró volando, vio que Rigurd estaba golpeado y se *enojó*. Phobio respondió apresuradamente con una habilidad que llamó Palma Ardiente de Leopardo Negro, aunque nadie sabía lo que se suponía que fuera, parece que la fuerza de voluntad de Milim lo desvió y lo lanzó hacia el cielo.

Ese fue el pilar de fuego que vi, y en consecuencia, el lindo vestido que Milim acababa de ponerse, estaba chamuscado. Al no poder contener su ira, Milim hundió su puño en el estómago de Phobio, lo que nos lleva a la escena actual ante mí.

¿Y ahora qué...?

“¡Ah, Rimuru! Este tonto estaba actuando como si fuera el dueño de todo, ¡así que le enseñé cuál era su lugar!”

Ahora, Milim se dio cuenta de mi presencia y evidentemente estaba orgullosa de sí misma. Buscando elogios. ¿Debo morder el cebo? Él había comenzado, sí, pero no quería provocar un conflicto con otro rey

demonio. Nunca había escuchado el nombre de Carrion antes, y no tenía idea de qué tipo de fuerza tenía. Pero acabamos de derribar a uno de sus hombres, y no podríamos decir que ya no estábamos involucrados.

*Lo juro. Quita tus ojos de ella por un momento—y ya estará dando dolores de cabeza.*

“... ¿No me prometiste que no causarías un alboroto sin mi permiso?”

“¿¿Geh?! Um, yo, erm... ¡Esto es diferente! Él no es de esta ciudad, ¡así que está bien! ¿No?”

“¡No! Aun así, ayudaste a mantener a Rigurd a salvo. Simplemente diremos que no hay almuerzo para ti hoy—”

“¡Eres malo! ¡Eso es muy cruel! ¡Waaahhhh!”

Bueno, eso es lo que obtienes por molestarme justo antes del almuerzo. No necesitaba comer de todos modos, y Milim debe ser similar.

Qué reina demonio más glotona.

“¡Maldición, todo es culpa suya! Y ese Carrion, rompiendo su promesa... ¡Qué sinvergüenza! Uno no es suficiente, déjame golpearlo de nuevo...”

“¡Espera, espera, espera!”

Tuve que saltar para evitar que golpeará a Phobio nuevamente. Sus hombres se pusieron blancos como una hoja de papel, aterrorizados por su brutalidad.

“Mira, ¿qué tal si vamos a otro lado?” Le supliqué a la gritona de Milim.

Esto realmente se estaba saliendo de control, así que decidí intentar hablar de esto lejos del lugar.

✱

Estábamos de vuelta en la antigua sala de reuniones. Acababan de terminar de tomar las medidas de Milim y estaban preparando un algo nuevo para ella cuando sucedió todo esto, por lo que su atuendo fue reemplazado rápidamente.

No quería malcriarla, pero de todos modos, terminamos sirviéndole el almuerzo.

Esto se debió en parte a que ella había revelado un par de cosas curiosas durante su llanto, y quería más información acerca de eso. Ella felizmente mordisqueó su sándwich, una vez más de buen humor, así que todo estaba bien.

Sin embargo, la sala estaba tensa. Milim era casi la única a la que no le afectaba el ambiente. Definitivamente digna del título de “reina demonio”, creando problemas en el momento en que no estaba cerca. Tal vez esto hubiera sucedido incluso si Milim no hubiera estado aquí, pero no se habría complicado tan rápido.

... Bueno, no tiene sentido detenerse en el pasado. El futuro era más importante.

“Entonces, ¿para qué están aquí?” dije mientras evaluaba al ahora despierto Phobio.

“¡Hmph! ¿Y por qué tengo que responderte a un miserable demonio?”

Benimaru y Shion lo miraron de inmediato. Les indiqué que se mantuvieran calmados y se quedaron allí a regañadientes, observando cómo se desarrollaban las cosas.

Solo estábamos Rigurd, Benimaru, Shion y yo, junto con Milim. Phobio tenía tres de sus propias tropas con él; no lo habíamos restringido ni nada, lo que podría ser la razón por la que nos estuviera mostrando tal actitud. Pensé que trataría de superarlo, lanzando un farol o dos por si acaso.

“Llámame miserable si quieres, pero definitivamente soy más fuerte que tú. Además, te aconsejo que me des algunas respuestas. No conozco a este tipo Carrion, pero dependiendo de cómo actúes a mi alrededor, tal vez tenga que respondernos dentro de poco, ¿de acuerdo? ¿Crees que estás listo convertir al Bosque de Jura en tu enemigo?”

“¡Ja! ¡Mírate! El Slime más importante del mundo, ¿eh? ¿Y toda esta ciudad obedece las órdenes de una criatura tan baja? Qué montón de débiles debes tener aquí. Y solo porque le agrades a Milim-sama, no dejes que eso se te suba a la cabeza”.

Los demonios, al igual que los monstruos, tienden a reunirse con quien sea más fuerte a su alrededor. Reaccionar a todas estas púas no haría nada más que cansarme.

Ciertamente, este tipo era duro—uno de los Tres Grandes Licántropos, el llamado Colmillo de Leopardo Negro, o lo que sea. E incluso sin toda esa bravuconada, me di cuenta de que gozaba de una buena cantidad de energía mágica. Tal vez no fuera rival para Milim, pero probablemente fuera más fuerte que Benimaru o Shion. Incluso yo habría tenido problemas hace un tiempo, aunque no con el Orc Disaster almacenado en mi estómago ahora.

Este era un demonio poderoso—digno de ser categorizado como un sub rey demonio. Estaba bastante seguro de que yo era más fuerte, pero no tenía prisa por probarlo. Simplemente haría las cosas más difíciles, y ganar no lograría nada.

Incluso podría ganarme la ira de este tipo Carrion; Podríamos estar seriamente en una guerra pronto. Quería evitar eso, así que tuve que ejercitar mis habilidades sociales para extraerle información.

“¿Una criatura baja?” Milim, quien había terminado con su emparedado, volvió a alzar la voz. “¿Crees que puedes molestar a mi amigo así?”

Ella era más que tener poca tolerancia; ella era bastante explosiva.

Antes de que pudiera comenzar la conversación, tuve la premonición de que ella había arruinado todo. Pero me estaba acostumbrando a tratar con ella. Atraerla con comida, y ella era fácil de calmar.

“Espera, Milim. Si haces algo más, te quitaré la cena en serio, ¿de acuerdo?”

“E-Está bien. Seré buena, lo prometo”.

Excelente. Con eso arreglado, era hora de comenzar la investigación.

“Bien. En primer lugar, tienes razón; Soy un slime. Pero soy el slime que gobierna más del 30 % de este bosque, y si estás dispuesto a iniciar una guerra, estoy dispuesto a aceptar eso. Así que te aconsejo que tengas cuidado en cómo me respondes”.

Mezclé un poco de Intimidación con mis preguntas posteriores. Las respuestas llegaron más fácilmente de lo que pensaba. Las amenazas de Milim deben haberle llegado, después de todo, probablemente no fuera mi Intimidación, lamentablemente, pero al menos obtuve lo que quería de él.

Las respuestas hurañas y malhumoradas se podían resumir de la siguiente manera: el rey demonio Carrion le había ordenado que tratara de explorar ya sea al Orc Lord o a los misteriosos demonios que lucharon contra él, lo que hubiera sobrevivido. Con “misteriosos demonios” se refería a nosotros, al parecer, lo que sugería que el rey demonio de respaldo que Gelmud había insinuado, no era Milim después de todo.

No pensé que varios reyes demonio estuvieran involucrados en esto, pero pensando en ello, dudaba que Milim se molestara con un plan tan complicado de todos modos.

Era más natural asumir que alguien más estaba detrás de esto.

Volviendo al tema, quienquiera que haya ganado la pelea entre el Orc Lord y su enemigo probablemente será un enemigo increíblemente fuerte, por lo que Carrion envió al Colmillo de Leopardo Negro, Phobio, un sub rey demonio por derecho propio, para comprobarlo. Carrion tenía buen ojo para ese tipo de cosas, aparentemente, pero Phobio era demasiado imbécil para el trabajo. Si el rey demonio me quisiera de su lado, debió haber enviado un demonio más inteligente, uno que pudiera negociar conmigo y poner una oferta atractiva sobre la mesa.

“Carrionnnnn... Rompiendo nuestra promesa de no interponernos en el camino del otro...”

Milim estaba hirviendo a mi lado. Phobio, mientras tanto, desvió la mirada, como si le tuviera miedo.

El orgulloso sub rey demonio—era solo una pálida imitación junto a uno real.

Sintiéndola hervir a mi lado, razoné que casi cualquiera que viniera aquí habría terminado de la misma manera. Definitivamente también tendría que preguntarle sobre esa promesa más tarde; eso parecía importante.

Ahora que habíamos sacado todo de Phobio, le pedí que se retirara.

La presencia de Milim significaba que Phobio no tenía poder aquí, así que nos miró a los dos y gritó: “¡Te arrepentirás de esto!” y sacó a su grupo de la ciudad. Le dije que transmitiera un mensaje a Carrion, diciéndole que se contacte conmigo en una fecha posterior si quería negociar con nosotros, pero dudaba que alguna vez lo recibiera.

Cuando le dejé ese trabajo a Phobio, sabía que solo proporcionaría la información que lo haría quedar bien. Sería mejor para él decir la verdad, dado que su misión fue un fracaso y todo eso, pero eso era asunto de Phobio.

*Será mejor que obtenga la mayor cantidad de información posible de Milim sobre la personalidad de este Carrion y otros rasgos, para poder estar listo para lidiar con lo que sea que tenga. Pero, ¿cómo plantear el tema...?*

“Muy bien, Milim. Quisiera más detalles”.

“¡No puedo dejarte hacer eso! Prometimos que no nos entrometeríamos entre nosotros, así que ni siquiera puedo decírtelo a ti, Rimuru”.

Ah, gracias por revelar que tienes un secreto. Ahora teníamos a un adulto y un niño tratando de burlarse el uno del otro—y honestamente, me gustaban mis posibilidades.

“¿Oh no? ¿Era una promesa de que mantendrían las cosas en secreto el uno del otro?”

“—No, nada de eso. Simplemente no entrometerse—”

“¿No? Bueno, está bien, entonces, ¿no? Quiero decir, Carrion obviamente les contó a sus secuaces todo sobre ti, ¿eh, Milim? Además, somos *mejores amigos* y tenemos que ayudarnos unos a otros, ¿sabes? Y me di cuenta, que no sé suficiente sobre los reyes demonio además de ti, Milim. Además, si no sé qué tipo de promesa hiciste, ¿cómo puedo asegurarme de que no empiezo a entrometerme accidentalmente?” Puse especial énfasis en lo de mejores amigos.

“Sí... pero... mejores amigos...”

Solo un empujón más. Decidí ofrecerle un juguete para animarla.

“Oh, cierto. ¿Qué tal si te hago un arma solo para ti? No puedo evitar preocuparme por mi mejor amiga, así que...”

“¡Wah-ja-ja-ja-ja! ¡Tienes razón! Los mejores amigos son lo más importante, ¿eh?”

Y ahí va Milim. Demasiado fácil.

Evité que mis labios se extendieran en una sonrisa maníaca mientras asentía con la confianza de un adulto.

Así que extraje con éxito lo que quería de Milim—información sobre otros tres reyes demonio además de ella, y lo que todos querían; lo que pasó justo ahora; y lo que estaba sucediendo detrás de escena. Bastante sobre los misterios que me preocupaban.

Pero—wow. Tres reyes demonio, tratando de crear un rey demonio títere... Milim estaba involucrada solo para aliviar su aburrimiento, pero esta era una operación bastante seria, ¿no? Y si me estaba interponiendo, entonces no es de extrañar que nos persiguieran.

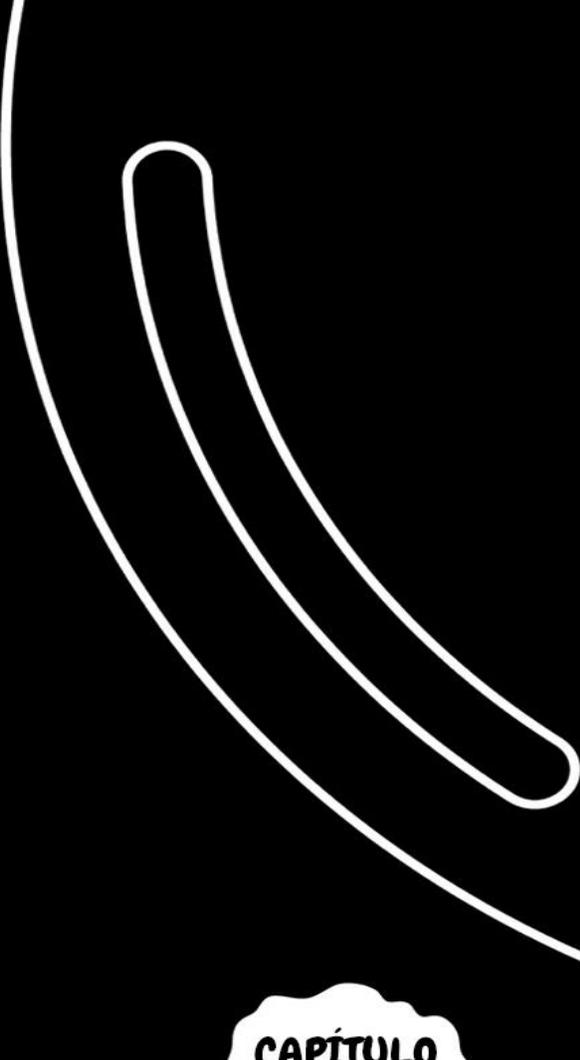
“Esto... pronto involucrará a otros reyes demonio, ¿no es así, Rimuru-sama?”

“Un sórdido estado de cosas. Será mejor que hablemos esto con Treyini de inmediato”.

“¡No es un problema! ¡Con Rimuru-sama a nuestro lado, no tenemos nada que temer de ninguno de los reyes demonio!”

Todos nosotros (excepto uno) estábamos pensando en este desastre.

La tormenta que inició con el ataque de Milim estaba creciendo en fuerza, y se acercaba cada vez más a Tempest.



**CAPÍTULO**

**3**

**LA  
CONGREGACIÓN**

*Y entonces me reencarné en un Slime*



## Capítulo 3 – La Congregación.

El Reino de Falmuth era una vasta nación, una especie de puerta de entrada que conducía a las diversas naciones occidentales.

Estas naciones no tenían vínculos directos con el Imperio del Este. En lugar de las relaciones oficiales, tenían comerciantes poderosos que se encargaban personalmente de distribuir los productos a demanda entre las dos tierras. La mayor parte de este comercio informal se realizaba a través de la Nación Armada de Dwargon, que (públicamente, al menos) era neutral y, por lo tanto, daba su consentimiento tácito a los bienes que iban y venían entre ellos.

Parte del territorio de Falmuth era adyacente al Reino de los Enanos, lo que significa que cualquiera que viviera en una de las llamadas Naciones Occidentales tendría que pasar por Falmuth para llegar a Dwargon. Es decir, a menos que estuvieran dispuestos a abrirse camino a través del Gran Bosque de Jura. El camino de Falmuth era mucho más seguro y más libre de monstruos, e incluso con las tarifas aplicadas, todavía resultaba en un viaje más rentable. Ningún comerciante en su sano juicio optaría por no usarlo.

Todo esto significaba que las Naciones Occidentales podían obtener no solo bienes raros del Imperio del Este, sino también armas y armaduras enanas de alta calidad a través del mercado comercial informal con Falmuth. Habían convertido a Marris—capital de Falmuth—en una ciudad comercial bien financiada y floreciente, hogar de personas de todo el mundo, lo que le consiguió el apodo de “puerta principal hacia el oeste”. También significaba que las arcas del reino estaban repletas, tanto por los impuestos cobrados a los comerciantes como por los ingresos de los comerciantes más adinerados, pagados a cambio de una variedad de servicios.

Entre las naciones occidentales, ciertamente era la más rica o muy cercana.



Nidol Migam, conde de Migam, estaba indignado.

Falmuth era de hecho, un reino rico, pero tanto poder se inclinaba tanto hacia su gobierno central que prácticamente ninguna de esas riquezas llegaba a la nobleza encargada de administrar sus regiones más remotas. La redistribución de la riqueza era un concepto extraño por aquí, y el condado de Migam nunca parecía ver alivio alguno de los impuestos que se esperaba que recaudaran de sus ciudadanos.

Al igual que con otras naciones, eran gravados<sup>11</sup> en función de sus cosechas agrícolas—y, sin embargo, también eran forzados de defender sus fronteras contra las amenazas del bosque. Esa era la fuente actual de la indignación del conde de Migam.

“¿Alguna vez se ha escuchado algo tan ridículo?” escupió, recordando lo que el ministro de finanzas acababa de decirle. Simplemente recordarlo le hacía hervir la sangre: *el Dragón de la Tormenta se ha desvanecido y, por lo tanto, los pagos de manutención especial del gobierno central terminarán a partir de hoy*. Y eso era todo—no se permitía refutar. Después de ser convocado a la capital. Después de verse obligado a esperar tres horas.

---

<sup>11</sup> Gravar con “v” es asignar un impuesto, tasa u otra carga sobre un bien o una actividad.

Ese salario había sido de gran ayuda para ellos, sin duda. Las tierras del conde llegaban hasta el Gran Bosque de Jura, convirtiéndolo en una piedra angular de la defensa fronteriza de Falmuth. Pero eso no era solo el problema de Migam. Era un problema que se cernía sobre todo el país.

“¡Y sin embargo... de todas las cosas condescendientes que podrían haber hecho...!”

Nidol estaba tan enojado que no pudo evitar verbalizar sus pensamientos. Había mucho que considerar. Tenía que pensar en cómo mantendría el condado funcionando.

Sellado o no, Veldora, el Dragón de la Tormenta era un monstruo especial con clasificación SS, y por lo tanto, imposible de ignorar. Con la desaparición ahora de conocimiento público, tal vez era comprensible que dichos pagos de apoyo “especiales”—es decir, provisionales—ya no tuvieran sentido.

Pero el momento no podría haber sido peor. El Dragón de la Tormenta también era una amenaza para los monstruos, y no más dragón significaba no más señor supremo para mantenerlos bajo control. Necesitaban fortalecer sus fuerzas fronterizas, para toda la nueva actividad de los monstruos—y luego perdieron su presupuesto para ello.

Eso, en pocas palabras, era lo que enfurecía a Nidol en este momento.

El gobierno podría tener un punto, pero para el conde de Migam, eso no importaba.

*¿Cómo protejo mi tierra ahora...?*

Los mercenarios cuestan dinero. No se podía confiar en los aventureros del Gremio Libre cuando llegaba el momento. Ahora era exactamente cuando el gobierno debería extenderle un salvavidas. Eran tontos sin talento, completamente incapaces de comprender la situación.

Si, Dios no lo permitiera, las tierras de Nidol Migam fueran tragadas por hordas de monstruos, le habría costado a Falmuth toda la confianza que le otorgaban los países vecinos y los comerciantes a gran escala. Sería el gobierno el que pagaría el precio por eso, y justo en este momento, se estaba preparando para su perdición.

El conde continuó maldiciendo a sus superiores en voz baja. Nada de esto era su propia responsabilidad. Él lo sabía, pero aun así...

Suspiró en su carruaje, con su mente un poco más tranquila. *Nadie excepto la familia real estaba presionando...* Recordó la cara del rey. Lo llenó de desesperación. La pura avaricia de ese hombre nunca le permitiría preocuparse por el destino de un trozo de tierra fronteriza. Sería una blasfemia decir eso en voz alta, pero esos eran los sentimientos honestos de Nidol.

Sin el pretexto del Dragón de la Tormenta para apuntalarlo, el conde de Migam podría verse obligado incluso a aumentar los impuestos.

Su territorio limitaba con dos áreas: El centro de Falmuth y el bosque.

No había razón para prepararse para la invasión de otros países y, por lo tanto, no era necesario un ejército permanente. La fuerza territorial del conde, encargada de expulsar monstruos y bestias mágicas, no contaba con más de cien caballeros.

El número hacía que Nidol se estremeciera.

Técnicamente hablando, el conde había estado tomando el salario especial y embolsándose. Los pagos estaban destinados a mantener estrictas patrullas a través de la frontera con el Bosque de Jura, pero en esta lejana región sin necesidad de un gran ejército, de lo único que tenían que preocuparse era de manejar monstruos. Con el surgimiento del gremio libre en la última década, los costos de cazar monstruos se habían reducido mucho.

Por lo tanto, todo este desastre era una especie de karma para el propio conde, una retribución por no promulgar las medidas necesarias. Era consciente de eso, pero aún era una píldora amarga de tragar para Nidol.

Todo comenzó con una misiva de la Santa Iglesia Occidental. El anuncio oficial de que el Dragón de la Tormenta se había desvanecido llegó por correo mágico, y obligó al Conde de Migam a tomar medidas.

La Iglesia Sagrada Occidental era la religión del estado del Sacro Imperio de Ruberios. Adoraba a un solo dios, Luminous, como su deidad absoluta, y servía como sede de lo que generalmente era la religión más grande practicada en todas las naciones occidentales. Esta amplia fe era por una buena razón—había paladines dentro de sus ejércitos, caballeros sagrados que se jactaban de tener poderes rango A y más allá, eran confiables y venerados como expertos confiables en el asesinato de monstruos.

El credo central de la Iglesia giraba en torno a la erradicación de los monstruos del mundo y, por lo tanto, cada vez que una nación más pequeña tenía un problema con tales criaturas que no podía manejar sola, la Iglesia enviaba fuerzas de paladines para ayudarlos.

Una organización tan virtuosa, que trabaja por el bien de los fieles, nunca enviaría información falsa a su gente. La Iglesia los estaba alertando sobre los monstruos cada vez más activos en el bosque—tenía que ser cierto, concluyó Nidol. Así que a regañadientes buscó reforzar su propia fuerza de caballeros. Cien serían suficientes para simplemente patrullar el bosque, pero si los monstruos estaban fuera de control, no estar preparados para ello sería un problema.

Sus caballeros necesitaban permanecer en su lugar—esa fue su conclusión.

Entonces, citando disposiciones de emergencia, llamó a los caballeros retirados y similares, reforzando con éxito su fuerza a tres veces su tamaño original. Pero eso todavía no calmaba sus temores. Pensó que tomaría al menos diez años para que una nueva orden jerárquica se diera a conocer entre los monstruos. Confiar en los caballeros retirados para resistir esa larga, larga década sería difícil.

Solicitar aventureros del Gremio Libre ejercería presión sobre sus asuntos financieros. Pedir un borrador de emergencia era el último recurso. Por ahora, tendría que esperar un saludable equipo de voluntarios.

Los aventureros con mucho gusto asumirían un papel de matar monstruos alrededor del bosque, pero eso tenía un precio—un precio que se disparaba dependiendo del rango de peligro otorgado. Tenerlos estacionados permanentemente en Migam estaba fuera de la cuestión, pero si sucedía lo peor, aún tenía que considerar aprovechar sus recursos. Ya había agotado la mayor parte del salario especial del gobierno, pero su condado aún no se enfrentaba a una crisis financiera—en su mayor parte, esos fondos se destinaban a su entretenimiento personal de todos modos.

En este momento, mientras los jubilados estaban de vuelta en la fuerza, Nidol pensó que necesitaba criar a una nueva generación de jóvenes caballeros. Era, se imaginó, la mejor medida que podía tomar en este momento. Así que canalizó todos los fondos de salarios especiales futuros a la fuerza, junto con algo de su propio dinero—no había sentido en escatimar ahora.

Y parecía funcionar. Con el tiempo, parecía que todo se uniría. Y luego el gobierno central lo convocó y le quitó los fondos. ¿Quién podría culpar a Nidol por perder los estribos? No es que ser un gobernante perezoso y malversador le valiera mucha simpatía...

En su carruaje, mientras regresaba a casa, Nidol continuamente se sacudía el cerebro, descubriendo qué debía hacer a continuación. Su mente estaba llena de problemas financieros.

Ya no había más espacio para los problemas aún más espinosos que pronto le aguardarían.



Al llegar a su propio condado, el conde de Migam fue recibido por una solicitud de Franz, el maestro del gremio local, para una reunión. El conde lo aceptó, queriendo discutir cómo defender la tierra en el futuro, y organizaron una conferencia al día siguiente.

El maestro del gremio prácticamente respiraba por su cuello, suplicando que ahora no era el momento de actuar lentamente. Franz solía ser un líder tranquilo e imparcial, y verlo tan alterado era una preocupación. Hizo que Nidol temiera lo peor, por lo que ignoró el procedimiento habitual e inmediatamente dio permiso para la reunión.

“Este es un informe no verificado, pero se dice que ha aparecido un Orc Lord”.

Al día siguiente, Franz le ofreció un breve saludo y le dijo eso.

“... ¿Qué dijiste? ¿Un Orc Lord? ¿Y a qué te refieres sin verificar?”

Casi hizo que el buen conde se desmayara en el acto. Esta era una crisis grave, y solo su ira lo mantenía en pie mientras se enfrentaba a Franz.

Imperturbable, Franz continuó su informe, afirmando que los aventureros del reino de Blumund habían escuchado rumores del Orc Lord.

“Me gustaría su ayuda para evaluar la naturaleza de esta amenaza. Para ser exactos, me gustaría que nos envíen una fuerza exploratoria”.

No había nada inusual en esta solicitud del sereno maestro del gremio al conde medio histérico. El Gremio Libre no era una organización benéfica, y no estaba afiliado a ningún gobierno. Existían en cooperación con el condado, pero no en el marco de este.

“Si desea que manejemos esta investigación, podríamos aceptar eso, a un precio especial de emergencia...”

“¡Silencio! ¡Comadreja que solo piensa en el dinero!”

*Mira quién habla*, pensó Franz, quedándose en silencio. Sabía que el asunto necesitaba ser abordado de cualquier manera. Franz tenía el deber de mantener a salvo a los miembros de su gremio; no los expondría a misiones peligrosas sin una recompensa adecuada.

Normalmente, las solicitudes de caza de monstruos como esta, tendrían que seguir un determinado procedimiento. Una ciudad o pueblo presentaba una solicitud oficial, proporcionando toda la información relevante al Gremio Libre. El gremio luego usaría cuentas de testigos oculares y similares para asignar un nivel de peligro al monstruo (o monstruos) en cuestión, a veces enviando personal apropiado para examinar más a fondo el problema.

Las regulaciones del gremio dictaban que, para trabajos particularmente peligrosos, la evaluación previa era aún más vital para garantizar que se asignara el rango correcto. Si querías matar a un monstruo, necesitabas varios aventureros (las reglas del gremio establecían tres o más) de nivel similar o superior para abordarlo.

Las promociones se otorgaban a los miembros en función de su capacidad para derrotar a un objetivo dado en un combate uno a uno, pero en función de consideraciones de seguridad, tales duelos no eran la norma durante los asuntos del gremio. Esto se debía a que incluso si un grupo de aventureros se enfrentaba a un monstruo, si la disparidad de nivel era significativa, lo más probable es que fueran eliminados—o, en el mejor de los casos, obtuvieran una victoria a costa de varias muertes y lesiones graves para los sobrevivientes.

Todo esto significaba que Franz no podía simplemente arrojar una pandilla de hombres y mujeres valientes a un monstruo en el momento en que fuera descubierto.

Normalmente, tendrían tiempo para adoptar un enfoque más gradual, pero estaban siendo acorralados. Los monstruos aparecían cada vez con más frecuencia últimamente. El tiempo transcurrido entre la recepción de una solicitud, el envío de personas para manejarla y el regreso se estaba convirtiendo en un problema. Empezaban a no haber suficientes aventureros para todos los monstruos.

Necesitaban algún tipo de organización que pudiera patrullar las aldeas, encargadas de manejar tareas de cazar monstruos sin tener que presentar una solicitud formal.

Y no tenían eso, así que, en cambio, Franz le pidió al conde más información. Todo era perfectamente normal.

Tener esta situación tan minuciosamente presentada ante él, hizo que el conde cayera en silencio.

No quería desplegar a sus propios caballeros para mantener a salvo su propia ciudad, pero no podía dejar las aldeas rurales valiéndose por sí mismas. Mientras pagaran impuestos, el conde tenía el deber de protegerlos a todos, incluso mientras apretaba el lazo alrededor de su propio cuello. La línea de pensamiento de Franz era perfectamente lógica, y Nidol no podía formular objeciones. Esta falta de personal del gremio era probablemente la razón por la cual Franz había solicitado esta reunión en primer lugar.

¿Y qué hay de ese Orc Lord? ¿Esa bestia que consume todo lo que encuentra? Eso tampoco era nada que ignorar. Tendría que presentar un informe completo con el gobierno central y pedir refuerzos—y, como resultado, reunir más información era el trabajo número uno.

La inteligencia confiable era lo único que haría que esa burocracia tomara medidas.

Por lo tanto, una investigación era imprescindible, y urgente.

“Y otra cosa, tengo otro informe no identificado, y uno que encuentro bastante difícil de transmitir...” La voz de Franz era grave mientras el conde de Migam se preocupaba sobre qué hacer con la fuerza expedicionaria.

Su rostro estaba lo suficientemente amargado como para hacer que el conde temiera lo peor.

“Suficiente introducción. Dilo de una vez”.

“Mis perdones, señor. Según los informes, los ejércitos del Orc Lord—”

“¿Sus ejércitos?! ¿Ya ha acumulado tanta fuerza?!”

“Sí, me entristece decirlo. Y se informa que suman... aproximadamente doscientos mil”.

“... ¿Qué? ¿Estás hablando en serio?!”

Nidol estaba gritando a todo pulmón. La expresión de Franz no cambió en absoluto. No era de los que bromeaban, y el conde sabía que esa era la verdad. Pero era difícil de aceptar. Estaba demasiado lejos de la realidad.

“¿Y qué tan seguro estás de esto?” preguntó, en silencio alabándose a sí mismo por no desmayarse en el acto.

“Basado en evidencia circunstancial, creemos que es muy probable que sea la verdad”.

“¿Alguna sugerencia sobre cómo lidiar con eso?”

“Nuestra única opción es determinar en qué dirección van sus ejércitos y promulgar medidas de evacuación rápidas—”

“¿Quieres que abandone esta ciudad?”

“Si crees que tienes una oportunidad de victoria, entonces no te impediremos intentarlo. Pero si nos pide que participemos en el esfuerzo, me temo que no podemos aceptar eso sin escuchar algunos planes operativos concretos”.

“... Muy bien”, susurró Nidol, con la cabeza gacha. “Sabes que no habría ninguna posibilidad de todos modos”.

“En ese caso, dejaré el despliegue de la fuerza expedicionaria en sus manos”.

Con ese último recordatorio, Franz salió rápidamente de la habitación.

El conde de Migam pensó por un momento.

Si la ciudad debía ser abandonada o no, tenía que considerar el peor de los casos. Lo que significaba que sus caballeros tenían que quedarse. Pero necesitaban que esa expedición se llevara a cabo.

*¿Qué debería hacer?*

Era como si toda su negligencia y mala gestión se volviera contra él como un maremoto rugiente. Pero no tenía sentido quejarse de eso.

Después de reflexionar unos momentos, a Nidol se le ocurrió lo que pensó que era una excelente idea. Todo lo que realmente necesitaba era inteligencia sobre la amenaza. Tal vez podría desplegar un mago versado en magia de teletransportación, uno que pudiera regresar a la ciudad en el momento en que terminara su investigación. El equipo de escolta de este hechicero no sabría acerca de su propia misión; todo lo que tenían que hacer era protegerlo hasta que llegaran al bosque. Y si él solo improvisaba algunos caballeros prescindibles para completar esta expedición, debería poder mantener los salarios al mínimo.

Y si lograban volver con vida, entonces podría lidiar con eso.

Lo vital era averiguar a dónde iba el Orc Lord.



El grupo que el conde Nidol Migam reunió en respuesta a esto se llamaba: Fuerza de Expedición Fronteriza. Estaba compuesto por treinta miembros.

Dentro de la ciudad había una instalación correccional que albergaba a los delincuentes—aldeanos de Migam que se endeudaron e intentaron robar a los viajeros fuera de la ciudad; y alborotadores detenidos por pelear en las calles.

Por lo general, se utilizaban para trabajar ayudando al cuerpo de caballeros, a veces incluso sirviendo como oponentes para los ejercicios de combate como parte de sus “correcciones”. Uno de estos internos fue nombrado líder de la fuerza de expedición.

Nidol no perdería ni un minuto de sueño por sus muertes. También eran ligeros para sus finanzas, como una ventaja adicional.

Eso fue todo el pensamiento que Nidol puso en su selección. Pero el grupo no compartía los motivos del conde.

“No. Esa vieja sanguijuela codiciosa. Si nos da libertad, vamos a aceptarla con buen ánimo, ¿eh?”

Tales eran los sentimientos de Yohm, el hombre asignado para dirigir a los treinta delincuentes de la Fuerza de Expedición Fronteriza como una unidad coherente. Su piel estaba bronceada y flexible, estirada fuertemente sobre sus músculos. No era notablemente alto, pero intimidaba lo suficiente para que observador casual temería por su seguridad. A menudo, eso era todo lo que Yohm necesitaba para ganar una batalla mental. Esto estaba respaldado por su rostro, que no era poco atractivo, pero su sonrisa gutural y burlona hacía difícil que cualquiera se atreviera a acercarse.

Su talento parecería indicar una rápida promoción de líder de una banda de matones a otra. En cambio, Yohm ahora lideraba una fuerza de treinta hombres en el Gran Bosque de Jura.

Había pasado una semana desde que reponían sus suministros en el último pueblo que bordeaba el bosque. Rommel, un mago y protegido del conde, podía sentir que se marchitaba alrededor de Yohm, como si lo

hubieran colocado frente a un feroz tigre devorador de hombres. Casi podía sentir sus rodillas chocando entre ellas.

“Entonces, ¿en qué tipo de expedición estamos?”

“Me temo que no puedo decírtelo. Es una misión secreta”.

“¿Oh-hohh? ¿Qué tontería es esa? Creo que es mejor que me lo digas mientras sigo preguntando amablemente, ¿sabes a qué me refiero?”

“¡Yo estoy diciendo la verdad! Tampoco me han dado ningún detalle, créanme”.

“¡Hmm! Ya veo, ya veo. Pues bien. Usaron magia contractual para hacernos seguir tus órdenes, pero una vez hecho esto, a todos se nos ha prometido nuestra libertad. ¿no es así?”

“Sí, precisamente. El contrato que se firmó con mi cliente, el conde de Migam, decía exactamente eso”.

“Sí, y te repito, ¡eso es una mierda! ¿Cómo demonios se supone que terminemos esta misión si ni siquiera sabemos qué es? Adentrándonos en medio de este malvado bosque... ¿Eres estúpido, o qué?”

Hacer frente a la peor parte de la ira de Yohm hizo que Rommel sintiera que se desmayaría del miedo. Entendió que su explicación tenía poco sentido, pero de ninguna manera podría decirles la verdad. Si lo hiciera, encontraría perfectamente lógico que lo mataran ahí mismo.

“E-Escucha, nosotros... Recibimos un informe del Gremio Libre de que algo extraño está sucediendo en el bosque. Entonces, como te dije, nuestra misión es usar esta herramienta mágica de captura de imágenes para registrar lo que está sucediendo y luego traerla de vuelta a la ciudad—”

“¡Oh-hohh! Entonces quieres morir, ¿eh? Ahora lo entiendo. ¿O crees que algún hechicero de la calle como tú puede enfrentarse a una manada de luchadores? No crees que ese contrato significa que tienes el derecho de tratarnos como basura porque no podemos hacer nada, ¿verdad?”

El corazón de Rommel fue golpeado con la clara sensación de que este hombre hablaba en serio. La magia contractual significaba que tenía que seguir las órdenes de Rommel, pero ahora estaba empezando a preguntarse qué tan bien funcionaría esa cosa.

“Ah, ahh...”

Dio un paso atrás temeroso, solo para sentir de repente algo frío en el cuello.

“Ey, jefe, ¿no sería más rápido matarlo?”

Apareció un hombre vestido de negro, como si apareciera de la oscuridad. Sostenía un cuchillo, completamente negro, que ahora estaba directamente contra la yugular de Rommel.

“No tan rápido. No estaba planeando hacerlo, si él estaba dispuesto a hablar, pero—”

“¡No! ¡No, espera! ¡Te lo contaré todo! Simplemente no me mates...”

“¿Oh, en serio? ¿Estás dispuesto a admitir que estamos aquí para investigar a ese Orc Lord?”

“¡¿Eh?! ¡¿Cómo lo supiste?!”

“¡Ja! ¿Qué, crees que soy un bebé o algo así? Tengo treinta personas aquí. ¿Creíste que no tenía ninguna información privilegiada del gremio que pudiera cambiar a alguien? Te dejé vivo para que pudieras deshacer este contrato, eso es todo. Entonces... lo que suceda después depende de ti, supongo. ¿Qué será?”

Rommel, sin dudar, decidió lanzar la magia contractual. Claramente no tenía mucho tiempo para dudar en este momento, y el tono de voz de Yohm indicaba que era mejor no desafiarse demasiado. El terror se apoderó del corazón de Rommel hasta el punto de que estaba dispuesto a hacer cualquier cosa que Yohm le dijera.

“Qué bueno que tengamos un tipo que escucha razones aquí, ¿eh? ¡Olvídate de ser usado y maltratado hasta la muerte! ¡Ahora finalmente tenemos algo de libertad real!”

“Entonces, ¿qué vamos a hacer con él?”

“¡Por favor! ¡Al menos, permídenme la vida!”

La voz de Rommel era temblorosa, su rostro estaba lleno de lágrimas, mientras los hombres de Yohm se acercaban a él.

“Bueno, espera. Estoy seguro de que al menos tiene un Sensor de Vida sobre él. No podemos dejar que este mago muera sin poder informar los resultados de su misión”.

“Está bien, entonces... ¿qué? Si dices que tenemos que vigilarlo a todas horas del día, prefiero matarlo”.

Rommel apenas se sintió vivo mientras escuchaba a Yohm discutir con su séquito.

“Sí, sí, espera. Es un hechicero, ¿recuerdas? Quizás pueda hacer una o dos cosas por nosotros, ¿eh?”

“¡Sí! ¡Sí lo haré! ¡¡Cualquier cosa!!”

“Sí, ¿escuchaste eso? Ya nos liberó de ese contrato y todo. No me sentiría tan bien por matarlo, pero ¿qué piensas?”

“Bueno, aun así...”

“¡No se lo diré a nadie! ¡Juro que no se lo diré a nadie, créeme! ¡Por favor!”

Al ser empleado por la nobleza desde que se graduó de su academia de magia, Rommel no era exactamente el más sabio del mundo. Yohm nunca tuvo la intención de matarlo; solo quería ponerlo a trabajar. Rommel era demasiado ingenuo para ver a través de eso. Todo lo que pudo hacer fue rogarle a Yohm por cualquier tipo de ayuda que pudiera ofrecer.

“Oye, ¿qué tal esto, jefe? Jagi es un místico; ¿Tal vez podría conjurar un hechizo para ponerlo bajo esclavitud?”

“Dahh, ¡imposible! Con mi nivel, Rommel lo resistirá con seguridad”.

“¡No lo haré! ¡Prometo que no resistiré! ¡Por favor hágalo!”

“Excelente. ¿Alguien tiene alguna objeción a eso? Porque personalmente, no me importaría tenerlo cerca como nuestro asesor, más o menos”.

“¡Haremos lo que usted diga, jefe!”

“Si eso es lo que quieres, no tengo quejas”.

Los hombres de Yohm dijeron sus líneas, exactamente como lo habían planeado.

Rommel cayó completamente en su farsa, aceptando el hechizo de unión mística en un esfuerzo por hacer que Yohm creyera en él. La artimaña se desmoronó inmediatamente después cuando todos comenzaron a reírse de él, pero para el hechicero, era un punto discutible.

Un punto discutible, pero Rommel todavía no tenía problemas con eso. Este punk callejero, Yohm, exudaba una especie de magnetismo malvado que era difícil de expresar con palabras. Uno que podría hacer que cualquier joven inocente y de mente abierta perdiera el equilibrio ante él.

Este fue el comienzo de una Fuerza de Expedición Fronteriza realmente libre—libre de la correa del Conde de Migam y una que ahora tenía a un hechicero que seguiría mansamente a Yohm donde quiera que fuera.



Alrededor del tiempo en que Rimuru se encontró por primera vez con Benimaru y su clan, cuando todavía eran simplemente ogros, Fuze suspiraba tan fuerte como podía a los tres aventureros frente a él. Había enviado a este trío para que descubriera lo que estaba sucediendo en el bosque de Jura, y en el momento en que regresaron, comenzaron a contarle las historias más asombrosas.

Eran Kabal, Elen y Gido—tres talentosos miembros del gremio, todos dignos de la confianza de Fuze. Sus rangos eran todos B, y Fuze sabía que estaban más que a la altura del desafío.

La primera historia que tuvieron para él fue sobre sus últimos momentos con Izawa Shizue, una mujer a quien Fuze también sentía que le debía su vida.

“... ¡Y así es como convocó a Ifrit, solo para ser tragada por la bestia furiosa!”

“Probablemente viajó fuera de la ciudad porque sabía que eso sucedería... Creo que se dio cuenta de que no le quedaba mucho tiempo”.

“Tú lo dijiste. Y quién sabe si alguna vez se recuperó... Supongo que habría sido mucho más feliz con solo acostarse y morir mientras dormía”.

Shizu había recibido la orden de Heinz, el padre de Fuze, de acompañarlos en la expedición. Ella era una heroína a los ojos de Fuze, así como una amiga con la que había cazado monstruos, alguien por quien él estaba dispuesto a hacer cualquier cosa. En todo caso, darle el final que quería lo llenaba de felicidad.

Después de que la expedición terminó, Shizu dijo que tenía la intención de viajar al territorio de un rey demonio. Al parecer, tenía algunos asuntos pendientes, e insistió en atenderlos. Fuze sabía que no había otra forma de convencerla. Entonces decidió ayudarla detrás de escena, emparejándola con tres aventureros que planeaba enviar al bosque.

Una pena, entonces, que no estuvieran con ella hasta el final. Fuze no tenía derecho a criticarlos por eso. Su misión era primero, y el propio Fuze había mantenido en secreto su verdadera naturaleza.

*¿Pero realmente tenían que dejarla bajo el cuidado de monstruos?*

No tenía derecho a criticarlos, pero aún le dejaba un mal sabor de boca.

Además, había tanta historia que él simplemente no podía aceptarla por completo.

Shizu era una cosa, pero su informe se basaba completamente en monstruos que construían una ciudad para ellos. Un solo slime estaba en la parte superior de la cadena alimentaria, reuniendo hobgoblins para construir esta ciudad—un pueblo completo y robusto, como cualquier asentamiento humano.

Algunos de los monstruos más inteligentes construían pequeñas comunidades. Incluso los goblins y otras criaturas de clase baja podrían conseguir refugios para sí mismos. Por lo tanto, tener un acuerdo o algo así no era nada para asombrarse.

Pero este trío hablaba de un grupo de monstruos que limpiaban la tierra en el bosque, cortaban árboles y usaban la madera para construir casas. Incluso dividían la ciudad en distintas zonas, elaborando intrincados planes sobre qué se construiría y dónde.

Mientras más lo escuchaba Fuze, más sonaba como una ciudad real y completa. Pero era difícil aceptar monstruos haciendo algo como eso. Y ese slime lo preocupaba. Esta criatura, aparentemente llamada Rimuru, no parecía el típico monstruo con nombre. De hecho, *todos* los monstruos en esta ciudad tenían nombres, una situación que le daba un giro al sentido común.

Todo esto aparentemente sucedió después de que apareció este monstruo llamado Rimuru. Era una historia demasiado impactante como para ignorarla.

“Entonces, después de que estos monstruos los rescataron, ¿esta es la ciudad a la que los llevaron?”

“Así es. De eso estamos hablando, ¿sabes? Varios cientos de monstruos con rango C que viven juntos, realmente no había nada que pudiéramos haber hecho. Pensé que estaba seguro. ¡Y luego nos dieron de comer carne cocida!”

“Mmm, sí, eso estuvo bien. No había comido nada en tres días completos, así que...”

Aunque su historia era impactante, sin embargo, estos tres bufones lo hacían sonar como un agradable campamento en el bosque. Y después de eso, Shizu se salió de control y Rimuru derrotó al espíritu en el que se transformó. Todo estaba simplemente más allá de lo posible. Ifrit era un espíritu especial de grado A—si algo así se volviera loco y comenzara a atacar, sería un peligro de clase calamidad. Una nación del tamaño de Blumund enfrentaría una verdadera crisis existencial.

*¿Y un slime—la clase más baja de monstruo—lo había derrotado?*

Fuze quería gritarles que dejaran de bromear, pero todos actuaban muy en serio en su informe. Entre eso, los artesanos enanos de la ciudad y la poción curativa que se ocupaba incluso de las lesiones casi letales, Fuze comenzó a preguntarse si lo habían soñado todo.

Sospechaba alguna forma de magia ilusoria, pero eso era dudoso. No mientras Elen estuviera allí. Los magos como ella tenían una gran resistencia mágica, y cualquiera que pudiera superar eso con sus ilusiones era un grado SA como mínimo.

Además, el equipo que tenía el trío era una evidencia física muy convincente. Fuze se había jactado de eso hasta el infinito, pero claramente era de calidad y rendimiento superior—un set de primera clase. Incluso poseían uno o dos objetos forjados por Garm, el más famoso de los artesanos enanos. Fuze podría decir que no eran falsos.

Según esa evidencia, la historia no podría haber sido un sueño febril impulsado por la magia. Era ridículo, pero tenía que aceptarlo como la verdad. Tenía que hacerlo, pero el informe lo dejó perdido.

¿Cómo debería siquiera abordar esta noticia?



*Será mejor que enviemos a alguien más a investigar*, decidió después de una semana de dolorosas deliberaciones.

Según la descripción de Kabal, su equipo nunca se sintió en peligro dentro de esta ciudad de monstruos. Habían llegado a casa con regalos de equipo y pociones curativas, por lo que la evaluación tenía sentido. Eso, y después de examinar todo este equipo, no encontraron maldiciones aplicadas y sus pociones eran de mejor calidad que casi cualquier cosa que el gremio local hubiera visto.

Fuze les devolvió el equipo—se estarían quejando constantemente con él de lo contrario, y su equipo original estaba hecho pedazos de todos modos, lo que significaba que no podrían tomar más trabajos sin él. A cambio, él recolectó la poción restante de ellos, usándola para confirmar su historia.

Cuando una víctima de una quemadura dolorosa entró en el gremio, usó la poción sobre él, preguntándose si funcionaría tan bien como Kabal afirmaba. En un instante, la piel ampollada se curó, sin quedar ni una cicatriz. Los médicos hechiceros del hospital no habían visto nada igual—juraron que era similar a un milagro divino, provocado por la magia más sagrada. Ese torpe trío no estaba mintiendo después de todo.

Esta ciudad de Rimuru era ordenada, poblada por monstruos que seguían las órdenes del slime. Lo que es más—aunque Fuze no podía adivinar el motivo—el slime expresaba su deseo de visitar su propia ciudad en algún momento. Kabal y sus amigos dijeron que era bienvenido, y si alguna vez sucediera, Fuze ya le había pedido al trío que arreglara las cosas con él.

Para él, la idea de dejar que un monstruo desconocido se aventurara en el reino de Blumund era indignante. Pero desafiar la voluntad de un monstruo lo suficientemente poderoso como para derrotar a Ifrit solo sería una estupidez.

Fuze se encontraba plagado de dudas. *Si dejo que un monstruo así entre en la ciudad, podría ser procesado fácilmente por subversión contra el estado...*

No importa lo que se necesitara—incluso si eso significaba proporcionar sus propios fondos para el trabajo—realmente tenía que investigar esto con más detalle.

Justo cuando Fuze estaba preocupado por quién seleccionar para esta nueva expedición, Kabal y sus secuaces llegaron corriendo con un nuevo problema. Podía escuchar a Kabal llamándolo en el edificio del gremio ahora. Recibirlo sin una cita normalmente no estaba permitido, pero el tono de pánico de sus gritos hizo que Fuze se detuviera.

“¿Qué ocurre esta vez? ¿Tiene algo que ver con eso?” preguntó dentro de su sala de recepción secreta, señalando una figura encapuchada entre ellos.

“¡Tenemos problemas, Fuze-san! ¡Este tipo dijo que hay un Orc Lord allá afuera!”

“¿Un Orc Lord!” Fuze casi escupió su té. Primero Veldora desapareciendo; entonces este misterioso slime; y ahora un Orc Lord. Tal vez nada de eso afectaba directamente a Blumund, pero era consciente de que los avistamientos de monstruos habían aumentado en algunos reinos cercanos. Fuze sospechaba que todo podría estar conectado, y la sola idea era agotadora.

Pero la tarea en cuestión era el Orc Lord. “Lo siento, pero ¿podría preguntarte quién eres?” Fuze preguntó, recomponiéndose a sí mismo.

La figura encapuchada se quitó inmediatamente la capa, como si esperara su señal. “Lo siento por eso. Mi nombre es Gobto, y trabajo con mi capitán, Gobta. Vine aquí para contarle a Kabal-san sobre el Orc Lord, a pedido de mi líder, Rimuru-sama”. Luego volvió a ponerse la capucha y volvió a sentarse.

Fuze sabía lo que veía. Ese era un monstruo—un hobgoblin. Podría parecerse a un humano de lejos, pero la punzada verde de su piel era inconfundible.

Y un monstruo con nombre, nada menos... Kabal decía la verdad...

Esta última evidencia finalmente convenció a Fuze de creer completamente en él.

Este informe del Orc Lord también debe haber sido la verdad sin adornos.

“Mi nombre es Fuze. Sirvo como maestro para el gremio libre aquí en Blumund. Gobto-kun, ¿te importa si te hago una pregunta?”

“¿Qué sería, señor?”

“Este Rimuru-sama, tu maestro... ¿Por qué quería que supiéramos sobre esto?”

“Ooh, a alguien inferior como yo no le dicen ese tipo de cosas. Pero también me dijo que le dijera esto: ‘Si lo peor llega a suceder, podríamos necesitar que los humanos maten al Orc Lord por nosotros’”.

“Ya veo...”

“Eso es lo que dijo antes de salir a enfrentar al Orc Lord. Si me preguntas, diría que el Orc Lord ya está muerto. Yo también quería ir con Gobta, pero Rimuru-sama me ordenó personalmente viajar aquí”.

Gobto debe haber estado bastante molesto por eso, tanto que ofreció esa información sin que se la pidieran. Prácticamente gruñó las últimas palabras. Pero Fuze estaba demasiado impresionado por la revelación como para prestarle mucha atención a su tono de voz.

*¿Q-qué? ¿El slime, derrotando a un Orc Lord? ¿Estás bromeando? Espera... ¿Este slime nos trata como un seguro? ¿Así de lejos ha planeado sus movimientos? ¿Un monstruo? ¿Eso es ridículo!*

Fuze intentó procesar las noticias a través de su confusión extrema.

El grupo de Kabal observaba alegremente, aparentemente dispuesto a dejar que Fuze decidiera lo que quisiera. Fuze no lo apreciaba tanto, pero ahora no había tiempo para quejarse. Calmó su mente perturbada.

“Sin embargo, me preguntas”, se ofreció Kabal, “ese Orc Lord no será rival para Rimuru-san”.

“¡Oh, lo dijiste! Se encargó de Ifrit solo. Si dejas que un Orc Lord madure, puede ser una mala noticia, ¿pero uno recién nacido? Nah ¡No es una amenaza suficiente para él!”

“No es que tengamos mucho que ver con eso...”

Al escuchar los comentarios del trío, Fuze sintió que estaba a punto de tener un infarto. Invocó todo su espíritu, haciendo todo lo posible por mantener la calma mientras evaluaba la situación.

Entre ellos y Gobto, nadie en la sala parecía dudar de la victoria final de Rimuru. Eso era... bueno, lo que sea. El problema era, ¿qué estaba pensando Rimuru en este momento?

Sus actividades distintivamente deslumbrantes se destacaban en la mente de Fuze. Construyendo una ciudad, liderando grandes multitudes de monstruos, y aparentemente buscando una relación cooperativa con la humanidad.

Y este último desarrollo parecía confirmar todo eso. Si era derrotado o pensaba que no podía ganar, Rimuru probablemente tenía la intención de retirarse. Si los humanos no fueran conscientes de esto antes de ese punto, no estarían tan preparados y no tendrían ninguna posibilidad contra los ejércitos del Orc Lord—esa era la predicción del slime.

*Entonces, si nos estaba diciendo de antemano que evitáramos eso...*

¿Era Rimuru una especie de criatura especial? Eso es lo que pensaba Fuze.

“Está bien. Gracias por transmitir el mensaje. Tomaremos medidas aquí si se trata de eso, ¿podría pedirle su ayuda en ese momento si es necesario?”

“Entendido, señor. Me iré, entonces”.

Antes de que alguien pudiera detenerlo, Gobto estaba fuera de su asiento y fuera de la habitación—una salida digna y muy despiadada. “También tenemos que irnos”, dijo Kabal mientras conducía a su pandilla detrás de él.

“En qué escenario más loco se está convirtiendo esto”, susurró Fuze mientras los veía irse.

*No estoy seguro de poder lidiar con este chico yo solo. Mejor hablar con mi amigo primero...*

La imagen de su buen amigo, el barón de Veryard, le vino a la mente. Este era ahora un problema nacional, y Fuze estaba preparado para abordarlo. La expedición que estaba imaginando en su mente pronto se expandiría enormemente, hasta el punto de convertirse en una investigación de tres meses.



Tres meses después, tuvo sus informes. Esto fue justo cuando la reina demonio Milim atacó la ciudad de Rimuru.

Fuze estaba allí, en el lugar habitual, teniendo una reunión secreta con el barón de Veryard.

“¿Entonces este es el informe de tu investigación? Según la evidencia de su marcha, la fuerza consta de varias decenas de miles. Eso sugiere sin lugar a dudas que se trata de un Orc Lord, ¿no es así?”

“De hecho, barón. Nunca creerías lo difícil que fue pedirle al rey permiso para desplegar su departamento de inteligencia... Sin embargo, ciertamente nos ayudaron”.

La cara de Fuze se contorsionó de frustración. Las condiciones requeridas para ganar este favor del rey estaban lejos de ser agradables para él.

“Ja, ja, sí, lo escuché. Parece que tienen una silla lista para ti en ese departamento, ¿no? Me imagino que a tu padre le gustaría entregarte su puesto de supervisor más temprano que tarde”.

“No me lo recuerdes. Tengo suficiente en mi plato con hacer frente a los deberes del maestro de gremio aquí en la ciudad”.

“Suficientemente cierto. Pero esa es una discusión para otro momento. Esta es una información extremadamente valiosa—una ciudad de monstruos y un slime que vive allí que puede someter a un Orc Lord por la fuerza. Un Orc Lord que puede haber dirigido un ejército de hasta doscientos mil, nada menos. Y lo más aterrador de todo, todos esos orcos sobrevivientes simplemente se asentaron en la tierra en lugar de amotinarse. ¿Es todo realmente cierto? Quiero decir, sé que lo es, pero no puedo creer nada de eso”.

Fuze podía entender muy bien los sentimientos del barón. Él sentía lo mismo. Le había pedido al rey que desplegara a sus espías bajo la suposición de que el informe de Kabal y el mensaje del hobgoblin, Gobto, fueran completamente ciertos. La inteligencia resultante le sorprendió y le hizo darse cuenta de que Blumund se enfrentaba a un peligro sin precedentes.

Ningún aventurero en el mundo podría matar a un Orc Lord con un ejército de seis cifras a su espalda. Incluso si fuera algún tipo de misión sigilosa para asesinar a este enemigo, e incluso si funcionara, ese ejército se volvería loco y arrasaría todas las aldeas cercanas. No habría forma de contrarrestar eso. El ejército nacional sería una gota en el mar, y el cuerpo de caballeros de algún reino más pequeño sería tragado por la horda.

“Tienes razón. Es simplemente increíble. ¿Tomarían los monstruos un enfoque tan inteligente y considerado para esto? ¿Y cómo convencieron a ese ejército masivo de que no se amotinaron en primer lugar? ¿Realmente lograron alimentar a tantos orcos?”

“Ellos deben haberlo hecho. Es imposible de aceptar, pero tenemos que hacerlo. Ese slime, Rimuru... creo que nos ha salvado a todos”.

“...Sí. En efecto”.

Fuze guardó silencio por un momento antes de continuar, tratando de ordenar sus pensamientos.

“Entonces tenemos una ciudad de monstruos a una distancia dos semanas desde Blumund. Eso, lo hemos confirmado. Dijeron que era un sorprendente ejemplo de belleza funcional, pero solo tuvieron la oportunidad de verlo desde lejos. Claramente han estado trabajando en una amplia franja de tierra alrededor de la ciudad, pero todo estaba cubierto por una estrecha red de patrullas. Incluso nuestros propios agentes sugirieron que la infiltración sería extremadamente difícil por no decir imposible. ¿No te dice mucho sobre el nivel de inteligencia de los monstruos de esa ciudad? Y la verdadera pregunta es: ¿cómo debemos manejar nuestra propia relación con ellos? ¿Deberíamos abordar este slime como una presencia benevolente o como una amenaza potencial a tratar de eliminar—”

“Espera. Hablas de ‘eliminarlo’ como si fuera simple, pero ¿es posible?”

“¿Permiso para hablar libremente, señor?”

“Adelante, pero creo que ya sé la respuesta”.

“Je. Pues no lo es. ¿Cómo lo adivinaste?”

El barón Veryard no levantó una ceja. Tanto para él, como para Fuze, eso ya era un hecho. Ambos habían concluido que Blumund no tenía ninguna posibilidad de victoria—a menos que la Iglesia Sagrada Occidental estuviera dispuesta a enviar paladines para el trabajo. Cada residente de esa ciudad de monstruos tenía al menos un rango C por sí mismos—como se esperaba, ya que todos fueron nombrados. Según los informes, algunos se encontraban en territorio del rango B o A. Su poder de guerra total ni siquiera se podía medir en este momento.

“Quizás debería intentar hacer una visita...”

“¿Estás siendo voluntario para eso, Fuze?”

“Por supuesto. Quiero medir a este tal Rimuru con mis propios ojos”.

Veryard le hizo un gesto de aprobación. Las hostilidades no eran la primera opción de nadie, pero este no era un retador potencial que pudiera dejarse de lado por más tiempo. Fuze sintió la necesidad de juzgar por sí mismo. No podía confiar en alguien más para hacer ese trabajo. Esa era la mejor opción—y una elección que solo pudo hacer porque el barón lo respetaba mucho.

*Más...*

Los eventos de ayer hicieron que Fuze creyera aún más que visitar a este slime directamente era la mejor solución.

Le había pedido al grupo de Kabal que lo guiara a la ciudad de los monstruos ese mismo día. Mientras hablaban, otro extraño se les acercó con un mensaje.

“Eres Kabal, ¿verdad?” preguntó el hombre. “Estoy aquí para transmitir un mensaje de Rimuru-sama. ‘El problema del Orc Lord ha sido resuelto. ¡Lo siento, olvidé decírselos!’ Eso es todo”.

Nadie en el grupo estaba más sorprendido por esta repentina intrusión que Fuze. Todos estaban sentados en un espacio dentro del Gremio Libre, una habitación que tomaba todas las medidas posibles contra las personas que se escabullían. Si se invitaba a este extraño, eso era una cosa, pero se necesitaría una habilidad increíble para entrar por tu cuenta.

“¡Espera! ¿Quién eres tú?”

El intruso de cabello azul giró sus ojos fríos hacia Fuze. “Me llamo Souei. Rimuru-sama me ha nombrado su agente secreto”. Dio la respuesta de manera suave y constante, completamente imperturbable por la intimidación de Fuze, un luchador A-.

Es posible que Fuze se haya sentido abrumado por esta presencia todopoderosa ante él, pero aún tenía la fuerza de inteligencia del reino a su alcance, y sabía cómo usar esas habilidades suyas. Entonces decidió reunir tanta información como pudo de Souei.

“Rimuru... ¿El líder de la ciudad de los monstruos? ¿Por qué un montón de monstruos están preocupados por nosotros?”

“Je... ¿No te lo han dicho tus amigos? Rimuru-sama está explorando formas de vivir en paz y prosperidad con la raza humana. No estoy seguro de por qué son tan cautelosos con nosotros, pero sugeriría que elegir la reconciliación sobre el rechazo sería la decisión más inteligente”.

Ni siquiera Fuze pudo ocultar su sorpresa ante tal declaración. Significaba que sus intentos de recopilación de inteligencia estaban completamente expuestos.

*Hoo, vamos... Si este es el nivel de monstruos que el tal Rimuru ha reclutado, simplemente debo encontrarme con él pronto.*

Se dio cuenta de que Souei era un monstruo. Incluso sin el cuerno en su frente, el aura era tan clara como el día. No tenía intención de ocultarla, pero emitía solo una pequeña cantidad de magículas. No sugería que esta criatura fuera algo especial, pero el sexto sentido de Fuze seguía sonando las alarmas. Decidió confiar en ello.

“Ya veo. Entonces, te contamos que te hemos estado investigando. Bueno, antes de eso, hay algo que me gustaría preguntar... ¿Cómo es que alguien de tu nivel se infiltró en esta ciudad? Porque creo que estamos protegidos por una barrera que bloquea a todos los monstruos de rango A o superior. Un demonio de alto nivel como tú no debería estar cerca de aquí”.

Como maestro del gremio, este era un punto que Fuze no podía dejar pasar. A pesar de que era una reunión corta, estaba seguro de que este Souei ante él era un demonio de alto nivel, y por eso necesitaba saber cómo había superado las defensas del reino.

“Hmm. Ah, sí. Noté de la presencia de la barrera, pero ¿para eso estaba hecha? Quizás Rimuru-sama o Shuna-sama podrían haberla identificado como tal, pero no pude ver tanto. Gracias por decirme—a cambio, responderé tu pregunta. Este cuerpo es generado por mi habilidad de Replicación, y por lo tanto retiene solo una décima parte de mi energía mágica. En su sistema de clasificación, imagino que solo lograría una B más o menos. ¿Ves a lo que me refiero? Este reino realmente tiene una espléndida red de defensa, pero si está dispuesto a dejar que los monstruos de bajo nivel se deslicen tan fácilmente, puedo ver que todavía tiene sus agujeros”.

Fuze escuchó con la boca abierta la explicación de Souei, sintiendo los ojos fríos en él. Sonaba lo suficientemente cierto para él, y su punto era totalmente válido. Con todo el esfuerzo que dedicaron a lidiar con los rangos A, habían pasado por alto algunas de las amenazas más básicas, y era un monstruo, un objetivo potencial de este sistema, quien se lo había señalado. Una pequeña maravilla que puso el mundo de Fuze al revés.

“Bueno, si me disculpan—”

“¡Espere!”

Cuando Souei se giró para irse, Fuze gritó y lo detuvo. Tuvo el tiempo justo para explicarle al monstruo que quería una audiencia con Rimuru, en la ciudad que dirigía.

“En ese caso, informaré a Rimuru-sama”, dijo, acercando los eventos del día.

Por eso Fuze estaba haciendo el viaje. Se rio un poco de la posición en la que estaba: arrastrando al reino a esto, luego arrastrándose nuevamente en el trabajo del reino.

*Maldición. No tenía la intención de servir a mi reino haciendo esto, pero...*

Podría haberse quejado al respecto, pero le gustaba la vida en Blumund. No podía simplemente abandonarlo y huir. Entonces contrató al trío de Kabal como sus guías, y rápidamente planearon el viaje a Rimuru, capital de la Federación Jura-Tempest.



Yohm y sus hombres pasaron por el bosque.

Habían pasado varios días desde que habían intimidado a Rommel para que se sometiera.

Ya no tenían necesidad de seguir las órdenes de Nidol, y sin embargo, Yohm insistió en adentrarse más en el bosque. No tenía intención de regresar al territorio Migam—en cambio, tenía un destino diferente en mente.

“Jefe, ¿por qué no vamos a volver a la ciudad?”

“Sí, me gustaría encontrar una chica con la que dormir tarde o temprano...”

“¡Cállense, tontos! No confío en ese astuto Nidol, pero todavía es un noble, ¿sabes? No podemos vencerlo en una pelea frontal. Sería bastante fácil librarse del bastardo, pero entonces todos en Falmuth nos buscarán. ¿Quieres que los caballeros reales respiren en nuestros cuellos? ¡Matarán a todo el grupo!”

“Sí, pero...”

“Entonces, ¿a dónde quieres que vayamos?”

“Oh, ¿ahora me preguntas? Usen sus cerebros un poco, muchachos—”

Ninguno de ellos tenía mucho poder mental, así que Yohm lo explicó.

Tenía razón—incluso si regresaban a las tierras del conde de Migam, no podían esperar tener una vida digna allí. Serían encarcelados nuevamente—y forzados nuevamente para otro trabajo. Entonces pensó que sus mejores oportunidades estaban en otras naciones.

“Nos dirigiremos a la parte central del bosque y descubriremos qué está haciendo este Orc Lord. Luego, viajaremos en la dirección que sea más segura, y una vez que llegemos a otro país, nos instalaremos allí”.

“Pero, jefe, ¿por qué tenemos que exponernos a un peligro como ese primero...?”

“Oh, qué, ¿me estás cuestionando, imbécil? El Orc Lord ha crecido hasta el punto en que ya tiene un ejército a su entera disposición. ¿Qué crees que pasará si nos detenemos en algún pueblo y se dirigen directamente hacia él? Estaremos muertos con toda la gente del pueblo. Sí, es peligroso, pero necesitamos más información si queremos mantenernos a salvo, ¿de acuerdo?”

“Wow. Un plan inteligente, hermano”.

“¡Lo entiendo ahora, jefe!”

“Además”, agregó Rommel, “Yohm-sama no tiene intención de involucrarse realmente en la batalla. Simplemente me pedirá que compruebe dónde está el ejército de los orcos y luego le transmitirá esa información al conde”.

“Whoa, espera, Rommel. ¿Qué quieres decir con eso?”

Este fue Kazhil, la mano derecha de Yohm, quien habló.

Rommel estaba solidificando rápidamente su posición como jefe adjunto—y todos en la banda reconocieron su amplio conocimiento de varios asuntos.

“Quiero decir, una vez que nos ocupamos del trabajo original que se nos asignó, podemos hacer que el buen conde piense que fuimos masacrados por el Orc Lord”.

“Espera, entonces...”

“Si hacemos que ese viejo piense que todos estamos muertos, entonces no debemos preocuparnos de que sus hombres nos persigan, y si el Orc Lord decide atacar Migam, Nidol puede encontrar una manera de lidiar con eso él mismo. Odiaría dejar que mi tierra se quemara a manos de los orcos, así que debemos advertirles, al menos, ¿no?” Yohm le explicó a Kazhil, quien estaba teniendo problemas para entender.

“Muy bien. Llegaré de puntillas al ejército orco y usaré mi magia para detectar su actividad. Una vez que haya confirmado hacia dónde se dirigen, me teletransportaré a mí mismo, e informaré de nuevo al conde. Aquí es cuando le diré que todos fueron vencidos, así que no hay que preocuparse por eso. Además, si hemos llegado tan lejos, podría cobrarle nuestro sueldo, ¿no? Entonces inventaré una excusa para volver aquí, así que asegúrense de esperarme”.

Una chispa de comprensión finalmente comenzó a extenderse por la banda mientras que Rommel iba más en profundidad.

“Ahh. Ahora veo. Entonces podemos escapar a un lugar seguro y comenzar una nueva vida, ¿eh?”

“Sí. Exactamente”.

La intención de Yohm era que toda la banda se uniera al Gremio Libre o lo que sea, obteniendo un poco de seguridad para sí mismos. Los documentos de identificación del Gremio Libre se agregaban a un libro de contabilidad mantenido por arte de magia, asegurando que fueran válidos en cualquier nación. Los antecedentes penales, mientras tanto, no. Se sentía como el plan perfecto para Yohm, pero cualquier crimen que cometieran después de unirse al gremio también estaría marcado en sus registros mágicos, por lo que tendrían que tener cuidado con eso.

“Bueno, podemos pensar en nuestros próximos movimientos una vez que llegemos a nuestra nueva patria. Con nuestros números, deberíamos ser capaces de enfrentarnos a monstruos decentes y vivir de eso. Pero antes de eso, tenemos que salir de este desastre. ¿Me escuchan? Si los orcos se topan con todos nosotros primero, estaremos en serios problemas. Mantengan los ojos abiertos, ¿entendieron?” Con eso, Yohm cerró el tema.

Primero, encuentra el ejército del Orc Lord. Entonces, huye a salvo. Podían quejarse y gemir el uno al otro todo lo que quisieran, pero una cosa era segura: nunca podían bajar sus guardias.

Varias horas después...

La banda estaba en movimiento, realizando turnos regulares de patrulla para mantenerse alerta.

Podían escuchar peleas por adelante.

“Jefe—”

“¡Sshhh!”

Yohm calmó a sus hombres, les hizo un gesto para que se agruparan y entraran en formación militar. Cuando estuvieron listos, él agitó una mano hacia adelante, y todos comenzaron a marchar silenciosamente, armas en mano y listos para la batalla.

Ya podían escuchar voces de más adelante.

“¡Whoa! ¡Para, para, para! ¡Vamos allí, estamos caminando directamente hacia su trampa!”

“Pero... ¡pero no creo que podamos ganar si seguimos luchando así!”

“Chicos, solo puedo mantener nuestra posición aquí, ¡whoa! ¡Manténganse atentos!”

¡Podían escuchar todas las agudas quejas seguidas de ruidos *¡Ting! ¡Ka-shing!* de metal chocando contra metal.

“Lo juro, chicos... ¡¿Por qué siempre hacen este tipo de cosas peligrosas?! ¿Cómo pueden sobrevivir, realizando este tipo de tonterías? Sabía que estaba poniendo demasiada fe en ustedes... ¡Dah! ¡Elen! ¡Atenta! ¡Se dirige hacia allí!”

El ruido se hizo más fuerte. Podían escuchar toda la conversación ahora. Eran humanos, aparentemente emboscados por monstruos. *Muchos de ellos*, pensó Yohm, basados en cómo los sonidos de la batalla no se detenían ni por un momento.

“¿Y ahora qué, Aniki?”

Yohm no estaba seguro. Él no respondió, sino que miró cuidadosamente el bosque que tenía delante.

Tenía treinta hombres bajo su mando, pero según los estándares de los aventureros, tendrían un rango C en el mejor de los casos. Tal vez Kazhil, su compañero en el crimen, podría manejar un B—y Yohm mismo, aunque confiaba en su fuerza, no tenía tanta experiencia contra monstruos. Pensando racionalmente, era mejor dejarlos ser.

*Qué dolor en el trasero... Bueno, lo siento, muchachos, pero nos vamos de aquí—Esperen. ¡¿Una chica?!*

Justo cuando estaba preparado para dar la orden, Yohm vio a una mujer corriendo hacia ellos desde adelante. Había una mujer entre las voces que escuchó; debe haber sido una de los luchadores.

“¡Ugh! Todos ustedes, prepárense para la batalla. ¡Esa perra nos vendió!”

La habilidad Visión Lejana de Yohm le permitió ver la situación con claridad. Un gran luchador masculino estaba usando su escudo para defenderse del ataque de una araña, pero fue enviado a volar después de que un ataque lo golpeará.

La araña, optando por no perseguir a su oponente, cambió su enfoque hacia la mujer a cierta distancia. Debe haber sido lo suficientemente inteligente como para dejar a los enemigos más duros y difíciles para más tarde. Y, de hecho, la mujer era rápida e infalible en sus movimientos—en el momento en que la araña se fijó en ella, ya estaba huyendo.

En verdad, una aventurera experimentada. Yohm se tomó un momento para maravillarse ante la vista—el tiempo suficiente para que uno de los ojos de la araña se concentrara directamente en su grupo.

Esta araña que perseguía a la chica era un verdadero monstruo, su cuerpo estaba protegido por un exoesqueleto más duro que el acero que defendía casi todo excepto sus articulaciones. Podría mover todas esas articulaciones libre y fácilmente, lo que lo hacía mucho más rápida que cualquier humano. Cada pata era tan afilada como la más filosa de las cuchillas, lista para cortar cualquier tronco de árbol o torso humano en su camino. No eran tanto espadas, eran más como lanzas retráctiles.

Probablemente era el “jefe” del territorio local, y entre su aspecto inquietante y su aparente fuerza, estaba muy lejos de cualquier monstruo que la banda de Yohm hubiera derrotado antes.

*Esos aventureros se ven bastante expertos, por lo que probablemente aguantarán por ahora, pero el desgaste los matará al final... Ese espadachín aún mantiene las cosas bastante balanceadas, pero...*

De todos modos, Yohm no esperaba que esto terminara bien para ninguno de ellos.

“Eso... ¡Eso es una araña caballero! ¡Un monstruo de rango A-! Oh no... Yohm-sama, no hay forma de que podamos vencerlo. ¡Vámonos! ¡Simplemente no somos rivales para eso!”

Rommel, usando el hechizo mágico elemental Clarividencia, ya se veía pálido mientras le daba el informe a su jefe.

Yohm no estaba interesado en escuchar. “Olvídalo. Mira el movimiento de ese monstruo. Puede usar los árboles para ir a donde quiera. Una vez que ese grupo sea aniquilado, seremos los siguientes: nos perseguirá en un instante y nos matará a todos. Correr a toda velocidad no nos va a salvar ahora, ¿eh?”

No tenía conocimiento sobre las arañas caballero, pero Yohm todavía estaba lo suficientemente tranquilo como para sentir instintivamente lo que este monstruo significaba. Esos instintos le dijeron que huir no estaba en las opciones. Entonces decidió defenderse.

Estaban rodeados de árboles—árboles que la araña podía cruzar más rápido que deslizándose por el suelo para atrapar a su presa. Una vez que te veía, todo era inútil. Estos eran los terrenos de caza de la araña caballero, y los hombres de Yohm eran la desafortunada presa. La única forma de sobrevivir era matar al enemigo—era el único potencial de supervivencia que tenían.

Yohm se armó de valor. “Maldición, ¡los haré pagar por arrastrarnos a esto, bastardos! Rommel, ¡lanza un poco de magia de fortalecimiento sobre mí! ¡Kazhil, dirige a nuestros hombres! Forma un círculo, y si alguien es herido, cámbialo. ¡Todos van a sobrevivir! ¡Es una orden!”

Siguiendo su orden, la banda formó una formación de círculo. En el medio había sanadores y exploradores—hombres no aptos para la batalla—y Rommel.

El resto estaba formando un escudo para protegerlos. Sus órdenes eran centrarse exclusivamente en la defensa y no lanzar ningún ataque. En cambio, dejarían que los luchadores en la zona segura hicieran daño con flechas y magia.

Los exploradores prepararon sus arcos, esperando el avance de la araña caballero, mientras Rommel comenzaba a lanzar un hechizo. Involucraba varias magias de inscripción, algo que normalmente nunca usaba, ya que comenzó a aumentar la fuerza de Yohm.

Estaba el hechizo mágico complementario Fuerza, junto con Agilidad, Protección y Refuerzo de Armadura—todos los cuales servían para potenciar cada aspecto de sus armas y armaduras, lo que le otorgaba mucha más fuerza. No los ponía menos ansiosos por sus posibilidades contra una araña caballero, pero ayudaba.

Aun así, el corazón de Yohm estaba sereno mientras miraba la araña. En un momento, la batalla estaba en marcha.

La mujer realmente no tenía vergüenza, mostrando cero dudas mientras se dirigía directamente a la banda de Yohm.

“¡Disculpen!” gritó mientras se retorció dentro del círculo, sin molestarse en pedir permiso. En el momento en que estuvo a salvo, se tomó un momento para recuperar el aliento.

*Ella tiene mucho valor*, pensó Yohm.

“¡Whoa! ¡Señorita! ¡Eso no es justo, entrar sola!”

En algún lugar en medio del caos, otro hombre—un ladrón, por lo visto—también había entrado. *No bajó la guardia ni un momento*, pensó Yohm mientras giraba los ojos, pero tenía otras cosas que atender.

“Oh, vamos... ¿Estás en posición de quejarte de mí?” dijo la mujer.

“¿Qué quieres de mí? ¡No hay nada que pueda hacer contra ese tipo! ¿Cómo se supone que voy a asestar cualquier tipo de golpe letal con una daga?”

Este par, al menos, no parecía demasiado preocupado por el peligro.

“Geh. Arreglaré las cosas con ustedes más tarde”, dijo Yohm cuando se giró hacia la araña y se lanzó con su gran espada. Prefería empuñar un arma de dos manos como esta en lugar de llevar un escudo. Tenía unos 180 centímetros de larga, con filo a ambos lados, y la fuerza detrás de su peso la convertía en un arma de corte temible. Ese peso también la hacía extremadamente difícil de manejar, pero incluso sin mejoras mágicas, tenía la fuerza bruta y la capacidad de levantar y balancear fácilmente la gran espada.

Ahora estaba usando ese soporte mágico para azotar el trozo gigante de hierro como un demonio.

Un ruido fuerte y sólido lo rodeaba, y el tortuoso sonido del *clang* irritaba sus nervios. Era el sonido de la espada de Yohm chocando contra la pata de la araña caballero. Debería haberse cortado limpiamente por la mitad, pero el exoesqueleto era más que capaz de resistir esta fuerza.

Él gimió. *Geh. Maldición, es duro. ¿Es el mismo sonido de antes?* Luego cambió de posición, con la esperanza de desviar a la araña de la formación circular de su grupo. La araña lo siguió, como era de esperar, luego intentó atacar a Yohm con varias patas a la vez. Sin inmutarse, se abrió paso a través de los ataques—los mismos que el gran luchador detuvo con su escudo antes. Sin ningún tipo de escudo, Yohm optó por abrirse paso entre las estocadas.

Por lo que pareció una eternidad, Yohm desvió continuamente los golpes de la araña caballero. Era interminable para Yohm, pero un simple instante en la realidad.

Varias patas le rozaron la mejilla, le acariciaron el costado y le pincharon las piernas, pero ninguno de los golpes afectó la batalla.

Los había esquivado a todos, y como tenía la atención de la araña, el hombre con el escudo, junto con un espadachín ligeramente equipado, regresaron a la batalla, equipados con un nuevo conjunto de mejoras mágicas y listos para pelear de nuevo.

“Lo siento, los metimos en esto. Soy Kabal. Puedes quejarte más tarde”.

“No hay tiempo para detalles. Solo llámame Fuze por ahora”.

“Yohm. Mi banda no será más que un lastre para nosotros, supongo. Tendremos que ocuparnos de esto nosotros mismos”.

“Entendido”.

Con esa breve conversación, los tres volvieron a centrarse en el ataque. Cada uno de ellos se movió para rodear a la araña caballero, restringiendo sus movimientos, turnándose para atraer su atención mientras los otros golpeaban.

Frente a este exoesqueleto de acero, ningún ataque normal funcionaría.

Los hombres de Yohm entendieron eso; ninguno se atrevió a hacer movimientos tontos. Si fallaban y una pata derribaba a uno de ellos, los resultados serían demasiado terribles para mirar.

Sabían que su papel no era arrastrar a su líder. Creían que Yohm podía ganar, y mientras tanto, reforzaron sus defensas.



Los magos Elen y Rommel estaban preparando sus hechizos característicos.

Como hechicera, la especialidad de Elen era la magia elemental, que le otorgaba acceso a una gran franja de hechizos ofensivos. Pero ella estaba mal posicionada para eso en este momento. Todos los árboles que los rodeaban hacían que la más poderosa de su magia basada en llamas quedara fuera de cuestión. La magia consistía en imaginar lo que querías que sucediera, permitiendo que el lanzador cambiara la naturaleza de sus hechizos hasta cierto punto... pero tratar de apuntar con una llama ardiente, era una tarea difícil.

Pero ahora mismo...

“¡Veamos si te gusta uno de mis movimientos más fuertes! ¡Stone Shot!” [Disparo de Rocas]

En un momento, Elen había convertido las piedras en el suelo en balas letales, infundiéndoles con más fuerza mágica para convocar una lluvia de municiones y dispararla sobre la araña caballero. Cada bala de piedra encantada mágicamente, era del tamaño de un puño humano, y en función de su velocidad y masa, cada una golpeaba con varias toneladas de fuerza. Era una lluvia mágica despiadada.

Mientras tanto, los tres luchadores todavía se turnaban para enfrentar a la araña caballero—Yohm desviando sus golpes con su gran espada, Fuze con su espada más pequeña y ágil, y Kabal con su escudo. Esto es con lo que tenía que lidiar la araña, y aunque fue atrapada por balas mágicas desde todas las direcciones—ninguna logró siquiera abollar su exoesqueleto. Todas rebotaron inofensivamente, dejando a la criatura un poco desequilibrada por un instante, pero nada más.

“Awww... Ese fue mi movimiento asesino...”

La imagen de su movimiento asesino fallando después de que ella usara la mayor parte de su fuerza mágica restante sorprendió a Elen. Ella ya había probado *Icicle Lance* [Lanza de Carámbano] y *WindCutter* [Cortador de Viento], y los resultados fueron igualmente lamentables. Realmente, el último recurso que le quedaba también era su—*Fireball* [Bola de Fuego] más fuerte.

“No es una sorpresa”, comentó Rommel. “Esta araña caballero es un monstruo local de clase jefe, rango A-. Podemos esperar que tenga mucha resistencia mágica. Dado que es el depredador apex alrededor de esta área, tendría que esperar al menos esta fuerza. Será difícil para cualquiera de nosotros dar un golpe decisivo con nuestros niveles...”

“Está bien, ¿y ahora qué hacemos?”

Rommel se encogió de hombros hacia Elen. “Supongo que no queda nada más que ayudarlos con magia de apoyo”.

Elen trató de contrarrestar esta breve evaluación. Pero ante la realidad de que nada de su magia funcionaba, se dio por vencida. Tenía la sensación, sin siquiera probarlo, de que *Fireball* enfrentaría el mismo destino.

“¡Oh, todo bien! Odio no estar en el centro de atención y usar cosas como esta... pero tengo una Barrera Mágica”.

Rommel asintió con la cabeza. Como hechicero, tenía varias magias de refuerzo a su disposición. Eso era lo que había usado en Yohm, y los otros dos luchadores ya estaban lo suficientemente mejorados.

“La ofensiva del enemigo es tan fuerte que simplemente elimina cualquier efecto mágico sobre ellos. Se acaba si rompen sus armas, así que es todo lo que puedo hacer para mantener en marcha Refuerzo de Armamento. Si puedes concentrarte por completo en construir esa Barrera Mágica en todo momento, eso nos ayudará”.

“¡Entendido!”

Elen ajustó su perspectiva sobre la batalla. Ella no podía hacer daño mágico, por lo que estaba atrapada con un papel de apoyo en su lugar, un papel en el que resultaba ser de primera clase. Calculando su fuerza mágica restante y sus habilidades de recuperación, distribuyó su magia según fuera necesario para la batalla en cuestión, y Rommel hizo lo mismo a su lado.

No era llamativo, pero era un enfoque consistente para el apoyo mágico ya que se concentraron en mantener la ayuda fluyendo hacia Yohm, Fuze y Kabal. Puede haber dicho “solo” Refuerzo de Armamento, pero aun así lograba mantener sus otros hechizos funcionando sin interrupción.

Era una impresionante hazaña de alto nivel por parte de Rommel, el resultado de que tal vez se endureció un poco y sembró las semillas de sus propios talentos mágicos durante los últimos días con Yohm.

La actuación encendió un fuego en Elen. *No está mal. ¡Pero no voy a perder contra él!* Ahora, a ella no le importaba tanto su papel no tan llamativo, pero absolutamente importante.

Mientras tanto, la araña caballero y sus oponentes continuaron intercambiando golpes entre sí, la intensidad pura y agotadora de la confrontación no les permitía descansar por un solo momento. Incluso en condiciones tan extremas, los tres seguían mostrando sonrisas intrépidas y audaces.

“Yo... Kabal, ¿sí? Esa armadura tuya seguramente es más dura que mi basura barata”.

“¡Je je! Sí, apuesto, ¿eh? Esto fue creado por el propio Garm, ¿sabes? ¡No es una pieza ordinaria!”

“Huh. ¿Garm el armero herrero enano? Ja, no es de extrañar. ¡Parecía que tomaste un par de puñaladas directas, y no fue peor gracias a eso!”

“Oof, ¿viste eso? Eso es vergonzoso. Bueno, puede que no lo vea, pero—”

“¿Se tomarán esto más en serio, por favor? ¡Dejen de hablar mientras es mi turno de distraerlo!”

Fuze no pudo evitar dar un grito a los otros dos mientras disfrutaban de un animado concurso de alardear más adecuado para una taberna. Ambos sonrieron, como estudiantes amonestados por su maestro.

“Soy el siguiente, viejo”.

Con un corte exagerado, Yohm marcó a Fuze. La luz mágica que lo rodeaba, ligeramente atenuada hace un momento, ahora brillaba una vez más. Él estaba listo.

La rotación del soporte mágico se sincronizaba perfectamente con su propia actuación, como si los cinco hubieran trabajado juntos durante años. Muy pocos podrían haber adivinado que estaban peleando juntos por primera vez.

“Gracias”, gritó Fuze, dejando el trabajo pesado a Yohm. Esquivando a través de la hilera de puñaladas de la araña caballero, se sintió exhausto, sus nervios estaban muy desgastados. Pero él nunca se quejó al respecto. Era el hombre más viejo y experimentado del círculo.

Según las clasificaciones del gremio, era un aventurero A-. Su posición como maestro del gremio de Blumund significaba que ya no estaba en la línea del frente, pero nunca había dejado de perfeccionarse, esa la razón por la que aún podía seguir el ritmo de los movimientos de esta araña.

*Pero definitivamente estoy perdiendo mi ventaja. Podría haberme encargado de este chico yo solo cuando era joven, pero no ahora. Todo lo que estoy haciendo es comprarnos un poco de tiempo...*

Aun así, él era el más talentoso entre el trío que rodeaba a su enemigo en este momento.

Y debido a eso, Fuze podía predecir cómo resultaría esto.

*Esto no es bueno...*

Tarde o temprano, fallarían.

Con la magia adecuada, enfrentarse a un monstruo más fuerte sería posible. Aquí, eso no estaba funcionando. Las arañas caballero eran demasiado resistentes a la magia, por lo que necesitaban atacar con daño físico. Fuze entendió que, fuera de este grupo, solo los tres tenían el suficiente talento como

luchadores cuerpo a cuerpo para hacer frente a ese tipo de daño. Los hombres de Yohm no estaban a la altura del trabajo.

Entonces todo dependía de estos tres hombres, pero después de diez minutos de batalla, habían lastimado a la araña solo una pequeña cantidad. Ninguno estaba herido de gravedad, pero no podían ocultar la fatiga acumulada. Ganar otro luchador en Yohm, junto con un apoyo mágico muy necesario, fue lo que les permitió resistir.

“Oh, hombre, no sé...”

“¡Pfft! ¡Deja de llorar! ¡Ustedes fueron los que me enredaron en esto! ¡Todos moriremos si no podemos encargarnos de este tipo, así que, si les queda aliento para quejarse, mejor muévanse!

Cuando Kabal murmuró para sí mismo, Yohm se lanzó a una diatriba.

Todos lo entendieron perfectamente bien. Sin ninguna magia realmente decisiva que funcionara, sabían que derrotarlo con fuerza bruta era casi imposible.

Pero rendirse era un boleto de ida a la muerte.

Todos acumularon tanto coraje como pudieron, continuamente lanzándose a una batalla casi desesperada.

Entonces oyeron otra voz. Una mucho más relajada.

“¿Huh? ¡Oh! Oye, ¿eres tú, Kabal-kun? ¡Whoa, cuánto tiempo sin verte! Y también luchas contra un monstruo como siempre, ¿eh? Seguro que te debe gustar pelear.



Fueron recibidos por cinco monstruos que montaban criaturas de tipo lobo: un pelotón de jinetes goblin, liderados por Gobta.



Justo cuando estaban a punto de regresar de su patrulla habitual, escucharon los sonidos de la batalla de antes. Gobchi quien usaba un parche en un ojo, el asistente de Gobta, se dio cuenta primero.

“Gobta, puedo escuchar peleas desde algún lugar”.

El capitán del pelotón pretendía ignorar el ruido, esperando un agradable y tranquilo viaje de regreso a la ciudad, pero su equipo no tenía tal intención.

“Supongo que sí, ¿eh? ¿Deberíamos ir a verlo?”

“Ooh, bueno, yo diría que es una buena idea, sí. No queremos que nos griten más tarde, ¿verdad?”

“Sí, sí... Vamos a comprobarlo, entonces”.

Siguiendo el consejo de Gobchi, el pelotón se dirigió hacia los sonidos.

Y entonces...

Gobta encontró un par de caras de aspecto familiar luchando contra una araña caballero.

“¡Whoa! ¡Maldita sea, eres tú, Gobta! No te quedes ahí parado como un imbécil; ¡Ayúdanos! ¡Se nos acaba el tiempo!”

Kabal sonaba un poco más acosado que Gobta, esquivando el fuerte aluvión de golpes de la araña mientras gritaba. Estaba claramente cerca del final de su suerte, simplemente dejando que los ataques de múltiples patas que no podía evitar golpearan completamente contra su armadura. No pasaría mucho tiempo antes de que esa armadura cediera—y con ella, tal vez, su vida.

“Ooh, ese es Fuze-san, ¿no? ¡Oye! ¡Fuze-san! ¡Soy yo, Gobto!”

“¿Tú también, Gobto?! ¡Date prisa y toma mi lugar!”

Justo cuando Gobto vio a Fuze y lo saludó, Kabal fue quien gritó cuando la araña le quitó el casco de la cabeza.

“Bueno, está bien. Tomaré el lugar de Kabal-kun. ¡Gobchi, haz que todos distraigan a la araña!”

A órdenes de Gobta, el pelotón comenzó a moverse.

Desmontando ágilmente a su Starwolf, Gobta se acercó para seguir el ejemplo de Kabal mientras los otros jinetes goblin ordenaban a sus compañeros que desviarán la atención de su enemigo. Los lobos atacaron con sus afilados colmillos y sus garras, y aunque ninguno de los dos logró dañar su duro exoesqueleto, su velocidad superaba a la de la araña, lo que les permitía adoptar un enfoque seguro de golpear y huir.

Los Starwolves con clasificación B no podían siquiera rasguñar a una araña caballero, pero en términos de agilidad, estaban igualados. Entonces, renunciando al enfoque directo, cambiaron los estilos para que sus compañeros hobgoblins se hicieran cargo de la ofensiva. Gracias a las manos capaces de Gobchi y el resto de la tripulación de Gobta, estaban acumulando daño lentamente.

“*Dang*, esas lanzas tuyas son afiladas. Parece que también pueden alargarse y acortarse a voluntad”.

“Así es. Y son incluso más afiladas que mi gran espada. Tal vez podríamos tener una oportunidad de pelear si tuviera algo así, ¿eh?”

Kabal murmuró maravillado mientras tomaba un descanso para curarse a sí mismo, y Yohm apareció a su lado para tomar un descanso también.

“Simplemente no puedo creer esto. ¿Qué son esos lobos? ¿Algún tipo de lobos negros o lobos grises mutantes? ¿Y por qué un montón de goblins también tienen armas tan increíbles? ¿Y por qué son tan fuertes?”

Fuze eligió este momento para unirse a ellos, todavía sin aliento y desconcertado. Ninguno de sus compañeros tenía una respuesta lista, así que se acomodaron y comenzaron a mirar.

Teniendo en cuenta la brutal batalla que acababan de librar, era difícil imaginar lo que estaban viendo ahora. Los jinetes goblins estaban atacando audazmente, o parecían estarlo de todos modos—aunque parecían tener un margen de seguridad bastante grande. Ninguno de ellos resultó herido. Mientras tanto, Gobta era el único que se enfrentaba a la araña caballero de frente, saltando de un lado a otro para atraer la atención de su enemigo. No tenía que luchar por ello. Parecía que tenía una comprensión total de cada contracción de las patas de la araña.

“Hombre... Ese hobgoblin—Gobta, ¿dijo? ¿Quién demonios es él? Y, como hizo eso de antes...” Yohm interrumpió.

Había muchas cosas que quería preguntar, pero se resistió. Ahora no era el momento.

Quería capturar cada momento de esta batalla mientras duraba.

Gobta se ocupó en moverse, saltar y esquivar el ataque de la araña. *Hmm. Un poco lento comparado con el infierno que me hace pasar Hakurou, esto es fácil.*

Al mirar más de cerca a la araña, se dio cuenta de que siempre dejaba de moverse por un momento antes de desatar uno de sus combos de pinzas. Los ataques de varias patas también seguían un ritmo establecido, lo que hacía que fuera fácil predecir dónde apuñalarán a continuación.

“Está bien, ¡terminemos con esto!”

Con un solo grito enérgico, se quitó la espada corta de la cintura y, con precisión, cortó una pequeña herida hecha por uno de sus jinetes goblin. Una de las largas patas en forma de lanza de la araña voló a través del cielo.

Fue cortada limpiamente de su cuerpo.

“¡Dang!”

“¡Whoa, Gobta! ¡Eso fue increíble!”

“Ahora es una espada corta. ¡Creo que estoy fascinado de cómo corta!”

Gobta no ignoraba todos los elogios de sus amigos. Fue forjada por Kurobe para él, gracias a la promesa de Rimuru. Ciertamente no era un objeto barato de una tienda de armas cualquiera—era una obra maestra, diseñada para ser lo más afilada posible.

También era mágica, imbuida de un cierto efecto adicional gracias a la habilidad única Degenerar de Rimuru. Cuando Gobta lo pensaba en su mente, la cuchilla se cubriría de hielo, convirtiéndola en una cuchilla dentada y gélida que también podría lanzarse como un Icicle Lance. Gobta no lo invocó aquí; El uso de la magia tomaba una gran cantidad de sus propias magículas, por lo que no podía simplemente usarla por capricho. Kurobe le había recordado una y otra vez, que como su as en la manga, solo debería usarse cuando era el momento adecuado, y él siguió fielmente ese consejo, sin perder nunca su arsenal.

Además, ahora tenía un arma aún más efectiva que un Icicle Lance.

“¡Esto es aún mejor!”

Sostuvo la vaina de la espada en alto, aún apretada en su mano izquierda. No pretendía sonar como un fanfarrón, pero sin duda lo parecía.

“¿Una funda...?”

En lugar de responder la pregunta de Gido, Gobta hizo su movimiento. Señaló la vaina hacia la araña, con el agujero hacia adelante. Al momento siguiente, emitió una especie de brillo rojo negruzco.

Todo el interior de la vaina estaba revestido de Acero Mágico, con un cable eléctrico aislado que lo envolvía como un solenoide. Al energizar este cable con Relámpago Oscuro—la habilidad que Degenerar le había otorgado—creaba un poderoso campo magnético, que luego lanzaba la bala en el fondo de la vaina fuera del agujero. Una especie de bobina, en otras palabras.

Se llamaba Case Cannon [Cañón de Funda], y aunque Rimuru lo había hecho principalmente por capricho, Gobta era un gran admirador de su trabajo.

La vaina expulsó un trozo de hierro de unos dos centímetros de ancho. No emitió ningún sonido, pero los efectos fueron dramáticos. La araña se retorció de intenso dolor, con la boca temblando y crujiendo. Los ruidos de otro mundo resultantes sonaron como pura angustia. ¿Y por qué no? El disparo había desgarrado o aplanado varios de sus ojos, que ahora estaban lanzando chorros de líquido azul.

“¡Wow! ¡Eso fue genial, Gobta! gritó uno de los otros hobgoblins”.

Los humanos, mientras tanto, no tenían nada que decir. Ni siquiera Fuze pudo analizar completamente lo que había sucedido.

“—¿Qué demonios fue eso?!” tartamudeó.

Gobta tenía otras cosas en mente.

“¡Bueno, vamos a tener un gran festín hoy! ¡Tenemos que hacer una gran comida de esta araña!”

Sus ojos estaban en la araña caballero—no como un enemigo, sino como una deliciosa presa.

“¡Whoa, whoa, ese es un jefe de área rango A-! ¡¿Y te preocupa comerlo?!”

Fuze fue ignorado una vez más, su voz rápidamente perdió fuerza. Su mente tenía problemas para mantenerse al día con lo que sucedía frente a él. Todo lo que podía hacer era sentarse allí y mirar distraídamente.

Yohm y sus hombres eran iguales, contemplando este antiguo peligro claro y presente para sus vidas que había sido abatido como un insecto. A Yohm no le gustaba tanto, aunque no podía articular por qué. Una especie de desilusión natural se extendió por su rostro cuando los cinco jinetes goblin lo ignoraron y siguieron jugando con la araña.

Unos minutos más tarde, a los humanos se les presentó una araña caballero muerta.

Gobta estaba al lado, luciendo increíblemente satisfecho consigo mismo y conversando con alguien a través de Comunicación de Pensamientos.

“Tendrán un equipo de recuperación aquí dentro de poco. Dejas a tres de nosotros aquí para hacer guardia. Guiaré a Kabal-kun y sus amigos de regreso a la ciudad”.

“Entendido. Ten cuidado”.

Después de terminar la conversación, discutió brevemente con su mano derecha, Gobchi.

“Bueno, ¿listos para irnos?”

Y con esa alegre pregunta, Kabal y los demás se pusieron en marcha.

Fuze estaba demasiado atónito, la pandilla de Kabal estaba demasiado contenta y Yohm estaba demasiado molesto para formular preguntas.

Dependía de la banda de Yohm gritar su aprobación. No estaban muy seguros de cómo funcionaba todo, pero de cualquier modo, todos iban rumbo a Tempest, la tierra de los monstruos.

Gobta ciertamente sonaba triunfante en su informe.

Estábamos en la sala de reuniones habitual, Milim estaba sentada a mi lado como si de alguna manera se hubiera ganado el derecho. Shion y Souei estaban detrás de nosotros, con Rigurd y Benimaru sentados en frente.

Junto a Gobta estaban Kabal, sus dos amigos y un hombre desconocido de mediana edad. Se les unía un hombre bronceado, de aspecto robusto y un tipo de mago bastante nervioso. Shuna acababa de tomar su propio asiento, ordenando a uno de sus asistentes que trajera té para el grupo, y luego Gobta comenzó a hablar.

Una vez que terminó, todos decidimos presentarnos. El hombre de mediana edad era Fuze, el maestro del gremio en el reino de Blumund.

Debe haber sido el tipo que le dijo a Souei que quería una audiencia conmigo.

El tipo bronceado era... bueno, muy guapo. No tanto como Benimaru o Souei, pero tenía músculos lisos y tensos y una mirada salvaje a su alrededor. Se llamaba Yohm, y se hacía llamar el capitán de la Fuerza de Expedición Fronteriza, enviado por uno de los condes en el reino de Falmuth. El chico delgado e inestable a su lado era realmente un mago, cuyo nombre resultaba ser—Rommel, y a juzgar por el aspecto de las cosas, él era el cerebro del grupo de Yohm.

Una vez que todos dieron sus nombres, decidí dar el mío.

“Supongo que mejor hablo también. Mi nombre es Rimuru Tempest, y soy el líder de esta ciudad, o nación, o como quieran llamarlo. La Federación Jura-Tempest es el nombre oficial para ello. Y como pueden ver, ¡soy un slime!”

Me pareció necesario mencionar eso, dado que yo era el único no humanoide en la habitación. Eso hizo que el mayor—Fuze, quiero decir—abriera mucho los ojos.

“¿En verdad eres un slime...?”

Parecía saber al menos un poco sobre mí, pero supongo que debería haber esperado que se sorprendiera un poco. Si no me sucediera personalmente, creo que tendría problemas para creer que un slime estaba actuando como el rey de su pequeña nación de monstruos.

“Entonces, eh, Rimuru-san”, preguntó Kabal, “¿quiénes son todas las caras nuevas en la habitación?”

Debe haber querido decir los Kijin. Les di a todos una introducción. Eso dejó a Milim, quien habló antes de que tuviera la oportunidad de señalarla.

“Y yo soy Milim. ¡Encantada de conocerlos!”

Una introducción bastante informal, especialmente para una reina demonio propensa a ataques de violencia como ella. Esperemos que nadie haya sido engañado por la cara bonita.

Fuze fue el único en responder al nombre “Milim” con algún tipo de sospecha; tal vez él sabía sobre la reina demonio. Kabal y Gido, mientras tanto, alternaban sus miradas entre Shuna y Shion. Milim podría haber sido linda, pero ya deben haberla descartado como demasiado joven. Ciertamente son honestos consigo mismos.

Yohm y Fuze no deben haber estado demasiado interesados en un romance potencial—o tal vez simplemente estaban nerviosos, teniendo que lidiar con monstruos como estos. Sus rostros seguían estando tensos. *Desearía que Kabal y su pandilla pudieran aprender un poco de ellos. Puedo entender cómo se estaban sintiendo.*

Sin embargo, era extraño. Gobta me contó toda la historia, pero todavía no entendía nada sobre lo que sucedió. ¿Por qué estaban Fuze y Yohm peleando juntos?

Justo cuando lo pensaba, Fuze abrió la boca.

“Permítame explicarlo...”

Debe haber notado que el informe de Gobta era insuficiente. Me alegra ver que alguien tiene algo de tacto por aquí. Ser testigo de mi forma de slime debe haberlo sacudido un poco, pero seguía siendo notablemente cortés conmigo. Será mejor escucharlo.

.....

.....

...

Una vez que terminó, creo que comencé a tener la idea. Supongo que las noticias del Orc Lord habían provocado tanto caos que hizo que Kabal lo guiara hasta aquí para comprobarlo por sí mismo.

Rommel también proporcionó información complementaria. Estaba en gran medida en el mismo bote, conducido por el gremio en el feudo del conde Nidol Migam en respuesta a los rumores que se extendían por Blumund. El mago me contó todo lo que parecía saber sobre los pensamientos de Nidol sobre el asunto, y a juzgar por eso, tenía una idea bastante precisa de lo que estaba sucediendo.

“¿Por qué eres tan honesto conmigo?” Yo pregunté.

A lo que él respondió: “Bueno, para ser sincero, realmente no estoy seguro de lo que debería estar haciendo aquí, ahora mismo. Me imaginé que, ya sabes, la honestidad sería la mejor política, mientras tratamos de hacer avanzar las cosas”.

Asentí solemnemente. Eso también me era de ayuda.

De repente, el previamente silencioso y hosco Yohm gritó, como si alguien hubiera accionado un interruptor. “¡Esa mierda no importa! Lo que me pregunto es: ¿por qué este slime está actuando como si fuera el rey del mundo por aquí? Quiero decir, todos se dan cuenta de que esto es una locura, ¿no? ¿Y cómo hablan los slimes de todos modos? Quiero decir, ¿qué demonios? ¿Por qué todos ustedes parecen estar bajo su hechizo?”

“¿Cómo te atreves a ser tan grosero?” rugió Shion.

“¡Cállate, tetona!” Yohm gritó de vuelta.

*Oh. Mal movimiento*, pensé, pero antes de que pudiera terminar ese pensamiento, hubo un ruido sordo cuando Shion usó su gran espada envainada para estampar a Yohm contra el suelo.

“¡Ah! Lo siento, yo solo...”

“¡¿Qué?!”

Debería haberlo esperado, pero realmente necesito hacer algo sobre el temperamento de Shion. Puede que Yohm haya estado fuera de lugar, pero su tendencia a pasar directamente a la violencia tenía que abordarse tarde o temprano. Inmediatamente hice que se encargara de Yohm—ella no había puesto mucha fuerza en eso, así que al menos él no estaba muerto. Unas cuantas gotas de poción curativa, y él se despertó de nuevo.

Se estremeció al ver a Shion mirándolo directamente, pero por lo demás, regresó a su asiento sin decir una palabra. Tenía que admitirlo. Se necesitaban muchas agallas para lograr algo así.

“Siento lo de Shion. Ella tiende a perder la paciencia. Espero que la perdones”.

Yohm asintió. Estoy seguro que de muy mala gana.

“¡Pero eso es tan terrible! ¡Soy conocida por mi paciencia!” Eso era nuevo para mí. Supuse que era seguro ignorar su balbuceo.

“¡Wah-ja-ja-ja-ja! Perdiendo la paciencia, ¿eh? Veo que tienes mucho que aprender, Shion. ¡Necesitas ampliar tus horizontes, como yo! ¡No es de extrañar que seas tan irascible!”

Sentí que podía escuchar a Milim felizmente soltando algo así, pero estoy seguro de que lo estaba imaginando. Sin duda era lo último que Shion quería escuchar de ella.

Pero de todos modos.

Era hora de reunir todos estos informes.

Fuze estaba aquí porque se enteró de este slime misterioso—es decir, yo—y quería llegar al fondo. Averiguar si era amigo o enemigo era su principal prioridad.

“La idea misma de monstruos creando ciudades—Ah, perdóname. Puedo entender a los semihumanos construyendo asentamientos lo suficientemente bien, pero ¿una ciudad donde viven varias razas juntas? Nunca he oído hablar de tal cosa. Tengo la costumbre de no creer completamente en algo a menos que lo vea con mis propios ojos. Y si toda esta historia fuera cierta, quería averiguar cómo interactuaríamos con ella. Los informes que recibí me dijeron que esta tierra no era una amenaza... pero pensé que averiguarlo por mí mismo sería la mejor jugada. Entonces eso es lo que me trae aquí. Esperaba que me permitiera quedarme un tiempo para poder examinar la totalidad de sus operaciones”.

Tenía sentido para mí. Odiaría que me temieran como una amenaza potencial, así que de inmediato le di permiso.

También le di mi propia perspectiva. Ser maestro del gremio sugería que Fuze estaba en una posición bastante alta—un hombre de influencia en Blumund, tal vez. Poder hablar francamente con alguien como él y solicitar su cooperación, me parecía una buena idea.

“Puede que no lo creas”, le expliqué, “pero realmente me gustaría ser amigo de los humanos. Ya le dije a Kabal y sus amigos sobre eso. No lo pido de inmediato, pero ya sabes, creo que sería bueno si pudiéramos comenzar a comerciar o algún otro tipo de interacción. Ya hemos abierto relaciones formales con el Reino de los Enanos, puedes confirmarlo por ti mismo. Creo que a sus comerciantes les resultaría bastante conveniente si pudieran conducir caravanas por esta zona, pero ¿qué les parece?”

“Espera, quiero decir, por favor, solo un momento. ¿Te refieres a la Nación Armada de Dwargon? Sé que es un reino neutral, uno que tiene relaciones cercanas con muchas razas semihumanas... pero ¿estás diciendo que ha reconocido esta tierra de monstruos como una nación? Porque me parece extremadamente difícil de creer...”

Le había pedido que confiara en mí, pero estaba demostrando ser un hueso duro de roer. Entonces llamé a Vester como testigo. Resulta que Fuze estaba familiarizado con él.

“¡Ministro Vester! O ya no, supongo. Pero independientemente, nunca imaginé encontrar a alguien de tu talla aquí... ¿Es todo esto cierto?”

“¡Ah, Fuze-dono! Ha pasado bastante tiempo, ¿no? Pues tienes razón. A través de un giro de eventos bastante único, ahora estoy viviendo bastante pacíficamente en esta tierra. Todo lo que Rimuru-sama le ha dicho es verdad—El Rey Gazel y Rimuru-sama firmaron un tratado”.

La conversación se abrió paso en algunos otros temas, pero aún tenía la impresión de que Fuze pensaba que estaba soñando todo. Tal vez la idea de que los monstruos se unieran y establecieran una nación era demasiado salvaje para que cualquiera en este mundo la creyera de una sola vez.

Los motivos de Yohm, mientras tanto, eran un poco más complejos.

Él y su grupo de hombres tenían la intención de fingir sus propias muertes para obtener su libertad. Buscaban asilo en un país más seguro que el suyo, donde tenían la intención de unirse al Gremio Libre local. También tenían la intención de informar al conde Nidol Migam—el viejo zorro codicioso, como lo llamaban—sobre lo que encontraron aquí. Esto no se debía a ningún amor por el conde, sino que podrían salvar a tantos compatriotas como pudieran. Un hombre de honor, ciertamente, sin importar lo que su apariencia y actitud sugirieran.

Rommel había llegado a quererlo, claramente—hasta el punto de que traicionó a Nidol, su benefactor, para convertirse en el principal ayudante de Yohm.

Escuchar todo esto me hizo pensar un poco.

“Muy bien, entonces... Fuze, la gente en tu reino ya sabe que el Orc Lord fue derrotado, ¿verdad?”

“No... Sólo el rey y unas pocas personas selectas son conscientes”.

Y eso significaba—

“Bueno. Entonces, Yohm, ¿quieres forjar un contrato conmigo?”

“¿Huh? ¿Qué demonios dices? Erm, ¿qué quieres decir, señor?”

Ahora tanto Shion como Shuna lo estaban mirando. No les debe haber gustado ese tono de voz. Tal vez sería más amable de mi parte fingir que no me di cuenta.

“Bueno, para decirlo de forma simple...”

En pocas palabras, Yohm y su banda de treinta hombres se convertirían en los salvadores del día, los asesinos del Orc Lord.

Ese monstruo estaba real y completamente muerto, y aun así Fuze todavía me miraba con recelo—porque era un slime, un monstruo. En ese caso, ¿por qué no retocáramos los rumores que habíamos difundido para que yo simplemente cooperara con Yohm, y él fuera quien logró la hazaña?

Habría algunas contradicciones antinaturales relacionadas con el tiempo de esa historia, pero el público en general no necesitaba conocer todos los detalles. Si los altos mandos que sabían la verdad estuvieran dispuestos a quedarse callados, las personas regulares por ahí podrían resolver el resto de la historia por sí mismos. En cuanto a los orcos sobrevivientes, podríamos decir que hubo un motín en el ejército, y ahí lo tienes. Una historia agradable, simple—y fácil de creer, siempre y cuando no se mencione esa cifra de doscientos mil.

Mientras tanto, podría haber ayudado a Yohm con suministros, armadura, o algo así, en lugar de participar directamente en el combate. De esa manera, podría establecerme como un slime realmente útil y confiable que brindó apoyo material a nuestro héroe, ¿verdad? Eso, pensé, me pintaría con una luz mejor que ser una misteriosa amenaza.

“... Esa es la idea básica, pero ¿qué te parece?”

Nuestros invitados estaban en completo silencio. Demasiado congelados para reaccionar. Kabal y sus amigos, mientras tanto, estaban tan perdidos en esta conversación que decidieron sentarse allí y disfrutar de su té.

Comparado con eso, Benimaru y Shuna asintieron pensativamente, impresionados por la idea. Milim y Shion sonreían mientras inflaban sus pechos, pero no estoy tan seguro de que me entendieran.

Milim no tenía nada que ver con esto de todos modos. *Se está comportando, al menos, pero tal vez debería darle un poco de miel antes de que se aburra y empiece a causar estragos en otro lugar.*

“¿Quién te crees que soy? ... Bueno, está bien. Tomaré esto”.

Ella aceptó con gusto el tarro de miel que le ofrecí. Shion la miró con celos, pero... bueno, lo siento, no hay nada para ti.

“¡Espera... espera, espera, espera—¿qué tipo de idea es esa?! ¿Qué quieres decir con ‘qué piensas’?”

“Venga. ¿Yo, derrotando a ese tipo? ¿Quieres que sea un héroe de cuento de hadas o algo así?”

Fuze y Yohm protestaron al mismo tiempo. No esperaba que fueran muy susceptibles al principio. Esa reacción era la esperada.

“¡Whoa! No puedes nombrarlo ‘héroe’. Un héroe es un ser especial, así que no puedes llamar a nadie así. Ser un héroe viene con mucho peso detrás. Simplemente llámenlo un... campeón en su lugar”, respondió Milim.

Hmm. Interesante. Así que, al igual que con los reyes demonio, a la gente no le agradaba que los hombres se autoproclamaran héroes. Héroe, campeón, lo que sea—quería que Yohm fuera eso para mí.

“¡Ese no es el problema, mocosa plana! Además—”

*¡¡Thud!!*

Un viento frío flotó por el pasillo.

“¡¡Oye!!” Grité

“Milim-sama...” Shion parecía querer decir algo.

“¡E-Espera! ¡No! ¡Esto no es mi culpa!”

Milim ya estaba en pánico. Todavía no había dicho nada, pero ya estaba casi llorando.

“No quiero escuchar ninguna excusa, Milim. Pero esta es tu última oportunidad, ¿de acuerdo?”

“Está bien. ¡Cree en mí, Rimuru!” Milim juró comportarse y asintió fervientemente.

Me sentí un poco mal por nuestro nuevo campeón aquí, pero realmente, fue culpa de Milim. Mimarla no haría nada bueno, así que le di el regaño que se merecía. Shion, por su parte, sonrió un poco—solo debido a lo que le sucedió antes, tal vez. Resistí el impulso de recordarle que estaba en el mismo bote. Espero que hubiera entendido el mensaje era lo suficientemente bueno.

“¿Milim...? Siento que he escuchado ese nombre antes”.

UH oh. Las cejas de Fuze se fruncieron al mencionar el nombre de Milim. Todavía no la había identificado, pero necesitaba estar en guardia. Supongo que esta reina demonio era mucho más famosa de lo que le daba crédito.

Vamos a, um, esquivar esa pregunta por ahora.

“Bueno, ¿Yohm se encuentra bien?”

Estaba preocupado. Eso había sido un gran ruido.

“Sí, Rimuru-sama. Ya he administrado la poción”, informó Shuna con una sonrisa, justo cuando el mismo Yohm se despertó.

“Nngh... ¿Qué? ¿Qué acaba de—?”

Todavía estaba un poco confundido, pero no le pasaba nada. Ser golpeado por Shion y Milim en una rápida sucesión como esa me hizo maravillarme de su fortaleza natural. Esa poción es algo increíble, pero él merecía el crédito por sobrevivir.

“Um, Rimuru... ¿verdad? Bueno, está bien. Haré lo que digas. Todas estas amenazas han servido, tengo que admitir que—eres un gran slime. De ahora en adelante, en lo que a mí respecta, haré lo que digas, amigo. Dime qué quieres”.

Fue una sorpresa escuchar eso en el momento en que se acababa de levantar. No me gustó cómo tuvimos que vencerlo más o menos, pero si eso lo convencía, no había necesidad de intimidarlo más.

“Sí, claro. Y gracias”. Asentí a él estando de acuerdo.

Ahora estábamos juntos, y todo el evento fue suficiente para que Fuze olvidara todo sobre Milim. “En ese caso, tampoco tengo objeciones sobre trabajar con ustedes en esto. Sin embargo, ¿te importaría si me aseguro absolutamente, primero, de que estás del lado de la raza humana?”

“¿Mm? Bueno. Eso es lo suficientemente justo”.

Y ahora Fuze también estaba conmigo.



Fuze tuvo la amabilidad de trabajar con un amigo suyo, el barón de Veryard, para suavizar las cosas con el rey de Blumund. Mientras lo hacía, resolví el tipo exacto de rumores que necesitábamos difundir por las naciones locales, ajustando los pequeños detalles para que coincidieran con la trama que se me ocurrió. Pronto, estuvimos en contacto con todos los gremios libres de la zona.

A cambio, le ofrecí a Fuze un trato preferencial para algunos de los comerciantes que venían de Blumund. Cualquier comerciante afiliado al Gremio Libre allí podría quedarse en Rimuru, capital de la Federación Jura-Tempest. Por ahora, no cobrábamos ninguna tarifa—eso podría discutirse entre nosotros una vez que confiaran en nosotros lo suficiente y abriéramos un poco más de diplomacia formal. No tenía idea de lo que deberíamos cobrar de todos modos. No soy un político No puedo calcular cosas así. Puede que haya actuado de forma real y magnánima al respecto, pero en serio, estaba sudando por dentro.

Esto significaba que cualquier comerciante que trabajara en el gremio de Blumund obtendría un trato bastante bueno hasta que resolviera todo eso—y parte de esa consideración volvería al bolsillo de Fuze.

Sin embargo, ¿cuánto tiempo le llevaría a Blumund confiar en nosotros como nación? No mucho tiempo, tal vez, o tal vez nunca, incluso después de varias décadas. Estaba preparado para esperarlos, y mientras tanto, al menos podría prepararme para establecer algunos lazos oficiales.

Necesitaríamos generar esa confianza primero, pero al mismo tiempo, tendríamos que determinar cuánto impuesto sería apropiado. Tendría que ser más barato que Falmuth, por supuesto, y sería importante aumentar nuestras comodidades y difundir nuestro historial de seguridad. Todavía no habíamos terminado nuestras rutas comerciales, por lo que cualquier tarifa probablemente podría esperar hasta que todo estuviera terminado.

Todavía quedaba mucho trabajo por hacer, pero al menos las cosas se resolvieron entre nosotros y Fuze. Y Blumund era un país pequeño—el surgimiento de una nación con rutas comerciales, tenía un significado importante. Si pudiéramos incluir la seguridad garantizada en toda la región en la mezcla, Blumund podría obtener grandes ganancias de ello. Si pudieran confiar en nosotros lo suficiente como para comprometerse, claro está.

Ahora, íbamos dejar que Fuze llevara esa oferta a casa y regresara con un informe más detallado. No podría decir cómo resultaría, pero tenía que esperar que las cosas fueran en una dirección más positiva a partir de ahora.

En cuanto a Yohm y su banda, se quedarían aquí por un tiempo.

Si iba a ser nuestro campeón asesino de los orcos, tenía que encajar en el papel. Hakurou probablemente lo estaba entrenando duramente en ese momento.

El hombre tenía una cantidad decente de talento natural, pero no la fuerza suficiente para convertirse en leyenda. Solo darle un arma grande lo convertía en un hombre diferente, pero necesitaríamos más que eso. En lugar de confiar solo en su fuerza física y sus instintos para la batalla, pensó Hakurou, también necesitaría tener control sobre algunas artes.

Equiparlo no era un problema. Acabábamos de obtener las materias primas de una araña caballero recientemente, y pensé que podríamos usarlas para darle la mejor arma y armadura que jamás haya visto. Hasta que eso se resolviera, su entrenamiento se centraría más en su cuerpo y mente.

En la batalla, había tres cosas que importaban: velocidad, ataque y defensa. Eso se aplicaba incluso si traía magia a la mezcla—que siempre podría contrarrestarse con defensa mágica: resistencia espiritual. El gremio libre basaba sus filas en el conjunto de esos tres elementos, lo que significaba que simplemente encontrar algunas mejores armas y armaduras sería suficiente para aumentar su calificación.

De acuerdo a esa forma de pensar, los materiales que utilizamos en el equipo completo eran de primera clase. Las arañas caballero, al final, no eran tan terriblemente rápidas. Puede parecer lo contrario, dado que podían atacar con varias patas a la vez, pero mantén tu ingenio encendido y queda claro que no se movían demasiado ágilmente. Eso estaba claro, dado que Kabal y Gobta con calificación B estaban más que firmes contra ella—Estaba empezando a calificar a Gobta más como un A-, pero como sea.

La araña caballero era de rango A- principalmente gracias a su exoesqueleto. Su fuerza provenía de lo increíblemente sólido que era, así como su capacidad para infligir daños graves incluso al rozar a sus oponentes. Lo que significaba que—

“Whoa, Rimuru... ¿Seguro que estás de acuerdo conmigo en darme un equipo como este, amigo?”

Yohm parecía sinceramente conmovido mientras tomaba su nueva armadura elaborada con el exoesqueleto. Era una armadura completa, matizada en tres colores diferentes—un marrón oscuro como base, con un patrón único de verde y rojo en la parte superior. Casi parecía una obra de arte. La llamó Exo-Armadura.

Se sorprendió de nuevo mientras tomaba la pieza del pecho.

“Hombre. Es muy ligera...”

Por supuesto que lo era. En comparación con la armadura normal, que llevaba una cota de malla y agregaba chapado de metal a todas las áreas más vulnerables, una armadura de placa completa era muy pesada. Te defendía bien, pero a costa de toda la movilidad, por lo que normalmente nunca las veías en acción.

Mientras tanto, esta Exo-Armadura no usaba metal, por lo que era más ligera que el acero—la clave de su ventaja de peso. El hilo de acero pegajoso forraba el interior en una formación de malla, manteniendo al usuario a salvo del calor o el frío. El exoesqueleto en sí, se jactaba de una defensa superior contra la magia y los ataques físicos, y con el refuerzo del hilo, se defendía fácilmente contra la magia elemental y los ataques cuerpo a cuerpo—algo que ya habíamos demostrado en nuestros experimentos.

En pocas palabras, ofrecía más durabilidad que otras armaduras de placa completa con solo un tercio del peso. No podría decir cómo se sentía en un monstruo cuya fuerza muscular superaba a cualquier humano, pero para Yohm, era la mejor armadura del mundo.

“Sí. Garm puso su corazón y alma en esto. Se jactó de que alcanzaría un precio más alto que cualquier pieza única de equipo si la lanzáramos al mercado”.

“¿M-Más que una pieza única?!”

“¿Te refieres al tipo de cosas por las que un aventurero pasa diez años más o menos ahorrado? ¿¿Qué tan lujosa es esta armadura de la que estamos hablando, amigo?!”

La noticia fue una gran sorpresa para Yohm.

Así como los aventureros era clasificados, las armas y armaduras recibían sus propias calificaciones.

El tipo de cosas que encontraría regularmente en las tiendas era Normal. Si funcionaba un poco mejor o si se aplicaron efectos mágicos, se calificaba como Especial—que vale mucho, pero aún es relativamente accesible para el consumidor promedio. En un mundo como este, donde la muerte siempre estaba a la vuelta de la esquina, querías el mejor equipo que pudieras permitirte, por lo que la mayoría de los aventureros se equipan con una gama completa de equipos especiales.

Sin embargo, incluso estas cosas todavía no eran nada en comparación con un trabajo de primera categoría. El tipo de arma o armadura de estadísticas OP que aumentaba el rango del usuario en el momento en que lo equipabas. Este tipo de cosas de primer grado se calificaba como Raro, y acumular un conjunto completo de equipo raro era algo así como un símbolo de estatus en los círculos de aventureros.

Cualquiera que consiguiera tal equipo era venerado y respetado como una persona que podía hacer cualquier trabajo. La armadura que Garm creó era todas de piezas raras, y por eso Kabal y su grupo estaban tan felices de recibirla.

Y en lo más alto, había un nivel incluso por encima de este equipo de más alto nivel—con un rendimiento revolucionario. Exquisitas piezas de los mejores materiales hechas por antiguos maestros, sin tener en cuenta cuestiones como el costo de producción y las ganancias. Estos eran llamados Únicos. Los herreros en las ciudades más grandes decoraban las paredes de sus tiendas con estas para fines publicitarios; la nobleza los almacenaría con tierno cuidado como reliquias familiares.

Eran lo mejor de lo mejor, y no había muchas piezas de ese tipo, lo que solo aumentaba su valor de rareza.

Como ejemplo, este tipo de artículos únicos eran equipados por cada miembro de los amigos personales de Gazel, junto con sus Caballeros Pegaso. El orgullo de una nación de artesanos, se podría decir. El dinero y los materiales no eran problema con su equipo de alto calibre, perfeccionando una ventaja aún más aguda para su poder de guerra. *Demonios, no es de extrañar que sean tan fuertes*, pensé para mí mismo cuando me enteré.

Potenciar sus talentos con armas y armaduras era una forma en que los humanos manejaban monstruos. Pero tenía que apestar para los monstruos ser derribados por un equipo tan poderoso.

Se deduce que queríamos jugar ese mismo juego con nuestras propias cosas.

Basados en eso, nuevamente, el shock de Yohm era comprensible. La gran espada que manejaba estaba mellada, incluso rota en algunos lugares; ya no era útil. Kurobe había preparado otra arma en su lugar, y era otra obra maestra.

Este era una Dragon Slayer [Asesina de Dragones], un tipo de gran espada que podía defenderse contra criaturas mágicas de gran tamaño. No tenía una curva, a diferencia de las espadas de batalla más grandes que tenían los Kijin; era más una cuchilla doble hoja de estilo occidental. Un borde estaba afilado para dar un brillo dedicado a cortar, mientras que el otro estaba reforzado sólidamente, lo que la convertía en un arma más aplastante.

Dado el enfoque de lucha sin escudo de Yohm, pensé que le resultaría más fácil de manejar que su arma anterior. La forma en que miraba a la Dragon Slayer en sus manos y murmuraba “Mira esto...” sugería que estaba contento con eso.

Como una creación de Kurobe, la Dragon Slayer era otra pieza única. Con la técnica correcta, tenía el poder de cortar incluso el exoesqueleto de una araña caballero. Si me preguntas, esas dos piezas solo hicieron que el poder de Yohm se acercara al rango A-.

Parecía un poco como hacer trampa, confiando en el equipo para aumentar tu fuerza. Pero lo dejé pasar. Necesitabas la técnica para aprovecharlo de todos modos.

Yohm, por sus propios méritos se había vuelto lo suficientemente fuerte como para ser realmente digno de poseer estas cosas. No le había dado nada más que comida y un lugar para dormir, y no tenía ninguna

queja al respecto. Lo escuché gritar de dolor y llamar a Hakurou un demonio y todo tipo de otras cosas, pero al menos nada sobre mi hospitalidad.

Estaba bajo contrato para trabajar conmigo, después de todo, y le di un equipo bastante bueno, así que pensé que estaba bien.

Si puedo ser honesto por un momento, casi dudé en dejar que lo tuviera todo.

Los artículos únicos eran una rareza en este mundo, y no estaba completamente seguro de querer que los nuestros fluyeran a manos de extraños. Sin embargo, en última instancia, decidí que, si él tenía un equipo de nivel de campeón, eso haría que mi historia fuera aún más convincente.

Él estaba entrenando duro en esta ciudad, su talento había mejorado notablemente.

No se veía fuera de lugar en absoluto con su Exo-Armadura. Un poco más de trabajo sobre él, y nadie dudaría por un momento de que Yohm había derrotado al Orc Lord.



Los días de entrenamiento continuaron para Yohm.

Su arma y armadura estaban completas, pero decidí que su banda también debía equiparse. Necesitaría invertir un poco en ellos si quisiera que me ayudaran más tarde. Hakurou también los pondría a todos en forma, por lo que debería ayudarlos en cuanto a habilidades. Además, le daría aún más peso a la historia de este gran campeón y su incondicional grupo de seguidores.

Por supuesto, buscaban algo más que un buen equipo. Aparentemente, también estaban disfrutando la vida aquí en la ciudad. No me importaba en absoluto. Estaban trabajando duro para mí.

Lo que tenía que ofrecerles era una armadura teñida de verde fresco y brillante—la versión completa de la pieza de prueba que le di a Kabal. Para los ladrones y similares en su grupo, construí algunas armaduras de cuero duro de color rojo. Ambos colores eran una buena combinación para la propia Exo-Armadura de Yohm.

“Tú... ¿Me estás dando esta increíble armadura?”

Esta armadura no ofrecía mucho contra los ataques cuerpo a cuerpo, pero era bastante resistente a la magia. Todo lo que quería era que Rommel no pareciera fuera de lugar como el hechicero personal del campeón, pero me alegro de que al parecer, le haya gustado tanto. Además, esto era todo lo que podía hacer por él. La magia no es algo que puedas “entrenar” con tu cuerpo de la forma en que Yohm entrenaba con Hakurou; el resto dependería del propio Rommel.

También le entregué una copia de nuestro cristal de comunicación. Sería un dolor en el trasero si no pudiéramos estar en contacto, y por suerte para nosotros, él resultaba ser un usuario de magia. Eso debería facilitar las cosas.

Después de preparar y presentar este equipo, hice que Rommel volviera a Falmuth. Allí, quería que corriera la voz (y exagerara un poco) acerca de cómo el poderoso Yohm y sus hombres le habían dado al Orc Lord su merecido. Dijo que no tenía interés en vivir allí de nuevo—como lo expresó, ser el mago del conde

principalmente solo significaba que se le asignaran todo tipo de tareas potencialmente letales. Una vez que recibiera su pago, se comprometió a seguir con Yohm de ahora en adelante.

Este conde, Nidol Migam, seguro no parecía que fuera muy bueno en absoluto.

Ponía sus fortunas personales por encima de las de su gente, era codicioso y trataba mal a su propio personal. Teniendo en cuenta los altos impuestos que cobraba a los campesinos locales, ciertamente no dedicaba gran parte a la seguridad territorial. Dado que se ocupaba de los problemas solo después de que aparecieran, no es de extrañar que su gente confiara tanto en el Gremio Libre.

“Es el peor bastardo que has conocido. Eh, no es que seamos ángeles, ¡pero él es aún peor!” Yohm prácticamente me escupió esa respuesta.

El cliché de un noble malvado y codicioso era familiar en las historias que leía, pero cuando uno estaba afectando activamente su vida real, nada podía ser más deprimente.

Pero en todo caso, eso era bueno para mí. Podría hacer que Yohm regresara a casa como un campeón, uno que había protegido a todo Migam. Iría de pueblo en pueblo, permitiendo a los lugareños escalar toda la burocracia del gremio. No trabajaría gratis, por supuesto—la aldea simplemente enviaría sus documentos de trabajo de matanza de monstruos al gremio, y podría recibir el pago del conde más tarde.

De ninguna manera él, ni nadie más, querría servir a Nidol gratis.

El acuerdo nos beneficiaría a ambos, pero su mayor mérito era impulsar la reputación de Yohm como campeón. Se ganaría el agradecimiento de quienquiera que haya salvado, y las historias de su fuerza y sinceridad se extenderían por toda la tierra.

Eso, a su vez, aumentaría la reputación de los monstruos que lo habían apoyado—es decir, nosotros.

Implicar su comercio en las aldeas no sería fácil, pero mantener su base de operaciones aquí, en Rimuru, simplificaría muchas cosas. Cualquiera de los hechiceros podía activar un cristal de comunicación del que cada pueblo tenía al menos uno o dos, así que decidí pasar un montón de copias de cristales. Básicamente, podría duplicarlos de forma gratuita, gracias a la copia del Gran Sabio. Eso era solo una cuestión de procesar las piedras mágicas de los monstruos y cristalizarlas con una pureza lo suficientemente alta. Lo mantuve en secreto, ya que ese tipo de noticias extendiéndose parecía ser una mala idea a futuro.

Estos cristales siempre podrían ser robados, por supuesto, y no había mucho que pudiera hacer al respecto. Ese era el problema de cada pueblo, y no veía la necesidad de cuidarlos tanto. Sería parte de su vida normal el poder manejarlos por sí mismos.

Entonces, teniendo en cuenta los comentarios de Rigurd y los Kijin, gradualmente resolvimos los detalles detrás de la Operación: Hacer a Yohm un Campeón. Es posible que hubiéramos firmado un contrato, pero él no era exactamente mi subordinado—en la superficie, estábamos trabajando cooperativamente el uno con el otro. Lo cual era genial, porque significaba que no tenía que pagarle un salario. Realmente, aún no teníamos ninguna moneda externa, de lo contrario, debería cobrarle el alquiler.

Sin embargo, no tenía sentido ser tan tacaño. Por eso le di alojamiento y comida gratis.

Otra motivación mía, era que quería anunciar este lugar. Había escuchado acerca de cómo las personas que tienen dificultades en sus pueblos locales se dirigen a la gran ciudad para tratar de ganarse la vida.

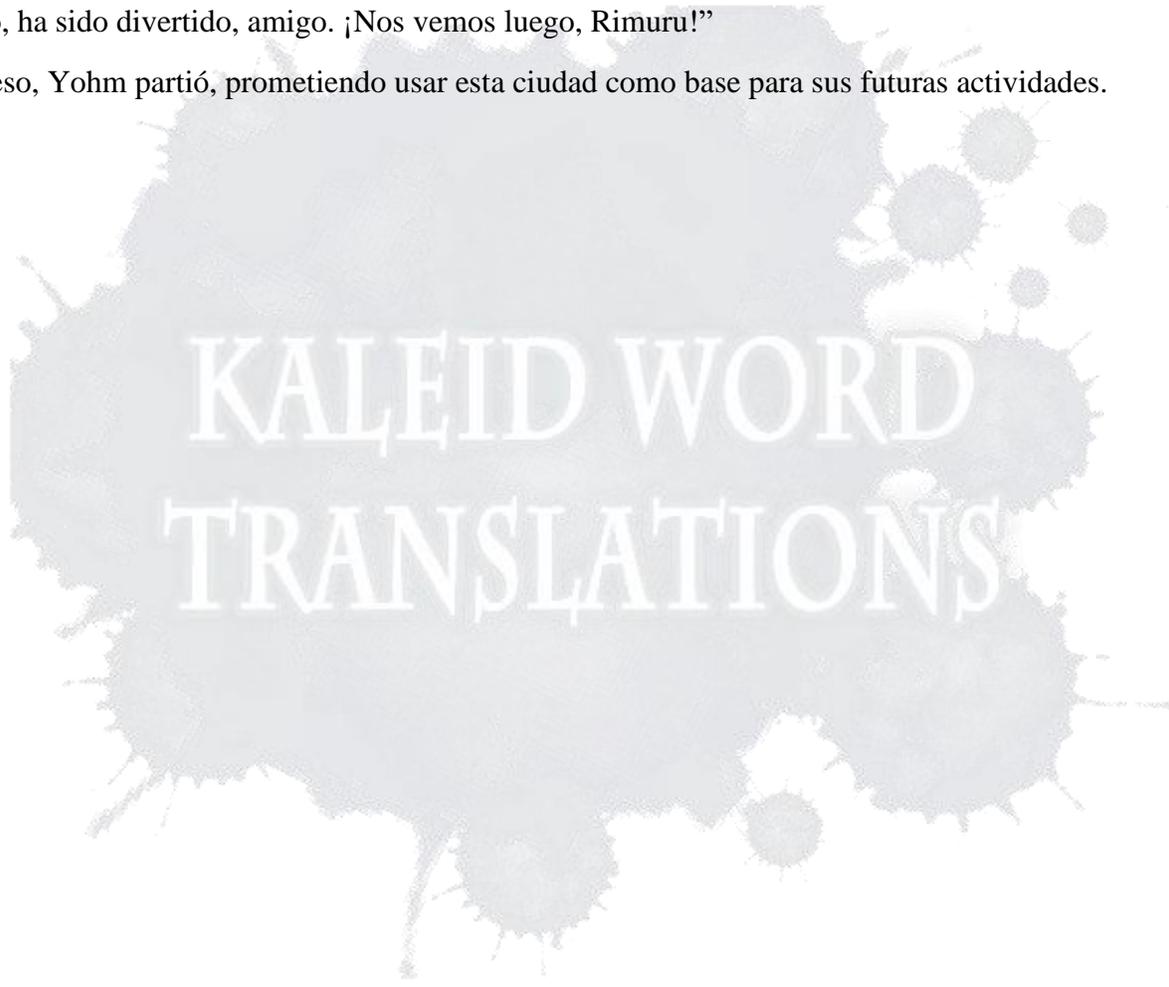
¿Por qué no venir aquí? No esperaba que los humanos y los monstruos estrecharan sus manos de la noche a la mañana, pero nuevamente, estaba pensando a largo plazo.

Varias semanas después, todo el equipo de Yohm estaba listo. Finalmente teníamos sus caballos y sus cristales de comunicación. Sin embargo, reunir treinta y un unicornios salvajes fue una gran experiencia. Bestias mágicas rango B+, cada una de ellas era bastante fuerte.

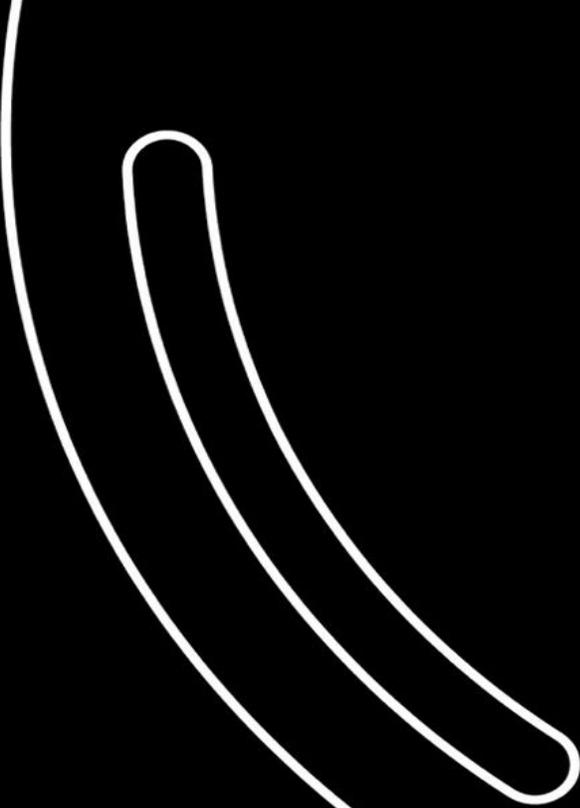
Pero esta no era la banda de forajidos de antes. Hakurou había entrenado a Yohm y a sus hombres hasta el punto en que eran casi irreconocibles desde hace unas semanas. Ninguno iba a desmayarse al ver una criatura mágica nunca más. Podrías confiar en estos tipos ahora—y con su nuevo equipo, tenían el aire de valientes guerreros forjados en batalla. Más que dignos de acompañar a un campeón.

“Bueno, ha sido divertido, amigo. ¡Nos vemos luego, Rimuru!”

Y con eso, Yohm partió, prometiendo usar esta ciudad como base para sus futuras actividades.



KALEID WORD  
TRANSLATIONS



CAPÍTULO

4

LA MALICIA  
QUE AVANZA

Y entonces me reencarné en un Slime



## *Capítulo 4 – La Malicia que Avanza.*

La demonio Myulan empujó sus emociones profundamente mientras caminaba por el bosque.

Myulan fue una vez una bruja, que vivía en este bosque. Perseguida por otros, ella había huido aquí hace trescientos años—en silencio, investigando su magia, sin interactuar con ningún humano o demonio. Pero esos días se acercaban a su fin. Extender la vida con magia solo funcionaba durante algún tiempo.

Frente a la muerte, Myulan tuvo un ligero sentimiento de arrepentimiento. Aún no había mirado el gran abismo que era el mundo de la magia, y no tenía un sucesor para legarle el conocimiento que había adquirido. No podía evitar preguntarse para qué había servido su vida.

En medio de este callejón sin salida, fue recibida por el rey demonio Clayman.

Había estado en ese puesto durante aproximadamente trescientos años, y estaba negociando con los monstruos y demonios más conocidos en el área en ese momento—o destrozándolos en pedazos, uno u otro. Estaba construyendo un ejército de subordinados a un ritmo asombrosamente rápido, y eso fue lo que lo llevó a encontrarse con Myulan.

Buscando la magia de la bruja, le hizo esta oferta: “Déjame concederte un tiempo eterno y un cuerpo joven que nunca envejecerá. A cambio, te pido que me jures tu lealtad”.

Myulan lo aceptó, y en este momento, pensó que era un error. De hecho, se hizo más joven, ganando el regalo de la vida eterna, pero en el proceso, perdió su libertad. Era un trato terriblemente injusto y desigual. Para el rey demonio, estafar a alguien con tanto conocimiento mágico y tan poca experiencia con el mundo exterior como Myulan, era como quitarle un caramelo a un bebé.

En el momento en que hizo el juramento, un sello maldito fue grabado en su corazón.

La llamada ‘Corazón de Marioneta’ era una de las habilidades místicas más secretas de Clayman, le permitía usar una combinación de medios mágicos fabulosamente caros con las magículas del objetivo para convertir al receptor en un demonio.

Esta habilidad se logró con éxito, y Myulan renació—y se convirtió en una marioneta, incapaz de desafiar la voluntad de Clayman.

Con la habilidad mágica que ya tenía, Myulan demostró ser un demonio de nivel bastante alto. Ya no era más una bruja. Desde ese momento, ella era la marioneta eterna de Clayman.

No podía entender a personas como Gelmud: un demonio que voluntariamente quería ser gobernado. Ella siempre estaba buscando una brecha, un resquicio que pudiera usar para liberarse de la maldición y devolverle el golpe a Clayman. Pero su conocimiento le decía que esto era casi imposible. En el momento en que rompiera Corazón de Marioneta, el rey demonio le dijo que volvería a su forma humana. El tiempo congelado comenzaría a fluir para ella nuevamente, y quedaría poco, si es que quedaba, de su vida natural. Y había otra razón: Clayman era mucho más poderoso que ella—lo suficiente como para hacerla retorcerse del asco.

Así que Myulan continuó sirviendo al rey demonio, sabiendo que nunca encontraría en ella misma el desafiarlo y soñando con el día en que podría ser liberada de esta detestable maldición.

Y ahora...

La última asignación de Clayman para ella era una investigación.

“No estoy segura de ser apta para la batalla...”

“No. No lo eres, independientemente de lo poderosa que seas. Así que quiero que observes cómo luchan los que sirven a otro rey demonio, y luego lo grabes para mí. No estarás en contacto directo con ellos. Estoy seguro de que eres capaz de eso, ¿no es así?”

Myulan esperaba que le pidieran que buscara nuevos miembros para su fuerza de combate. Ella estaba decepcionada. En cambio, el rey demonio lanzó una sonrisa serena y le dio sus órdenes.

El rey demonio Clayman, el propio Maestro de Marionetas, podía manipular a sus subordinados como títeres y agarrar los corazones de aquellos con quienes se encontraba.

Solo una pequeña subsección de personas podría llamarse a sí misma *sus amigos*.

El resto de su fuerza eran meras herramientas, incapaces de resistirse hasta el fin de sus días. Si querían vivir, su única opción era llevar a cabo los trabajos que se les asignaban. Esta misión, también, ya estaba establecida en piedra, en lo que respecta a Clayman. Si Myulan dijera algo más, eso lo enfurecería.

“Entiendo”, dijo, reprimiendo sus propias emociones. Ella tenía que seguirlo. Todo lo que podía hacer era asentir.

*Qué pena*, susurró. Algunos recuerdos de su pasado, cuando era libre, la estaban volviendo sentimental.

Saliéndose de allí, se reenfocó en su misión, extendiendo la habilidad ilusoria Detectar Magia por el área local. La magia se usaba para sentir las magículas a su alrededor, pero cuando se combinaba con la habilidad extra Percepción Mágica, podía leer información desde un radio aún más amplio.

Los siglos de vida de Myulan no era el resultado de la buena suerte. Eran resultado de la pura capacidad. Era, de hecho, débil en el combate directo, pero no porque no tuviera poder. Ella era una maga, una maestra de tres sistemas diferentes de magia. Si bien nada de eso era adecuado para la batalla, en términos de utilidad, estaba en un nivel mucho más alto de lo que Gelmud podría esperar.

Clayman lo entendía muy bien, asegurándose de asignarle los trabajos exactos para los que era adecuada.

*¿Alguna reacción...?*

Con el hechizo, llegó una gran cantidad de datos que fluyeron en su mente.

Lo había examinado todo de un momento a otro, y ahora detectaba la presencia de otro demonio, uno con una vasta reserva de energía mágica.

Ella se preparó. Ella debe haber estado cerca del territorio que le pidieron que observara. Enfocando su mente tan intensamente como podía, giró sus ojos hacia su objetivo...



Fue recibida con una escena extraña.

Una gran cantidad de monstruos cortaban árboles y luego los procesaban de diversas maneras. Los árboles más grandes eran transportados, los más pequeños desaparecían en el aire—*alguna habilidad espacial*, pensó.

Parecían estar construyendo un camino. Detrás de este grupo había un camino bien construido que, desde su punto de vista, parecía extenderse hasta el lejano horizonte. Algunos en este equipo estaban cavando grandes rocas enterradas en la tierra y pulverizándolas en guijarros; otros se los llevaban y los utilizaban para cubrir el suelo. Estos eran luego aplastados y distribuidos uniformemente por grandes cilindros de aspecto pesado, como troncos de hierro.

Estos troncos de hierro eran un tipo de aplanadora que Rimuru había ordenado. Estaba siendo arrastrada por el poder del hombre—bueno, el poder del monstruo—pero había manijas en la parte delantera y trasera, con tres miembros del grupo asignados a cada extremo. Era un trabajo pesado, pero con un flujo constante de fuerza, el grupo empujaba fácilmente el rodillo hacia adelante—y detrás de él, dejaban un camino bien cuidado de gravilla triturada.

Un monstruo de nivel superior servía como capataz para este grupo, y todos parecían estar trabajando juntos para trazar este camino. No se parecía a nada que Myulan hubiera visto antes.

Todo esto lo llevaban a cabo High Orcs, uno de ellos de nivel superior y emitía un aura inusual debajo de su armadura de placa completa. Esta debe haber sido la masa de magículas que detectó antes.

*Entonces el Orc Lord ganó... y evolucionó.*

Ese era el juicio de Myulan, pero no era su papel sacar conclusiones, por lo que abandonó el pensamiento. Todo lo que se le encargó como observadora era mirar y grabar algo que continuó ocurriendo durante los días siguientes mientras el grupo avanzaba.

Mientras observaba y contaba lo que veía, comenzó a preguntarse qué había al final del camino terminado.

*Hmm... Sería mejor continuar observando al monstruo objetivo, pero supongo que debería ampliar un poco mi información reunida.*

Clayman era un rey demonio cauteloso. Sin duda lo preguntaría.

Conociéndolo tanto como ella, Myulan podía imaginarlo fácilmente—aunque no podía negar que también quería huir del estrés de observar continuamente a un demonio más fuerte que ella sin ser detectada.

Entonces ella se alejó de su trabajo asignado y comenzó a moverse. Tomando un desvío a través del bosque, se alejó sigilosamente del grupo en dirección al camino de grava. Luego, al verlo desplegarse ante ella, se lanzó en dirección opuesta al equipo de construcción. Era invisible gracias a la magia que bloqueaba la percepción, y se mantuvo así mientras corría ininterrumpidamente durante varias horas.

Ahora Percepción Mágica le estaba diciendo algo más.

*Esto es... una presencia de nivel bastante alto. ¿Ese es... Phobio, el colmillo de leopardo negro? Carrion debe ir serio, si ha enviado a uno de los tres grandes licántropos...*

Este era un demonio increíblemente poderoso, uno contra el cual Myulan no tendría ninguna posibilidad. Ni siquiera el Orc Lord tendría oportunidad. Pero lo que era más extraño eran los movimientos de Phobio: estaba viajando más allá de la posición del Orc Lord y hacia otro lugar. El lugar al que iba Myulan.

Las carreteras deben haber sido conectadas.

Ella comenzó a preguntarse qué era tan importante en el otro extremo de este camino.

Su misión de recopilación de información significaba que no se le permitía acercarse demasiado a su objetivo. Con sus ojos mágicos, sin embargo, no necesitaba hacerlo. Podía verlos lo suficientemente bien desde lejos, y su curiosidad la estaba llevando a rastrear a Phobio ahora. Ella continuó haciéndolo por un tiempo, hasta que finalmente vio un área grande y abierta más adelante. Todavía estaba demasiado lejos para ser vista sin apoyo mágico, pero al parecer, allí fue donde aterrizó Phobio.

*Así que ahí fue a donde llegó. ¿La fortaleza del Orc Lord, tal vez? Quizás él quería destruir primero su cuartel general.*

Myulan no estaba segura de qué hacer con eso—hasta que giró su “mirada” hacia el punto de aterrizaje de Phobio. Ella inmediatamente lo lamentó.

*¿L-La reina demonio Milim?*

Era una ola de violencia absoluta, desatada por esa chica con el cabello rosa platino.

La niña estaba sonriendo, esta presencia infalible que dominaba a los otros reyes demonio.

Milim, la mismísima Destroyer, estaba allí, y a pesar del punto distante desde el que Myulan la observaba, Milim pudo notarla. Con una sonrisa, giró los ojos hacia el espía lejano. Myulan apresuradamente apagó el hechizo cuando el miedo la sacudió, aunque sabía que probablemente era demasiado tarde.

Su posición era conocida, y tenía que huir, sin importar cuán inútil sintiera que era. Si había algo positivo en esto, era que Milim no tenía prisa por tomar medidas. Estaba dispuesta a dejar ir a este “observador”.

“No interfieras con nadie—ese era el trato, ¿verdad? Supongo que le debo mi vida a eso”, se dijo.

Lentamente, Myulan se levantó. Mirar a Milim con los ojos cerrados fue una sorpresa, pero ambos parecieron aceptar tácitamente no interferir. Muy bien entonces.

Algunos de los misteriosos demonios que había visto en las imágenes estaban cerca de Milim—también deben haber sobrevivido, junto con el Orc Lord.

*¿Cómo debo informar esto a Clayman...?*

Preguntándose a sí misma, dejó el sitio.



Después de terminar su informe al rey demonio, Myulan lanzó un suspiro profundo y deprimido. Su primera respuesta fue dura—“¿Fuiste descubierta por tu objetivo de observación? Eso es demasiado descuidado para ti”. Solo recordarlo la disgustaba.

“Si ni siquiera puedes realizar el trabajo que te asigno, realmente no tienes valor para mí. No puedo tenerte a mi lado, así que por favor, trata de ser más cuidadosa en el futuro. Continúa observando y espera tus próximas órdenes”.

Clayman continuó con su tono rencoroso.

Para él, Myulan no tenía valor, al igual que Gelmud. Ese era el tipo de hombre que era. El Maestro de Marionetas era, como su apodo sugería, un excelente comandante, pero nunca trataba a sus sirvientes como algo especial. Era una relación maestro-esclavo.

*Fallé. Fallé por completo... ¿Por qué tuve que poner mi fe a un hombre así...?*

Alejando sus emociones, Myulan giró su atención a otra parte. Si ella quisiera vivir, no podría permitirse fallar la próxima vez. Solo se le había encomendado la tarea de reunir información, pero contra la reina demonio Milim, era una tarea difícil.

La observación continua sería un suicidio. Sabía que Milim no era nada inteligente—su temperamento a menudo hacía que la gente juzgara mal eso. Además, su instinto para captar los pensamientos de otras personas hacía que fuera casi imposible ocultarle cosas.

Otra preocupación para Myulan eran las “próximas órdenes” que Clayman tenía para ella.

Algo le decía que seguir sus órdenes estaría lejos de ser una buena idea. *Olvídate de seguir los pasos de Gelmud*, pensó.

Su situación no era buena. Si continuaba esperando sin hacer nada, temía que fuera su final.

*Esto es horrible. Pero—*

Estaba preparada para lo que viniera. No tenía esperanza, pero de alguna manera, Myulan pensaba que esta también podría ser su gran oportunidad. Sirviendo al rey demonio durante tanto tiempo, sentía que ya podía leer sus pensamientos un poco.

Sabía que Clayman estaba planeando algún tipo de nueva operación a gran escala—una para la que, predijo, tendría que servir como cordero de sacrificio.

Si no podía escapar del dominio de Clayman, entonces la muerte la estaría esperando. Tal vez podría fingir su muerte y huir... o tal vez podría liberarse del Corazón de Marionetas y recuperar su libertad.

Esas eran las esperanzas en las que Myulan estaba apostando su vida.

Si pudiera encontrar alguna información que complaciera a Clayman, sería perfecto. Si fuera lo suficientemente jugosa como para ganar su libertad, aún mejor.

De todos modos, ella quería que pareciera que había muerto, como en su pensamiento inicial. Hacerlo podría despertar sospechas, pero tener a la reina demonio Milim cerca lo hacía más conveniente. Si Milim decidiera levantar algo de polvo, llamaría la atención desde todos los rincones. Sería más que suficiente para atraer la atención de Clayman, y después de eso, Myulan significaría poco o nada para él.

Ella se había decidido.

Ella no podía leer lo que Milim podría hacer. Pero si Destroyer estaba en movimiento, eso sería como arrojar una enorme piedra al estanque. Cuantas más ondas resultaran, menos se destacaría la presencia de Myulan.

No había necesidad de darse prisa en esto. Clayman no era un rey demonio con quien jugar. Vería a través de un plan de acción a medias. Por ahora, necesitaba permanecer en la oscuridad, cumpliendo fielmente sus órdenes.

Entonces Myulan se sentó allí en silencio, esperando que el tiempo continuara.



El rey demonio Clayman cerró su conexión con Myulan y se burló.

Había sido un poco duro con la bruja, pero hasta ahora, todo seguía según el plan. Dado el comportamiento de Milim en su cumbre, presumió que ella se dirigiría directamente al bosque. Basado en eso, no sería bueno para ella pensar que él no estaba interesado en estos monstruos misteriosos. Él fue quien planeó y apoyó esta trama en primer lugar.

Lo que Clayman quería era un rey demonio que le sirviera como su fiel títere—y ahora que algunas incertidumbres se estaban dando a conocer, apoyar a quien sobrevivió como un futuro rey demonio le parecía peligroso. Serían demasiado para manejarlos, mucho menos convertirlos en uno de sus subordinados. Si pudiera captar algún tipo de debilidad inherente en su objetivo, eso sería una cosa, pero Clayman no tenía intención de dominar con pura fuerza, como lo haría Carrion.

Pero no había necesidad de explicar todo eso. Solo indicar que estaba interesado, o hacer que Milim lo pensara, funcionaría bien sin plantar ninguna semilla de duda en su mente. Además, su verdadera misión era atraer a Frey para que se uniera a su lado, y mientras eso fuera así, mantener la atención de Milim centrada en el misterio demonio liberaba un poco sus propios movimientos.

Estaba seguro de que Milim estaba regodeándose en este momento, riéndose de la ventaja que tenía sobre él. Gracias a su agudo sentido de la intuición, cualquier intento de engañarla generalmente terminaba en fracaso. Por eso necesitaba que Myulan tomara su tarea lo más en serio posible, y si Milim se encargaba de ella en el proceso, tampoco sería un gran problema. En el momento en que Milim la vio, el papel de Myulan en su vida había terminado. Que Milim la matará no lastimaría a Clayman en absoluto.

“En este punto, Myulan es un peón del que puedo librarme. He obtenido todo su conocimiento. Ella es en gran medida inútil en batalla. Ya era hora de deshacerse de ella de todos modos. Esto funciona bien para mí”, reflexionó con frialdad.

Sólo entonces...

“Tan terrible como siempre, ¿no es así, Clayman? Qué triste escucharlo. Debes tratar a tus herramientas correctamente, o de lo contrario se desmoronarán. ¿No te lo dijo Laplace?”

La aparente respuesta a los susurros de Clayman provino de una presencia nebulosa en un rincón de la habitación. Revelaba a una joven que llevaba la máscara de payaso, una con marcas de lágrimas que caían de sus ojos.

Su voz era igualmente triste. No molestaba al rey demonio, quien se dio la vuelta para mirar a la niña.

“Oh, ¿has vuelto, Tear? Eso fue rápido”.

Se dirigió a ella con un profundo afecto, a pesar de que ella entró en la habitación sin avisar. Eso era raro para Clayman, pero, era de esperar. Esta era una de los muy pocos amigos verdaderos del rey demonio. Tear, la Payasa Triste—al igual que Laplace, el Payaso Maravilla, su compañero de trabajo y vicepresidente de la Tropa de Arlequines Moderados—era una antigua compañera de Clayman.

“UH Huh. Fue bastante difícil esta vez. No podía moverme demasiado libremente en el territorio de Frey. Ella es una reina demonio, después de todo”.

“Me lo puedo imaginar. No te habrán notado, ¿verdad?”

“No hay problemas allí. ¡Misión cumplida! ¡Soy parte de la Tropa de Arlequines Moderados—podrías aprender a confiar un poco más en mí!”

Clayman le dirigió una sonrisa de satisfacción. “¡Ja, ja, ja, ja, ja! Oh, lo hago, lo hago, Tear. Solo me preocupa que te expongas demasiado”.

La preocupación que tenía por Tear era evidente en su voz. Era un tono muy diferente del que usó con Myulan hace un momento. Cualquiera podía ver que cualquier preocupación que tenía por Tear era genuina.

“¡Ugh! ¡¿Ya puedes dejar de tratarme como a una niña?!”

“¡Ja, ja, ja, ja, ja! Sí, por supuesto, Tear. ¿Pero escuchaste las noticias? A Milim parece haberle gustado mucho esa gente. Esto está resultando aún más interesante de lo que había pensado. ¿Quién podría haber imaginado que Milim atacaría uno de los tres grandes licántropos de Carrion? Será un placer ver cómo se desarrolla esto”.

“Bueno, es justo”, respondió Tear con curiosidad. “Pero, ¿cómo crees que va? Todavía no he visto tus grabaciones en la bola de cristal, pero ¿son estos demonios lo suficientemente sorprendentes como para mantener el interés de Milim?”

Clayman podía sentir su curiosidad. No hizo ningún intento de esconder su propio corazón de ella. “Bueno, para ser honesto, supongo que no pueden seguir siendo ignorados. Solo en términos de fuerza, podría encargarme fácilmente...” Se detuvo a pensar por un momento, eligiendo cuidadosamente sus palabras. “Pero Laplace estaba... desconcertado por ellos. Él ‘sintió algo’, así es como lo expresó. Pensé que estaba pensando demasiado, pero si tanto el Orc Lord como estos misteriosos demonios sobrevivieron, me da una pausa”.

“¿Mmm en serio?” Tear sonaba convencida por esta evaluación. “Bueno”, continuó, “si fuera suficiente para poner nervioso al pequeño Laplace, tiene que haber algo, ¿no es así? ¿O ellos y el Orc Lord hicieron las paces, o un lado subyugó al otro... o algo más? Creo que es difícil juzgar su valor mientras no lo sepamos. Al menos necesitamos saber qué es lo que la reina demonio Milim encuentra tan fascinante sobre ellos”.

“Ciertamente... no puedo estar en desacuerdo con eso”.

“¿Cierto? No estás actuando como tú, Clayman. Usualmente eres mucho más cauteloso con estas cosas”.

Tal comentario mordaz obligó a Clayman a reconsiderar su enfoque. Si algún monstruo bajo su control hiciera esta declaración, no le habría importado mucho. Podría incluso haberlo enfurecido haciéndolo matar a la pobre criatura.

“Quizás podría ser un poco apresurado. Supongo que es mejor que recopilemos más información desde una variedad de ángulos antes de debatirlo más”.

“¡Sí, creo que tienes razón!”

Entonces, siguiendo los comentarios de Tear, Clayman decidió investigar al misterioso demonio un poco más. No tenía interés en reclutarlos; sus objetivos seguían siendo los mismos.

La única pregunta que quería abordar: ¿por qué estaba Milim tan interesada? Esa era una gran preocupación para él, y pensó que aprender más sobre el demonio podría llevar a una respuesta.

Después de todo, para un rey demonio como Clayman, los demonios de alto nivel apenas importaban en absoluto.

Recomponiéndose, Clayman decidió escuchar el informe de Tear.

“Entonces, ¿cómo resultó tu investigación?”

“Bueno, parece que Frey no tiene intención de involucrarse con el Gran Bosque de Jura”.

“Ah... ¿Entonces ella no hará un movimiento? ¿Entendiste lo que estaba pasando allí?”

“¡Oh, absolutamente!” Tear sonrió.

Ella había asumido este trabajo porque Laplace estaba ocupado con otra tarea.

Su misión era investigar a la reina demonio Frey y recopilar información sobre cualquier posible debilidad que pudieran aprovechar. Eso fue lo que llevó a Tear al territorio de Frey.

Tear podría haber parecido una niña pequeña, pero al igual que el rey demonio al que servía, era una superpotencia de primera clase.

“Entonces, mi impresión es que Frey estaba en alerta máxima sobre algo. Tenía arpías volando por todo su reino, como si se estuviera preparando para la guerra o algo así.

“Ah. Ya veo. ¿Descubriste por qué?”

Tear rio un poco. “Lo hice. ¡¿Y adivina qué?! ¡Está asustada porque Charybdis podría resucitar!” ella informó alegremente.

Tenía mucho sentido para Clayman. “Ya veo, ya veo... Bueno, Tear, me gustaría hacerte otra solicitud, pero ¿cómo se ve tu horario?”

“¡Eee-hee-hee! Pensé que podrías decir eso. ¡También tengo Footman en espera, así que si involucra algunas cosas difíciles, podemos manejarlo!”

“Heh-heh... Bien hecho, Tear. Pero me gustaría que evites que esto se vuelva violento. Primero, me gustaría que viajaras a donde Charybdis está sellado y veas si es posible ganar esta criatura a nuestro lado”.

“¡Seguro! ¡Déjame todo a mí, Clayman!”

“Creo que la ubicación es—”

“¡Dije, déjame a mí! Tengo que irme, ¿de acuerdo?”

Con eso, Tear se hundió una vez más en la fangosa oscuridad. Al verla irse, Clayman exhibió una punzada de preocupación en sus ojos—algo extraordinariamente raro para él. En un instante, volvieron a su brillo audaz e intrépido.

“Bueno... Charybdis, ¿eh? Muy bien. Si su poder está realmente a la altura de los reyes demonio, no puedo esperar para verlo en acción”.

El susurro fue entregado con una sonrisa alegre mientras descendía a sus propios pensamientos.

Carrion, rey de los licántropos, se declaró por primera vez rey demonio hace cuatrocientos años en su sed de más poder. El mundo estaba en una gran era de agitación en ese entonces, con reyes demonio entrando y saliendo de la escena a un ritmo vertiginoso, e hizo el movimiento cerca del final de una gran guerra mundial, una legendaria guerra que tenía lugar cada quinientos años.

Frey era una de los otros sobrevivientes de esa época que se unió al club de reyes demonio, con Clayman uniéndose un siglo después. Mientras tanto, Leon Cromwell asumió el título hace doscientos años, con su triunfo sobre el Rey Maldito.

Juntos, los cuatro jóvenes reyes demonio eran conocidos como la Nueva Generación.

Los más viejos, mientras tanto, eran generales marchitos en comparación, todos sobrevivientes de al menos a dos guerras mundiales, y su fuerza estaba en un nivel completamente diferente al de la nueva generación. Eso llevó a muchos en la Nueva Generación a luchar por expandir sus propias fuerzas, y Carrion era uno de ellos.

No era de extrañar, entonces, que ahora estuviera tratando de reclutar más músculos para su lado.

Phobio, el Colmillo Leopardo Negro y uno de los Tres Grandes Licántropos de Carrion, entendía los sentimientos de su amo mejor que nadie.

Por eso, incluso después de ser derrotado en un grado aterrador por la reina demonio Milim, todavía se estaba escondiendo en el bosque.

No había forma de que pudiera hacer algo tan descarado como volver a casa en este momento. Si le explicara todo a Carrion, sin duda se reiría y lo perdonaría. Pero el orgullo de Phobio se negaba a permitir eso. No cumplir con las expectativas de Carrion, el hombre que le salvó la vida, sería insoportable.

“¡No puedo permitir que eso suceda!” medio aulló en el aire.

“¡Por favor, cálmese, Phobio-sama!”

“Esa derrota era inevitable. Ni siquiera Carrion-sama podría calmar la ira de Milim—”

“¡Cállate! No puedo volver derrotado frente a Carrion-sama. Soy demasiado inexperto para el trabajo... pero mi orgullo me prohíbe regresar sin nada que mostrar”.

La ira en la amarga respuesta de Phobio hizo que sus hombres se callaran.

Habían estado escondiéndose durante una semana, tomando turnos mientras vigilaban la ciudad. La reina demonio Milim se había quedado allí todo el tiempo—y también habían visto monstruos dedicados a una variedad de tareas, desde la construcción de edificios hasta la expansión de carreteras. También había monstruos encargados de conseguir comida y patrullar el área—era sorprendente ver el orden que se conservaba en la ciudad. Ni siquiera Phobio podía ocultar su sorpresa.

“Solo mira a esos bastardos. Engreídos construyendo una ciudad para ellos mismos... los descarté como monstruos débiles, pero tienen tecnología de la que ni siquiera yo conozco...”

“Ciertamente. No quisiera subyugarlos tanto como abrir relaciones formales con su líder”.

Este era Enrio, un licántropo mono, quien tomaba un enfoque intelectual a la pregunta. Tenía un punto. Estos monstruos estaban trabajando en grupos ordenados, bajo el mando de sus líderes. Esto era claramente ingeniería de vanguardia. Era incomparable con lo que Enrio conocía en su tierra natal, el País de las Bestias, Eurazania, con sus crudas casas de piedra y caminos de tierra desnuda y aplanada.

“Sí. Incluso si Milim no estuviera aquí, hemos tomado el enfoque equivocado. Tratamos de conquistarlos sin ninguna posibilidad de que nos contrarresten—y eso nos costó la oportunidad de ganar su confianza. Pero lo hecho, hecho está. E incluso si estoy curado, mi humillación a manos de Milim no ha desaparecido. ¡Tengo que encontrar una manera de vengarme de ella! De alguna manera eso no le causará problemas a Carrion-sama. Sé en mi cerebro que es imposible, pero se trata de mi corazón”. La voz de Phobio era oscura, fantasmal y carente de su alegría habitual.

Hasta ahora, Phobio era un gobernante absoluto. Nadie podía desafiar su fuerza—pero ahora su primer revés lo estaba deteniendo. Nunca antes había perdido ante nadie, excepto por Carrion. Su mente lógica le decía que perder contra Milim era inevitable, pero las llamas de la humillación aún ardían en el fondo de su alma.

“Sé lo que quiere decir, señor, pero...”

Enrio sabía exactamente cómo se sentía Phobio. Pero exigir venganza contra Milim no estaba al alcance de la realidad. Trataba de hacer que Phobio renunciara a la idea, pero se vio interrumpido.

“Ohhh, lo entiendo completamente. Toda esa ira y frustración... soy un viejo conocedor de esos sentimientos”.

“¿Quién está ahí?!”

“¿Desde cuándo estás aquí?”

Las tropas de Phobio reaccionaron demasiado tarde. La figura ya se había acercado a ellos mientras se sentaban alrededor de la fogata—y, a juzgar por la forma en que había evitado la detección de todo un grupo de demonios de alto nivel, debe haber sido bastante talentoso.

“¡Hohhhh-hoh-hoh-hoh! ¡Un buen día para todos ustedes! Me llamo Footman, miembro de la Tropa de Arlequines Moderados. ¡Me llaman el Payaso enojado, y estoy encantado de conocerlos a todos!”

El saludo cortés de la figura se vio empañado ligeramente por la expresión enfurecida de su máscara. El tono vulgar de la voz del payaso hizo que su presencia pareciera, en cierto modo, bastante surrealista.

“Mm-hmm. No tienes que ser tan cauteloso con nosotros. Mi nombre es Tear, su compañera. Somos una especie de comercio de todo tipo, ¡y prometo que no lucharemos contra usted!”

Y entonces, una payasa salió de detrás de Footman, ésta tenía una máscara triste. El payaso enojado y la payasa triste—era algo muy extraño para ver al lado de una pacífica fogata.

Pedirle a Phobio y sus seguidores que no sean “cautelosos” con ellos era una tarea difícil.

Pero la forma en que aparecieron de la nada ciertamente insinuaba sus poderes. Si no fueran enemigos, tal vez era mejor creer eso.

“¿Hohh? Nunca he oído hablar de esta Tropa de Arlequines moderados antes. ¿Multi comercio? Bueno lo que sea. ¿Qué buscan de todos modos?” Phobio preguntó, tratando de resolver sus objetivos.

El lacayo parecía que no podía esperar para responder. “¡Hohh-hoh-hoh-hoh! Bueno, fui llamado aquí por tus sentimientos de ira y odio. ¡Las olas de ira que sentí desde aquí fueron realmente notables! ¿Eras la fuente de ellos? Me encantaría saber qué te enfurece tanto. ¿Serías tan amable de decirme? ¡Porque estoy seguro de que podría ofrecer algo de ayuda!”

Transformó su máscara mientras hablaba, haciendo que estallara en una misteriosa sonrisa. “¿Esperas que hablemos con gente tan espeluznante como ustedes dos?” respondió Enrio. “Phobio-sama, no hay razón para caer en su cortesía. ¿Podemos encargarnos por usted?”

“¡Él tiene razón!” agregó otro de los hombres de Phobio. “No es normal que alguien venga aquí sin que se lo pidan. Ustedes dos también parecen ser demonios de alto nivel, pero eligieron al grupo equivocado para luchar. Pertenece a la Alianza de Guerreros del Señor de las Bestias, parte de los ejércitos del rey demonio, Carrion. ¿Crees que un par de demonios errantes como ustedes podrían derrotarnos?”



El grupo tenía poco interés en escucharlos. Los extraños parecían demasiado sospechosos, y la forma en que se atrevieron a ofrecer ayuda los irritaba.

El grupo de Phobio estaba en el escalón de élite de las fuerzas de Carrion—no habían caído hasta el punto en que necesitaran ayuda al azar.

Ignorándolos, Footman continuó. “Buscas poder, ¿no? Bueno, el poder es justo lo que tenemos. ¡Bastante! ¡Viene con un nivel de peligro acorde, por supuesto, pero si puedes vencer este peligro, la fuerza que puedes obtener es tremenda!”

“... ¿Oh?”

“¡Sí! Quieres vencer a la reina demonio Milim, ¿no? Entonces, ¿por qué no te conviertes en un rey demonio también?”

La pregunta de Tear hizo que todos guardaran silencio. El sonido de un licántropo tragando saliva pareció resonar contra los árboles.

“¿Un... rey demonio? ¿Pensaste que podrías engañarnos con algo tan ridículo—?”

“Charybdis. ¿Has oído de eso?”

La sola palabra de Footman tuvo efectos devastadores. En el momento en que lo pronunció, Phobio se congeló en su lugar.

Y entonces—

“¡Los poderes malvados que posee ese pez gigante son increíblemente masivos! Si no lo necesitas, bueno, siempre podemos ofrecérselo a otra persona. ¡Nos vemos!”

—Tear dio el siguiente golpe.

Haciendo un gesto a Footman, se giró y se preparó para irse. Así es como el diablo te tienta—haciéndote entrar en pánico, robando tus habilidades para tomar decisiones y bloqueando tu capacidad de pensar racionalmente.

“... Esperen”.

Phobio la detuvo, derrotado por sus propias ambiciones.

“¡No, Phobio-sama!”

“¡No puedes escuchar a estas personas!”

“Cuéntame más”, continuó Phobio, ignorando a sus hombres.

Las llamas del deseo enloquecido bailaban en sus ojos mientras los giraba hacia Footman. Tal vez esta era su oportunidad de asustar a Milim con todo su poder. Incluso podría dejarlo gobernar sobre las tierras como un rey demonio. Nada de eso sería un sueño. E imaginarlo, hizo que Phobio arrojara toda su compostura.

*No. Nunca me gustó esto desde el principio. ¿Por qué el rey demonio me eligió para visitar a un debilucho? No necesito esa basura. Sí... Si necesitan un nuevo rey demonio, nadie debería quejarse de que sea yo. Si me fortalece, ¡estoy seguro de que Carrion-sama se reirá de todos modos!*

Phobio, propenso a pensar apresuradamente incluso en el mejor de los casos, había quedado completamente enganchado por las dulces palabras de Tear y Footman.

“¡Oh! Una buena decisión, Phobio-sama. ¡Y es correcto! ¿Quién además de ti podría convertirse en un rey demonio?”

“¿Estás preparado para eso, entonces?” agregó Tear. “Bueno, tiene sentido para mí. ¡Alguien fuerte tiene que ser un rey demonio, o de lo contrario sería un terrible error!”

“¡Eso es lo que pienso también—y usted es el hombre para el trabajo, Phobio-sama!”

Sin embargo, Phobio no era tonto. Todavía tenía la máxima autoridad sobre estos dos halagadores, y no había olvidado una pregunta muy pertinente que hacer.

“¡Deja esa mierda! Dije, cuéntame más. Si digo que sí a esa oferta, ¿qué sacan ustedes de ello? ¡Deben tener algún tipo propósito oculto! ¡Así que hablen!”

Tear y Footman habían esperado esto.

“Sí sacamos algo de eso, sí. Si se convierte en un rey demonio, Phobio-sama, esperamos que nos pueda mostrar un pequeño favor después. Con suerte, ¿podrá acomodarnos en algunas áreas?”

“¡Hoh-hoh-hoh! Y apenas podríamos someter a Charybdis por nosotros mismos. Hemos descubierto dónde está confinado y todo, pero si no podemos domesticarlo, ¡sería un desperdicio! Y justo cuando estábamos reflexionando sobre qué hacer al respecto, ¿con quién nos encontrarnos sino con usted, Phobio-sama?”

Eso era bastante fácil de aceptar para Phobio.

“Huh. Está bien. Pero, ¿cómo sabes que puedo domar a Charybdis—?”

“¡Hohhhhh-hoh-hoh-hoh! ¡No te preocupes por eso! ¡Estoy seguro de que tendrás éxito, Phobio-sama! E incluso si falla por algún evento increíblemente improbable, no le exigiremos reparaciones. ¡Solo cobramos a nuestros clientes si ganan, ganan, y ganan! ¡En esta ocasión—al menos—puedes depositar toda tu confianza en los multi oficios Arlequines Moderados!”

*Eh, pensó Phobio. Entonces, cuando me convierta en rey demonio, quieren que quede claro quién me ayudó.*

En ese caso, tal vez era mejor dejar el ejército del rey demonio Carrion.

Ese movimiento podría hacerlo bien, tanto si tenía éxito en esto como si no.

Phobio tenía deseos de poder. También se sentía confiado de poder domar a Charybdis. En lugar de temer al fracaso, ya estaba seguro de su éxito, listo para aceptar el trato. Todos los elogios extravagantes de este par lo hicieron sentir como si estuviera sentado en el trono de un rey demonio incluso ahora—o tal vez, Phobio ya estaba atrapado en su hechizo para entonces.

“Está bien. ¡Acepto su oferta!”

Siguiendo sus instintos, Phobio asintió, firmando los papeles que Tear le entregó.



Phobio luego se giró hacia sus tropas y dio sus órdenes finales.

“Quiero que vuelvan con Carrion-sama y le digan lo que acepté”.

“¿Phobio-sama?”

“Pero...”

“Escuchen, muchachos”, dijo, deteniéndolos. “No voy a causar ningún problema a Carrion-sama, así que dile que renunciaré a mi puesto en los Tres Grandes Licántropos y dejaré la fuerza. Nadie va a quejarse de lo que hago si solo soy un demonio no afiliado con nadie. Además... Voy a ser más fuerte. Lo suficientemente fuerte como para arrasar con el mundo. ¡Y haré que Milim lo reconozca!”

Nada podía cambiar la mente de Phobio—una mente que estaba sintonizada casi de forma poco natural hacia la venganza contra la reina demonio que lo había humillado.

Como si sus incesantes sentimientos de humillación e ira lo empujaran hacia adelante.

Enrio lo observó en silencio, pensando y observando mientras sus compañeros exhortaban a Phobio a reconsiderar. Después de todos los años que había sido su confidente más cercano, sabía muy bien que una vez que se decidía, no era fácil hacerlo cambiar de opinión. La voluntad de Phobio era firme, y su corazón no podía ser movido. Así que...

“Muy bien, señor. Informaré primero a Carrion-sama. Sin embargo, la fuerza de Charybdis es aún desconocida. Le sugiero que tenga cuidado con eso—no espere que coma de su mano tan fácilmente”.

Y con eso, se fue, llevando a sus compañeros con él. Teniendo en cuenta el pacto de no agresión que los reyes demonio tenían entre sí, para Phobio, pelear con Milim podría convertirse en una grave crisis. Enrio necesitaba consultar con Carrion y tomar contramedidas antes de que eso sucediera. Se retiró con cierta renuencia, pero no podía permitirse el lujo de hacer algo tan tonto como dejar que sus emociones dictaran sus prioridades. Era una orden, además, y una hecha con cualquier poder de razonamiento que permanecía en su mente.

*Phobio-sama no es tonto. No puedo pensar que será engañado por mucho tiempo por ese extraño dúo. E incluso si este Charybdis existe, Phobio-sama debería poder domesticarlo.*

Él eligió tener fe en Phobio.

Con Enrio en camino, las únicas personas que quedaban eran Tear, Footman y Phobio.

“Bueno, ¿nos vamos, entonces?”

“¡Sí! No puedo esperar para mostrarle a este Charybdis mi poder y aplastarlo contra el suelo. ¡Y con nuestras fuerzas combinadas, convertiremos a esa reina demonio Milim en un mar de lágrimas!”

“¡Sí! ¡Seguro que lo harás! ¡También te estoy totalmente animando, así que no bajes la guardia! ¿Listo para irnos?”

Tear y Footman le hicieron señas a Phobio para que los siguiera. Después de un corto viaje, llegaron a una pequeña cueva, en el corazón del Gran Bosque de Jura.

“¿Charybdis está aquí?”

“¡Así es!”

“Y no ha resucitado por completo, ves, pero aún puedes sentir su deseo de destrucción burbujeando en el aire. Nos encantan esas emociones, así fue como lo encontramos”.

Había una sonrisa malvada en la cara de Footman mientras hablaba. Phobio no se dio cuenta, extasiado como estaba por el extraño aura que podía sentir desde la cueva.

“Ahora”, continuó el payaso, “déjame explicarte cómo funciona esto. Resucitar a Charybdis requiere una gran cantidad de cadáveres. Charybdis es una especie de forma de vida espiritual, esencialmente como un demonio. Tenemos que darle un cuerpo físico, para que pueda ejercer su poder en este mundo. Así que...”

Le dirigió a Phobio una mirada de soslayo. Phobio pudo leer lo que significaba. Y tragó saliva nervioso.

“Espera. ¿Acaso ustedes...?”

“¡Exacto! ¡Así es! Para domar a Charybdis, debes dejarle tu propio cuerpo. ¡Te convertirás en uno con él!” La voz del payaso retumbó, revelando su evidente entusiasmo.

“Mm-hmm”, agregó Tear. “Si quieres parar, ahora es tu oportunidad, ¿de acuerdo? Este sello no durará mucho más tiempo, y cuando se rompa, Charybdis terminará resucitado en algún campo de batalla o cementerio de monstruos o lo que sea. De hecho, probablemente intente usar los restos de su poder para crear los cuerpos de monstruos que necesita para resucitarse a sí mismo—y si eso sucede, ¡habremos pasado por todos estos problemas por nada!”

¿Era eso cierto? Puede ser. Había una leve punzada de impaciencia en la voz de Tear.

“Si Charybdis resucita por sí mismo, dudo que podamos controlarlo. Es solo un deseo de destrucción viviente, por lo que no recibirá órdenes de nadie. Ni siquiera si lo derrotamos. Entonces... tenemos que domarlo antes de que resucite y quitarle sus poderes, o no funcionará”, continuó, eligiendo sus palabras con cuidado.

Sus ojos se giraron hacia Phobio. Lo apuñalaron, como lo había hecho el payaso. No habría forma más elocuente de hacer la pregunta que estaban haciendo.

“Está bien”, respondió Phobio severamente. “Ya estoy comprometido con esto; No me voy a acobardar ahora. ¡Estoy listo para hacer mío el poder de Charybdis!”

“¡Sí! ¡Ese es el espíritu!”

“¡Hohhh-hoh-hoh-hoh! Bien dicho, Phobio-sama. Realmente debo agradecerte—¡y brindar por nuestra buena fortuna de encontrarnos con un socio tan confiable!”

Entonces estaba decidido.

Phobio se aventuró solo a la cueva, con los ojos llenos del orgullo que tenía como un demonio de alto nivel. Una voluntad finamente purificada que creía en la victoria sin temer la derrota. Pero tristemente, su corazón aún estaba lleno, en el fondo, de su rencor contra Milim y su ira enterrada por su propia inmadurez.

Para la forma de vida espiritual conocida como Charybdis, nada podría ser más delicioso.

En el momento en que se dejó llevar por las dulces palabras de Tear y Footman, su destino quedó sellado— un hecho que no había notado cuando se sumergió en la oscuridad de la cueva.

El tiempo pasó.

“Se ha ido, ¿no?”

“Ciertamente”.

“¡Hohh-hoh-hoh! ¡Hohhh-hoh-hoh-hoh!”

“Ja, ja, ja... ¡Ah, ja, ja, ja!”

La risa llegó fuerte y rápidamente una vez que estuvieron seguros de que Phobio estaba completamente adentro.

“Exactamente el tipo de persona que uno esperaría estar sirviendo a ese tonto Carrion, ¿eh? Y después de todas las excusas que practicamos de antemano, apenas nos cuestionó en absoluto”.

“¡Totalmente, totalmente! Ese mono parecía mucho más listo que él”.

Habían ideado una cantidad bastante extensa de argumentos y estrategias para convencer a Phobio de aceptar la oferta de este par de sujetos de aspecto extraño. Pero los ojos de Phobio estaban tan nublados por la rabia y la codicia que fue mucho más fácil de lo previsto. Lo ridiculizaban por ello—tan fácil que fue casi una decepción.

“¿Es ese el final del trabajo, Tear?”

“¡Mm-hmm! Todo lo que escuché de Clayman fue revivir a Charybdis y dirigirlo hacia Milim”.

“¿Y no hay nuevos negocios después de eso?”

“Nop. ¡Este trabajo está terminado! Ah, y ¿qué tal si disponemos de los cadáveres de dragones menores que trajimos? Ya no los necesitaremos más”.

“En efecto. ¡Pasamos por todos los problemas para preparar un cuerpo temporal, y luego encontramos voluntarios para el trabajo! No hay necesidad de estos cadáveres, no”.

Entonces arrojaron los cuerpos al suelo.

Había una docena de dragones menores en total; habían matado a una bandada entera de ellos para el trabajo. Los dragones menores no eran parte de las razas draconianas a las que pertenecía Veldora; no había nada inherentemente mágico en ellos.

Eran criaturas no inteligentes, incapaces de usar magia, pero estaban protegidos por un cuerpo duro y escamas fuertes, lo que les daba una ventaja asesina en combates cuerpo a cuerpo. La raza humana generalmente los clasificaba alrededor de B+ o A-, pero ni siquiera una bestia tan poderosa era rival para dos demonios de alto nivel.

Sus vidas fueron cruelmente tomadas, y ahora estaban siendo tratados como basura. Llevarlos a un pueblo humano y venderlos por piezas podría traerles una pequeña fortuna, pero para Tear y Footman, eran solo un obstáculo.

Una vez que sacaron los cadáveres de su almacenamiento de magia espacial y los arrojaron al suelo, abandonaron la escena, satisfechos con un trabajo bien hecho.



Habían pasado varias semanas desde la llegada de Milim, y el tiempo realmente pasaba en un instante. Todos los días era una batalla con ella.

Algunos días, revisaba nuestras operaciones agrícolas e incluso ayudaba a arar los campos. Estaba dispuesta a apostar que estábamos labrando los campos creados después de la tala de árboles del bosque más rápido de lo que cualquier equipo de agricultura moderno podría manejar. Era emocionante ver lo rápido que se estaba haciendo el trabajo.

Otros días, ella observaba nuestros talleres. Ver a Kurobe forjar una nueva espada prácticamente la hizo desmayarse—e inmediatamente se aburría y se quejaba de querer intentar hacerlo ella misma. Él dijo que sí, y por supuesto, su enfoque era increíblemente violento—un golpe fue todo lo que se necesitó para casi destruir el taller de forja, el yunque y todo. Nos enseñó a todos que Milim no era realmente adecuada para el trabajo delicado.

Días caóticos, sin duda, pero al menos, eran pacíficos.

No había cambiado mucho con la vida en la ciudad después de que Yohm y su banda se fueran. La única diferencia real eran los invitados que ahora estábamos hospedando. Kabal y sus amigos seguían aquí, al igual que Fuze.

“Uhh, ¿no necesitas volver a casa tarde o temprano? ¿Cuánto tiempo planeas quedarte de todos modos?”

Decidí plantearle la pregunta a Fuze mientras Kabal y su pandilla llevaban a Milim a cazar. También se llevaban bastante bien con ella; ahora eran sus favoritos después de mí. Necesitaba aprovechar todo lo que pudiera.

“Bueno, ¿está bien si me quedo un poco más? Hay, ya sabes, muchas cosas que abordar”.

Quería más tiempo. Él también había estado caminando por la ciudad, observando sucesos variados. No era probable que causara problemas si quitaba mis ojos de él, a diferencia de Milim, pero aun así me ponía nervioso.

“Oh, vamos, ¿todavía no estás convencido de que no somos una amenaza?”

Toda la razón de su estadía era porque realmente sospechaba de nosotros—o de mí. Cuanto más tiempo permanecía aquí, más preocupado me ponía.

“¿Mmm? Oh no, hace tiempo que dejé de sospechar de usted, Rimuru-dono. Es solo que...”

Su voz se apagó.

“Está bien, ¿por qué sigues aquí?” Yo presioné.

Fuze frunció el ceño un poco, luego se resignó a revelar la verdad. “Bueno, es cómodo vivir aquí, ¿sabes? Pensando en ello, ha pasado mucho tiempo desde que tuve la oportunidad de descansar y tomarme las cosas con calma, así que... ya sabes, estaba pensando que esta era una buena oportunidad para soltarme un poco”.

*¿Qué? ¡Vaya, hablando de descarados! ¡He estado preocupándome por Fuze, y él estaba tratando esto como un resort vacacional!*

“Uh, te das cuenta de que te permití quedarte aquí porque estabas tratando de ‘medirnos’ y así sucesivamente, ¿verdad?”

Estaba realmente sin palabras. Toda la cortesía que le extendí al principio ahora parecía una idea realmente estúpida. Y eso no era todo—había otra cosa demasiado importante para olvidar.

“Además, ¿qué pasó con tu promesa de que ayudarías a convertir a Yohm y su banda en campeones?”

“¡Oh, no hay de qué preocuparse! He decidido que puedo confiar en usted, Rimuru-dono, así que ya le he dado instrucciones a mi equipo para terminar los arreglos”.

Al parecer, ya se había informado a Blumund y había preparado todo para Yohm en Falmuth. A pesar de estar de vacaciones, todavía estaba manejando su trabajo para mí. Astuto de su parte, supongo—o tal vez, un indicativo del hecho de que no podía bajar la guardia a su alrededor.

“¿De verdad? Bueno, genial. ¿Entonces te gusta aquí?”

“¡Yo diría que sí! ¡Este pueblo es asombroso! Tener un lugar tan bueno para descansar y recuperarse tan cerca de Blumund es realmente una maravilla. Por supuesto... no puedo evitar pensar en los peligros que conlleva viajar entre aquí y allá”.

Supongo que Fuze realmente vio esta ciudad como una especie de Spa. Supongo que instalar ese baño de aguas termales y trabajar duro para mejorar la calidad de nuestros alimentos había valido la pena. Fue más el trabajo de Shuna y los tres hermanos enanos que mío, pero ya sabes.

Nuestras dietas, en particular, habían cambiado drásticamente en las últimas semanas. Todavía no era un menú tan variado, pero cada comida había empezado a saber un poco mejor. No teníamos muchos condimentos, como mirin o salsa de soya, por lo que todavía no tenía sabores muy fuertes—pero teníamos sal, algo así como pimienta y una variedad de condimentos de las hierbas fragantes del bosque.

Estos ingredientes, combinados con el ingenio de Shuna en la cocina, estaban produciendo algunos alimentos de bastante de alto grado.

“Ahh, poder consumir tan buena comida, día tras día. ¡Soy una mujer feliz de verdad!” Milim también lo aprobaba.

Se había hecho amiga de Shuna mientras yo no le prestaba atención, y la escena de ella robando—er, probando—los sabores de la comida en la cocina, se había convertido en algo habitual. Shuna también la quería, y a veces me preguntaba si alguien seguía viéndola como una reina demonio. Pero bueno, tener amigos no es algo malo.

También estábamos entrenando aprendices de cocineros para Shuna. De ambos sexos. Shuna no tenía las habilidades de análisis y evaluación que proporcionaban mis habilidades únicas; tenía que confiar en sus cinco sentidos para hacer la comida. Los nuevos cocineros se apegaban a los consejos de Shuna en ese sentido, trabajando duro para mantener los vientres en toda la ciudad llenos.

Con la llegada de todas las diferentes razas, nuestra población comenzaba a aumentar. Naturalmente, esto significaba que necesitábamos emplear a un gran número de personas para cubrir nuestras necesidades alimentarias, junto con mantener la paz, limpiar las casas de descanso y lavar la ropa. Todos tenían sus puntos fuertes y débiles, por lo que decidimos dividir el trabajo en seis categorías: cocina, limpieza, mantenimiento, costura, asistencia y demás. Rigurd era responsable de tomar el mando y proporcionar tareas. Era bueno en eso, y el trabajo que estaba haciendo reuniendo a todos los monstruos de la ciudad era una maravilla de ver.

La banda de Yohm tampoco tenía más que buenos comentarios sobre nuestra comida.

También les gustaba su vivienda, junto con la experiencia de la ciudad en general. Si no fuera por eso, estoy seguro de que habrían huido de Hakuro y su régimen de entrenamiento demoníaco hace mucho tiempo. A juzgar por la forma en que los monstruos de la ciudad los trataban, deben haber disfrutado su trabajo lo suficientemente bien. Una vez que comenzáramos a alojar comerciantes aquí, estaba bastante seguro de que funcionaría bien.

Sería genial si todos pudiéramos trabajar juntos y convertir esta área en un destino turístico. Tenía ciertos planes en ese sentido, pero nada concreto todavía.

Por ahora, nuestra primera prioridad era convencer a todos los demás de que no éramos peligrosos.

¿Peligro en las carreteras...?

Ese era probablemente un buen punto. Sería extremadamente raro encontrarse con algo tan grande como una araña caballero, pero ciertamente había una gran cantidad de monstruos por ahí. Un bosque tan profundo y espeso como este no era lugar para que viviera un humano—los monstruos representaban un peligro, pero también lo era perderse y quedarse sin comida. No había nadie cerca para tratarte si te lastimabas, y la amenaza de contraer enfermedades en el camino también estaba presente. Tomaba casi dos semanas completar un viaje de ida entre Blumund y esta ciudad, pero podrías esperar agregar algunos días adicionales por todo tipo de razones.

Tener Movimiento de Sombra y similares a mano hacía que la distancia fuera algo que podíamos cubrir de inmediato, pero eso no estaba disponible para los aventureros. Incluso los viajeros experimentados como el equipo de Kabal necesitaban alrededor de diez días para cubrirlo, sin importar lo rápido que fueran. Si se peleaban y perdían el rumbo, era un hecho en este mundo que tendrían que pasar unos días para recuperarse.

Quería usar a los comerciantes para correr la voz sobre esta ciudad para mí.

Ese era mi plan, pero todavía quedaban algunos obstáculos que cubrir antes de ponerlo en práctica.

“Hmm, ya veo. Sería más rápido construir un nuevo camino, ¿no?”

“¿Huh? ¿Qué quieres decir?”

“Um, bueno, estoy haciendo que un equipo construya un camino entre esta ciudad y el Reino de los Enanos, pero también tengo otro equipo encargado de la construcción de edificios. Su trabajo se ha calmado últimamente, pero estaba pensando que tal vez podrían construir un camino hacia Blumund. Evitaría que la gente se perdiera, al menos”.

“Espera, ¿en serio? Esa es una especie de gran operación nacional, ¿no? Necesitarías un montón de dinero para—”

“Ahí vas de nuevo, Fuze-kun”.

“¿Fuze-kun? Algo acerca de que me llame así realmente me asusta”.

“Ah, no te preocupes por eso, Fuze-kun. Si podemos construir un camino y pavimentarlo con grava, eso abriría el paso a carruajes, carretas y demás. Ahorraría un montón de tiempo, además, sería útil para futuras relaciones, ¿verdad? Y estaremos encantados de emprender esta operación. Solo una cosa...”

“¿Qué sería?”

“Quiero que corras la voz, como prometiste. Solo que todos sepan que no somos un grupo de monstruos peligrosos. Y también agradecería que me presentaras a un experto en comercio, aranceles y demás. Quiero vender algunos de los productos que producimos, así que, si pudieras ponerme en contacto con personas que puedan ayudar con todo eso, sería genial. ¿Qué tal?”

En este momento, el camino entre aquí y Blumund era poco más que un sendero de animales áspero, capaz de acomodar caballos, pero no carruajes completos.

Habíamos empezado a construir un camino hacia Dwargon, pero ni siquiera habíamos podido limpiar los árboles que bordeaban el camino a Blumund. Dudamos, porque teníamos miedo de llamar demasiado la atención, pero eso fue antes de todas las batallas y demás en el bosque.

Las cosas comenzaban a calmarse nuevamente, y quería tener algunas carreteras que pudiéramos aprovechar para mejorar nuestra actividad comercial. Estaba preparado para dejar ese tema solo si nos veían como “el enemigo”, pero si estábamos construyendo relaciones diplomáticas con otros países, necesitábamos algunos caminos reales, y rápidos. Y desde que manejaba cosas en el bosque, dependía de nosotros hacer todo el trabajo de construcción.

Pensé que ahora era un buen momento para presentar mi propuesta ante Fuze sobre esto, incluso si sonaba un poco condescendiente, y que él hiciera su trabajo por mí. Tuvo el efecto deseado. Fuze parecía sinceramente conmovido.

“Rimuru-dono, ¿realmente haría todo eso por nosotros? ¡En ese caso, haremos todo lo posible para proporcionar cualquier tipo de soporte que necesite!”

Je. Eso fue fácil. Fuze probablemente estará cantando nuestras alabanzas a cualquiera que lo escuche una vez que regrese a casa. Por lo menos, si no tuviera una visión estrecha y prejuiciosa de nosotros, entonces diría que gané esta batalla.

Si usar algo de nuestra mano de obra para construir un camino era suficiente para ganar tanta apreciación, creo que es un trato bastante barato para nosotros.



Kabal y sus amigos habían regresado cuando terminé de engatusar a Fuze.

Milim vino corriendo hacia mí, con una gran sonrisa en su rostro.

“¡Wah-ja-ja-ja-ja! ¡Otra cosecha excelente hoy!”

Detrás de ella, Kabal y Gido llevaban una gran cantidad de monstruos a sus espaldas.

“¡Vaya, Milim-chan seguro es otra cosa! ¡Puede detectar monstruos en un abrir y cerrar de ojos! Ella nos hizo las cosas mucho más fáciles”. Elen con las manos vacías sonrió mientras se arrastraba detrás de la reina demonio.

No había una mota de suciedad en Milim; Supongo que hizo que los hombres del grupo se encargaran de todo el trabajo pesado. Llevaba un vestido nuevo hecho por Shuna, y supongo que no quería derramar sangre sobre él. No era exactamente un equipo de caza, no creo...

“¡Phewww! ¡Finalmente de vuelta!”

“Ese fue un día duro de trabajo, ¿eh? Vayamos a las aguas termales y tomemos una copa de algo”.

“¡Oh sí! ¡El vino de frutas aquí es increíble!”

A Kabal y Gido no parecía importarles ser utilizados y abusados, al menos, aunque esa no era la forma en que pensaban al respecto. Los hombres estaban malcriando a Milim después de todo, y no sería muy agradable quejarse de eso y provocar conflictos. Si ellos no tenían ningún problema, yo tampoco.

KEYWORD  
TRANSLATIONS



Sin embargo, me recordó aún más sobre cómo, sin importar en qué mundo vivas, algunos hombres estaban condenados a que las mujeres los usaran. Yo, al menos, podría mostrarles un poco de amabilidad.

“Hola, buen trabajo, muchachos. ¿Por qué no se limpian primero?”

“Sí, difícilmente quisiera que se mantuvieran así de sucios—”

Shion comenzó a comentar, pero luego—

“¿Hmm?!”

De repente, Milim corrió a mi lado, con los ojos apuntando hacia adelante.

“¿Quién está ahí?!”

Shion me entregó a Milim mientras se dirigía a una presencia frente a ella.

No soy una pieza de equipaje, sabes. No tengo idea de por qué me llevan de un lado a otro, como si fuera una obra de arte frágil.

Benimaru y Souei tomaron posición detrás de Milim mientras yo gruñía sobre esto por un momento, Hakurou estaba de pie cerca entre los árboles. No lo vi llegar—debe haber estado entrenando justo ahora, pero su ropa aún estaba en perfecto orden. Impresionante. Y con Ranga saliendo de mi sombra, ahora teníamos a la fuerza principal de la ciudad reunida.

Geld estaba trabajando en el proyecto de la carretera, por lo que no estaba aquí. Me había informado hace unos días sobre cómo sintió algo sospechoso cerca, pero en realidad nunca vio nada, así que se lo atribuyó a su mente jugándole trucos. Tenía la sensación de que también me estaba olvidando de alguien más, pero—hey—con todos los chicos que teníamos, no predije ningún problema.

Además, la persona que nos encaraba me era familiar.

“Ha pasado bastante tiempo”.

Era Traya, una dríade y la hermana menor de Treyani.

“Claro que sí. ¿Pero por qué se ven así? ¿Van a matar a alguien?” Dijo mientras se arrodillaba ante mí.

La furia hirviente era algo que podías detectar incluso desde lejos, lo suficientemente fuerte como para hacer que tanto Milim como Shion reaccionaran. Su cuerpo semi translúcido era un poco débil en algunos lugares; tal vez ella había sufrido algún daño. Estaba claro que algo le había pasado.

“... Bueno, me temo que es una emergencia. Charybdis, un monstruo de clase calamidad, ha revivido. El poder ejercido por este gran espíritu es similar al de un rey demonio. Mis hermanas lo mantienen inmóvil por ahora, pero estamos siendo superadas sin remedio. Además... parece que el gran espíritu está apuntando a esta tierra. Charybdis es un tirano de los cielos; las fuerzas terrestres pueden hacer poco en su contra. Vine aquí para aconsejarle que debe fortalecer sus defensas y preparar algo de poder para combate aéreo”.

El cansancio era claro en su rostro mientras explicaba.

La tensión llenó rápidamente el aire. Sorprendentemente, Fuze fue el primero en reaccionar—quedó atónito casi al silencio en el momento en que vio a Traya (“¿Una dríade?!”, había gritado), pero la mención del nombre de Charybdis volvió a poner en marcha su cerebro.

La sangre se le fue de la cara cuando gritó. “¿Charybdis?! Oh, viejo, si realmente ha revivido, es una amenaza mayor que cualquier rey demonio. A diferencia de esos tipos, no puedes razonar con eso. Se clasifica como una calamidad, pero diría que es seguro asumir que es un desastre total...”

Como él lo expresaba, su fuerza era de un nivel rey demonio, pero en lugar de liderar un ejército, simplemente daba vueltas causando estragos. Una especie de monstruo sin inteligencia, por decirlo de otra manera.

Sin embargo, gracias a su habilidad única de Invocar Monstruos, podría llamar a escuelas<sup>12</sup> de megalodones, monstruos enormes de tipo tiburón, en cualquier momento que quisiera. Las criaturas de otro mundo se disipaban después de un período de tiempo, una vez que los espíritus que le daban forma física a su cuerpo se agotaban, pero aun así, eran una fuerza de rango A- que no podía ser ignorada. Además, Charybdis podría convocar a diez a la vez, haciendo que incluso sus bestias sirvientes fueran una presencia formidable.

Si Fuze tenía razón, honestamente tenía que estar de acuerdo con él. Esto era peor que un rey demonio.

“No sé por qué seríamos objetivos, pero si lo somos, esto es genial para nosotros. Debemos elegir los mejores luchadores que tenemos y prepararnos para contrarrestar esta fuerza”.

Benimaru estaba ciertamente emocionado, pero necesitábamos personas que pudieran volar...

*¡Oh! ¡Espera! ¡Lo olvidé!*

“Cierto. Olvidé a Gabiru. Probablemente esté investigando en la cueva. ¿Alguien puede llamarlo por mí?”

Souei fue a buscarlo. Mientras tanto, decidí volver a la ciudad y celebrar una reunión de preparación.

Estábamos de vuelta en la ahora familiar sala de reuniones, Traya estaba usando Comunicación de Pensamiento para hablar con sus hermanas.

Souei había vuelto con Gabiru, Vester venía con él, para que pudiéramos contactar con el rey Gazel si fuera necesario. Sobre la cuestión del poder de fuego aéreo, lo primero que se me pasó por la cabeza fueron sus Caballeros Pegaso—cada uno de ellos era un luchador con clasificación A, por lo que, si pudiera obtener su apoyo, no podría pedirle a nadie mejor en quien confiar.

Gabiru y sus luchadores también podían volar, pero no eran mejores que B+, y enfrentarse a alguien mejor que tú era muy peligroso. Preferí pensar en una forma de garantizarnos la victoria con un daño mínimo.

“Las cosas no podrían ser mucho peores”, comenzó Traya. “Por alguna razón, los megalodones convocados se han encarnado en los cadáveres de algunos dragones menores. Se han manifestado criaturas de más de 18 metros de largo, como nada que hayamos visto antes, y hay trece de ellos. Mis hermanas estiman que cada uno se encuentra en territorio del rango A”.

---

<sup>12</sup> Término utilizado para un grupo de tiburones.

““““ ... ”””””

Todos en la sala perdieron la voz ante esto. ¿Una criatura tan fuerte como un rey demonio, más otros trece monstruos con rango A? Quería preguntar si esto era una especie de broma.

“¿Qué haremos, Rimuru-sama?” preguntó Benimaru.

*Ugh, eso es lo que quiero preguntar... pero soy el líder de esta alianza, y es mi trabajo tomar las decisiones. Además, no importa cuánto quisiera negarme, solo había una respuesta para dar.*

“¿Qué haremos? Bueno, lo mataremos, ¿no?” Aunque estaba renuente, presenté esa conclusión a los demás.

En el momento en que lo dije, todos en la sala tomaron medidas.

“Je. No necesitaba preguntar. En ese caso, comenzaré a prepararme”.

“De hecho, ¿qué más podríamos hacer?”

“¡Exactamente! Esto no será una molestia para Rimuru-sama”.

Cuando se trataba de este tipo de cosas, sabían exactamente qué hacer. Nadie expresó ningún desacuerdo conmigo; en cambio, buscaron sus roles y se pusieron en acción. La escena hizo que Fuze perdiera un poco la cabeza.

“¡Whoa! ¿Eso es todo? ¿No lo entiendes? Este es un enemigo de clase rey demonio...”

“Pero incluso si nos apresuramos, no podemos esperar mucho apoyo de Blumund, ¿o sí, Fuze-kun?”

“Bueno, no, pero...”

“No estoy planeando perder, por supuesto, pero si se da el caso, espero que consideres acoger a algunos de nuestros residentes”.

“¿No planea perder...? ¡Pero incluso las dríades no pueden manejar a este monstruo! Ahora no hay tiempo para este tipo de tonterías. ¡Es un gran problema! ¡Uno que requiere una respuesta internacional!”

No tenía la intención de parecer tranquilo. Honestamente, yo mismo estaba bastante aterrado. Es por eso que Benimaru y los otros Kijin fueron tan rápidos para comenzar los preparativos—y el propio Gabiru estaba corriendo para reunir sus tropas.

Hakurou estaba en contacto con Gobta para reunir a los jinetes goblin.

Cada uno de ellos era una amenaza rango B+ por sí solos, pero trabajando juntos como una unidad coherente, sabía que podían conseguir fácilmente a uno o dos de los megalodones para la cena. Incluso esperaban la oportunidad de experimentar la batalla contra un enemigo de mayor rango. Qué locos.

Mientras tanto, Rigurd estaba reuniendo a los líderes de la ciudad, explicando la situación y ordenando a Rigur que liderara la evacuación. Llamar la atención desde el aire te convertiría en un objetivo, así que imagino que los llevaría a todos al bosque.

Todo esto se hacía de manera ordenada, sin que nadie se preocupara demasiado por eso. Lamentablemente, con la frecuencia de las crisis que nos habían pedido abordar, supongo que nos hemos acostumbrado a cosas como esta.

Fuze, sin darse cuenta, debe haber pensado que no estaba sintiendo el peligro lo suficiente, y no puedo culparlo por eso.



Milim, mientras tanto, iba con Shion al baño.

Que algún enemigo viniera a atacar la ciudad no era asunto suyo. Su dedicación a la rutina ayudaba a mantener a todos a su alrededor calmados.

Después de que todos entraron en acción, las únicas personas que quedaban en la sala de reuniones además de mí eran el trío de Kabal y Fuze. Aprovechamos la oportunidad para hablar sobre algunas cosas.

“Está bien, no les voy a decir que no se preocupen por nada, pero tengo la intención de hacer todo lo posible en este asunto. Voy a hacer que Vester se ponga en contacto con el rey Gazel por mí, por lo que también deberíamos esperar un poco más de apoyo. Después de eso, bueno, haré lo que pueda”, dije.

Fuze parecía menos que optimista. Tenía muchas preguntas, dudas y otros pensamientos en mente, y tuve la impresión de que estaba teniendo problemas para convertirlos en palabras. No tenía prisa, así que quería que se calmara un poco.

“... ¿No vas a huir?” finalmente preguntó después de un momento de reflexión, claramente preocupado por todos nosotros. Hablaba muy en serio, y pensé que merecía una respuesta seria.

“¿Qué lograría con correr? Soy el ser más fuerte de esta nación. Le he dicho a mi gente que se refugie si alguna vez pierdo, pero ya sabes, solo porque pierda una pelea no significa que me voy a rendir en cada batalla. Si no hay absolutamente ninguna posibilidad de ganar, entonces seguro huiré y pensaré en otro plan. Sin embargo, si no es así, es importante que me pare justo en frente de nuestro enemigo y calcule lo fuerte que es con mis propios ojos, ¿no?”

*Necesito hacer eso si quiero formular algún tipo de estrategia. Además, como soy el más fuerte en la Alianza, nadie debe huir mientras yo no pierda. Pensé en decir eso, pero me pareció un poco vergonzoso.*

Me sentí muy incapaz de decirle a la gente que a veces era el trabajo de un líder asumir la derrota. Por eso intentaría no perder. Hasta que realmente perdiera, tenía que desempeñar el papel de hombre fuerte para cumplir con las expectativas de todos.

E incluso si fuera derrotado, no tenía mucho de qué preocuparme—no después de decirles a todos tantas veces que se refugiaran llegado el caso.

“... Ah. Eso es lo que significa ser el líder de una ciudad de monstruos, supongo”.

“Sí, bueno, este no es el tipo de nación que se derrumbaría después de perder a su rey de todos modos, así que...”

Fuze asintió hacia mí. Parecía lo suficientemente convencido. “Aun así, Rimuru-san, me parece que piensas un poco como los humanos. No pareces un monstruo en absoluto. Además, es muy extraño, que un slime sea el ser más poderoso del lugar”, dijo con una sonrisa.

Puede que tenga razón. No me parecía nada inusual, ya que era un humano anteriormente, pero para Fuze, tener a un monstruo pensando y actuando tan humano debe haberlo sorprendido.

En realidad, había estado escondiendo algo de Kabal y sus amigos. Todavía no les había dicho lo que había sucedido con Shizu al final. Era un tema difícil de mencionar, así que tenía la intención de mantenerme callado al respecto hasta que me lo pidieran. Pero si pensaba decírselos algún día, ahora parecía un buen momento.

“Hmm... Tal vez sí. Puede que te resulte difícil de creer, en realidad, pero yo también solía ser un ser humano. Conoces a Shizu, ¿verdad? Soy de otro mundo, igual que ella. Aunque, realmente, es más como que muriera en mi viejo mundo y renaciera como un slime en este. Y mientras decía en eso—”

Utilicé mi habilidad extra Cambiaformas Universal para transformarme en humano.

“¿Qué demonios—?”

Los ojos de Fuze se iluminaron cuando el grupo de Kabal gritó audiblemente sorprendido. Fue Elen quien se dio cuenta primero.

“Umm, mirándote... Eres como una versión más joven de Shizu-san, ¿no?” preguntó ella tímidamente.

“Oh, de ninguna manera, Elen”.

“¡Sí, Shizu era una anciana! Ella no era tan linda”.

Kabal y Gido se apresuraron a protestar, pero Elen se mantuvo firme.

“No, no hay duda al respecto. ¡Quiero decir, la vi! Vi cómo se veía debajo de la máscara...”

¿Oh, ella lo hizo? Fue solo por un instante, así que no pensé que ninguno de ellos lo distinguiera... Sin embargo, esto funcionaba bien para mí. Iba a contarles ahora de todos modos.

Saqué la máscara de mi bolsillo y la puse sobre la mesa.

“Esa es la máscara de Shizu-san, ¿verdad?”

La miraron, luego a mí.

“Sí. Realmente no lo estaba ocultando ni nada, pero no tomé esta forma alrededor de ustedes porque no quería que tuvieran una idea equivocada. Elen tiene razón—heredé esta forma de Shizu-san”.

“... ¿Heredaste?”

“Sí. Cuando me la comí”.



Los cuatro parecían sorprendidos, pero ninguno parecía enojado. Mantuvieron la calma mientras esperaban que continuara. Habían elegido creer en mí, por suerte.

“Shizu-san y yo vinimos del mismo país. Cuando murió, me pidió que me hiciera cargo de su misión... y como prueba de que he aceptado su voluntad, heredaré la forma que ves aquí. Así que... no puedo andar actuando como un imbécil mientras tenga su aspecto, ¿saben?” Dije en voz baja.

Alrededor de la mitad de eso eran mis verdaderos sentimientos. La otra mitad, en realidad, era solo una excusa que estaba usando para engañarme. *Supongo que no hay remedio si sospechan de mí ahora*, pensé, mientras giraba mis ojos hacia Fuze.

“... ¿Puedes decirnos qué pasó?”

No había rastro de duda en su voz. Así que pasé los siguientes minutos describiendo los momentos finales de Shizu, así como las circunstancias detrás de mi muerte y renacimiento.

“Ya veo... Con que así fue...” susurró Fuze.

Quizás Fuze había pasado tanto tiempo en esta ciudad porque quería preguntarme sobre Shizu. Al igual que yo, tuvo problemas para encontrar el momento adecuado para mencionarlo.

“Bueno”, dijo Kabal, “creo en ti, amigo”.

“Sí, yo también”.

“¡Y yo! ¡Y yo!” Elen insistió. “Pero... Wow, Shizu realmente hizo todo lo que pudo para hacer realidad su sueño. ¿Y ahora vas a intentar hacerlo realidad, Rimuru-san?”

La pregunta de Elen fue más concreta de lo que había previsto. Pero no había necesidad de evadir respuestas.

“Así es. Le prometí lo mismo. Voy a liberar todas las emociones que están atando su corazón. No es que haya conocido al tipo ni nada, pero en lo que a mí respecta, el rey demonio Leon es mi presa”.

“Wow... ¡Siempre supe que podía creer en ti, Rimuru-san!” Elen me lanzó una sonrisa amistosa. En cuanto a los otros tres hombres:

“¿Leon? ¡¿Eh?!”

“¿Tienes el deseo de morir, Rimuru? Quiero decir, Charybdis es prácticamente un imbécil en comparación con ese tipo...”

“¡Sí! ¡No puedes llamar a alguien así ‘tu presa’! ¡No me culpes si te matan!”

Estaban, por decir lo menos, un poco nerviosos. Bueno, que así sea. Ojalá pudieran aprender un poco de Elen, pero con nuestro pequeño momento de sinceridad, parecía haberme ganado toda su confianza. Cada uno se ofreció a unirse a esta batalla, pero los rechacé. Si arruinaba esto, como les expliqué, dependería de ellos pensar en un nuevo plan de inmediato. Ellos cedieron bastante rápido.

*Charybdis, ¿eh...?*

Pensar en la batalla que se avecinaba ya me estaba apagando el ánimo.



CAPÍTULO

5

**CHARYBDIS**

*Y entonces me reencarné en un Slime*



## *Capítulo 5 – Charybdis.*

La pelea estaba por comenzar.

Estábamos al final del camino que conducía hacia el Reino de los Enanos, cerca del punto medio entre las capitales de Dwargon y Tempest. Nos reunimos con Geld y su equipo de construcción allí, esperando el inminente momento.

Ya era hora de que apareciera Charybdis.

Vester se había puesto en contacto con el rey Gazel para explicarle la situación. Ni siquiera tuvimos que mencionar nuestro tratado; Gazel inmediatamente desplegó a sus caballeros por nosotros.

Como él lo dijo: “Hmph. ¿Qué tipo de espadachín sería si no ayudara a mi kouhai en caso de apuro?”

Realmente le encantaba interpretar el papel del senpai conmigo. Me hizo temer por el futuro del Reino de los Enanos—pero si nos estaba ayudando, todo estaba bien.

El equipo de cien caballeros que reunió rápidamente ya se había adelantado. El plan era que atacaran a Charybdis desde atrás mientras avanzábamos desde el frente, un clásico ataque de pinza. Estaríamos confiando bastante en ellos esta vez.

Otros cuatrocientos caballeros también se estaban preparando para intervenir, en caso de que este primer ataque terminara en fracaso. Sería bueno si este plan funcionara, pero necesitábamos considerar qué sucedería si no funcionaba. Gazel no era tonto; Estaba seguro de que usaría este ataque para recopilar información sobre la criatura por sí mismo.

No me importaba, ya que estaba planeando derrotarlo aquí mismo y, por lo tanto, no tenía que preocuparme por las cosas después de esto. Eso nos facilitaría la vida.

Más allá de eso, todo lo que teníamos que hacer era esperar a que el plan se desarrollara.

Utilizamos el tiempo para que Treyni (que se había unido a nosotros en el sitio) nos contara más sobre Charybdis.

Sabía ya, que este era monstruo súper poderoso, pero escuchar su historia, hacía que sonara aún más peligroso que eso. No era exagerado decir que era tan fuerte como un rey demonio. Al ser llamado un monstruo de clase calamidad, uno esperaría que fuera una amenaza de nivel de calamidad, pero no necesariamente aquí. Al parecer, Fuze decía la verdad—esto es más una amenaza de clase catástrofe.

¿Por qué no llamarlo así, entonces? Bueno, había una buena razón para eso. El término catástrofe normalmente estaba reservado para los reyes demonio, y Charybdis no era uno. Entonces, ¿por qué no se clasificaba como un rey demonio? Simple: era solo un monstruo que causaba estragos donde quiera que fuera. No tomaba ninguna acción inteligente, ni trabajaba en grupos ni buscaba deliberadamente destruir a la raza humana, algunos incluso se preguntaban si tenía algún tipo de inteligencia. Un auténtico monstruo, pero en ese punto, también era muy diferente de un rey demonio.

Llamaban a Charybdis una forma de vida espiritual, fuera lo que fuese. Ese término significaba que podría resucitar si era derrotado al pasar a un nuevo cuerpo. Eso me sonaba un poco familiar—de hecho, se parecía mucho a cómo funcionaba Veldora.

“Charybdis nació hace mucho, mucho tiempo, atravesando ciclos de muerte y renacimiento. Es el gobernante cruel y brutal de los cielos. Incluso podríamos llamarlo el hijo de Veldora, el Dragón de la Tormenta, gobernante y guardián del bosque”.

*¿Eh? ¿Treyne no dijo algo importante allí? Porque sonaba a algo importante. ¿El hijo de Veldora? ¿Tenía razón, después de todo?*

“Espera un segundo”, interrumpí apresuradamente. “¿A qué te refieres con ‘el hijo de Veldora’?”

Treyne explicó. “Charybdis es un monstruo creado a partir de una masiva cantidad de magículas que se filtraron de Veldora”.

Lo que significaba que era lo mismo que yo. Nos parecíamos a lo que la raza humana llamaría hermanos. Eso, a su vez, sugería una posible razón por la cual Charybdis estaba apuntando a mi posición. Estaba relacionado, en cierto modo, con Veldora, por lo que parecía plausible.

*Quizás ya haya notado que Veldora “existe”, en cierto modo, dentro de mí.*

Tal vez lo estoy pensando demasiado, pero supongo que es mejor no bajar la guardia.

Después de nuestra discusión con Treyne, repasamos los detalles de nuestra estrategia una vez más.

Lo que teníamos que tener más en cuenta con Charybdis, era su capacidad única de interferencia mágica. El uso de eso, hacía que cualquier magícula dentro de un radio de 300 metros alrededor del monstruo enloqueciera—podría usar su propia y poderosa magia para interferir con la forma en que funcionaban las magículas.

“Incluso la magia del viento de alto nivel de la que dispongo no tuvo ningún efecto en Charybdis”, relató Treyne. “Bajo la interferencia mágica, creemos que los efectos de toda la magia se reducen considerablemente. Además, la mayor dificultad radica en cómo anula cualquier tipo de magia basada en el vuelo. Intenta hacer contacto con él y perderás tu magia y caerás al suelo. Perder la ventaja de la altura hace que sea un enemigo muy difícil de combatir”.

Esto era exactamente el por qué necesitábamos una ofensiva aérea que no dependiera de la magia. Sin embargo, incluso si tuvieras alas, ¿podrían cancelarse también como magia?

***Recibido. Los principios de vuelo difieren para criaturas como caballos alados y dragonewts. Sus alas contienen el poder de controlar la gravedad, aligerando su peso corporal general y permitiéndoles ajustar el flujo de energía para impulsarse hacia adelante. Este método de vuelo no está relacionado con la presencia, o la falta de magículas.***

A juzgar por la respuesta del Sabio, mis alas tampoco deberían verse afectadas. Me parecía un poco extraño que solo tener estas alas me permitiera volar. Resulta que no tenía nada que ver con la fuerza física. No tenía que agitar mis alas para permanecer en el aire, aunque no es que importara en este momento.

Sin embargo, esto traía otra pregunta.

“Ya veo... Así que la magia de vuelo funciona aprovechando la resistencia mágica a tu alrededor. ¿Pero eso significa que el vuelo aéreo de Benimaru tampoco funcionaría?”

Vuelo era una de las artes de los Kijin, impulsada por el aura mágica del usuario. Básicamente proporcionaba los mismos beneficios que la magia de vuelo regular, pero dada esa similitud fundamental y lo que acababa de aprender en secreto del Sabio, supuse que la Interferencia Mágica debía afectarlo.

“De hecho, creo que es justo como usted lo dice. Una observación muy aguda, Rimuru-sama”.

Aprecié el cumplido, pero no era la respuesta que esperaba.

“Geh. ¿En serio? Este tipo no es descuidado. Así que supongo que asarlo con ataques a distancia será bastante difícil”.

“Parece probable, Onii-san. Si los ataques basados en magia no funcionan, eso impone restricciones bastante grandes a nuestra participación”.

Benimaru y sus amigos, mientras tanto, ya estaban debatiendo cómo iban a pelear.

“Je, je, je... ¿No se están olvidando de algo importante? ¡No me digan que han olvidado quién soy! Un gran pez no es problema para mí. ¡Le daré una increíble paliza!”

Era Milim, quien se había puesto su equipo de batalla mientras yo no estaba prestando atención. Ella infló su pequeño pecho, tratando de parecer lo más desafiante posible.

*¿Podemos hacer eso?* Estaba listo para darle la bienvenida a su fuerza.

Pero Shion tuvo que ir y rechazarla. “Me temo que no podemos permitir eso. Eso sería un problema, este es un problema que nuestra ciudad junto con Rimuru-sama, debe resolver”.

*¿Por qué te gusta meterme en problemas?*

Justo cuando estaba pensando eso, Shuna intervino. “Ella tiene razón. Sería un error confiar en ella para todo, solo porque es nuestra amiga. Pero si Rimuru-sama está en serios problemas, con mucho gusto le pediremos su apoyo”.

*Um, estoy en serios problemas ahora mismo, chicas.* No es que pueda decir eso en voz alta. Los demás estaban asintiendo; también estaban dispuestos a defender su hogar por sí mismos. No podría abusar de la confianza de Milim desde el principio.

“Jajaja. Los escuchaste, Milim. Solo confía en mí, ¿de acuerdo?”

Odiaba rechazarla, pero lo hice. *Así se hace, hombre. Apenas confías en ti mismo.* Pensé en secreto.

“¡¿Q-Qué?! Y yo que pensé que mi momento de lucirme finalmente había llegado...”

Milim bajó la cabeza decepcionada. Estaba lista para la acción, cambiándose de ropa y todo, por lo que la conmoción de ser rechazada debe haber sido intensa. Me lanzó algunas miradas, parecía lista para llorar, pero no podía hacer nada por ella. También era una decepción para mí.

Entonces eso es lo que teníamos. Así que fuimos al encuentro con Charybdis.



Nuestras discusiones continuaron. Otro problema importante era que los megalodones que servían a Charybdis probablemente también tuvieran interferencia mágica a su disposición. Nuestros ataques de largo alcance ya estaban muy restringidos, e intentar acercarnos haría que nuestras habilidades de vuelo fallaran. Hablando prácticamente, teníamos muy pocos medios para derrotar a Charybdis y sus megalodones.

Finalmente, decidimos intentar luchar y ver qué pasaba.

No tenía sentido debatir más en este punto, por lo que en su lugar probaríamos cualquier ataque que pensáramos que podría funcionar.

Finalmente, mi Percepción Mágica recogió un grupo de catorce monstruos que se nos acercaban. No pasó mucho tiempo antes de que pudiéramos verlos.

Incluso desde lejos, la extraña escena era asombrosa. Tiburones gigantes, de más de 20 metros de largo, nadaban con gracia por el cielo. Sus cuerpos estaban protegidos por escamas de dragón sólidas y rígidas que seguramente desviarían la mayoría de los ataques elementales. Tenían la forma de un tiburón, pero en el fondo, eran monstruos completamente diferentes.

Con ellos había otra presencia aún más extraña: el gigantesco dragón que acompañaba a los trece tiburones.

Su tamaño era enorme, haciendo que los megalodones parecieran pequeños en comparación.

¿Quizás unas dos o tres veces su tamaño? Su longitud total tenía que ser más de 50 metros más o menos. Había un gran globo ocular en la parte inferior de su cabeza; en la parte superior había un par de cuernos de aspecto sólido que parecían capaces de atravesar la roca sólida, o cualquier otra cosa.

En comparación, sus extremidades parecían decoraciones, pegadas a su torso en forma de tiburón—pero los dos pares de alas en su espalda, una más grande que la otra, se veían casi exactamente como las de Veldora.

Charybdis exudaba un tipo extraño y ominoso de belleza.

Y con eso, comenzaron las hostilidades.

Los Caballeros Pegaso llegaron aquí tan rápido como pudieron.

Doreth, una de las otras hermanas de Treyni, usó la magia elemental Protección de Viento y la magia de legión mágica Movilizar Ejército para aumentar su velocidad. Un mensaje de Comunicación de Pensamientos confirmó que llegarían antes de lo planeado.

Mientras tanto, decidimos involucrarnos con el enemigo. Una vez que aparecieran los Caballeros Pegaso y se convirtiera en una lucha sin cuartel, no podríamos usar ninguna magia a gran escala. Cuando hiciéramos contacto con Charybdis, teníamos que atacar.

“¡Cómete esto! ¡Hellflare!”

Benimaru inició las cosas eligiendo su ataque de llamas más fuerte y de mayor alcance. Es un clásico, usar tu movimiento más poderoso en el momento en que te encuentras con tu enemigo...

Tal vez estaba pensándolo demasiado, pero la cúpula negra que produjo este movimiento, de más de 90 metros de radio, aún era lo suficientemente grande como para encerrar a Charybdis y a un megalodon. Quiero decir, estos tipos eran demasiado grandes. Con unos 50 metros de largo, parecían estar muy cerca de nosotros, pero en realidad todavía estaban bastante lejos. Un diámetro de 180 metros era bastante grande, pero para estos gigantes, debe haberse sentido estrecho.

¿Y los resultados?

“¡Debe ser una broma! Puse todo lo que tenía en eso...”

Los frustrados murmullos de Benimaru eran comprensibles. Charybdis continuó volando lentamente por el aire. Su compañero megalodon había caído a la tierra, quemado en su mayoría por el ataque, pero Charybdis estaba ileso.

Algunas de las escamas que se quemaron fueron reemplazadas por otras nuevas, pero eso era todo. Entre su alta defensa natural y los efectos de la interferencia mágica, había resistido con éxito a Hellflare. Ni siquiera había incinerado completamente los megalodones, lo que indicaba exactamente cuán efectiva era la Interferencia Mágica.

No estaba demasiado conmocionado—esperaba esto—pero me hizo darme cuenta nuevamente de que este enemigo iba a ser un gran dolor en el trasero. Pero todos mantuvimos la calma. Nuestro plan era esperar esto, así que seguimos adelante.

“Está bien. Sigamos el plan: divídanlos y elimínenlos por separado”.

Nuestra prioridad ahora era ganar algo de tiempo para los Caballeros Pegaso y limpiar a esos megalodones entrometidos. Prestando atención a mi orden, todos nos movimos a nuestras posiciones.

También me había transformado en humano, para poder manejar cualquier situación. Quedaban doce megalodones. Reducir sus números parecía que sería un trabajo difícil de manejar.

Cada uno era un monstruo de rango A, pero a pesar de su velocidad, no tenían tanto poder. No eran exactamente luchadores técnicos, podría ser que—como Charybdis, carecían de inteligencia y, por lo tanto, no parecía que tuvieran tanta precaución.

Si un megalodon luchara contra la araña caballero que Gobta derrotó, por ejemplo, la araña no duraría ni un momento—sería aplastada por esas mandíbulas. Sin embargo, si luchara contra Gobta, él sería capaz de esquivar y correr por todo el lugar.

En resumen, esos tiburones eran potencias ofensivas y defensivas, pero su velocidad en batalla no era una gran amenaza. Basados en su velocidad—un elemento integral de cualquier batalla—el megalodon no era tan asombroso como monstruo.

Por supuesto, un solo golpe de parte de ellos podría ser fácilmente letal. No querrías acercarte con un plan a medias, y mis tropas lo sabían bien.



Geld y su equipo fueron los siguientes en lanzar un ataque después de Benimaru. Tenía mi puesto de mando instalado en una colina ligeramente elevada, para poder ver la batalla desarrollarse debajo de mí.

Esta fuerza bajo el mando de Geld era de élite, todos High Orcs rango B o superior. Cualquier persona clasificada por debajo, se interpondría en el camino aquí, por lo que tuvimos que realizar una evacuación en la ciudad. Contaban con menos de cien, pero aún desempeñaban un papel de liderazgo en nuestra estrategia.

Usando los árboles como cobertura, la fuerza comenzó a tratar de atraer a los megalodones para que se acercaran y así, poder contraatacar. Esto, lamentablemente, no funcionó bien. Estábamos anticipando que los tiburones no podrían moverse mucho rodeados de árboles... pero con sus poderosos cuerpos, simplemente podrían arrasar cualquier tronco que se interpusiera en el camino como si se tratara de astillas secas.

Después de eso, los megalodones desataron un ataque de blitzkrieg<sup>13</sup>. Esto implicaba atacar al enemigo, usando sus escamas afiladas como cuchillas—podría llamarlo Embestida de Cuchillas o algo similar, si estuviera dispuesto a darle un nombre.

Las élites bajo el mando de Geld tomaron maniobras evasivas, pero los tiburones eran demasiado grandes. Aunque su velocidad debería haberlo hecho evitable, un gigantesco tiburón capaz de nadar libremente por el aire dificultaba cualquier evasión. Ahora los orcos eran los atrapados en una prisión forestal con los árboles en su camino.

Gracias a que todos estaban orientados a la defensa como lo estaba Geld, no hubo muertes. Sin embargo, varias docenas de ellos resultaron gravemente heridos, incapaces de continuar en la batalla. Los combatientes restantes que yacían en el bosque estaban claramente conmocionados por esto—y ya que habían enfrentado a los megalodones de frente, no podía culparlos.

Podía escuchar un grito de ira.

“¡Pagarás por lastimar a mis amigos!”

Era Geld.

Mientras gritaba, se enfrentó a un megalodon frente a él, deteniendo su embestida.

Todo su cuerpo estaba cubierto con una armadura, lo que lo protegía de las afiladas escamas. Usando su increíble fuerza, detuvo al tiburón en seco.

“¡Ahora! ¡Derríbenlo!”

En el momento en que se dio la orden, una horda de High Orcs combatientes empezó el contraataque.

Se movían lentamente, pero el daño de sus hachas de batalla era bueno. Poco a poco, aparecían cortes en el cuerpo del megalodon.

Pero lamentablemente, ninguno era letal. El gran tamaño del mismo, significaba que este aluvión de ataques era demasiado débil, y era demasiado tarde.

---

<sup>13</sup> *Blitzkrieg* [ˈblɪtsˌkʁiːk]; en alemán, literalmente ‘guerra relámpago’. Es el nombre popular que recibe una táctica militar de ataque que implica un bombardeo inicial, seguido del uso de fuerzas móviles atacando con velocidad y sorpresa para impedir que un enemigo pueda llevar a cabo una defensa coherente.

El megalodon sacudió su cuerpo. Eso fue todo lo que se necesitó para enviar a varias docenas de combatientes a volar. La expresión de Geld se volvió severa, aprovechando su odio para ejercer presión sobre la cabeza del tiburón. El cual se agitó más en respuesta.

Era la fuerza de otro mundo de Geld contra la furia violenta del megalodon, y resultaba ser un encuentro parejo. Entonces la fortuna le sonrió a Geld.

“¡Te ayudaré!”

Escuché otro grito, y un destello de luz descendió del cielo para aterrizar directamente sobre el megalodon. La criatura murió allí, sin darse cuenta de lo que le había sucedido.

Gabiru había aparecido.

Su fuerza trabajaba como una unidad de golpe y huida, y cuando vio que Geld estaba en peligro, inmediatamente intervino para rescatarlo. Al darse cuenta de que Geld tenía al megalodon inmovilizado, disparó un ataque impulsado con toda su fuerza—y con su rango de A, no había nada que hacer. Incluso un tiburón de 20 metros de largo no podría resistir ese tipo de fuerza.

Y la buena fortuna de Geld no terminó ahí. Los dragonewts bajo el mando de Gabiru estaban usando las pociones completas que habían fabricado para curar rápidamente a los heridos. La poción fluía libremente en el campo de batalla, restaurando incluso los casos graves.

“¡Gwa-ja-ja-ja! ¡Gracias a que detuviste a ese monstruo, Geld-dono, dar el golpe final difícilmente podría haber sido más fácil!”

“Gracias, Gabiru-dono. ¿Te gustaría seguir luchando junto con nosotros?”

“¡Oh! Eso suena divertido. ¡Si podemos ayudar, con mucho gusto aprovecharía la oportunidad!”

Ahora Geld y Gabiru eran un equipo de ultra élite. Sus respectivas fuerzas también trabajaban juntas, lo que les permitía mantener una ofensiva brutal contra los megalodones sin preocuparse demasiado por las lesiones. Esta batalla profundizaría los lazos entre ellos, sin duda.

En poco tiempo, habían logrado matar a dos más.



El combate letal estalló en otra parte cuando Geld comenzó su ataque.

Gobta, siguiendo las órdenes de Hakurou, estaba usando su Case Cannon para atacar a los megalodones. Era un golpe poderoso, pero no había forma de que una bala de tres centímetros de ancho pudiera dar un golpe mortal a estos tipos. Había abierto una herida en el estómago del megalodon, de aproximadamente medio metro de ancho, pero todo lo que lograba, era agregarle combustible a su ira.

“¡Oye, no sé si esto va a funcionar!”

“¡Hoh-hoh-hoh! Por supuesto que no. Lo atraje hasta aquí para que todos ustedes puedan vencerlo”.

“¡Gahh! ¡Me estás intimidando, viejo!”

Nadie se molestó en tratar de evitar que Gobta le gritara.

Lo que ocurrió después era un juego de atraparse en el bosque. Tal como declaró Hakurou, tenía la intención de que los jinetes goblin derrotaran a este megalodon por él.

Los jinetes ahora lo rodeaban, listos para apostar sus vidas en este juego.

Cada uno, a su vez, atacaría con una puñalada usando sus lanzas y luego se alejaría. Cuando el tiburón atacara a uno, otro atacaría en su lugar.

Todos estaban frenéticos. No eran tan rápidos como el tiburón, pero su oponente era enorme. Poder maniobrar más ágilmente en el bosque le daba al equipo de Gobta una ligera ventaja.

En una batalla en esas condiciones, incluso un pequeño error podría ser mortal.

Pero continuaban con el ataque casi suicida, usando pociones superiores para curar cualquier herida.

“Si lo peor llega a pasar, tenemos pociones completas. ¡Mientras no los maten instantáneamente, estarán bien!” La voz de Hakurou podría haber sido amable, casi como un abuelo, pero sus instrucciones no desmentían su personalidad de instructor demoníaco.

“¡Whoa! ¿Hablas en serio, viejo?”

Solo Gobta tuvo el ánimo para presentar una queja. Los otros estaban demasiado ocupados atacando y esquivando.

“¡Venga! ¡El cebo necesita captar completamente su atención! Atacantes, no piensen en otra cosa—¡solo pongan todo su poder en golpear a su enemigo! Pero no se olviden de retroceder después de su ataque. Si se olvidan, bueno, al menos será una muerte indolora. ¡Hoh-hoh-hoh!”

La definición misma de demonio, Hakurou no mostraba piedad a los jinetes de Gobta durante su entrenamiento.

Contaban solo con veinte, cada uno turnándose para atraer y atacar al tiburón, y se habían dividido en cinco equipos que lo enfrentaban en un orden establecido.

Cada uno de ellos atacaba al megalodon, uno tras otro, aunque debían tener cuidado ya que no siempre cambiaría su objetivo hacia ellos. El procedimiento básico era: atacar, esquivar, moverse, sanar y prepararse para el próximo golpe.

Al no tener defensa a mano, el cebo tenía que dedicarse por completo a captar la atención del tiburón y luego esquivarlo. Era el más peligroso de los trabajos, y si el megalodon no se enfocaba en un nuevo objetivo, tendría que seguir atrayéndolo. El tiempo entre el ataque de los jinetes goblin y el megalodon que ajustaba su objetivo, proporcionaba los momentos más peligrosos de toda la batalla.

Pero los jinetes goblin de Gobta trabajaban en perfecto orden, desempeñando sus roles cambiantes sin confundirse.

“Impresionante”, le dije.

“Sí. Hakurou-sensei les enseñó bien”, respondió Shuna.

“Ciertamente”, estuvo de acuerdo Benimaru. “Hacerse más joven solo ha agregado más brillo a sus métodos de instructor demoníaco”.

“¡Guau! ¡Ojalá pudiera jugar con ellos también!”

Milim, mientras tanto, tenía una idea equivocada sobre toda esta batalla.

*Mejor no pensar en eso. Si me dejara llevar por su juego, ella siempre resultaría vencedora.*

“Hey, vamos, ¿crees que podría—?”

“No”.

Estaba tirando de mi ropa, rogando por una oportunidad. Tuve que jugar al policía malo con ella.

*Desearía que ella no me mirara así. Está a punto de llorar aquí mismo.*



Arriba en el cielo, las cosas se estaban poniendo bastante explosivas.

Souei estaba allí, y al igual que Benimaru, solo era capaz de usar Vuelo—y tampoco era particularmente bueno en eso. A pesar de eso—y no sé cómo lo logró—estaba lidiando con un megalodon en el aire.

El secreto detrás de esto era realmente simple. Souka y sus cuatro guardias dragonewt estaban posicionados sobre el tiburón, proyectando sus sombras sobre su cuerpo.

Souei podría usar Movimiento de Sombra para hacer una línea recta hacia ellos. La interferencia mágica solo obstruía con las magículas en el aire, por lo que Movimiento de Sombra no parecía verse afectado.

Tengo que reconocérselo a Souei—en el momento en que vio esa ruta, inmediatamente la usó. Pero él recién comenzaba.

Ahora el equipo de cinco personas de Souka se cernía sobre un solo megalodon. Esto se notaba por la forma en que tanto el Souei “real” así como cuatro de sus clones hechos con Replicación se engancharon a un tiburón diferente.

“¡Hilo de Marioneta!”

Los cuatro clones de Souei lanzaron la habilidad a la vez. Era un movimiento secreto, el cual permitía que el lanzador controlara completamente a los monstruos que carecían de inteligencia. Se usaba una cadena especial de hechizos para aprovechar la red neuronal que transportaba mensajes del cerebro, reemplazándolos con órdenes fabricadas. Esto inmediatamente puso a cuatro megalodones bajo el control de Souei—usando los cuerpos muertos de otros animales, acababan a morder a estos tipos.

Controlando cada uno de sus cuerpos replicados, Souei hizo que los megalodones se atacaran entre sí. Se dividieron en dos pares, devorando la carne del otro.

“Eliminen esos cuatro cuando sea el momento adecuado”, les gritó a los dragonewts de arriba, usando el quinto megalodon que estaba montando personalmente para dirigirse hacia Charybdis. Era una exhibición tan brillante y deslumbrante que casi olvidabas que se suponía que esos tiburones eran de rango A.

Parecía que Souei estaba en un nivel completamente nuevo ahora, muy parecido a Benimaru.

Estoy seguro de que estaba poniendo todo de su parte en esta pelea, pero lo hacía parecer increíblemente fácil. No podría haber sido muy diferente en fuerza de Geld—¿de dónde venía esa clara diferencia? A pesar del caos que me rodeaba, no pude evitar preguntármelo.

En cuanto al equipo de Souka:

“Entendido, Souei-sama. Déjenos el resto a nosotros”.

Souka le dio un rápido saludo, fijando su mirada en los megalodones.

“¡No se rindan! ¡Me niego a dejar que hagan algo para decepcionar a Souei-sama!”

Su voz era fría mientras se dirigía a su equipo. Touka, Saika, Nanso y Hokuso se veían igual de sombríos y resueltos.

Sabía que Hakurou era un instructor demoníaco. ¿Pero qué hay de Souei? En un tiempo relativamente corto, este grupo de cinco se había vuelto increíblemente calmado.

¿Qué tipo de educación se necesitaba para inculcar eso en ellos?

Después de un momento, cuando la lucha megalodon-vs-megalodon se hizo más intensa, los cuatro dragonewts bajo Souka comenzaron su ataque. Souka se mantuvo en lo alto, dando órdenes para que los demás la siguieran.

Funcionó. A pesar de la diferencia de rango, estaban derribando a los tiburones.

Souei no fue el único que logró hazañas impresionantes hoy.

Y así, el equipo de Souka consiguió cuatro asesinatos confirmados de tiburones.

✱

Aún más impresionantes eran Shion y Ranga. Deben haber formado un equipo cuando no estaba prestando atención.

“Esta vez, pase lo que pase, ¡tengo que destacar!”

“Mm. Sí. Estoy de acuerdo con esa opinión”.

Entonces Shion saltó a la espalda de Ranga, ahora en su tamaño completo. Él esperaba esto, y una vez que ella estaba encendida, él comenzó a correr—y saltó de mi puesto de mando en la colina, corriendo a toda velocidad en el aire.

Espera. ¿En el aire?

Mirando de cerca, Ranga estaba corriendo en el aire, dando unos poderosos saltos mientras lo hacía, como si hubiera puntos de apoyo invisibles. Y los había, en cierto modo. Estaba usando la habilidad extra Controlar Viento para crearlos.

Una hazaña bastante hábil. Tal vez podrías llamarlo Paseo por el Cielo o algo así.

Pero de todos modos, significaba que Ranga podía correr aún más rápido en el aire que él en el suelo.

Sin embargo, este arte usaba magículas, lo que significaba que la Interferencia Mágica podría afectarlo. No importa cuán resistentes fueran los puntos de apoyo de Ranga, la interferencia de un megalodon podría ser suficiente para destruirlos... o eso pensé.

Mientras lo observaba, tratando de descubrir qué estaba haciendo, Ranga mostró algunos movimientos realmente sorprendentes. En un momento, él estaba en el aire sobre un megalodon, saltando y ganando velocidad mientras prácticamente bombardeaba al enemigo directamente debajo de él.

En su tamaño completo, Ranga medía unos cinco metros más o menos. No mucho en comparación con un megalodon, pero aun así, es mucha masa. Y ahora, Ranga se estaba acercando al tiburón, combinando sus propias habilidades de salto con la fuerza de la gravedad para ganar más velocidad de la que podía lograr únicamente corriendo. Pero esto no era simplemente un ataque de embestida. Shion todavía lo estaba montando, y su gran espada estaba desenvainada.

A pesar de estar paralela al suelo, Shion no podría haberse visto más calmada. Y en el momento en que Ranga y el megalodon se cruzaron, ella blandió su espada, el brillo purpúreo claro que emitía se arqueó en el aire. Ella había usado su aura para expandir y fortalecer la espada, extendiéndola a más del triple de su tamaño normal. Como una especie de guillotina cayendo desde arriba, la espada del demonio descendió... y removió cuidadosamente la cabeza del megalodon.

“¡Mirad! ¡Hoja Decapitadora Demoníaca!”

Hoja Decapitadora Demoníaca era el nombre de la habilidad. En lugar de liberar aura pura como con Cañón de Ogro, simplemente le daba una forma establecida para su uso. Pero gracias a trabajar con Ranga para ganar la mayor velocidad posible para el ataque, la punta de la espada extendida parpadeaba más rápido que la velocidad del sonido, cortando la cabeza del megalodon.

Era un movimiento simple, pero absolutamente heroico, pensé, y le quedaba bastante bien a Shion. Después de eso, ahora que la Interferencia Mágica del tiburón había desaparecido, Ranga disparó un rayo para quemar el cuerpo, y eso fue todo.

Shion y Ranga usaron las mismas tácticas para eliminar a dos tiburones más.

“Luchar contra estos enormes brutos no es nada divertido. Me canso de eso. Me gustaría apuntar a su líder, pero ¿qué te parece, Ranga?”

“Shion-dono, mi corazón coincide con esa opinión. Vayamos a ver cuál es realmente la fuerza de este enemigo”.

“Ese es el espíritu, Ranga. ¡Vamos a hacerlo!”

Con sus excusas puestas, los dos corrieron hacia Charybdis.





Al principio, había trece megalodones, cada uno de rango A. De los dos sobrevivientes restantes, uno ya estaba muerto, cortado en pedazos por el aluvión de ataques de Hakurou. No habíamos perdido a nadie de nuestro lado. Las cosas iban bien, y exhalé un suspiro de alivio.

“Ah, qué decepcionante. Su movilidad y su capacidad para evitar el peligro han mejorado, pero su capacidad de ataque todavía es lamentablemente escasa. Ni siquiera pudieron derrotar a ninguno de ellos... Una vez que termine esta batalla, tendré que endurecer su entrenamiento”.

“¡Whoa! ¡Vamos, anciano! Si lo endureces más, ¡voy a morir! ¡Como, realmente, realmente muerto!”

“¿Me acabas de llamar anciano?”

“¡¿Aghh?!”

Escuché un grito de dolor de Gobta, y luego todo quedó en silencio. No estaba seguro de lo que había pasado. Tal vez algún megalodon que pasaba lo mordió o algo así, ¿eh? *Entonces supongo que ahora tenemos una baja. Sin embargo, estoy seguro de que no está muerto, así que creo que todavía está bien.*

—Y mientras pensaba todas estas tonterías, nuevos progresos comenzaron a desarrollarse. Souei estaba controlando el megalodon final como una montura bien entrenada, haciendo que hundiera sus dientes sin piedad en Charybdis. Ahora estaba pegado al gran dragón, parecía una obra de arte surrealista.

El megalodon todavía estaba vivo, pero ya no era ningún tipo de amenaza. Eso dejaba solo a Charybdis.

Sin prestar más atención al megalodon, Souei voló hacia Charybdis.

“Whoa, ¿crees que Souei estará bien?”

“Rimuru-sama, no hay nada de qué preocuparse. Souei solo es superado por mí en términos de fuerza real. Esta es la oportunidad perfecta para probar los poderes de Charybdis”.

Benimaru me escuchó murmurar y respondió alegremente. No parecía preocupado en absoluto, lo que implicaba cuánto creía en Souei.

“Además, también tenemos ese par en la batalla”. Dijo señalando a Shion y Ranga.

Ambos estaban en la espalda del dragón. Probablemente, habían subido a una gran altitud para evitar la Interferencia Mágica, y luego lo bombardearon. Mirando a Charybdis, sin embargo... Su gran tamaño era alucinante.

Tener más de 50 metros de largo era una amenaza en sí misma. Simplemente dejar caer una masa de ese tamaño en una ciudad desde arriba daría como resultado un daño inimaginable.

***Entendido. Basado en una estimación de su tamaño, desde una altura de—***

*Eso está bien, gran sabio. Gracias, pero no necesito esas cifras. Simplemente me deprimiría escucharlo. Si vas a ser así, ¿qué tal si me das una algún consejo para vencer a este tipo?*

---

Silencio, ¿eh? El Sabio tenía este hábito increíblemente malo de hacer silencio exactamente cuando más lo necesitaba. O quizás solo estaba haciendo pucheros.

Como sea.

Ante mis ojos, Souei, Shion y Ranga habían comenzado su ataque contra Charybdis.

*Las cosas han ido bien hasta ahora. Tal vez...*

Pero a pesar de mis deseos, no era tan fácil. El tamaño puro era una verdadera amenaza, y ahora eso estaba más claro que nunca. Los tres lanzaron ataques, pero ninguno funcionó en absoluto. Estaban contra un monstruo de más de 50 metros de largo; cualquier cosa que pudieran arrojarle era poco más que pelar una capa de una cebolla. Y lo más importante, nada de eso podría alcanzar su red neuronal de control mágico.

Charybdis, técnicamente hablando, no era un ser vivo. Era un monstruo con una biología bastante retorcida, y por lo tanto no tenía órganos internos ni nada.

Imagínalo usando la carne de dragones menores para construir una armadura para recubrirse.

Esto era de esperarse, y también era un hecho que ningún ataque a medias sería suficiente para atravesarlo.

“Así que ha llegado a esto. Mi magia prácticamente no tuvo efecto desde más allá de 300 metros... pero si un enfoque de corto alcance como ese también falla, no hay nada que podamos hacer. La magia no funciona, y ahora sabemos que los ataques físicos tampoco tienen sentido”, dijo una ansiosa Treyni.

“Ves, es por eso que te dije que me lo dejaras a mí...”

Incluso en un momento como este, Milim seguía dando vueltas sin cesar. No tenía tiempo para ella en este momento.

Según Treyni, incluso Aerial Blade—el hechizo elemental más fuerte que tenía a su disposición—se redujo a solo una décima parte de su poder natural. Lejos del golpe decisivo que debía ser. Sí, causó algún daño, pero como ella lo dijo, las heridas se curaron de inmediato.

Además, después de que el ataque continuara durante un tiempo, de repente se convirtió en una ira violenta—los receptores del dolor deben haberse tomado su tiempo para transmitir el mensaje a su cerebro.

“De repente se aceleró e intentó embestirme. Cada una de las escamas de su cuerpo nos atacó, como pequeñas espadas individuales. Los rayos de luz de su ojo dispersaron las magículas cercanas. Para los seres como nosotros, que crean sus formas corporales a través de magículas, es un ataque muy difícil de manejar”.

Ella contó la situación para nosotros.

Me lo explicaron en la sala de reuniones, pero verlo en persona hacía que la ferocidad fuera fácil de entender. Los ataques normales no tenían sentido contra este monstruo.

“... ¡Oh no!” Treyni gritó de repente.

“Su único ojo brilló de rojo por un momento. Esa podría ser una señal de que Charybdis se está preparando para atacar”, explicó Benimaru.

*Uh, yo también lo vi, chicos, ¿de acuerdo? Estaba, ya sabes, adoptando un enfoque más relajado para evaluarlo. Además, Shion acababa de invocar su aura completa para sacar un Cañón de Ogro, así que estaba un poco distraído por eso.*

Tal vez eso fue lo que molestó a Charybdis, pero independientemente de la razón, parecía peligroso. Decidí enviar una Comunicación de Pensamiento hacia ellos.

*¿Lo notaron? Puede estar tramando algo, ¡así que mantengan la guardia alta!*

*¡Sí, Rimuru-sama!*

*Entendido.*

*¡A su orden, maestro!*

Asentí ante las respuestas. Estoy seguro de que no necesitaban ese recordatorio de “mantengan la guardia alta”, pero bueno, por si acaso.

Pero mi mensaje resultó ser una idea increíblemente buena. Un momento después, Souei y los demás fueron expuestos a un ataque verdaderamente masivo. Un sonido ensordecedor parecido a las uñas sobre el vidrio llenó el aire, lo suficiente como para hacer sentir que tu alma estaba siendo contaminada. Era el sonido de las escamas que cubrían el cuerpo de Charybdis rechinando unas contra otras. Y entonces...

“¡Santo cielo! No tenía idea de que poseía un ataque así...”

“Esto es malo. No se puede evadir”.

La tensión era clara en las voces de Treyni y Benimaru. De cada centímetro de su propio cuerpo, Charybdis desataba una calamidad, una que propagaría muerte y destrucción a donde quiera que fuera.

Y en medio de eso...

“¡Hohh! ¡Así que esto es Tormenta de Escamas, el ataque que hizo que Charybdis fuera temido como un tirano! ¡Nunca había visto eso antes!”

Esa era Milim. Al no tener nada más que hacer, ahora me estaba ofreciendo comentarios. *El nombre no importa. Y si sabías sobre eso, realmente desearía que nos lo hubieras dicho antes...*

Casi le pregunto qué sabía, pero me detuve. Ahora no había tiempo para una larga explicación, y el ataque era bastante evidente de todos modos.

En este momento, estaba más preocupado por Shion y nuestros otros aliados. Pero justo después de advertirles que se mantuvieran en guardia, Souei, Shion y Ranga apenas pudieron tomar medidas evasivas. Pero estaban siendo amenazados por el abrumador suministro de escamas de Charybdis—cientos, miles, decenas de miles—disparadas en todas direcciones como balas de alto calibre. Variaban en tamaño, pero

incluso las más pequeñas tenían varios centímetros de diámetro. Recibir una sin protección, sin duda será aún más desastroso que un corte de espada.

Había decenas de miles de ellas lloviendo a una velocidad increíble.

No había lugar para correr. La llamada Tormenta de Escamas funcionaba en un rango mucho más amplio que incluso Hellflare, era capaz de cortar paisajes enteros.

“Ngh, no podremos esquivarlas todas. Ranga y yo tenemos Movimiento de Sombra, pero...”

“¿Esquivarlos? Qué sugerencia tan infantil. ¡Esto no será suficiente para matarme!” Shion rio ante la evaluación de Souei.

Tenía los ojos inyectados en sangre, y estaba bastante segura de que había perdido toda razón. Ella blandía su espada hacia Charybdis, sin molestarse en protegerse contra la tormenta de escamas. Obviamente estaba en peligro.

Souei y Ranga se encontraban en el aire una vez más.

“... Souei-dono, deberías huir. Serviré como escudo para Shion-dono”.

Estirando completamente las patas, Ranga saltó del radio de interferencia mágica de su enemigo, luego usó la habilidad extra Controlar Viento para girarse hacia Charybdis. La primera ola de escamas ya lo había alcanzado, cortando su piel. Tal como lo decía, tenía la intención de proteger a Shion con su propio cuerpo.

“¿Estás loco, Ranga? ¡Debes irte!” Shion gritó, recuperando sus sentidos.

“Je, je, je... imagino que Rimuru-sama también elegiría la opción que le brindara la mayor posibilidad de supervivencia. Pero con un cuerpo de este tamaño, no puedo encontrar sombras lo suficientemente adecuadas para usar Movimiento de Sombra. Ve tú solo, Souei”.

Movimiento de Sombra a menudo parecía una habilidad todopoderosa, pero tenía sus limitaciones. En el aire, con solo puntos de apoyo inestables y temporales disponibles, simplemente no estaba disponible para Ranga. Escuchar esto hizo que incluso Souei dudara un poco.

“... La mayor oportunidad de supervivencia, ¿eh? Entonces me quedaré aquí. Pero no te preocupes. Me retiraré antes de morir”.

“¡Ja! Qué comentario tan *Souei* de tu parte. En ese caso, ¡sobrevivamos todos para ver otro día!” dijo Shion, con su voz alta y clara.

Frente a la aterradora Tormenta de Escamas, ninguno se atrevió a renunciar. Podrían llamarlos imprudentes, pero yo, no podría haber pedido nada mejor.

Todos estaban listos para esto.

“Realmente son un montón de idiotas, ¿lo saben? Al menos podrían contar conmigo en momentos como este”.

Decidí que ahora era el momento de hablar.

“““¡¿—?!””””

Los tres se congelaron de sorpresa. Volé frente a ellos, levantando mi brazo izquierdo frente las escamas que se acercaban.

“““¡Rimuru-sama!””””

Podía escucharlos gritar mi nombre, con una mezcla de sorpresa y alegría en sus voces. No respondí, tenía la cabeza hacia adelante para hacer lo que debía hacerse.

Y eso era...

“¡Devóralo todo, Glotón!”

Con mi llamado, el insaciable Glotón dentro de mí se agitó. Los resultados se desarrollaron en un solo instante. Me imagino que no muchos sabrían lo que había sucedido. La pared de innumerables escamas que se cernía sobre ellos hace un momento, había desaparecido completamente.

“A-Asombroso. Bien hecho, Rimuru-sama...”

Fue Souei quien habló primero. Y realmente, estaba tan sorprendido como él.

Tenía problemas para creerlo, oye, si es un ataque de largo alcance, podría comerlo todo.

... Bueno, eso es mentira. El Gran Sabio en realidad me avisó. Todo lo que hice fue aceptarlo y dar un paso al frente para proteger a mis amigos. Usando Movimiento de Sombra para aparecer frente a ellos, apenas llegué a tiempo para seguir el consejo del Sabio y desatar Glotón.

TRANSLATIONS



El efecto fue impresionante. Todas las escamas que volaban entre nosotros y Charybdis fueron devoradas. Esta habilidad estaba aún más fuera de lo normal de lo que pensaba—y bien hecho por parte del Sabio, por hacer una sugerencia tan oportuna.

No es que necesite decir eso.

En cambio, ahora parecía un buen momento para verse un poco genial con todos los demás. “Déjenme el resto a mí. Ustedes tres bajen y descansen”, dije, como si fuera la cosa más natural del mundo.

“P-Peró... todavía podemos ayudarle...”

Detuve a Souei antes de que pudiera continuar. “¡Mira! Ya está regenerando sus escamas. Esa no era una habilidad de un solo uso—es algo que puede lanzar una y otra vez. No sé si puedo protegerlos a todos de una segunda o tercera oleada de eso”.

Deberíamos alegrarnos de haber hecho que Charybdis nos atacara, realmente—si no supiéramos acerca de esas escamas y dejáramos a los Caballeros Pegaso para manejarlo, la lista de bajas habría sido enorme. ¡Pueden estar orgullosos de ustedes mismos hoy, gente!

Souei retrocedió, aparentemente convencido.

“¡Le deseo buena suerte!”

“Tenga cuidado, Rimuru-sama”.

“Puede convocarme en cualquier momento, maestro”.

Ranga se los llevó después de que todos se despidieron. Ahora entonces. Les acabo de dar ese acto de gran héroe, pero al enfrentarme a este gran monstruo, no me sentía exactamente tranquilo. *Sin embargo, no tiene sentido quejarse de eso ahora. Solo tendré que hacer lo que pueda.*

Había llegado el momento de enfrentarme a Charybdis.



Sin embargo, no estaba bromeando; tuvimos mucha suerte de poder ver la Tormenta de Escamas de Charybdis antes de que aparecieran los Caballeros Pegaso. Las escamas que no se encontraban en el rango de Glotón estaban causando daños graves en prácticamente todas las direcciones. Si tomáramos el peso de ese disparo, la defensa simplemente no sería posible. Todos quedaríamos picados.

Ninguna de nuestras fuerzas recibió un golpe directo, afortunadamente, pero el bosque cercano había sufrido graves daños, o bien, había sido remodelado violentamente. La cantidad de poder detrás de esto era simplemente ridícula.

*Bueno, mejor haz mi trabajo, entonces.* La primera pregunta que debía abordar era cuántos segundos tenía hasta que apareciera otro bombardeo de la Tormenta de Escamas. Ya podía ver a los Caballeros Pegaso en la distancia. Fueron detenidos, tan asombrados por ese último ataque como nosotros. Probablemente, alguien les explicaría lo que sucede mientras estoy enfrascado con Charybdis.

Era mi trabajo mantener a ese dragón concentrado en mí y revelar tantos ataques como fuera posible. Después de eso, podríamos mantenernos en un margen seguro y gradualmente atacarlo juntos. Sería una guerra de desgaste, pero teníamos que resistir.

Ahora comenzaba a arrepentirme de rechazar la oferta de Milim. Realmente, no me molestaría si intercambiamos posiciones en este momento. Pero eso se vería lamentable. Debería intentarlo al menos, si no era posible hacerlo, lo pensaré entonces.

Así que nuestra misión de conquistar a Charybdis ya estaba en marcha. Para comenzar, disparé un rayo de fuego mágico, uno de mis nuevos movimientos. En el momento en que golpeó a Charybdis, una Llama Oscura abrasadora ardió y arrugó su piel. Justo como pensaba—funcionó.

Una bola de fuego anticuada y normal se habría apagado por su resistencia mágica. Flama Oscura no habría sido diferente, su energía mágica se disiparía en el momento en que hiciera contacto. Para evitar eso, tendría que hacer contacto físico con él y atacar, o—como lo hice ahora—cubrir mi magia con otra cosa hasta que haga contacto.

Es por eso que intenté cargar un rayo mágico con Flama Oscura y dispararlo.

El resultado fue un éxito, haciendo que Charybdis se retorciera de dolor por el intenso calor... ¿O al menos actuar un poco irritado, tal vez? Es tan grande que no estaba seguro de que ese rayo hubiera causado mucho daño. Sin embargo, no puedo rendirme ahora. Suficientes disparos, y el daño se acumulará con el tiempo.

Así que seguí atacando, avanzando hacia adelante. Intenté algunos movimientos diferentes, evaluando la respuesta del dragón. Parecía que Flama Oscura y Relámpago Oscuro funcionaban bien contra él. Los ataques basados en fuego funcionaban en un rango más amplio de su cuerpo, y el rayo parecía afectar un poco su red neuronal.

Sin embargo, junto con esa información útil, aprendí algunas cosas que desearía no haber visto.

“Uh... espera. Este tipo tiene Regeneración Ultra-Rápida, ¿no?”

Lo susurré en voz alta, aunque sabía que nadie respondería.

***Recibido. A juzgar por la velocidad de recuperación de su estructura física, no es incorrecto suponer que “Charybdis” posee la habilidad extra de Regeneración Ultra-Rápida.***

Oh, espera, alguien respondió. O debería decir, aprendí algo en ese momento que deseé fervientemente que no fuera cierto.

Básicamente, la Regeneración Ultra-Rápida era lo que lograba que las escamas de Charybdis volvieran a crecer a una velocidad tan alta. Una vez que el proceso concluía, estaba seguro de que habría otra explosión de Tormenta de Escamas—incluso más rápida que antes, si no se molestaba en apuntar esta vez. Tal vez solo le tomaría tres minutos—pero si pudiera dañar partes de él lo suficiente, tal vez no podría liberar escamas de esas secciones de su cuerpo.

Confirmando esto, utilicé Comunicación de Pensamiento para que todos los demás lo supieran. Luego, con una gran cantidad de información en la mano, descubrí cómo involucraría a los Caballeros Pegaso.



La batalla continuó... durante más de diez horas después de eso.

Milim se había aburrido tanto que al sentarse al margen que se quedó dormida, mientras yo estaba luchando por mi vida. Teníamos que dañar Charybdis más rápido de lo que podría curarse, o de lo contrario nunca llegaríamos a ninguna parte. Todos nos sumergimos en esta lucha desesperada, bebiendo poderosos tragos de pociones curativas mientras luchamos.

Yo diría que habíamos recorrido cerca del 30 % del camino, ¿tal vez? Todos estábamos esforzándonos. Cualquiera que pudiera volar estaba allí, junto con Ranga y Souei a través de Movimiento de Sombra, mientras que Benimaru y las hermanas Dríade, lanzaban ataques mágicos desde lejos y Shuna y el resto, proporcionaban apoyo de curación y protección. Rayos de luz abrasadora y escamas afiladas se deslizaban de un lado a otro por el campo de batalla, la magia y las habilidades estaban volando de un lado al otro. Era un espectáculo increíble pero aterrador de ver.

Todos estábamos trabajando juntos y dándolo todo, y solo llevábamos un tercio del camino allí. Todos estábamos manteniendo una distancia segura, por lo que ninguno de nosotros había caído aún. Creo que podría haber habido uno, en realidad, pero tal vez lo estaba imaginando. Pero incluso los mejor entrenados tendrían problemas para mantener este ritmo para siempre. No se nos permitiría un solo error—perder el enfoque, y no solo usted, sino que toda nuestra estrategia se esfumaría.

Parecía desesperado. Pero nadie en nuestro ejército se atrevió a rendirse. Y justo cuando estaba atormentando mi cerebro, descubriendo lo que debía hacer:

*“Gnh. Grnhh... aahhh... T-Tú... Mi...”*

*¿Hmm? ¿Acabo de escuchar algo?*

*“Maldita seas... uuu, Mi... Mili... ¡Milim!”*

*¿Eh? Milim? ¿Dijo Milim justo ahora? Inmediatamente hice que el Gran Sabio realizara un análisis.*

***Recibido. Se confirma que una pequeña y leve presencia de vida está dentro del cuerpo que Charybdis está ocupando. Se cree que el daño ha provocado una distorsión biológica, tal vez porque no se asimiló por completo con el núcleo mágico del cuerpo. Adicionalmente—***

Escuché los detalles.

Según el Sabio, Charybdis utilizaba el cuerpo de otros demonios para crear su propia forma física. Estos cuerpos normalmente desaparecerían y serían asimilados, pero si el demonio involucrado tuviera sentimientos lo suficientemente fuertes de ira o asco, la asimilación podría no completarse por completo.

Y ahora su ira estaba dirigida a Milim, no a mí. *¿Hmm? Espera un minuto. Entonces, ¿este monstruo se dirigió directamente a nuestra ciudad porque algún demonio por ahí tenía un rencor contra Milim?*

Oh, genial.

¡Esto no tenía nada que ver con nosotros! Y yo aquí pensando que estaba recogiendo algún tipo de ondas mágicas de Veldora dentro de mí. Hablando de pensar demasiado las cosas.

*Y... espera. Entonces, ¿no hay ningún problema si pongo esto en manos de Milim?*

La impactante verdad me golpeó.

En el momento en que la desperté, le envié a Milim una Comunicación de Pensamiento.

*Oye, Milim, creo que después de todo, este tipo tiene un asunto que resolver contigo...*

*Ooh, lo escuché. Parece que Charybdis está usando a Phobio, el Colmillo de Leopardo Negro, como su cuerpo central. ¿Sabes? El tipo que estuvo aquí antes.*

A pesar de estar a una gran distancia, Milim aún había captado las ondas de pensamiento de Charybdis, usando su Dragon's Eye para descubrir con precisión su identidad. Sus habilidades analíticas eran incluso superiores a las del Gran Sabio, pero supongo que no debería haber esperado nada menos de ella.

*Supongo que tienes razón. Y yo que te mantuve inactiva porque pensé que no debía involucrarte.*

*Ooh, ¿eso significa que puedo encargarme?* preguntó emocionada, sin molestarse en esperar mi explicación completa.

Justo como esperaba, ella se abalanzó sobre la oferta. Qué agradable señorita. Sabía que ella estaba tratando de abordar esto desde el principio, pero aun así. Tengo que reconocerlo; Estoy impresionado de que hubiera tenido la paciencia de esperar tanto tiempo.

*Bueno. Toma mi lugar. Lo siento, me interpuse entre tú y tu amigo aquí.*

Me aseguré de enfatizar eso. Este era el invitado de Milim, no el mío. Ahora podría tomar Charybdis, esta calamidad insondablemente horrible, y dársela a Milim.

Ah, y una cosa más:

*Además, Phobio trabaja para Carrion, ¿no? ¿Crees que tal vez podrías sacarlo de esa cosa mientras te encargas del monstruo? Me gustaría rescatarlo vivo, si es posible...*

Esto era importante. Sabía que era una locura preguntar, frente a un monstruo como Charybdis y todo, pero tenía la sensación de que Milim estaba a la altura.

Además, si ella matara a un sirviente del rey demonio Carrion, eso solo nos crearía nuevos problemas. También tenía otra motivación, pero estaba tan lejana—que podría guardarla para más tarde. Por ahora, solo quería que Phobio estuviera a salvo.

*¡Wah-ha-ha-ha-ha! ¡Como digas! Eso será muy fácil para mí. También he aprendido a contener un poco mi poder últimamente. ¡Déjame mostrarte el fruto de mis esfuerzos!*

Milim aceptó con gusto, saboreando la oportunidad de lucirse. Sin embargo, ¿había aprendido a contenerse...? Como si tuviera alguna idea de lo que eso significaba.

Por alguna razón, eso me preocupaba un poco. Sin embargo, opté por no expresar esa preocupación, ya que iba a dejar que ella se encargara del resto.

Y ahora que eso estaba arreglado, el resto sucedería bastante rápido.

“¡Está bien, chicos! ¡Retírense de la zona de inmediato!”

“¿De qué está hablando, Rimuru-sama? No nos hemos dado por vencidos todavía”.

“¡Por favor, haz lo que te digo! ¡Cree en mí! ¡Todos tienen que salir de aquí!”

Mis gritos fueron suficientes para hacer que Dorf, el capitán de los Caballeros Pegaso, gritara la orden de retirarse, aunque de mala gana. Estábamos en un estado de agotamiento total, era cierto. Las cosas empeorarían gradualmente para nosotros de esta manera.

Quizás pensó que mi estrategia era esperar a que apareciera el resto del cuerpo de caballeros antes de volver a atacar.

“¡Ahora, todo tuyo! ¡Buena suerte!” Y con eso, Dorf devolvió su caballería. Mis propios amigos no expresaron tales objeciones, por supuesto; habían captado suficiente de mi Comunicación de Pensamientos para hacerse una idea.

Y así, una vez que estuve seguro de que todos, excepto yo, se habían ido, envié la señal.

*¡De acuerdo, Milim! ¡Todo listo aquí!*

“¡Entendido!”

Ella ya había volado en el aire, sin molestarse en esperar la señal.

Sus alas de dragón estaban extendidas detrás de ella, con una sonrisa de satisfacción en su rostro. En un instante, ella estaba a mi lado.

*“Gnh. ¡Grrrrhhhhh! ¡¡Mili—Milimmmmm!!”*

Al darse cuenta de su presencia, Charybdis arqueó su cuerpo y nos miró directamente. Ya era demasiado tarde.

“¡Bueno, aquí vamos! ¡Esto es lo que significa ‘contenerse’! ¡¡Drago Buster—!!”



Una corriente fantástica de luz blanca azulada salió de los brazos extendidos de Milim.

Era una luz de destrucción que hizo que todo desapareciera.

***¿...? No se pudo analizar. Recopilación de datos... Falló.***

El Gran Sabio dentro de mí sonaba un poco sorprendida. Tal vez solo lo estaba imaginando, pero aun así. No pudo identificar la naturaleza exacta del ataque de Milim, pero los resultados fueron bastante obvios.

La escena que tenía ante mí me obligaba a replantearme el significado del término “contenerse”. Varias corrientes de luz blanca se habían agrupado, chocando justo a través del cuerpo de Charybdis. Comenzó a carcomerlo, sin darle tiempo al dragón para que la Regeneración Ultra-Rápida funcionara. El cuerpo de 50 metros de largo no era rival para el ataque, y en un abrir y cerrar de ojos, desapareció.

Todo lo que puedo decir es, gracias a Dios, este era un objetivo volador. Si estuviera en tierra, habría remodelado toda la geografía de este bosque. Esa era la enormidad del ataque. Habíamos pasado las últimas X horas reduciéndolo gradualmente, agotando el 30 % de su energía, y ahora había sido destruido sin posibilidad de reparación en el espacio de algunos segundos.

En verdad, la fuerza de Milim solo podría describirse como más allá de la imaginación.

Charybdis se había ido, y una pequeña parte de su cuerpo cayó al suelo. O, no era una “parte”—esto era Phobio, ese demonio de antes.

Milim cumplió su promesa. Ella lo llamó contenerse; Yo lo llamaría un trabajo perfectamente hecho.

Volé hacia el demonio, agarrándolo antes de que se estrellara contra el suelo. Estaba vivo, aunque apenas, lo que significaba que obtuve lo que quería. Decidí ponerme a trabajar de inmediato, sin que nadie más tuviera que ver esto.

Al analizar el estado de Phobio, descubrí que él y Charybdis estaban 90 % fusionados entre sí. Sin una acción rápida, la bestia simplemente resucitaría nuevamente. Por eso necesitaba hacer esto.

“¿Qué estás haciendo con él?”

“Solo mira”, dije, esquivando la pregunta cuando comencé. “No podemos dejar que Phobio quede así, ¿verdad? Supuse que sería mejor encargarnos ahora. Completamente”.

La tarea en cuestión consistía en separar por completo a Phobio de Charybdis. Mi habilidad única Degenerar me permitía sintetizar y separar cosas, y sería esta última función, lo que usaría para este trabajo. Sin embargo, solo hacer eso, haría que Charybdis, una forma de vida espiritual, se me escapara de las manos. Ahí es donde entraría mi otra habilidad única, Glotón.

Incluso con mi Sabio y todo eso, no podía combinar completamente habilidades únicas bajo su control, sin embargo, podría ejecutarlos en paralelo entre sí. Sería una secuencia delicada, un poco como realizar una cirugía, pero era capaz de hacerlo. Si lo arruinaba, también tendría que quitarle la vida a Phobio, por lo que esto podría tener repercusiones en mi relación con Carrion. Realmente quería que esto funcionara.

Me concentré en el trabajo y dediqué todas mis fuerzas. Primero, me separé un poco; entonces consumí la parte que me quitó. El Sabio se encargaba de controlar las dos habilidades dispares para mí, así que tenía que hacer el trabajo por mí mismo.

La batalla contra Charybdis estaba empezando a parecer el problema de otra persona por ahora—y sabía por qué. Era Milim. Ella tenía docenas de veces más energía mágica que yo; una reina demonio con incalculables cantidades de poder. Tenerla cerca significaba que no estaba nervioso por enfrentar a Charybdis. Sabía en mi mente que todos estábamos en peligro mortal, pero en un rincón de mi cerebro, estaba siendo mimado por el hecho de que siempre podía pedirle ayuda a Milim. No había una sensación real de peligro para mí.

Esto, por otro lado, era diferente. No podría dejarle este trabajo a nadie más. Arruinarlo, y podría ser la semilla de otra crisis. Por eso no quería que nadie más viera—quería asumir toda la responsabilidad por lo que sucediera.

Por supuesto, tenía a Milim justo a mi lado, curiosamente, pero...

***Reporte. El núcleo mágico del individuo Charybdis se ha separado con éxito del individuo Phobio. Absorción del núcleo mágico del individuo Charybdis... Exitosa. Analizando el núcleo... Parcialmente fallido. Aislado para continuar analizando. Se han obtenido las siguientes habilidades—***

Éxito. Parecía que eso tomó una eternidad, pero lo había completado antes de que todos los que evacuaban por el ataque de Milim regresaran.

Un torrente de información fluyó en mi cabeza. No me gustaba la parte “parcialmente fallido” del informe del Sabio, pero ahora que todos habían regresado, archivé esa preocupación para más adelante. Dado que estaba aislado o lo que sea, estaba bastante seguro de que no había nada peligroso al respecto.

Todo lo que me quedaba por hacer era darle una poción curativa al debilitado Phobio antes de olvidarlo. Le di un trago de una de las pociones completas hechas en mi cuerpo, estabilizando rápidamente su condición física.

Ahora teníamos esperar a que él despertara.

Y así Charybdis, la amenaza que aterrizó en nuestra puerta, fue completamente erradicada.



“¿Podrías explicarnos lo que pasó?”

Eso fue lo primero que dijo el capitán caballero Dorf cuando me vio.

*Hmm. Si. Supongo que querrías una explicación, ¿no?*

“Bueno, um... ya sabes. Esta chica aquí, en realidad es la reina demonio Milim, así que...”

“Ja, ja, ja, ciertamente haces buenas bromas, Rimuru-dono”.

Sus ojos no se reían.

“Pero si tenías un arma mágica capaz de producir tanta fuerza, ¿desearía que nos hubieras informado de eso por adelantado! Esperaremos una explicación oficial más adelante”.

Estaba claramente molesto conmigo, y pude entender por qué. No tenía muchas excusas, de verdad.

“Sin embargo, lo que sea que hiciste logró eliminar a Charybdis, un ser que podría haber sido un verdadero desastre para todas las razas vivas. Es un golpe de buena suerte, de hecho. Si me disculpa, entonces, tengo que informar a Su Majestad”.

Relajó un poco el ceño y se inclinó.

“Gracias por toda tu ayuda. Proporcionaré mi propia explicación al rey Gazel en breve. Le devolví el gesto”.

A eso me refería. Este era un monstruo de clase—rey demonio, y los enanos no dudaron en enfrentarlo. Sin su apoyo, probablemente ni me habría dado cuenta de que Phobio era el demonio que causaba el problema.

Lo más probable es que le hubiera pedido a Milim que lo matara de todos modos, pero entonces ella no se habría “contenido”, lo habría atomizado completamente, y no habría levantado un dedo para detenerla, sin duda.

Fue esa pequeña porción de tiempo extra lo que nos ayudó a notar la discrepancia cada vez más ligera entre Phobio y Charybdis.

“Dale gracias a Su Majestad, no a mí. Además, si puedo hablar solo por mí mismo...” Dorf se acercó un poco, bajando la voz. “Si va a informar al rey, ¿puedo pedirle que viaje a Dwargon para hacer el informe personalmente? Su Majestad todavía está bastante angustiado por cómo resultó su última visita. El exilio y la negativa de la junta a la que te sentenció ya han sido revocadas, así que...”

Probablemente era menos la invitación personal de Dorf y más su interpretación de los sentimientos de Gazel, imaginé.

“Está bien. En ese caso, dile al Rey Gazel que me encantaría recibir una invitación oficial. Espero volver a visitarlo y presentar mi informe”.

“¡Excelente! Estoy seguro de que Su Majestad se regocijará. Kaijin, Garm y el resto también pueden regresar en cualquier momento. Podrían unirse a usted, si así lo desean”.

Dorf ya estaba entusiasmado con la idea. Estoy seguro de que a Kaijin y la pandilla les gustaría visitar su hogar alguna vez. Llevarlos conmigo podría ser agradable, y estoy seguro de que esa es la razón por la que Dorf me había mencionado lo de la revocatoria. Puede que tenga esa apariencia militar áspera, pero supongo que también se preocupaba por los demás.

Después de eso y algunas otras pequeñas bromas, los Caballeros Pegaso se apresuraron a regresar a casa. Me sentí realmente agradecido, desde el fondo de mi corazón, de que ninguno resultara herido.



Con el peligro pasado, volví a la forma de slime. Pero justo cuando estábamos a punto de regresar a casa...

“Ngh... ¿Dónde—dónde estoy? ¿Qué me pasó...?”

Escuché murmullos confusos.

Phobio se había despertado. Puse a Benimaru y Shion en guardia, pero Phobio no tenía ninguna energía para luchar en este momento. Sus heridas estaban completamente curadas, pero su poder mágico estaba agotado. Además, con Charybdis completamente extraído y eliminado de él, volvió a ser “simplemente” un demonio de alto nivel—nada que no pudiéramos manejar, si se llegara a eso.

“Hola. ¿Despertaste? ¿Recuerdas lo que hiciste?”

Le hablé lentamente al Phobio con los ojos llorosos, que poco a poco fue recuperando la conciencia al escuchar mis palabras. Luego se levantó de un salto, y repentinamente, se postró ante Milim y yo. Supongo que lo recordaba.

“¡Yo—lo siento! Quiero decir, les pido disculpas profundamente. ¡Le he hecho algo horrible, Milim-sama... y les traído problemas a los demás por segunda vez!”

El pálido demonio ante mí era mucho más impulsivo con sus emociones de lo que pensaba. Parecía antinatural, en cierto modo, que alguien así provocara tanto caos.

Estaba a punto de preguntar qué lo llevó a hacer todo esto cuando Treyni hizo una pregunta aún más puntiaguda.

“¿Cómo... supiste dónde estaba sellado Charybdis? Porque dudo mucho que lo hayas encontrado por casualidad”.

Ese era un buen punto. Este era un orgulloso demonio; Si la venganza contra Milim era lo que quería, apuesto a que pensaría que podría hacerlo por su propia mano. ¿Pero buscar venganza hasta el punto de alojar a Charybdis en su propio cuerpo? Eso parecía bastante inusual, y me había estado preguntando sobre eso por un tiempo.

“Bien...”

Para su fortuna, no ocultó nada de eso y explicó completamente lo que le sucedió—la solicitud que hizo a los dos agentes enmascarados de la Tropa de Arlequines Moderados.

“¿Un par de payasos enmascarados de aspecto extraño? Pero esa ubicación era secreta—solo nosotras sabíamos dónde estaba, y fue el propio héroe quien nos la dijo. Un enemigo formidable, de hecho, si pudieron rastrearlo... ¿Y enmascarados, dices?”

Esto pareció molestar a Treyni en particular. Ella parecía conocerlos.

“¿Era una de las máscaras asimétrica, tal vez? ¿Diseñada para parecer que se estaban burlando de ti?”

“N-No. Había una niña cuya máscara hacía que pareciera que estaba llorando, y luego un hombre gordo con una máscara enojada. Se hicieron llamar Tear y Footman”.

No era el tipo que Treyni conocía, entonces. Pero... wow, misteriosos demonios enmascarados, ¿eh?

... Espera un segundo.

“Oye, creo que Benimaru dijo que había uno allí durante el ataque a su tierra natal...”

“Sí. Solo pensé en eso yo mismo. Un robusto demonio con una máscara enojada. ¡Esa era una de las personas que controlaba a los orcos!”

Así que eso era todo. La figura que me enfrentó a Benimaru y los otros ogros en primer lugar.

“En efecto. Uno de los generales orcos que trabajaban lejos de mi comando estaba acompañado por un guardaespaldas demonio de alto nivel, contratado por Gelmud. El nombre de ese hombre era Footman”, agregó Geld.

Entonces—

“Y ahora que lo pienso, cuando Laplace-san me rescató, dijo que también era un empleado de Gelmud... Dijo que era el vicepresidente de la Tropa de Arlequines Moderados, la cual describió como un grupo multifuncionarios. Y la máscara que tenía puesta... era tal como lo describió Treyni-sama. ¡Asimétrica—y con una expresión arrogante!”

Gabiru dejó caer otra bomba.

Eventos de todo el país se conectaban de repente.

“...Ya veo. ¿Dijiste que el hombre se llamaba Laplace?”

“¿Y... Footman? Me aseguraré de recordar eso”.

Los ojos de Treyni estaban llenos de una luz peligrosa, y Benimaru tenía una sonrisa desafiante.

Me sorprendió escuchar que Treyni también se había puesto en contacto con estos tipos. Dada su inclinación por aparecer y desaparecer por todas partes, deben haberse cruzado en alguna parte. Y aunque Footman no había interactuado personalmente con los ogros, ciertamente fue un factor importante detrás de la destrucción de su tierra natal. Quizás no eran completamente nuestros enemigos, pero ciertamente tenían algo en contra de todos nosotros.

La Tropa de Arlequines Moderados. Una misteriosa banda multifuncionarios. Parecían problemáticos, así que decidí preguntarle a Milim si sabía algo.

“¿Mmm? Nunca he oído hablar de ese grupo antes, no. Nadie dijo nada sobre el uso de tipos como esos para causar conflictos entre las razas o algo así. ¡Qué interesante! Desearía haber podido conocerlos”.

Milim, al menos, no había sabido nada durante sus cumbres de reyes demonio. Supongo que no conocía muchos detalles sobre toda la operación del Orc Lord.

Gelmud era el hombre principal detrás de todo eso, aparentemente—Milim acaba de entenderlo, no sabía los pequeños detalles como contratar a un grupo de bromistas para ayudar a impulsar las cosas.

“Quizás fue Clayman tramando detrás de la escena, y no Gelmud. Él tiene las conexiones para eso” continuó ella con indiferencia.

“¿Clayman? ¿Quién es ese?”

“¿Mm? Uno de los reyes demonio. Simplemente ama las conspiraciones de ese estilo”.

*Geez*. Ella lo estaba exponiendo como si no fuera gran cosa, pero ¿qué diablos?

El tipo seguía siendo solo un sospechoso; aún no sabíamos si él era el verdadero criminal aquí—pero, como dijo Milim, Clayman era el tipo de persona que arreglaría algo así. No porque Gelmud no estuviera preparado para la tarea, sino porque Clayman siempre estaba tratando de configurarlo todo para tener una ventaja sobre los otros reyes demonio.

La operación del Orc Lord fue ideada por tres de esos reyes, quienes asignaron el trabajo a Gelmud para mantener el equilibrio entre ellos. Si alguno de ellos fuera a intentar jugar con el sistema, como lo describía Milim, definitivamente sería Clayman. No tenía mucho que comentar sobre ese punto, así que archivé el hecho en el fondo de mi mente.

Pensé que todo este asunto había terminado, pero todavía quedaban algunos problemas por resolver.

“Algo me molesta. Este Laplace... Dijo que no pertenecía a las tribus de monstruos”. Después de que Milim terminó de hablar, Treyni ofreció otra observación.

En este mundo, una tribu de monstruos aún podría definirse como casi cualquier persona que fuera hostil contra las razas humanas. Decir que no eras un monstruo era otra forma de decir que estabas aliado con humanos, etc. Asumiendo que no estuvieras mintiendo. Pero si no tenían nada en contra de la raza humana, eso me parecía bastante factible—seguramente habría otros demonios que se acercarán a mí.

O... espera.

“¿Dijo que no era un demonio?” Le pregunté a Treyni.

“Sí, Rimuru-sama. Él podría tener conexiones en la sociedad humana”.

Ajá. Sí, esto era problemático. Un problema importante, de hecho. Pero no tenía forma de confirmarlo. Sin ninguna evidencia, debatir sobre ello era inútil. Así que decidí estar atento a este grupo extraño y concluí mi interrogatorio a Phobio.



Ahora teníamos una cantidad bastante amplia de información para trabajar. Al poner todo junto, una verdad se hizo evidente sobre este incidente: a estos muchachos, la Tropa de Arlequines Moderados les gustaba acercarse a sus objetivos con afirmaciones de ofrecer ayuda. Permitía a los payasos lograr sus objetivos sin ensuciarse las manos.

Con el Ord Lord, intentaron desencadenar una guerra entre razas.

Esta vez, querían que Charybdís luchara contra nosotros—o Milim, al menos. Me pareció que Phobio simplemente había sido utilizado. La verdadera mente maestra era otra persona.

“Parece que te usaron y abusaron de ti, ¿eh? Intenta ser un poco más cuidadoso al aceptar ofertas sospechosas como esta en el futuro, ¿de acuerdo?”

Phobio no estaba exactamente libre de culpa aquí, pero dado que el verdadero culpable estaba en otra parte, no parecía correcto castigarlo. Además, no quería provocar más problemas. Si juraba que ya no nos molestaría más, me alegraría dejarlo en libertad.

“... ¿Eh?”

Seguía postrado ante nosotros.

“Yo, er, no merezco ser perdonado. Acepté esta oferta a mi propia discreción. No tuvo nada que ver con Carrion-sama, así que, por favor, permíteme pagar esto con mi vida...”

Era extraño verlo actuar tan audaz y valiente mientras se inclinaba frente a nosotros.

“N-No, realmente no tenemos ninguna razón para matarte. ¿Verdad, Milim?”

“¡Mm-hmm! ¡Por supuesto! Quería darte un golpe, claro, pero ya soy una adulta. No estoy enojada en absoluto, ¡así que considérate perdonado!”

*Un golpe, ¿eh...? No me suena tan adulta. Pero, oh, bueno.*

“¿Ves? Y si ella te perdona, no me preocuparía por ninguno de nosotros”.

“... Pero dejé que mi ira tomara el control de mí...”

“Mm-hmm. Y probablemente... ¿Ese tipo con la máscara enojada? Probablemente estaba usando esas emociones tuyas”.

Phobio levantó la vista hacia mi observación. “Ahora que lo pienso... ese bastardo dijo que estaba siendo atraído por mis sentimientos de ira y asco...”

Su rostro estaba asombrado al notarlo. Solo le estaba dando una pequeña conferencia, pero tal vez era más simple de lo que pensaba.

“Si. ¿Ves? Así que no te preocupes por eso”.

“Él tiene razón. Tú también estás de acuerdo con eso, ¿verdad, Carrion?”

*¿Eh? ¿Carrion?*

Como para responder a mi pregunta, un hombre apareció de entre la maleza. Tenía un aspecto atractivo, salvaje y sin pulir, luciendo un atuendo elegante, pero algo desgastado. Su corto cabello rubio estaba erizado, sus afilados ojos solo aumentaban la intensa atmósfera que presentaba.

“Je. Te diste cuenta, ¿eh, Milim?”

“Por supuesto”.

“Sí, por supuesto”, respondió él.

Entre el nombre Carrion y la evidente amistad que compartían, podía adivinar la identidad de este hombre de aspecto salvaje que proyectaba su fuerza. No era para nada tan enorme como Charybdis, pero presentaba exactamente ese tipo de aura abrumadora—tal vez más, como si te dejara boquiabierto con un pensamiento.

*Así que este es el rey demonio Carrion, ¿eh?*

“Oye. Mi nombre es Carrion. Gracias por ayudar a este tipo sin matarlo”. Así el rey demonio Carrion me saludó, mirándome directamente a los ojos.

El aire se puso repentinamente tenso.

No tenía palabras para superar el aura que me abrumaba. Una vez más, recordé que el término rey demonio no era solo para mostrar. Pero como líder de esta tierra, no podía dejarme intimidar así. “No esperaba que el hombre mismo apareciera. “Mi nombre es Rimuru Tempest, líder de Tempest, nuestra nación de monstruos aquí en el bosque”, declaré, reuniendo todo el coraje que pude.

“¡Pfft! ¿Una solo demonio, estableciendo una nueva nación? Tal vez lo hubiera creído en el pasado, pero en este mundo, tendrías que ser suicida. Me dijeron que el Orc Lord mató a nuestro misterioso demonio, pero supongo que ese informe no era demasiado cierto, ¿eh? Eres el demonio enmascarado que mató a Gelmud, ¿verdad?”

*¿Ves un slime y esa es la conclusión a la que llegas? Eso fue lo único que pude pensar. Pero Milim estaba aquí, y tal vez también fue testigo de la batalla contra Charybdis.*

“Sí. Tienes razón”. Me transformé en un humano. “Entonces, ¿estás aquí para vengarte por eso, o...?” Lo dudaba, pero pregunté de todos modos. Carrion sonrió ante la pregunta.

“¡Ja, ja, ja, ja! Qué gracioso. No es de extrañar que le agrades a Milim”. La risa disipó instantáneamente toda la tensión. Pero una vez que terminó de reírse, el rostro de Carrion se puso rígido. Luego, hizo algo que ninguno de nosotros esperaba. Admitió que estaba equivocado.

“Bueno, lo siento, uno de mis hombres se volvió loco contigo. Supongo que olvidé supervisarlo lo suficientemente bien, y espero que me perdones por eso”. No inclinó la cabeza ni nada, pero se disculpó de la única manera que pudo. Además...

“Se podría decir que te debo una ahora, supongo. Déjame saber si tienes algo con lo que pueda ayudarte”.

Realmente, no podría haber sido más sincero con nosotros. Carrion, este rey demonio que era mucho más poderoso que yo, y estaba actuando de buena fe conmigo. Supongo que solo prueba cuán increíblemente mentalizado estaba. *Me debe una, ¿eh? Si así es como él lo ve, puedo pensar en algo...*

“En ese caso, sería bueno si pudieras firmar un pacto de no agresión con nosotros”.

“... ¿Es eso todo lo que necesitas? Está bien. Por mi nombre como rey demonio—o debería decir, como el Señor de Bestias, Carrion del Reino de Eurazania—juro que nunca apuntaré nuestras espadas a ninguno de ustedes. Eso claro, si es que nos prometes lo mismo”.

Lo aceptó fácilmente—otra señal de sus increíbles capacidades. Lo encontré bastante admirable. Como ya estábamos lo suficientemente nerviosos, acordamos enviar emisarios más tarde para resolver los detalles.

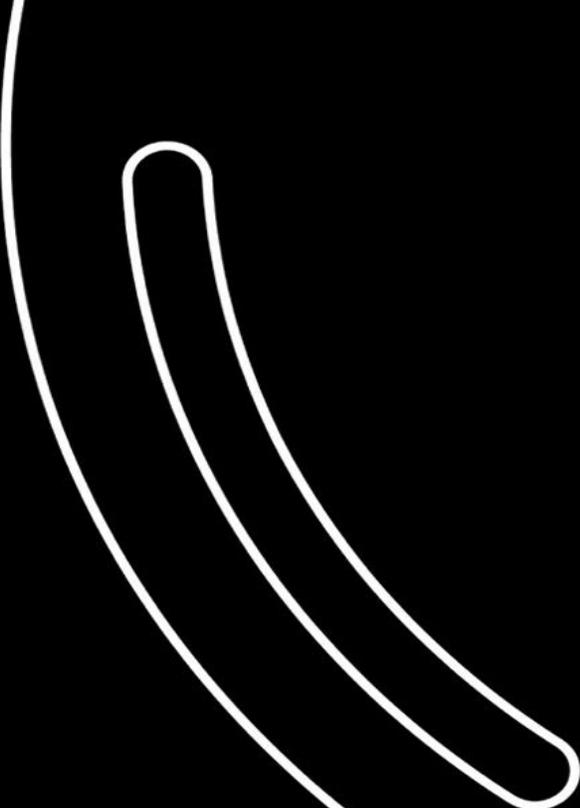
No sabía cuánto podía confiar en este pacto; Dado lo impulsivo que resultó ser Phobio, ¿podría su maestro Carrion ser parecido? Debería significar que al menos, no intervendría en nuestros asuntos por un tiempo. Si pudiera aprender más sobre Eurazania, tal vez podríamos abrir relaciones diplomáticas con ellos también. Eso sería lo mejor.

Y eso prácticamente terminó el día. Carrion dejó que sus puños hablaran con Phobio, dejándolo al borde de la muerte una vez más, pero supongo que todos tenemos nuestros rasgos divertidos como ese. Le prestó un hombro a su lamentable subordinado mientras los dos se alejaban y se teletransportaban a casa.

Ya era hora de que volviéramos a casa también. El día tuvo altibajos, pero las cosas finalmente comenzaban a calmarse un poco.

# Hoja de Bocetos





**EPÍLOGO**

**UNA NUEVA  
ARTIMAÑA**

*Y entonces me reencarné en un Slime*



## *Epílogo – Una nueva Artimaña.*

Habían pasado varios días desde la derrota de Charybdis. La tierra de Tempest estaba en calma una vez más. Mucho había sucedido, sin duda, pero nuestra nación finalmente estaba comenzando a ser reconocida, y yo no podría haber sido más feliz.

Ahora estábamos en relaciones amistosas con la Nación Armada de Dwargon y el reino de Blumund. El camino entre nosotros y Dwargon se abriría pronto, y mi invitación oficial ya había llegado. Necesitaba hacer mi informe, pero planeaban recibirme más como invitado oficial del estado.

En Blumund, Fuze estaba haciendo mucho por mí al dar vueltas en los círculos reales y nobles para convencerlos de que, dada la última crisis, sería mucho más ventajoso trabajar con nosotros, y no contra nosotros.

Blumund no era una nación grande, por lo que los “círculos nobles” no abarcaban a tanta gente, como dijo. Ninguno ponía muchos obstáculos en su contra, así que dudé de tener mucho de qué preocuparme.

“Oh, confía en mí, tengo tanta suciedad de los nobles que el enfoque de la zanahoria y el palo funcionará bien con ellos”, me dijo cuando se fue. Y dada la sonrisa burlona en su rostro, me sentí seguro al dejar todo eso en sus manos.

Kabal y sus secuaces parecían bastante decididos a quedarse aquí, pero aún tenían un trabajo que llevar a cabo—escortar a Fuze a casa.

“¿Podemos visitarlos de nuevo?”

“Sí, no estoy seguro de poder vivir sin la comida de comida Shuna desde ahora”.

“Puedes decir que no todo lo que quieras; ¡estaremos de vuelta pronto!”

A regañadientes se fueron, llevándose a Fuze con ellos. No iba a rechazarlos; eran más que bienvenidos a regresar, ya había preparado un espacio para ellos y todo.

Y hay otra nación que no debería olvidar—el Reino de las Bestias, Eurazania. Si nuestras conversaciones fueran bien allí, sería una nación más con la cual construir vínculos formales. Nos pusieron a prueba, pero seguro que ganamos mucho con eso. Todavía no se sabía cómo resultarían nuestras discusiones, pero construir una amistad formal con uno de los reyes demonio era un gran golpe. Quería verlo tener éxito.

Así que ganamos mucho y, en todo caso, yo personalmente gané bastante. Las habilidades específicas de Charybdis, Interferencia Mágica y Vuelo Gravitatorio, por ejemplo.

Eso y Resistir Magia, el as en la manga definitivo contra cualquier magia que me arrojen. Estaba haciendo que el Gran Sabio analizara todo esto hasta el fondo, así que estaba seguro de que la conectaría con otras habilidades en poco tiempo.

Esa fue otra razón por la que le pedí a Milim que mantuviera vivo a Phobio. Quiero decir, quería alejar a Charybdis lejos de él, pero también sería bueno, pensé, si ganara algunas habilidades nuevas como efecto secundario. Con todos los problemas que me hizo pasar, sentí que merecía recompensarme un poco.

Entonces, ¿qué estábamos haciendo ahora?

*¡Thud! ¡Swishh! ¡Thwam! ¡Bash!*

Creo que el ruido ambiental habla lo suficientemente bien por sí mismo.

Benimaru, Souei, Shion y yo estábamos siendo golpeados.

“¡Wah-ja-ja-ja-ja! ¡¡Guarda tu aliento!!”

La mujer que se reía de nosotros era, por supuesto, la reina demonio Milim.

Ella nos estaba entrenando, lo que me pareció apropiado dado lo injustamente fuerte que era. Éramos cuatro de nosotros contra ella, pero era inútil. El Dragon's Eye de Milim veía completamente cada truco y ataque que intentamos.

*Esa es Milim para ti. Ella es increíble*, pensé, más intensamente que nunca.

Milim llevaba un nudillo de dragón alrededor de su puño—el arma regalo que le había prometido hace un tiempo. Los nudillos originalmente estaban destinados a golpear con las manos desnudas sin lastimarse, lo que aumentaba la fuerza de los golpes en el proceso. Pero estos no—estos eran exactamente lo contrario. Equiparlos restringirá su poder de perforación en alrededor del 90 %. El Acero Mágico en su núcleo aplicaba las magias de grabado: Reducir Velocidad y Drenar Potencia al usuario.

Cuando se lo di, ella los miró con intensa curiosidad, luego los aceptó con gusto. Los había estado usando en todo momento desde entonces—incluso durante las comidas, de lo que tuve que advertirle, para su disgusto. Me alegré de que le gustaran, pero tenía que aprender el momento y el lugar correctos.

Este Nudillo de Dragon hacía mucho para salvarnos a todos. Hemos estado participando en simulacros de batalla todas las mañanas con Milim desde ese día; se había convertido en una parte habitual de la rutina. Su poder era simplemente ridículo, su agilidad prácticamente infinita, y su resistencia inagotable. Gracias a Dios que estaba de nuestro lado.

Solo Hakurou podía luchar contra ella, lo que me enseñó una vez más lo importante que era la técnica real, en lugar de depender de la fuerza física y las habilidades. Por supuesto, incluso con la técnica de Hakurou, si Milim se tomara la pelea en serio no tendríamos ninguna oportunidad.

La técnica era importante, pero no era suficiente. Sin embargo, lo que más me faltaba era la experiencia de batalla. Estas sesiones de combate matutinas eran mi intento de ponerme al día.

¿Por qué estaba pasando por esto? Fácil. Comparado con mi vida pasada—mi mundo pasado, realmente—había demasiados problemas que se resolvían con fuerza. El Orc Lord. Charybdis. Estaba en buenos términos con Carrion, pero los otros reyes demonio podrían ser un asunto diferente. Además, tenía esa venganza contra Leon.

Después de conocer a dos reyes demonio en persona—Milim, y luego Carrion—Me di cuenta de que no había forma de que pudiera enfrentar a ninguno de ellos en este momento. Así que estaba trabajando duro, tomando los pasos que necesitaba para mejorar en ese aspecto.

También cumplía con mis obligaciones. El entrenamiento con Milim ocupaba mis mañanas; Después del almuerzo, hacía mis rondas en cada sección de la ciudad. Era una vida ordenada y programada, y me mantuve firme durante muchas semanas.

Tener una comida agradable y nutritiva después de una ronda de entrenamiento también era siempre agradable. Pollo frito, filete, hamburguesa, croquetas. Camarones fritos, también—o al menos, un animal que se parecía a los camarones. También se llamaba ebiira, que estaba terriblemente cerca de ebi, el japonés para camarones. Una divertida coincidencia.

Tampoco teníamos que preocuparnos por la contaminación de los alimentos. Los hábitos de higiene y desinfección de Shuna eran perfectos, y además, podía analizar y evaluar todo lo que se me presentaba, así que sabía que mis cosas estaban a salvo. Todavía no estaba exactamente seguro de si los monstruos podían sufrir una intoxicación alimentaria, pero...

Toda esta variedad en el menú estaba elevando a Milim a alturas cada vez más altas de éxtasis. “¡Wah-ja-ja-ja-ja! ¿Cómo puede cocinar la misma carne y producir sabores tan distintos?” Esa fue su reacción a su primer bistec.

Todos los días le traían nueva alegría.

Con los camarones fritos, los engulló todos al instante, sin intercambiar una palabra en la mesa. Supongo que tratar de recrear alimentos populares entre los niños daba buenos resultados, y Shuna estaba puliendo sus habilidades más que nunca.

*Me alegro de que Milim sea tan fanática.* Ella me está golpeando con su entrenamiento, así que quería mantenerla de buen humor.

Así que los días pasaron, todos nosotros éramos cada vez más fuertes que antes.

El conjunto de habilidades de Hakurou ya estaba completo, por lo que no creció tan rápido, ¿pero todos los demás? Apenas podías reconocerlos. Si Treyni decidiera aparecer ahora mismo, Benimaru o Souei podrían enfrentarla de frente.

Yo también estaba creciendo.

“¡Sin duda has mejorado, Rimuru! ¡Si te declararas a ti mismo un rey demonio ahora, seguro que te apoyaría!”

Si Milim lo decía así, debo haber mejorado a pasos agigantados. Sin embargo, seguía diciéndole que no estaba interesado en el papel. Además, nos volvió a azotar a los cuatro hoy. Intentar unirme al Club de Reyes Demonio en este momento no me daría más que problemas.

“Por cierto, ¿por qué te convertiste en una reina demonio, Milim?” Pedí cambiar de tema.

“Ooooooooooh... Hmm. ¿No estoy segura? ¿Algo realmente malo sucedió y me enojó tanto que me convertí en uno?”

“¿Por qué me estás preguntando...?”

“Bueno... no me acuerdo. Fue hace mucho tiempo, ¡así que lo olvidé!”

A pesar de su alegre respuesta, me preguntaba si tal vez algo malo había sucedido después de todo. Sería grosero incitarla más al respecto.

“Está bien. Si lo olvidaste, no tienes que intentar recordarlo ni nada”.

Terminé la conversación allí.

Milim parecía y actuaba como una niña, pero por dentro, ella era una reina demonio en pleno derecho. Una de los más antiguos, de hecho. Probablemente haya vivido mucho más de lo que yo podría comprender. Tal vez no tenía amigos, gracias a su larga vida que la separó de sus compañeros con el tiempo.

Decidí preguntar sobre algo más de lo que me causaba curiosidad.

“Oye, entonces ... ¿Tienes alguna, um, familia o gente que estés cuidando? Has estado aquí todo este tiempo, pero ¿estás segura de que no necesitas ponerte en contacto con nadie?”

“Mm. Tengo personas que me cuidan, pero no estoy preocupada por ellos. Soy la más fuerte que existe, así que sería demasiado intimidante para las personas si les mostrara algo afecto, ¿sabes? Por eso eres mi único amigo”.

La repentina declaración me hizo detenerme un poco. Tal vez “mejores amigos”, tal como lo definía, significaba mucho más para ella emocionalmente de lo que pensaba. Mejor me lo tomo en serio y trato de estar a la altura.

“Sí. Bueno, espero que sigamos así por un tiempo, Milim”.

Le di una palmada en la cabeza. Parecía tan infantil que no pude evitar sentir que era uno de mis parientes.

Ella me dio una sonrisa feliz.

“¡Puedes apostar!”

Varios días después...

“Está bien, ¡me voy a trabajar!”

Milim hizo una declaración repentina.

“¿Huh? Eso es algo repentino, Milim. ¿Ahora mismo?”

“¿Mm? Bueno... Esta no es la última vez que nos veremos ni nada, así que sí, ¡me voy!”

Con eso, volvió a ponerse el atuendo de alta exposición en el que había llegado por primera vez.

Ella usó Change Dress [Intercambiar Vestido] para el cambiarse, una magia bastante útil, así que hice que me la enseñara. Es recomendable para cualquier persona con mucha ropa, aunque primero debes aprender magia espacial (para guardar la ropa), lo que en realidad hace que sea difícil de aprender.

En su atuendo original, Milim se giró hacia mí y sonrió. “Me aseguraré de decirle a los otros reyes demonio que no pongan un dedo sobre este lugar, ¿de acuerdo? ¡No tienes nada de qué preocuparte, Rimuru!”

“¿Oh? Excelente. ¿Entonces te vas a encontrar con ellos?”

“¡Mm-hmm! ¡Ese es mi trabajo!”

Ella hinchó su pecho con orgullo.

Aparentemente había algún tipo de conferencia entre ella, Carrion, y los otros reyes demonio. El concepto me asustó—una cita secreta donde los reyes demonio del mundo tejían sus siniestras conspiraciones en privado. Todo el asunto del Orc Lord fue el resultado de una de esas reuniones, así que sentí que tenía un interés personal.

*Pero—oye, si eso significa que los otros reyes demonio me dejan en paz, entonces genial.*

Perfecto.

Según los informes, el grupo al que Milim estaba afiliada no incluía a Leon en sus filas. Él era uno de los nuevos reyes demonios, por lo que Milim tampoco sabía demasiado sobre él. Carrion no parecía un tipo tan malo, aunque—¿cómo serían los demás? Estaba un poco preocupado, pero no era como si Milim no pudiera manejarlos. Ella era astuta, y estaba en un nivel completamente diferente de cualquier otro rey demonio.

Le advertí, al menos, que tuviera cuidado con personas que intentaran engañarla.

“Oh, te preocupas demasiado. ¡Soy realmente inteligente, Rimuru, así que nadie me va a engañar!” respondió con una sonrisa.

*Sí, es esa confianza tuya lo que me preocupa...*

“Bueno, ¡volveré pronto!”

Y ya estaba afuera—en el aire. Tan repentino, como cuando ella llegó. Y en otro momento, estaba rompiendo silenciosamente la barrera del sonido (sin ondas de choque, por extraño que parezca) y desapareciendo fuera de la vista. Ella dijo que el sitio estaba bastante lejos, pero a esa velocidad, no tenía mucho tiempo para viajar.

“¿Hmm? ¿Milim-sama se fue a alguna parte?”

Shion parecía preocupada. Se habían convertido en buenas amigas.

“Sí. Ella dijo que tenía trabajo”.

“¿Trabajo?”

“Ella había prometido reunirse con algunos otros reyes demonio”.

“¿Otros reyes demonios...? Espero que no la engañen...”

¿Ves? Eso es lo que cualquiera pensaría. Shion tenía exactamente la misma preocupación que yo.

“Bueno, ella dijo que volvería una vez que terminara su trabajo, así que no tiene sentido preocuparse mucho por ella”.

“Muy cierto. Más bien, es grosero de nuestra parte, diría, preocuparnos por alguien mucho más fuerte que cualquiera de nosotros”.

“Cierto...”

“Voy a hacerme más fuerte—y cuando regrese, ¡seguro que la sorprenderé!”

“Tendrás que entrenar más duro que nunca, entonces”.

No parecía correcto, sentirme triste por alguien como Milim, pero perderla tan repentinamente, hacía que uno se sintiera solo. Pensando en ello, realmente se había convertido en parte de esta ciudad. La forma en que podría hacerse cargo de tu mente de esa manera... Ella era una misteriosa reina demonio.

*Sin embargo, por ahora, centrémonos en lo que los Kijin quieren para ser más fuertes. Y veamos si no podemos sorprender a Milim cuando ella regrese.*

Entonces, en poco tiempo, reanudé mi entrenamiento con Hakurou, mi mente se reenfocó en mi misión.



Era una habitación amplia y decorada de forma decadente. El rey demonio Clayman se estaba tomando un momento para beber un poco de vino y disfrutar de la elegancia.

Frente a él, Frey, la Reina del Cielo estaba sentada, mirando por la ventana y actuando deprimida.

“¿Cómo resultaron las cosas, entonces?”

“Aparentemente bastante bien, Frey. Nos aprovechamos de un sirviente de Carrion que estaba descontento con Milim por poner a Charybdis contra ella”.

Clayman sonrió ampliamente.

“Milim derrotó a la bestia, según nuestros observadores. No tienes nada de qué preocuparte ahora, ¿o sí?”

Sí, todo salió exactamente como Clayman deseaba—incluidos los resultados de la batalla. Milim claramente iba a ganar; no había duda sobre eso entre los dos reyes demonio.

“¿Pero nada de esto enojó al propio Carrion?”

“¿Por qué lo haría? No hay evidencia que vincule nada de esto conmigo. Si Carrion está enojado con alguien, es con Milim o esa misteriosa tribu de monstruos. O tal vez lo apunte a esos traficantes que engañaron a ese caballero Phobio, pero mientras no sepa que yo los contraté, eso no es un problema”.

Otra ligera risa.

La Tropa de Arlequines moderados, sus verdaderos amigos, eran un grupo envuelto en misterio.

No había forma de que la participación de Clayman con ellos pudiera salir a la luz.

Carrion no tenía forma de contactarlos, no había manera de averiguar dónde estaban—no podía tocarlos.

Aun así...

Clayman recordó el conjunto final de imágenes que Myulan le dio.

Milim, pulverizando el todopoderoso Charybdis en un solo instante. Ella—y alguien más.

“Sin embargo, este demonio. El que derrotó a Gelmud. Intentó enfrentarse a Charybdis en solitario. Muy poderoso, de hecho; Puedo ver por qué Milim está tan interesada con eso. Si no tenemos cuidado, puede llegar a ser tan fuerte como nosotros, los reyes demonio”.

“¡Je, je! Es muy gracioso decirlo, Clayman”.

Frey no parecía terriblemente interesada. En cambio, ella cambió el tema al tema principal en cuestión.

“Entonces, sobre tu compensación. ¿Qué se supone que debo pagarte?”

Ella giró sus ojos hacia Clayman. Ese era el por qué los dos se encontraban aquí hoy.

“No tienes que ser tan cautelosa conmigo, Frey. Esta vez, si pudieras escuchar una solicitud mía, eso es más que suficiente. Te ayudé y, a cambio, puedes hacer el equivalente”.

“Está bien... haré eso, si soy capaz”.

“Muchas gracias. Estaba seguro de que dirías eso”. Le dio una sonrisa satisfecha al trato.

*Heh-heh-heh-heh. Esto debería ayudar a que las cosas me salgan bien en la próxima cumbre de reyes demonio. También me permitirá acercarme a mi otro objetivo—¿hmm? Espera un momento. Si esto va lo suficientemente bien, incluso podría tomar el control de Milim. Sí, con ese cierto artículo que me proporcionaron...*

Clayman casi se encontraba temblando ante la idea. Con Frey ahora en su lado del tablero de ajedrez, la idea que acababa de surgir ya no parecía tan imposible.

“Sin embargo”, dijo, deteniendo a Frey mientras intentaba salir de la habitación. “Esto ahora significa que la única espina en tu costado en este momento es Milim. Tener superioridad en el aire no significa nada en contra de ella, ¿no es así, Frey? Estaré encantado de discutir esos asuntos contigo, así que, si es algo con lo que puedo ayudar, no dudes en mencionarlo. Puedes contactarme en cualquier momento”.

Detrás de la cara amigable, una nuevo artimaña comenzaba a formularse.

Frey no se dio cuenta, o fingió no hacerlo si lo hizo. “Me alegrará cuando llegue el momento”, dijo mientras se despedía y salía del castillo de Clayman.

Solo en su habitación, Clayman estaba sumido en sus pensamientos.

*Si pudiera obtener el poder de Milim, no habría necesidad de incitar a los otros reyes demonio. Necesitaré tomarme el tiempo para considerar seriamente esto. Y espero que estés ansiosa, Milim...*

Se sacó una máscara del bolsillo y se la colocó contra la cara. Podía sentir su corazón relajándose. Para Clayman, solo se sentía como su verdadero yo con esta máscara puesta.

*Pero aun así... Este misterio demonio no puede ser ignorado. Será mejor que tengamos cuidado con eso, tal como lo advirtieron Laplace y Tear. Podría asignarle a Myulan que se infiltre en su base de operaciones—sería una buena oportunidad para que ella recupere su utilidad.*

La información de Myulan ayudó mucho más de lo que esperaba. Había decidido usarla tanto como fuera posible, hasta que no quedara nada.

Además, este trabajo de infiltración era la especialidad de Myulan. Si todo salía bien y ella obtenía su favor, genial. Si no, y Myulan era eliminada, Clayman tenía la excusa perfecta para involucrarse personalmente. Proporcionaría el mejor peón para reemplazar a Myulan.

Ese misterioso demonio necesitaba ser observado, pero en comparación con las cosas más grandes en el horizonte, todavía era una presencia muy pequeña. Solo tenía que esperar, reunir información y usarla cuando fuera el momento adecuado, en caso de que el monstruo interfiriera con el plan que estaba tramando.

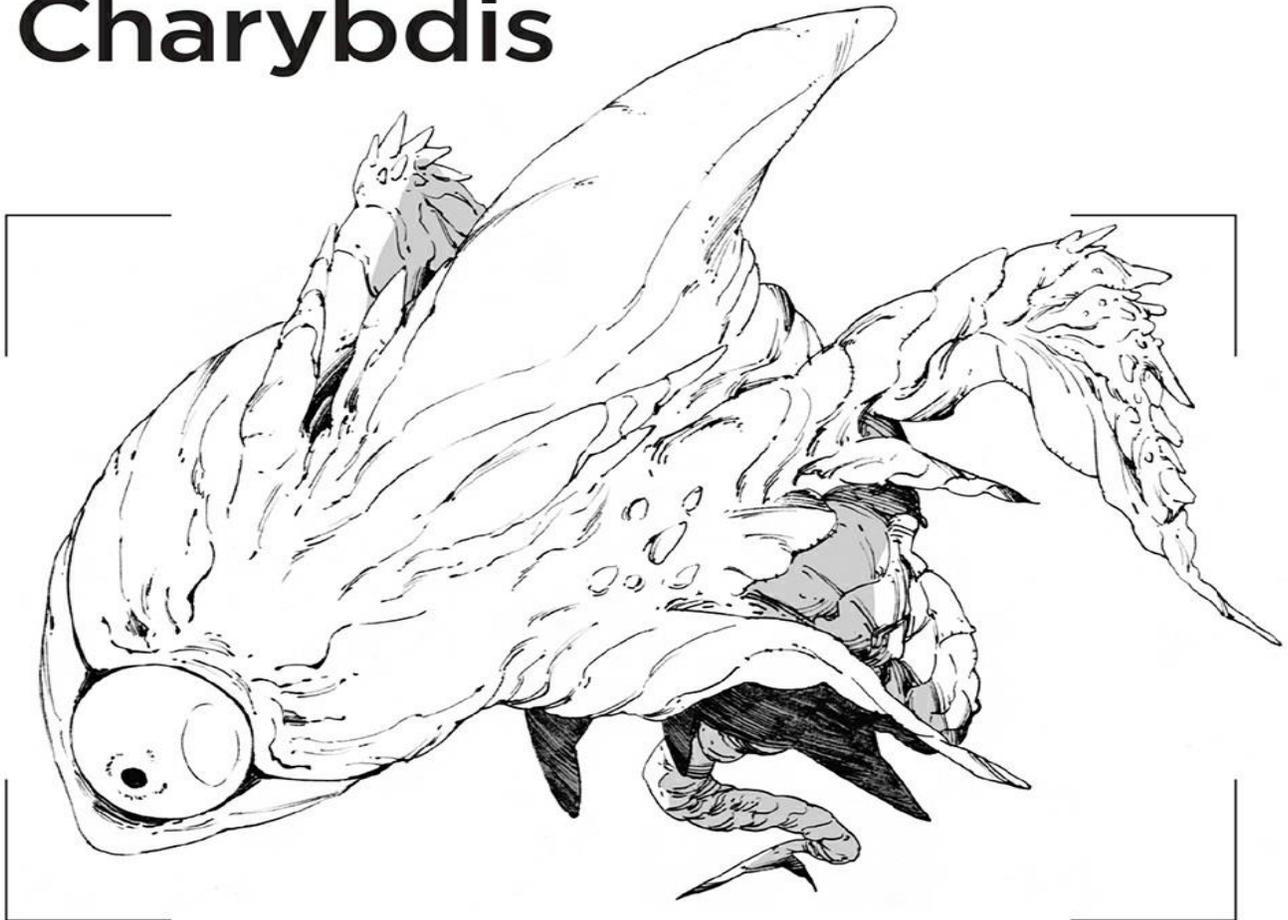
Quizás no le estaba prestando toda su atención, pero independientemente, el rey demonio Clayman no estaba observando a Rimuru y su ciudad.

Una especie de alegría estalló en su corazón, y una sonrisa apareció en el rostro de Clayman mientras preparaba su nueva artimaña...



Estado Actual

# Charybdis



Raza → Forma de Vida Espiritual | Protección → Blasón de la Tormenta

Título → Hijo de Veldora

Magia → Ninguna | Habilidades Especiales → Tormenta de Escamas

Habilidades Extra → Controlar Gravedad | Percepción Mágica | Interferencia Mágica  
Regeneración Ultra-Rápida

Tolerancias → Cancelar Dolor | Resistir Ataques Físicos | Resistir Parálisis

Un gigantesco dragón de un solo ojo, anunciado como el hijo de Veldora. Nacido de una nube de Magículas de Veldora, se puede decir que es parte de la "familia" de Veldora, al igual que Rimuru. No tiene un sentido sólido de sí mismo, opera únicamente para satisfacer su deseo de destrucción.

## Estado Actual

# Milim Nava



Raza → Dragonoid

Protección → Desconocida

Títulos → Destroyer  
Auténtica  
Reina Demonio  
La más antigua  
Reina Demonio.

Magia → Desconocida

Habilidades → Desconocidas

Habilidades Normales → Puño: ¡Destructor de Rocas!

Patadas: Si algún habla mal, esto los silencia.

Ojos de Milim: ¡Dragon's Eye puede exponer todo lo que trates de ocultar!  
"Una habilidad de nivel ultra-alto. Combina Analizar, Evaluar y Medir Magia".

Oídos de Milim: ¡Ella puede escuchar tus desagradables murmullos!

Habilidades Especiales →

**Drago Buster:** Después de aprender a contenerse, Milim aprende este método de ataque, que reduce su fuerza y mejora su precisión. Se dice que el resultado es aún más poderoso.

Tolerancias → Desconocidas

Uno de los reyes demonios más antiguos. En otro nivel de otros reyes demonios, ella cuenta con un poder abrumador.

## *Palabras del Autor.*

Es bueno verlos a todos por primera vez en mucho tiempo. Soy Fuse.

En primer lugar, gracias a todos por comprar este libro. Creo que mencioné eso en el Volumen 1, pero si no lo hubieras comprado, nunca habiéramos comenzado con esto, ¡así que estoy seguro de que puedo escribirlo tantas veces como quiera!

Tensei Shitara Slime Datta Ken ha alcanzado su tercer volumen. Todo es gracias a su apoyo, así que realmente, muchas gracias, y espero que continúen apoyándome.

Con esas bromas fuera del camino, pensé que hablaría un poco sobre el contenido de este volumen. Hay algunos spoilers aquí, por lo que sería mejor guardar este epílogo para después de leer el resto del libro. ¡Eso es doblemente cierto si aún no has leído la versión de la novela web!



Te lo advertí arriba, así que vamos al plato principal.

El concepto de este volumen era bastante simple: ¡la reina demonio Milim!

Desde la portada hasta el concepto, decidimos que Milim fuera el objetivo principal de este volumen.

En esto participaron muchas personas y motivaciones diferentes. La primera vez que recuerdo que surgió, fue cuando mi editor me mostró algunas ilustraciones algo subidas de tono. *Me gustaron*, pensé que podría funcionar, así que seguimos con ese concepto “lindo/erótico” de Milim. (Fue retratada más como una lolita-gótica en la novela web, pero eso ha cambiado mucho en esta versión, algo que puedes ver en la portada).

Cuando vi esa ilustración por primera vez, en realidad dije: “Oye, ¿podemos hacer esto un poco más provocativo?”

“Claro”, dijo mi editor, “lo discutiré un poco con Mitz Vah”.

Pero—y esta es una historia real—cuando vi el trabajo final de la portada del Volumen 3, no era exactamente un “poco” más provocativo, ¿eh?

“Um, su trasero solo está cubierto por una cuerda ahora, pero ¿está bien?”

“¡No hay problema!”

Es bueno tener un editor en el que puedes confiar. En ese caso, no tenía ninguna objeción.

Así fue como descubrimos el aspecto de Milim. Lo que lo hace sonar fácil, pero hubo mucho que ver. Los diseños de los personajes para los que no di ninguna instrucción especial (Frey en particular) se decidieron mucho más fácilmente, por lo que realmente dedicamos mucha energía a trabajar con Milim entre nosotros.

Ese es el tipo de pasión que yo, mi editor y Mitz Vah aportamos para crearla. No es que nos impulsara el arte erótico ni nada, así que no te hagas una idea equivocada.

Al leer el libro, verás cómo funciona, pero a diferencia de la portada y las ilustraciones, el texto es bastante serio. Bueno, no estoy seguro si podría llamarlo completamente “serio”, pero de cualquier manera, no es erótico en absoluto.

¿Decepcionado? Bueno, yo también, un poco. Agregué muchos escritos nuevos a la versión web—tres cuartos de esta novela es material nuevo—y como resultado, hay un nuevo capítulo que no está en la web en absoluto, “El ataque de la Reina Demonio”.

Dividir el contenido del tercer capítulo de la versión web en dos secciones fue algo que mi editor y yo decidimos después de hablarlo un poco, así que creo que estuviera siendo era egoísta. Tenía un deseo personal de tomar algunos episodios que pasé por alto en la web y cubrirlos con más profundidad. Después de varias discusiones, finalmente decidimos poner el foco en Milim en este volumen, y eso fue lo que me permitió ejercer mis deseos egoístas hasta el fondo.

Este volumen presenta mucho desarrollo—una ciudad más grande, negociaciones con el Reino de los Enanos, etc—mucha intriga de naciones extranjeras y bastantes personajes nuevos. Si fuiste capaz de comprender y aceptar las acciones y motivaciones de cada personaje, entonces puedo considerar a este volumen como un éxito.

También hay uno o dos demonios que fueron editados por completo para facilitar las cosas a aquellos que no han leído la novela web. Creo que los verán en volúmenes futuros, pero me temo que todavía no puedo dar garantías.

Si eres nuevo en esto o lo lees en la web, estoy trabajando duro para editar el contenido para que sea atractivo para ambos públicos. El hilo principal de la historia permanecerá en la web, pero planeo continuar cambiando algunos pequeños detalles aquí y allá, ¡así que ten cuidado!

✱

Ahora, algunas noticias.

Es posible que ya lo sepas, especialmente si viste el aviso en la portada *obi* de la versión japonesa, pero ¡*Tensei Shitara Slime Datta Ken* ha obtenido una adaptación a manga! Está programado para lanzarse la próxima primavera, en las páginas de la revista Monthly Shonen Sirius de Kodansha.

Kawakami Taiki está manejando la versión manga. Dibuja algunas imágenes maravillosamente lindas, y Rimuru y el resto de la pandilla están mostrando un tipo de presencia diferente—y encantadora—que no ves en las novelas. Realmente estoy deseando que llegue, y no puedo esperar para ver a todos los personajes pavonearse fuera del formato usual.

Sin embargo, y para ser honesto, ¡ya estoy viendo los diseños del manga en bocetos! En serio, no podría sentirme más bendecido.

Algunos de ustedes pueden preguntarse por qué llegó este tipo de oferta. Pero yo mismo no estoy completamente seguro de por qué. Supongo que el destino es mucho más importante de lo que pensaba, ¿eh? Creo que hablaré sobre esto más tarde, pero eso es todo por ahora.

¡Gracias de nuevo a todos ustedes! ¡Sigamos apoyando a *Tensei Shitara Slime Datta Ken*!

—Fuse.

## *Palabras de Canis*

Bueno muchacho, un volumen más, un volumen menos.

Y con esa frase tan pelotuda, he terminado de traducir este volumen 3, el cual traduje bastante rápido (para mis estándares).

Ya ni siquiera intentaré buscar ayuda para este proyecto, y me lo tomaré como Strike the Blood. Trabajando solo.

Tiempo para los agradecimientos.

Tengo que agradecer primero a Lizzinata, quien me ha estado apoyando con la edición de las ilustraciones a color desde que empecé el proyecto.

Y como siempre, gracias a todos los que me apoyan en patreon...

- Roger Grasa Güells.
- Yuusha Fuyuno.
- Ric Cuautle.
- Maheshvara.
- Pedro Cazar.
- Juan Saavedra.
- AlmaZero.
- Ascalesh.

... es gracias a su apoyo que puedo seguir adelante con estos proyectos.

Agradecimiento también a todos ustedes por leer y compartir mis trabajos. Espero seguir contando con su apoyo.

Espero que la lectura haya sido de su agrado, y nos vemos en el siguiente volumen.

Un abrazo para todos.

—*CanisLycaon*

**Y entonces, me  
Reencarné en un Slime 3**

Historia por Fuse, Ilustrado por Mitz Vah

